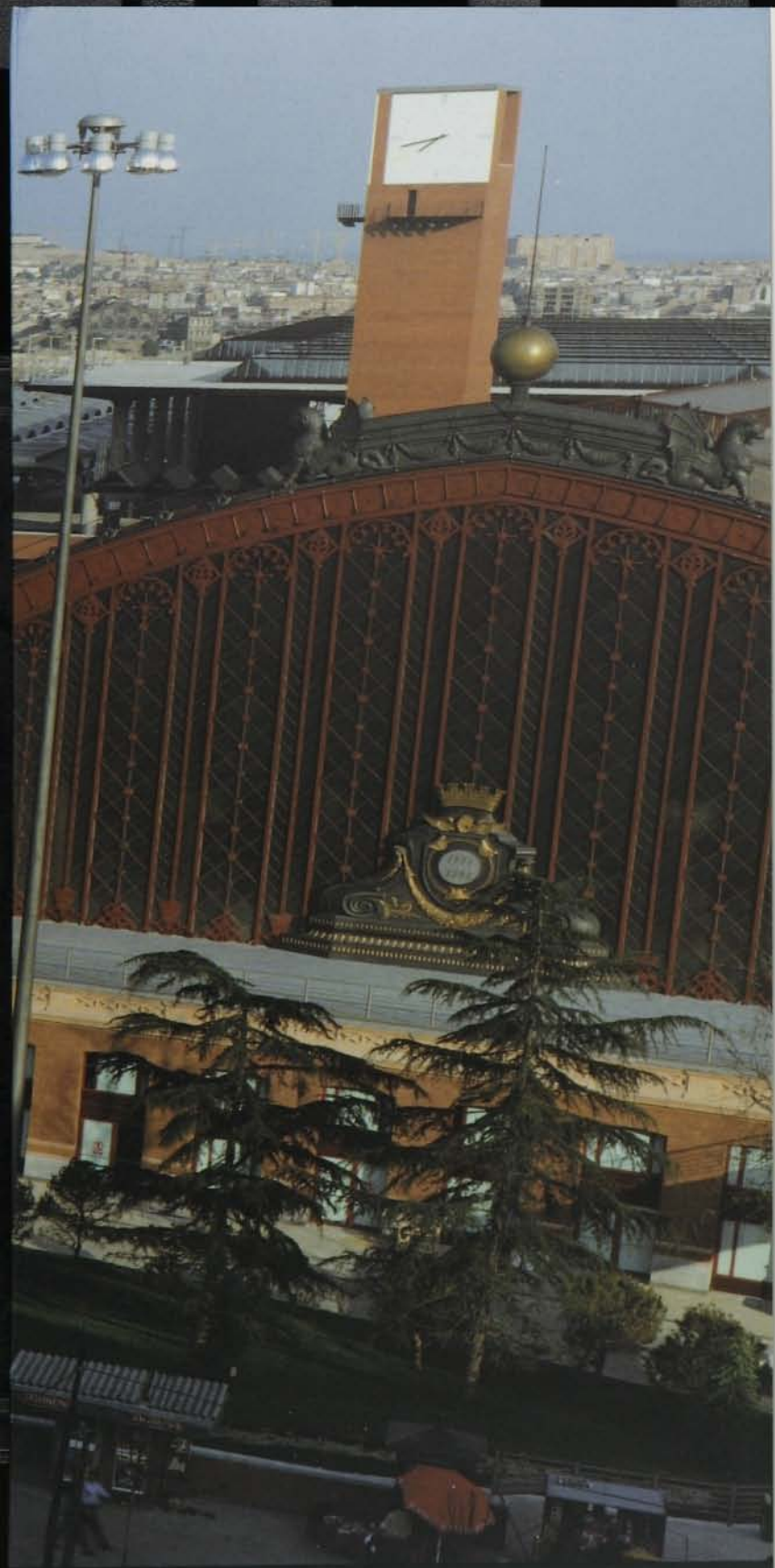




EXPOSICIONES
CONDE DUQUE

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA DE SEIS CIUDADES EUROPEAS

Londres París Berlín Madrid Barcelona Sevilla



Ayuntamiento de Madrid

Leg. 1030

- C. DO200
1992-14

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA

DE SEIS CIUDADES EUROPEAS

Londres

París

Berlín

Madrid

Barcelona

Sevilla



Faint, illegible text or markings in the center of the page.

AYUNTAMIENTO DE MADRID
DIRECCIÓN GENERAL DE ECONOMÍA Y FINANZAS
DIRECCIÓN DE ADMINISTRACIÓN Y SERVICIOS
DIRECCIÓN DE RECURSOS HUMANOS
DIRECCIÓN DE INFORMÁTICA Y COMUNICACIONES
DIRECCIÓN DE PLANEACIÓN Y ESTADÍSTICA
DIRECCIÓN DE POLÍTICA SOCIAL Y SERVICIOS SOCIALES
DIRECCIÓN DE POLÍTICA DEPARTAMENTAL Y SERVICIOS DEPARTAMENTALES
DIRECCIÓN DE POLÍTICA DEPARTAMENTAL Y SERVICIOS DEPARTAMENTALES
DIRECCIÓN DE POLÍTICA DEPARTAMENTAL Y SERVICIOS DEPARTAMENTALES

Ayuntamiento de Madrid



MADRID
Capital Europea de la Cultura

**TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA
DE SEIS CIUDADES EUROPEAS**

Londres

París

Berlín

Madrid

Barcelona

Sevilla

SALA JUAN DE VILLANUEVA
CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE
NOVIEMBRE - ENERO, 1992



madrid
ÁREA DE LAS ARTES
DONACIÓN

Ayuntamiento de Madrid

CONSORCIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE MADRID
CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 1992

*Presidente del Consorcio Madrid 92
y Alcalde de Madrid*

JOSÉ MARIA ÁLVAREZ DEL MANZANO

*Vicepresidente Primero del Consorcio
y Ministro de Cultura*

JORDI SOLÉ TURA

*Vicepresidente Segundo del Consorcio
y Presidente de la Comunidad de Madrid*

JOAQUÍN LEGUINA HERRANZ

Director General del Consorcio Madrid 92

PABLO LÓPEZ DE OSABA

Asesoría y Coordinación de Artes Plásticas

AURORA GARCÍA

Ayudante

ANA RUEDA

TRES CIUDADES ESPAÑOLAS Y OTRAS TRES DE DESTACADOS PAÍSES EUROPEOS, SE DAN CITA EN LA EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR D. ANTÓN CAPITEL BAJO EL SUGERENTE TÍTULO DE **TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA DE SEIS CIUDADES EUROPEAS**. MADRID, BARCELONA Y SEVILLA, JUNTO A PARÍS, LONDRES Y BERLÍN, MUESTRAN EN ESTA SINGULAR OPORTUNIDAD SUS PERFILES ACTUALES, DONDE CONVIVEN DE DIVERSAS FORMAS LOS ASPECTOS TRADICIONALES CON LAS PROPUESTAS MÁS NUEVAS, CON LAS RECIENTES REALIZACIONES Y LOS AUN NO CONCLUIDOS PROYECTOS.

EN EL CASO CONCRETO DE MADRID, ESTA VISIÓN NOS ATAÑE ESPECIALMENTE POR SER LA URBE DONDE VIVIMOS Y SOBRE LA CUAL SE ESTÁN LLEVANDO A CABO UNA SERIE DE GRANDES REFORMAS QUE, SIN DETERIORO DE LA SOLERA Y PECULIARIDAD DE SU CARÁCTER, LA VAN ADECUANDO A UNAS NECESIDADES CONTEMPORÁNEAS QUE ACENTÚAN SU TALANTE ABIERTO Y SU VOLUNTAD DE PARTICIPACIÓN EN SOLUCIONES RACIONALES Y MODERNAS.

EL LUGAR ELEGIDO PARA LA EXPOSICIÓN ES LA SALA VILLANUEVA DEL CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE, UNOS DE LOS MÁS INTERESANTES EDIFICIOS HISTÓRICOS DE MADRID QUE EN SU DÍA SE ERIGIERA COMO CUARTEL. UN ESPACIO ARQUITECTÓNICO, POR TANTO, ENORMEMENTE ADECUADO PARA ESTA CELEBRACIÓN QUE FORMA PARTE DE LOS ACTOS CULTURALES PROGRAMADOS POR EL CONSORCIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE MADRID, CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 1992.

JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ DEL MANZANO Y LÓPEZ DEL HIERRO

Presidente del Consorcio Madrid 92

Alcalde de Madrid

ORGANIZACIÓN DE LA EXPOSICIÓN

CONSORCIO PARA LA ORGANIZACIÓN DE MADRID
CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 1992

Comisario

ANTÓN CAPITEL

Adjunto al comisario y diseño

PEDRO FEDUCHI

Coordinación

MAIRA HERRERO

Documentación y secretaría

VEGA ORTIZ

LOURDES AGUSTÍ

Asesores y colaboradores

CARLOS SAMBRICIO

MARY PEPCHINSKY, Berlín

PILAR GONZÁLEZ HERRAIZ, Londres

JOSEFINA GONZÁLEZ, París

Montaje

MASSA

Reproducciones fotográficas

COPY-FOTO, CONTRALUZ,

JUAN MANUEL CASTRO PRIETO Y MARIO PARRALEJO

Los organizadores de la exposición agradecen muy sinceramente la colaboración de las siguientes personas e instituciones:

KARL KIEM, Berlín

FLAVIA ROSEMBUJ, Barcelona

FUNDACIÓN LE CORBUSIER, París

CARL MATTHIAS SCHIRREN (AKADEMIE DER KÜNSTE), Berlín

AGOSTINA PINON (INSTITUTO FRANCÉS DE ARQUITECTURA), París

LANDESBILDSTELLE, Berlín

MARÍA BOHIGAS (MBM), Barcelona

BELÉN FEDUCHI ESCARIO, Barcelona

FR. BROCRHOF (MUSEO DE ARQUITECTURA), Frankfurt

ENRIQUE BARDAJÍ, Madrid

RICHARD ROGERS, Londres

JORGE GOMENDIO (FOSTER ASSOCIATES), Londres

JOHN MILLER, Londres

PIERS GOUGH (CZWG), Londres

JOSÉ LUIS CARRETERO (JUNTA DEL PUERTO DE SEVILLA)

JOSÉ ACEBILLO (AYUNTAMIENTO DE BARCELONA)

CONSEJERÍA DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

DE LA COMUNIDAD DE MADRID

Un agradecimiento muy especial al Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid y a su Director D. Antonio Miranda Regojo.

Centro Cultural
Conde Duque



SALA JUAN DE VILLANUEVA

NOVIEMBRE - ENERO, 1992

LA EXPOSICIÓN **TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA DE SEIS CIUDADES EUROPEAS** VIENE A ABRIR EL CICLO DE LAS TRES MUESTRAS SOBRE ASUNTOS ARQUITECTÓNICOS Y URBANÍSTICOS QUE, CON LA CIUDAD DE MADRID SIEMPRE EN EL FONDO, SE UBICARÁN EN EL CENTRO CULTURAL CONDE DUQUE CON MOTIVO DE LA CELEBRACIÓN DE **MADRID, CAPITAL EUROPEA DE LA CULTURA 1992**, BAJO EL PATROCINIO DEL CONSORCIO MADRID 92.

LAS CIUDADES EUROPEAS PROTAGONISTAS DE LA EXPOSICIÓN QUE AHORA NOS OCUPA SON: LONDRES, PARÍS, BERLÍN, MADRID, BARCELONA Y SEVILLA. TODAS ELLAS CONSTITUYEN MUY RELEVANTES EJEMPLOS SOBRE CÓMO SE HAN RESUELTO LAS INTERVENCIONES EN SU CONFIGURACIÓN HISTÓRICA, A LA PAR QUE SUS PERFILES URBANOS HAN IDO ENSANCHÁNDOSE CON NUEVAS PROPUESTAS. LAS SOLUCIONES ADOPTADAS DIFIEREN NOTABLEMENTE DE UNA A OTRA CIUDAD, YA QUE LAS TRADICIONES VIVIDAS, ASÍ COMO LOS CRITERIOS Y LOS OBJETIVOS A LOGRAR, TAMBIÉN SE DIFERENCIAN EN MUCHO. PARÍS, SIN IR MÁS LEJOS, HA HECHO CONVIVIR LO MÁS NUEVO CON EL GANADO PRESTIGIO DE SU IMAGEN SECULAR, MIENTRAS BERLÍN, DESPUÉS DE LA CAÍDA DE SU MURO, PUGNA POR RECUPERAR EL NÚCLEO DE LA ANTIGUA GRAN URBE TENIÉNDOSE QUE ADAPTAR A LAS CIRCUNSTANCIAS Y NUEVAS NECESIDADES DEL PRESENTE.

DEL TRÍO DE CIUDADES ESPAÑOLAS, NO CREEMOS QUE HAYA QUE JUSTIFICAR EL PORQUÉ DE SU ELECCIÓN. BASTE SÓLO PENSAR EN LAS INTERVENCIONES Y EXPANSIONES ÚLTIMAMENTE VIVIDAS EN BARCELONA Y SEVILLA, A PROPÓSITO DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS Y DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL. Y CON RESPECTO A MADRID, LA REMODELACIÓN PAULATINA DE SU CENTRO Y LA AMPLIACIÓN Y RECONVERSIÓN DE SU PERIFERIA OFRECEN TESTIMONIOS IMPORTANTES SOBRE LOS CUALES SE PUEDE, A TRAVÉS DE LOS DOCUMENTOS Y ESTUDIOS PRESENTADOS EN LA EXPOSICIÓN Y EN EL CATÁLOGO, EXTRAER UNAS CONCLUSIONES Y ESTABLECER UNOS PUNTOS DE REFLEXIÓN QUE CONSIDERAMOS DE GRAN OPORTUNIDAD.

EL COMISARIO DE ESTE PROYECTO ES EL PROFESOR CAPITEL. ES ÉL QUIEN HA PERSEGUIDO LOS MATERIALES DOCUMENTALES *IN SITU*, A LA VEZ QUE SE HA OCUPADO DE LA DIRECCIÓN DE ESTE LIBRO-CATÁLOGO QUE OFRECE ENSAYOS DE SINGULAR INTERÉS. POR TODO ELLO, QUEREMOS DESDE ESTAS LÍNEAS AGRADECER SU IMPORTANTE TRABAJO, AL MISMO TIEMPO QUE RECONOCEMOS LA VALIOSA COLABORACIÓN DEL EQUIPO QUE AQUÍ HA INTERVENIDO.

PABLO LÓPEZ DE OSABA

Director General del Consorcio Madrid 92

INDICE

INTRODUCCIÓN	15	URBANISMO EN BERLÍN DESDE 1945: DE LA DESTRUCCIÓN A LA CRÍTICA RECONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD	163
TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA CIUDAD: LA IMAGEN DEL PRESENTE DENTRO DEL PASADO <i>Antón Capitel, Comisario de la Exposición</i>	17	<i>Josef Paul Kleihues</i>	
LONDRES	21	GIRANDO EN EL CIRCULO CRECIENTE, O DISEÑANDO BERLÍN DESPUES DEL MURO	181
TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE LONDRES	23	<i>Mary Pechinski</i>	
<i>Antón Capitel</i>		MADRID	195
UNA DISCUSIÓN PERMANENTE: LA ARQUITECTURA NUEVA EN LA CUDAD VIEJA	39	TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE MADRID	197
LONDRES COLONIZA DOCKLAND, LAS TIERRAS DE LOS MUELLES DEL TAMESIS	47	<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
<i>Fotografías de Luis Asín</i>		MADRID, LA RECONSTRUCCIÓN DE LA PERIFERIA URBANA	207
CAMDEM SOUTH, EL COUNTY AND CITY DE LONDRES Y LA ISLE OF DOGS. UN MAPPING DE TRES ZONAS DE INGLATERRA	55	<i>Antón Capitel</i>	
<i>Wilfried Wang</i>		MADRID MEJORA SUS ÁREAS CENTRALES	214
PARÍS	77	MADRID MEJORA SUS PERIFERIAS	224
TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE PARÍS	79	<i>Fotografías de Ana Müller</i>	
<i>Antón Capitel</i>		MADRID ES LA CAPITAL DE ESPAÑA	229
PARÍS RECONSTRUYE SU "GRANDEUR" MEDIANTE LA ARQUITECTURA	86	<i>Ignasi de Solà-Morales</i>	
PARÍS PROLONGA SU RASGO METROPOLITANO PRINCIPAL: EL GRAN EJE	103	BARCELONA	239
<i>Fotografías de Heidi Meister</i>		TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE BARCELONA	241
PARÍS: EL MITO DE LA "VOIE TRIOMPHALE"	107	<i>Antón Capitel</i>	
<i>José María Ezquiaga</i>		BARCELONA ESCRIBE UNA NUEVA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA	253
BERLÍN	127	<i>Fotografías de Lluís Casals</i>	
TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE BERLÍN	129	BARCELONA, INDEPENDENCIA E IGUALDAD	267
<i>Antón Capitel</i>		<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
LA DILATADA RECONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDAD DOBLE	137	SEVILLA	281
<i>Según una antología de fotos del archivo del Senado de Berlín</i>		TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE SEVILLA	283
LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE OCCIDENTE	144	<i>Gabriel Ruiz Cabrero</i>	
LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE ORIENTE	152	SEVILLA SE CONVIERTE EN METRÓPOLIS MODERNA	297
<i>Fotografías de Manolo Laguillo</i>		SEVILLA SE TRANSFORMA CON EL IMPULSO DE LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES"	311
EL CERCO A OCCIDENTE Y EL FIN DE LA CIUDAD DOBLE	155	<i>Fotografías de Alejandro Sosa</i>	
<i>Según una antología de fotos del archivo del Senado de Berlín</i>		SEVILLA, LA CUDAD Y SU RÍO	317
UNA CIUDAD QUE SOLO MIRA HACIA EL FUTURO	158	<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
<i>Fotografías de Uwe Rau</i>			

CONTENTS

INTRODUCTION	15	URBANISM IN BERLIN SINCE 1945: FROM THE DESTRUCTION TO THE CRITICAL RECONSTRUCTION OF THE CITY	163
TRADITION AND CHANGE IN THE CITY: THE IMAGE OF THE PRESENT IN THE PAST	17	<i>Josef Paul Kleihues</i>	
<i>Antón Capitel, Exhibition Curator</i>		TURNING IN THE WIDENING GYRE, OR DESIGNIN AFTER THE WALL	181
LONDRES	21	<i>Mary Pechinski</i>	
TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF LONDON	23	MADRID	195
<i>Antón Capitel</i>		TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF MADRID	197
A PERMANENT DISCUSSION: NEW ARCHITECTURE IN THE OLD CITY	39	<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
LONDON COLONIZES THE DOCKLAND, LANDS OF WHARFS ON THE RIVER THAMES	47	MADRID, THE RECONSTRUCTION OF THE URBAN PERIPHERY	207
<i>Photos by Luis Asín</i>		<i>Antón Capitel</i>	
CAMDEM SOUTH, THE COUNTY AND CITY OF LONDON, AND THE ISLE OF DOGS: A MAPPING OF THREE AREAS IN ENGLAND	55	MADRID ENHANCES ITS CENTRAL AREAS	214
<i>Wilfried Wang</i>		MADRID ENHANCES ITS PERIPHERIES	224
PARIS	77	<i>Photos by Ana Müller</i>	
TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF PARIS	79	MADRID IS THE CAPITAL OF SPAIN	229
<i>Antón Capitel</i>		<i>Ignasi de Solà-Morales</i>	
PARIS RECONSTRUCTS ITS "GRANDEUR" THROUGH ARCHITECTURE	86	BARCELONA	239
PARIS EXTENDS ITS MAIN METROPOLITAN FEATURE: THE GREAT AXIS	103	TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF BARCELONA	241
<i>Photos by Heidi Meinster</i>		<i>Antón Capitel</i>	
PARIS: THE MYTH OF THE "VOIE TRIOMPHALE"	107	BARCELONA AND THE WRITING A NEW HISTORY OF ARCHITECTURE	253
<i>José María Ezquiaga</i>		<i>Photos by Lluís Casals</i>	
BERLIN	127	BARCELONA, INDEPENDENCE AND EQUALITY	267
TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF BERLIN	129	<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
<i>Antón Capitel</i>		SEVILLA	281
THE EXTENSIVE RECONSTRUCTION OF A DOUBLE CITY	137	TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF SEVILLE	283
<i>From a collection of photos from the archives of the Berlin Senate</i>		<i>Gabriel Ruíz Cabrero</i>	
THE DOUBLE CITY IN ITS WESTERN HALF	144	SEVILLE BECOMES A MODERN METROPOLIS	297
THE DOUBLE CITY IN ITS EASTERN HALF	152	THE UNIVERSAL EXPOSITIONS AND THE TRANSFORMATIONS OF SEVILLE	311
<i>Photos by Manolo Laguillo</i>		<i>Photos by Alejandro Sosa</i>	
THE SIEGE OF THE WEST AND THE END OF THE DOUBLE CITY	155	SEVILLE, THE CITY AND ITS RIVER	317
<i>From a collection of photos from the archives of the Berlin Senate</i>		<i>Pedro Feduchi Canosa</i>	
A CITY THAT ONLY LOOKS TO THE FUTURE	158		
<i>Photos by Uwe Rau</i>			

Ayuntamiento de Madrid

INTRODUCCIÓN

TRA
LA
Anto

"Tradi
presen
Paris,
signifi
de sus
Partier
pobla
na -o
las cru
entre
Así, es
episod
deja p
de las
mante
el tra
En Pa
mas o
dida
cambi
o la
encar
tura
que
En l
per

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA CIUDAD: LA IMAGEN DEL PRESENTE DENTRO DEL PASADO

Antón Capitel, Comisario de la Exposición

"Tradición y cambio en la arquitectura de seis ciudades europeas" presenta algunos aspectos del desarrollo arquitectónico de **Londres, París, Berlín, Madrid, Barcelona y Sevilla** vistos a partir de lo que significa la transformación moderna de los viejos lugares heredados y de sus tradiciones en la cultura urbana material.

Partiendo del reconocimiento de la inexorable individualidad de cada población, una antología de arquitecturas vistas en su inserción urbana –o de fenómenos urbanos– muestra los aspectos diferenciales de las ciudades ilustrando su modo particular de entender la dialéctica entre tradición y cambio.

Así, en la ciudad de **Londres** se ha acudido a seleccionar una serie de episodios arquitectónicos que, desde los años 30 hasta nuestros días, deja patente la permanencia de una dilatada obsesión en la relación de las arquitecturas nuevas frente a la vieja y caracterizada ciudad, manteniéndose una polémica que no parece cambiar demasiado con el transcurso de los años.

En **París**, y por el contrario, se representan realizaciones de las últimas décadas como testimonio de una renovación de la ciudad entendida como un acto vanguardista en el interior del cual tradición y cambio conviven como valores complementarios. La transformación o la inserción de grandes edificios institucionales, las realizaciones encargadas a importantes arquitectos extranjeros y la nueva arquitectura francesa sirven de modelos de la interpretación arquitectónica que la ciudad recibe.

En **Berlín**, ciudad traumatizada por el inmediato pasado, se exhibe la permanente e inconclusa apuesta por reconstruir una ciudad que, al

TRADITION AND CHANGE IN THE CITY: THE IMAGE OF THE PRESENT IN THE PAST

"Tradition and change in the architecture of six European cities" presents several aspects of the architectonic development of **London, Paris, Berlin, Madrid, Barcelona and Seville**, taking as a starting point the modern transformation of their old and inherited places and traditions into what now constitutes their urban material culture and its contemporary significance.

Starting from the recognition of the inexorable individuality of each population, this anthology of architectures seen in their urban insertion –or of urban phenomena– shows the differential aspects of the cities, illustrating the particular mode in which each one understands the dialectic between tradition and change. So, for the city of **London**, recourse has been taken to a selection of a series of architectonic episodes; these, spanning the time since the 1930s to the present, make evident the enduring and dilated obsession with the relation between the new architectures and the old and distinguished city. This consistent obsession has maintained a polemic which does not seem to have changed much over the years.

In contradistinction, in **Paris** we see the projects and achievements of recent decades as testimony of the renovation of the city, understood as a vanguard movement in the interior of which tradition and change co-exist as complementary values. The transformation or the interposition of large institutional buildings, the productions entrusted to foreign architects, and the new French architecture, all of these serve as models for the architectonic interpretation of this city.

Berlin, a city traumatized by the immediate past, is exhibited through the lens of the constant and inconclusive venture to reconstruct a city which, to compound the tragic effects of the war, has been divided

Translation: Christopher Emsden

trágico resultado de la guerra, ha sumado su división en dos para provocar una doble y opuesta interpretación en su transformación contemporánea. Los hitos de dicho proceso, nuevamente alterado por la unificación, muestran tanto el atractivo como la frustrada interrupción de tantos modelos arquitectónicos y urbanos.

En **Madrid** se expresa el modo en que la ciudad, de un lado, ha renovado su centro con remodelaciones de sus edificios y lugares, o con nuevas arquitecturas, sin alterar el significado de la estructura urbana heredada y dándole incluso un mayor sentido. De otra parte, se recuerda la importante y cualificada renovación edilicia de sectores periféricos, ya no menos tradicionales. Tradición y cambio toman así perfiles propios, en los que arquitectura y ciudad se relacionan estrechamente.

Barcelona se nos ofrece, a través de una seleccionada antología, como la ciudad capaz de apostar más a fondo por una modernidad representativa del siglo XX y de producir una antología arquitectónica, cualificada y completa, en la que parece estar escribiéndose una nueva historia de la arquitectura que la ciudad posee. La tradición y el cambio se identifican ambos con la modernidad y con una ciudad caracterizada por el cuidado formal de sus piezas individuales.

Sevilla recupera con sus nuevos edificios y operaciones urbanas una condición de metrópoli que ya fue parte de su propia naturaleza en el pasado y que explica el modo particular en que la dialéctica entre cambio y tradición ha sido asumida en la capital andaluza. Se muestra igualmente cuanto la ciudad se ha renovado en nuestro siglo al compás de las grandes Exposiciones y los compromisos urbanos que éstas asumieron.

El método de investigación que la exposición ha supuesto pasa tanto por los ensayos y análisis que el catálogo incluye y por las reflexiones que las anteriores palabras significan como por un instrumento que se ha privilegiado para la ocasión y en favor de la expresión de los contenidos que se quieren reflejar. Este no es otro que **la fotografía**, instrumento cotidiano y, acaso, comúnmente trivializado, y que sirve en este caso, por el contrario, de arma analítica de carácter especial. Cada ciudad, con todos sus objetivos arquitectónicos y urbanos a exhibir, y con sus diferentes conceptos, han sido explicados a un fotógrafo concreto, que ha procedido a realizar en imágenes urbanas su interpretación de los diferentes temas, confeccionando un retrato tan personal como analítico de los temas examinados.

into two parts, thereby provoking a double and opposed interpretation in its contemporary transformation. The landmarks of this process, newly altered by unification, show both the attraction and the frustrated interruptions of many architectural and urban models.

In **Madrid**, we have concentrated on the way in which the city has, on the one hand, renovated its center through the remodelling of buildings and sites, or with new architectures, without altering the importance of its inherited urban structure, and in fact giving the latter even greater meaning. On the other hand, we do not ignore the important and qualified renovation of peripheral residential areas, which can no longer be taken as less traditional. Tradition and change thereby each assume their own profiles, in which architecture and city become strictly related.

Interpreted through a synoptic selection, **Barcelona** presents itself as the city capable of venturing yet deeper into the stakes of a representative modernity of the 20th century, and of producing an integral and complete architectonic compendium in which a new history of the city's architecture seems to be writing itself. Both tradition and change identify themselves with modernity, and with a city outstanding for the formal care of its individual pieces.

Seville, with its new buildings and urban projects, recuperates a metropolitan condition that had been an important part of its nature in the past, and which illuminates the particular manner in which the Andalusian capital has assumed the dialectic between change and tradition. Also emphasized is the extent to which the city has been renovated in this century in the times of the world's fairs and Expositions, and the urban compromises which these have entailed.

The investigative paradigm adopted by the exhibition relies equally on the essays and analyses included in the catalogue, including the reflections abbreviated in the above words, and on another instrument which has been privileged both for this occasion and on behalf of the expression of the contents the exhibition desires to reveal and show. We refer to nothing other than **photography**, a quotidian device which is perhaps frequently trivialized, but which, to the contrary, serves in this case as an analytical technique of a unique character. Each city, replete with all of its architectonic and urban objectives to be exhibited, and in relation to their different concepts, have been explained to a particular photographer, who went on to produce his or her interpretation of the various themes by way of a set of urban images, creating thereby a portrait no less personal than analytical of the issues under study.

El método, más allá de sus evidentes limitaciones, se refleja elocuente y la fotografía muestra así no tanto su precariedad o superficialidad –tantas veces citada en relación a la arquitectura– como su intensidad de expresión en relación con lo urbano: su identidad en cuanto forma de comprensión de la realidad material.

A la postre, la exposición es una gran confrontación entre ciudades, en la que queda patente la individualidad de su naturaleza: el modo particular de asumir la dialéctica entre tradición y cambio desde su propia realidad y su propia cultura. En la que queda patente también cómo, siendo el cambio la dinámica inexorable de cualquier población, cualificarlo acertadamente con nuevos y adecuados valores es el único objetivo posible cuando se pretenda conservar y potenciar los valores del pasado.

Above and beyond the evident limitations of this method lies a certain eloquence; here, photography shows not so much its precariousness or its superficiality –subject to such frequent commentary in relation to architecture– as it does its particular intensity of expression in relation to the urban: its identity as a form of the comprehension of material reality. Finally, the exhibition is a great confrontation between cities, in which is made patent the individuality of its nature: the particular manner of grasping the dialectic between tradition and change from the point of view of each city's own reality and own culture. Also patent is how, given that change is the inexorable dynamic of any population, to inflect it adroitly with new and adequate values is the only possible aim, above all when the intention is to conserve and empower the values of the past.

Londres



Ayuntamiento de Madrid

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE LONDRES

Antón Capitel

BREVE CRÓNICA DE UNA DISCUSIÓN PERMANENTE: LA ARQUITECTURA NUEVA EN LA CIUDAD VIEJA

Acaso sea Londres la ciudad donde la discusión del modo de insertar la nueva arquitectura en la vieja metrópoli haya sido, y esté siendo, más cruda y difícil, pues a las resistencias conservadoras y extremas propias de la sociedad británica se han enfrentado posiciones modernas igualmente radicales. La vieja "querelle" francesa entre "antiguos" y "modernos" parece repetirse allí, aunque sea en otro modo, y llegar a nuestros días: una ciudad con una poderosa tradición clásica generó también una cultura moderna tanto más extremista y simplificadora cuanto que debía enfrentarse a tan gigantesco enemigo. Algunas –pocas– arquitecturas de mediación o compromiso han intentado sellar un pacto y evitar los esquematismos, pero con escasa incidencia, y, así, las cosas no parecen haber cambiado mucho desde que en los años treinta se inició la polémica hasta la que hoy se mantiene a finales del siglo.

INTERMEDIO HISTÓRICO: LONDRES, CIUDAD CLÁSICA

De entre las grandes ciudades europeas en las que la tradición clásica tiene una enorme importancia, tanto cualitativa como cuantitativamente, destaca, sin duda, Londres, una de las metrópolis urbanística y arquitectónicamente más atractivas del mundo.

A despecho de una inexistente condición gótica de la ciudad –que el romanticismo inglés del siglo pasado intentó conseguir tardíamente,

TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF LONDON

BRIEF CHRONICLE OF A PERMANENT DISCUSSION: NEW ARCHITECTURE IN THE OLD CITY

Perhaps London is the city where the discussion of how to incorporate new architecture into an old metropolis has been –and continues to be– cruder and more difficult; to the conservative and extreme resistances of British society have been counterposed no less radical modern positions. The old French "querelle" between the "ancients" and the "moderns" appears to be repeating itself in London, and reaching the present, albeit in another mode: a city with a powerful classical tradition gave rise to a modern culture all the more extremist and simplifying for the hugeness of the enemy it has to confront. A few, very few, architectures of mediation or compromise have tried to make a pact and avoid such schematisms, but such examples have been scarce and so things do not seem to have changed much since the thirties, when the polemic began which has continued until the *fin-de-siècle*, that is, until today.

HISTORICAL INTERLUDE: LONDON, A CLASSICAL CITY

Among the great European cities in which the classical tradition has an enormous importance, both qualitatively and quantitatively, London uncontestably stands out as one of the urbanistically and architectonically most attractive metropolis of the world.

Despite a non-existing gothic condition of the city – that the English romanticism of the previous century belatedly tried to acquire, achieving it, almost, with

Translation: Christopher Emsden

lográndolo, casi, con un solo edificio, el del Parlamento— y a despecho asimismo de la tradición pintoresca y neo-inglesa de la época victoriana, cualitativamente más importante, Londres ha quedado algo más caracterizada por la arquitectura propiamente clásica y su dilatada tradición tardía, última de las versiones académicas que la ciudad ha llevado adelante.

Como algunas otras ciudades —como Madrid, por ejemplo; como casi todas, en cierta medida— Londres finge, mediante su arquitectura, mayor antigüedad de la que físicamente conserva. Pues no sólo vemos en ella una verdadera arquitectura clásica —verdadera en el sentido de responder realmente a la época que sugiere—, sino que percibimos también una ciudad aparentemente más antigua a través de la supervivencia del academicismo clásico de este siglo, esto es, el practicado aún cuando ya la arquitectura moderna estaba en plena vigencia. Hoy, incluso, sigue interesando en Londres la arquitectura clásica y, aunque ello sea un deseo imposible, la cultura arquitectónica de la ciudad ha logrado que exista, aún cuando sea de un modo tan minoritario como importado o foráneo, característica que no deja de ser igualmente tradicional.

Urbanísticamente, es Londres una metrópoli “sin estructura formal clara”. Esto es, que no tiene aquellos rasgos compositivos, geométricos y de gran escala con los que estamos acostumbrados a reconocer e individualizar la forma general de las grandes ciudades occidentales, si bien en casi todas ellas esto sea siempre bastante relativo: las ciudades se han resistido generalmente a tener una forma concreta, a despecho de los deseos y esfuerzos de los arquitectos y los urbanistas, y también de los políticos, y tan sólo algunas partes de ellas —o algunas ciudades de tamaño medio— la presentan con alguna claridad.

Londres creció, como es sabido, absorbiendo las estructuras urbanas de las poblaciones cercanas que iba alcanzando con su crecimiento, generalmente sin modificarlas mucho, y constituyéndose así como suma y yuxtaposición de “ciudades diferentes”, de formas diversas. Es de este modo una ciudad con escasos rasgos primarios: entre ellos destaca el río, por encima de todos, y la integración urbana de los antiguos jardines como grandes parques. Y es, por el contrario, una ciudad volcada hacia las estructuras urbanísticas de pequeña escala, siempre muy cualificadas, y que constituyen uno de sus mayores y bien conocidos encantos. Estas pequeñas estructuras urbanas se here-

only one building, that of the Parliament —and in spite also of the qualitatively more important picturesque and neo-English tradition of the Victorian era, London has remained somewhat more characterized by genuinely classical architecture and its diffuse and late tradition, the last of the academic versions that the city has brought forth.

Like some other cities —like Madrid, for example, or like all cities, in a certain measure— London feigns, through its architecture, to possess greater antiquity than it in fact physically conserves. Hence not only do we see in London a true classical architecture —true in the sense of really responding to the epoch produced it— but we also perceive an apparently older city in the survival of classical academicism of this century: that practiced even when modern architecture was in full force. Even today London continues to be interested in classical architecture and, even though it be an impossible desire, the architectonic culture of the city has managed to make it exist, even if it does in a way as minoritarian as it is imported or foreign, a characteristic incidentally no less traditional.

Urbanistically, London is a metropolis “without a clear formal structure”; it is a metropolis that does not have those compositive and geometric traits on the scale that we are accustomed to recognize and to individualize the general form of the great western cities, even if in these latter this is almost always a rather relative affair. Cities have generally resisted the assumption of a concrete form, in spite of the desires and efforts of architects and city planners, not to mention politicians; only some parts of cities —or middle sized cities— present their form with a modicum of clarity.

London grew, as is known, by absorbing the urban structures of the nearby populations that went on extending, doing this without modifying them too much; the city came to constitute itself thus as the sum and the juxtaposition of “different cities” of diverse shapes. In this way London is a city with few primary features: amongst those that exist, the river stands out as the most prominent, followed also by the urban integration of old gardens as large parks. To the contrary, London is a city oriented towards urbanistic structures of small scale, and it is these always well-endowed structures that constitute some of London’s greatest and best known attractions. These little urban structures are inherited from old populations, but they were later also constructed according to a new outline, and continue being cities along with their high values and traditions.

daron de las viejas poblaciones, pero también fueron luego construidas de nueva planta, y continúan siendo cuidadas como sus altos valores y tradiciones.

Pero son éstas precisamente, y a mi entender, unas características urbanas que necesitan especialmente de una arquitectura "continua", esto es, muy intencionada en su papel de escenografía de la ciudad. La inexistencia de una estructura urbanística compositiva y metropolitana originó la necesidad de la arquitectura entendida como único medio de orden y de imagen. Sin sistemas de grandes avenidas y de grandes plazas con valor formal propio, con un plano de la ciudad desordenado e irregular, la arquitectura debió asumir, casi por sí sola, la composición urbana.

Es ésta una primera explicación de la importancia y continuidad de las tradiciones clásicas y académicas. Una arquitectura volcada en la idea de composición visual y que se pliega con docilidad ante las formas urbanas diversas –esto es, frente a las regulares o a las irregulares, frente a las cartesianas, las mixtas y las redondas, o frente a las abiertas– se constituye en un instrumento privilegiado para dar un orden aparente a lo que es desordenado y discontinuo, en realidad. Es algo paralelo a lo que ocurrió en la Roma clásica y barroca, que dotó de orden e imagen, mediante el lenguaje clásico, a una estructura urbana muy irregular heredada de la Edad Media. Y es algo paralelo también a lo que ocurrió en Madrid con la misma cuestión, resuelta en nuestro caso con el sistemático empleo de la "casa de balcones", heredada del barroco, convertida en método por el neo-clásico y superviviente hasta nuestro siglo.

Las cuidadas y pequeñas estructuras urbanas son también otra razón, derivada de la anterior, para la importancia que en la ciudad de Londres tiene la arquitectura como composición externa, y, así, la clásica, sobre todo. Pues la necesitaban tanto las ordenaciones más públicas como los "crescent" y "circus", como las privadas y residenciales de las "terraces", los "gardens" y las "squares".

Aunque la principal razón para la importancia de la tradición clásica en Londres tal vez fuera la de la simple necesidad de tener una arquitectura culta al servicio de la imagen de la Corona y de la Nación, primero, y del Imperio después, necesidad que se planteó en Inglaterra ya desde el Renacimiento, en el que el país inició su camino como potencia europea, distinguiéndose del continente mediante la indepen-

Yet just these urban traits are, in my view, exactly what particularly require a "continuous" architecture: that is, a very intentional architecture in its role of making a stage for the city. The lack of a compositive and metropolitan urban structure gave rise to the need for architecture understood as the only means of order and image. Without systems of grand avenues and large plazas with their own formal value, and facing a map of a disordered and irregular city, architecture had almost by itself to take up the task of urban composition.

This is a first explanation of the importance and continuity of the classical and academic traditions. An architecture fixated on the idea of visual composition, and that can pliantly yield before diverse urban forms –that is, before regular or irregular forms, before Cartesian forms, before mixed and round or open forms– makes of itself a privileged instrument for the giving of apparent order on what in reality is disordered and discontinuous. Something parallel happened with classical and baroque Rome, which through classical language gave order and image to a very irregular urban structure inherited from the Middle Ages. Also somewhat parallel is what happened in Madrid with the same issue, resolved there through the systematic use of the "house of balconies", a legacy of the baroque converted into a veritable method by the neo-classical, and surviving until our century.

The many cities and small urban structures provide also another reason, derived from the other, for the importance architecture has in London as a force of composition from the outside, and therefore, above all, as a classical one. This was necessary for the more public orderings of the "crescent" or "circus", as it also was for the private and residential zones of the "terraces", "gardens" and "squares".

Nevertheless, the main reason for the importance of the classical tradition in London was perhaps that of the simple necessity for a high-culture architecture at the service of the image of the Crown and of the Nation, and later of the Empire. This necessity had been present in England since the Renaissance, during which era the country began its road towards becoming a European power, distinguishing itself from the continent by means of the independence signified by the development of its own version of the religious Reformation.

England had to "kidnap" Italian architecture –classical architecture– in order to possess a modernized and cultured discipline, appropriate to its aspirations; the

dencia que significaba la invención de una corriente propia de la religión reformada.

Inglaterra ha de "raptar" la arquitectura italiana –la arquitectura clásica– para poseer una disciplina culta y modernizada, apropiada a sus aspiraciones, ya agotada y sin sentido la tradición medieval. Este "rpto" lo realizó en primer lugar Iñigo Jones mediante la traslación de la arquitectura de Palladio, y admitiendo así, casi al pie de la letra, la servidumbre italiana.

Pero fue luego Sir Christopher Wren quien construyó la Catedral de San Pablo como emulación y superación de San Pedro de Roma. Esto es, como fundación de una arquitectura clásica que aspira a ser propia, independiente: verdaderamente inglesa. Aunque lo hizo sobre todo en sus Iglesias Parroquiales, en las que logró prescindir de los tipos tradicionales latinos con sus fértiles y atractivas invenciones tipológicas, e inició la costumbre del volumen eclesial en el que destaca la torre única y muy apuntada: una imagen con algo de gótico y definitivamente propia, inglesa y londinense, al menos en el éxito que tuvo. La Corona le ennobleció nombrándole Caballero, cosa que será común a los grandes arquitectos ingleses, y que prueba cómo éstos fueron, lógicamente, sus instrumentos.

Las Iglesias –en una tradición que llegó hasta Nash y continuó todavía– conservaron la idea de torre de Wren en muy distintas organizaciones eclesiales y sirvieron de puntos de articulación y singularidad de la trama urbana, tanto visuales como estructurales, contribuyendo a una más feliz "soldadura" entre los distintos núcleos de población que la capital fue integrando. Algo también con semejanzas con las operaciones barrocas de la Roma de Sixto V, aunque allí se procediera precisamente al contrario: se creó la trama para hacer coincidir las basílicas, ya existentes, con los puntos singulares de aquélla.

Pero lo que nos interesa ahora más es observar cómo todas estas cuestiones fueron convirtiendo a la arquitectura clásica en algo definitivamente inglés, algo representativo de la Nación y, principalmente, de la Corona, pues la arquitectura, como hemos dicho, fue siempre un instrumento al servicio de ésta. El barroco, la arquitectura de la Ilustración y del neo-clásico; el academicismo –con sus componentes eclécticos y románticos– y el clasicismo tardío del siglo XX forman una larga, rica y densa tradición que se identificó con la Corona y con las clases dominantes. Londres se va construyendo como producto de

medieval tradition was by then exhausted and had lost much of its meaning. Iñigo Jones was the first to commit this "kidnapping", through his importation of the architecture of Palladio, thereby admitting, almost literally, servitude to Italy.

But it was Sir Christopher Wren who later constructed St. Paul's Cathedral as the emulation and the surpassing of Saint Peter's in Rome. St. Paul's is, as the foundation of a classical architecture that sought to be its own master, independent: truly English. Wren, however, did his work above all in parish churches, in which he managed to dispense with the traditional Latin types, with their fertile and attractive typological inventions, and began the custom of the ecclesiastical volume which produced the notorious single and very sharp spire: an image with a touch of gothic and so definitively English and "Londoner" as well, at least in its enormous success. The Crown ennobled Wren and made him a Knight, something that would become common for great English architects, and proves how they were, logically, its instruments.

The churches –in a tradition that lasted even beyond Nash– maintained Wren's idea of the tower in very distinct ecclesial organizations. They served, both visually and structurally, as points of singularity and articulation in the urban texture, felicitously joining and "welding" together the distinct nuclei of populations that the capital went on integrating. A similar sort of development had occurred in the baroque operations in the Rome of Sixto V, even though there the procedure had necessarily been the reverse: the texture was created in order to make its singular points fit and coincide with the already existent basilicas.

What interests us now, however, is more the observation of how all of these questions were converting classical architecture into something definitively English, something representative of the Nation, and more principally of the Crown, since architecture was, as we have said, always a tool in the service of the sovereign. Baroque, Enlightenment, neo-classical, academic –with its eclectic and romantic components– and the late classicism of the 20th century: all of these architectures form a long, rich and dense tradition which is identified with the Crown and with the ruling classes. London went on developing as a product of this tradition, which might be said to have culminated in the late work of Sir Edwin Lutyens. This architect took on himself the problem of expressing the grandeur of the Empire in the construction of New Delhi, but he also left interesting samples in London,

dicha tradición, que podría darse por finalizada con la obra tardía de Sir Edwin Lutyens. Este tuvo sobre sí el problema de expresar la grandeza del Imperio con la construcción de New Delhi, pero dejó también interesantes muestras en Londres, todas ellas realizadas ya cuando la revolución moderna era un hecho, y sin que, agotada ya su etapa romántica, se le conociera debilidad alguna en la práctica de un clasicismo que ejerció sin dudar de él un sólo instante.

Cuando el Movimiento Moderno había triunfado en Centro-Europa, ya en los primeros años 30, Lutyens seguía capitaneando en Londres una tradición de la que muchos arquitectos no dudaban, aún cuando ya pudiera sentirse su decadencia. La capital recibió incipientemente, sin embargo, la impronta moderna, a veces de forma más radicalizada, y en otras de forma más moderada o "mediadora": buscando un compromiso entre la magnífica ciudad clásica y los nuevos tiempos.

Pero, con el tiempo, la arquitectura moderna comercial acabó dominando la arquitectura de la ciudad de un modo normal, esto es, como en cualquier otra. No obstante, y si consideramos tanto a las corrientes profesionales más cultas como al problema específico de la relación directa de lo nuevo con lo viejo –sea éste en relación a la inserción de un nuevo edificio en la ciudad académica o sea el de la intervención en un edificio antiguo– las cosas no parecen haberse movido mucho desde aquellos significativos años 30. Ello aclara el interés de examinar el recorrido de entonces a hoy.

La exposición ha de considerarse, pues, una breve, y hasta esquemática, pero expresiva crónica de este asunto. De esta obsesión clásica de la ciudad, de la radicalidad que adquirió la arquitectura moderna en Londres –en Gran Bretaña– precisamente por tener que enfrentarse a una tradición tan sólida e inerte, tan poderosa. Pues la etapa hegemónica de la modernidad parece hoy incluso un simple paréntesis, y la Corona –al menos algún importante y conspicuo representante de ella– vuelve a identificarse con la arquitectura clásica.

MODERNO Y ANTIGUO ANTES DE LA GUERRA

A final de los años 20 y durante los 30 se inició en la ciudad una convivencia entre muy diferentes posiciones arquitectónicas. Los escasos arquitectos que representaban la vanguardia, como Lutbenkin y el grupo Tecton, realizaron obras muy significativas y cargadas de in-

all of them realized at a time when the modern revolution was already a fact. His romantic phase was already exhausted, but he did not recognize any weakness in his exercising a classicism that he did not for a moment doubt.

When by the thirties the Modern Movement had triumphed in central Europe, Lutyens continued to lead a tradition in London that few architects doubted, even when its decline and decadence could already be felt. The capital incipiently received, nevertheless, the modern stamp, at times in a more radicalized manner, and at other times in a more moderate or "mediating" form: searching for a compromise and balance between the magnificent classical city and the new times.

Over time, however, modern commercial architecture ended up dominating the city's architecture as per the norm in any other city. Nonetheless, and if we consider the most brilliant professional trends as well as the specific problem of the direct relation of the old with the new –be this in relation to the incorporation of a new building in the academic city or be it in the intervention on an old building– things do not seem to have moved much since that auspicious decade of the thirties. That explains and clarifies the interest in examining the trajectory from then until now.

The exhibition, then, must see itself as a brief and even schematic although also expressive tale of this affair, of the city's classicist obsession, of the radicalness which, precisely because it had to confront such a solid, inert and powerful tradition, modern architecture came to acquire in London (and in Great Britain). A tale telling why even today the hegemonic phase of modernity seems to be but a simple parenthesis, and of how the Crown –at least one conspicuous and important representative of that Crown– has returned to identify itself with classical architecture.

THE MODERN AND THE TRADITIONAL BEFORE THE WAR

At the end of the twenties and during the thirties, there beginning the city a co-habitation of very different architectonic paradigms. The few architects who represented the avant-garde, such as Lutbenkin and the Tecton group, created a few very significant works, loaded with ideological intentions, but these did not intervene in the changes of the city center's images. Only the engineer Owen Williams had the opportunity to show the interest that might be attained by a completely renovated architecture that contributed to the qualification of the old city's space. The little

tenciones ideológicas, pero que no intervenían en la modificación de las imágenes del centro urbano. Tan sólo el ingeniero Owen Williams tuvo la oportunidad de demostrar el interés que podía alcanzar una arquitectura completamente renovada contribuyendo a la cualificación del espacio de la ciudad vieja: el pequeño edificio para el periódico **Daily Express** (1931) se planteó como una propuesta figurativa radical en lo estilístico –un volumen realizado con un cerramiento totalmente acristalado y poniendo el acento en la continuidad de la esquina mediante su configuración redonda– mientras se acomodaba a las ordenanzas volumétricas que lo adaptaban a la altura de la calle y a la existencia incluso de un ático. El edificio, que nació en un primer proyecto como una propuesta de academicismo simplificado y con lenguaje Art-Déco, fue proyectado en colaboración con la firma de arquitectura Ellis Clark & Atkinson, y su existencia ha sido fundamental como testimonio moderno de una ciudad sofocada por los criterios conservadores.

El hallazgo volumétrico del edificio, con su elegante y conseguida presencia, hace de él una de las piezas modernas más cualificadas y brillantes de la ciudad, que conserva hoy toda su fuerza. Para las vanguardias radicales y para sus herederos –para el prurito vanguardista que, desde los tiempos de Archigram, conserva “in vitro” la institución del **Architectural Association** como una de sus principales señas de identidad– constituye todavía un mito, como lo es toda la obra del ingeniero Williams. La personalidad de Williams fue ennoblecida por la Corona, nombrándole Sir, sin duda por el conjunto de su obra de ingeniería, aunque consagrara también, sin saberlo, su pequeño y significativo trozo de un Londres moderno.

Una posición también moderna, pero más moderada aun, fue la emblematizada por el edificio **Mount Royal Hotel** (1933), construido en plena calle de Oxford por la firma de Sir John Burnet, Tait & Partners (y proyectado en realidad por Francis Lerner). Concebido como expresión continua de toda una manzana –y con las esquinas redondeadas que, como al **Daily Express**, lo hacen participar de las concepciones expresionistas alemanas–, medidos sus frentes en los ejes por un bello, acristalado y ritual mirador, el edificio compatibilizaba su contemporaneidad y la posición en su entorno con la moderación de su lenguaje, con su simétrico equilibrio y con su parco y sereno volumen general.

building for the newspaper **Daily Express** (1931) was put forward as a stylistically radical figurative proposition –a volume composed with a totally glassed in closure and by means of its rounded configuration, putting accent on the continuity of the street corner– while it also had to accommodate to the volumetric orderings that adapted it to the height of the street and even to the existence of an attic. The building, born in its first design as a proposal of simplified academicism with Art-Deco language, was designed in collaboration with the architectural firm Ellis Clark and Atkinson, and its existence has been fundamental as a testimony of modernism in a city suffocated by conservative criteria. The volumetric lay of the building, with its elegant and accomplished presence, makes it one of the most qualified and brilliant modern pieces of the city, still maintaining its force today. For the radical vanguards and their heirs –for the prurient avant-garde that, from the times of Archigram, has conserved the institution of the **Architectural Association** “in vitro” as one of its principal signs of identity– the building still constitutes a myth, as does the whole oeuvre of the engineer Williams. The Crown ennobled the person of Williams, calling him Sir, doubtless for the whole of his engineering work, even though this consecration would unwittingly include his small but significant bit of modern London.

Another modern position, although still more moderate, was that expressed by the building for the **Mount Royal Hotel** (1933), constructed in the middle of Oxford Street by the firm of Sir John Burnet, Tait and Partners (and designed in reality by Francis Lerner). Conceived as a continuous expression of an entire block –and with rounded corners which, as with the **Daily Express**, makes it consonant with the conceptions of German expressionism– its fronts measured along the axes by a beautiful, glassed in and ritual mirador, the building renders its own contemporaneity and its position in its surroundings compatible, doing so through the moderation of its language, with its symmetrical equilibrium and with its frugal and serene general volume.

The importance of the place sets the case of the **Mount Royal Hotel** in great relief. Other buildings likewise of great interest, perhaps of even more, and construed in terms of approximation similar to the traditional city, were the **Ibex House**, by Fuller, Hall and Foulsham (1937), and W. Crabtree's **Peter Jones Department Store** in Sloane Square (1936-38). All of these, along with others, make up a very qualified and significant group mediating between the new architecture and the old

La importancia del lugar da un gran relieve a este caso del Mount Royal Hotel. Edificios también de gran interés, tal vez de más, y planteados en términos de aproximación semejante a la ciudad tradicional, fueron asimismo el IbeX House, de Fuller, Hall y Foulsham (1937) y el Peter Jones Department Store en Sloane Square, de W. Crabtree (1936-38). Todos ellos constituyeron, con otros ejemplos, un grupo muy cualificado y significativo de mediación entre arquitectura nueva y ciudad vieja, sin que una tal posición llegara a ser sistemática, en absoluto, en el Londres de los años 30.

Lo sistemático fue todavía, y por el contrario, una continuidad clasicista que venía practicándose desde principios de siglo y que había logrado ya poner entre paréntesis a la tradición neo-gótica, victoriana y pintoresca. En el final de los años 20 y en los 30 la posición es emblematizada y protagonizada, como ya habíamos indicado, por Sir Edwin Lutyens, cuyo primer edificio londinense de importancia, la **Britannic House** (1927) en Finsbury Circus, parece convencernos con su fuerza y atractivo de la oportunidad de un tal continuismo clásico. Lutyens se encargó de muchos edificios significativos en aquellos años, pero, en muchos casos, sólo como un "escenógrafo arquitectónico" al que se le confiaban fachadas y volúmenes externos para garantizar el "aura" clásica de lugares que, como el área de la City, debían obligadamente transformarse. Esto da buena prueba de la decadencia de dicha tradición, que la obra de Lutyens, y de algunos otros, fingirá activa.

De entre estas obras –en las que, en muchas, ha de ayudar a otros a construir como clásicos– pueden citarse como interesantes el Grosvenor House Hotel, en Park Lane (1926-28), en el que Lutyens actuó como asesor de Wimperis, Simpson y Guthrie para las fachadas; el C & A Department Store, en Oxford Street (antes British Industries House, 1931-33), en el que hizo lo mismo para Messrs Joseph; la Aldford House, también en Park Lane (1932), y en el que fue asesor de Val Myers y Watson Hart. Con W. H. Romaine-Walker hizo el edificio para Banco y pisos de vivienda en Pall Mall (1929) y con Gotch and Saunders el Midland Bank Head Office en Poultry y Princes Street (1924-39).

La calidad de Lutyens es bien patente aun en estas operaciones más superficiales, dando sentido a una continuidad de la utopía de la Londres clásica que alimentaron también otros contemporáneos su-

city, although such a stance could hardly have been said to have been systematized in the London of the thirties. What was indeed systematic was still quite the contrary, a classicist continuity that went on being practiced from the beginning of the century and that had already managed to put the neo-gothic, Victorian, and picturesque trends into tangential parenthesis. By the end of the twenties and in the thirties, this position was symbolized and led, as we have already observed, by Sir Edwin Lutyens, whose first building of importance in London, the **Britannic House** (1927) in Finsbury Circus, appears with its force and attractiveness to convince us of the opportuneness of such a classical continuation. Lutyens was responsible for many significant buildings in those years, but often only as an "architectonic scenographer" to whom were entrusted facades and external volumes in order to assure the classical "aura" of places such as the area of the City, which obviously were obliged to transform themselves somewhat. This cosmeticism gives good evidence of the decadence of such a tradition, that the work of Lutyens and of some others pretended was still active. Among these works –in many of which he had to help others to construct a "classical" building– those that might cite for their particular interest are the Grosvenor House Hotel, on Park Lane (1926-28), in which Lutyens acted as an advisor to Wimperis, Simpson and Guthrie for the facades; the C & A Department Store on Oxford Street (previously British Industries House, 1931-33), in which he did the same for Messrs Joseph; the Aldford House, also on Park Lane (1932), in which he was the advisor to Val Myers and Watson Hart. Also interesting was the work he did with W.H. Romaine-Walker to make the building for a Bank and apartment houses in Pall Mall (1929), and the Midland Bank Head Office on Poultry and Princess Street (1924-39), done with Gotch and Saunders. The quality of Lutyens is manifestly obvious even in these more superficial operations. This quality gave some sense to the utopian continuity of classical London that was also nourished by other contemporaries of Lutyens, such as Sir Herbert Baker and Sir Edwin Cooper, and provides a good insight into things to come, as well as present obsessions in London. One of his most interesting productions was the **housing development in Pimlico**, on Page and Vincent Streets (1928-30), where Lutyens seemed to feel the draw and temptation of trying to render tradition and modernity compatible, which he did with singular fortune, constructing a tremendously attractive unit.

yos, como Sir Herbert Baker y Sir Edwin Cooper, y que explica bien cosas posteriores y, también, obsesiones actuales.

Una de sus producciones más interesantes fue el **barrio de viviendas en Pimlico**, en Page y Vincent Street (1928-30), donde pareció sentir la tentación de compatibilizar tradición y modernidad y lo hizo con singular fortuna, construyendo un conjunto enormemente atractivo.

EN LA HEGEMONÍA DEL ESTILO INTERNACIONAL

Pasada la etapa de reconstrucción de posguerra, y como habíamos adelantado, la arquitectura moderna acabó imponiéndose de un modo convencional para cualquier tipo de operación.

Pero, en los años de la guerra, la cultura inglesa conservaba todavía la singularidad de la que hemos hablado. Esta singularidad tardo-clásica la acercaba, por cierto, a la situación española, pues ambas culturas estuvieron muy ligadas a la supervivencia de la arquitectura académica y, como manifestaciones europeas periféricas, a una expresión moderna más singular y moderada, no tan unida en un principio al triunfo puro del Estilo Internacional.

Ya en plena guerra, un comité de planeamiento de la Royal Academy, presidido precisamente por Lutyens, elaboró una serie de propuestas para aprovechar las destrucciones a favor de un Londres que, aunque conseguía proponerse como extremadamente académico, no era, desde luego, respetuoso con el pasado. Esto es, dando así cuenta de cómo clásicos y modernos coincidirían a la postre en la intención de destruir la ciudad vieja. Las reformas propuestas por el Comité consistían en eliminar gran parte de los antiguos e irregulares tejidos urbanos de la ciudad para proponer nuevas ordenaciones monumentales en muchas de sus áreas singulares. Piccadilly Circus, Trafalgar Square, Waterloo Bridge, Covent Garden, el área del British Museum o de St. Paul's Cathedral, fueron, entre otros, los puntos estudiados para una ciudad todavía clásica –más clásica aún que la antigua– pero que ya, inevitablemente, se quedará en los papeles. Fue el último intento, ya baldío, de una cultura académica que había sido muy operativa hasta sólo bien pocos años antes.

El plan oficial de reconstrucción de Londres, publicado en 1944, aparecía contagiado, aunque más suavemente, de algunas de estas intenciones, pero se dirigía en realidad hacia consideraciones más realistas

IN THE HEGEMONY OF THE INTERNATIONAL STYLE

Once the phase of postwar reconstruction was over, as we have priorly intimated, modern architecture ended up imposing itself in a conventional way for any and all sorts of operations.

During the war years, however, English culture still maintained that singularity of which we have spoken. This late-classical singularity brought it nearer, certainly, to the Spanish situation; both cultures were very tied up with the survival of academic architecture and, as manifestations on the periphery of Europe, were staked to a more singular and moderate expression of modernity, not as united under a principle as the pure triumph of the International Style. Already in the middle of the war a planning committee of the Royal Academy, presided over by none other than Lutyens, elaborated a series of proposals aimed at taking advantage of the destructions. The plans, in favour of a new London, although they managed to pose themselves as extremely academic, were not of course particularly respectful towards the past –not, that is, if one realizes that both the classicists and the modernists ultimately coincided in the intention of destroying the old city. The reforms proposed by the Committee consisted in eliminating a large part of the old and irregular urban fabrics of the city, in order to propose new monumental orderings in many of the city's singular areas. Piccadilly Circus, Trafalgar Square, Waterloo Bridge, Covent Garden, the area around the British Museum or St. Paul's Cathedral were, among others, the points studied for the conversion into a still classical city –in fact even more classical than the old city– but these would all inevitably remain as ideas on paper. It was the last effort, already in vain and somewhat useless, of an academic culture that had been very much in operation only a few years earlier.

The official reconstruction plan for London, published in 1944, appeared infected, although in a softer fashion, by some of these contagious intentions, but in reality it was directed towards more realistic considerations. More often than not, they were conceived with definitively modern instruments. As a valorization of the old city, the plan called for an important number of reconstructions of Churches and of other important monuments and buildings.

The war, however, brought with it a sense in which the survival of classicism was related to and affected by the tie that it had with the conquered dictatorial regimes (or, like the Soviet one, the conquering regimes).

y, las más de las veces, con instrumentos definitivamente modernos. Como valoración de la ciudad antigua planificó un importante número de reconstrucciones de Iglesias y de otros monumentos y edificios importantes.

Pero la guerra hizo también que la supervivencia del clasicismo quedara afectada por la ligadura que tuvo con los regímenes dictatoriales vencidos (o vencedores, como el soviético) y que la arquitectura moderna apareciera así, con cierta rapidez, como emblema y sinónimo de sociedad libre y avanzada. La inserción de nuevos edificios en Londres con la arquitectura del Estilo Internacional empezó a ser un hecho habitual. La arquitectura moderna tomó incluso el papel del viejo clasicismo al aparecer como un valor formal indudable, esencialmente positivo, capaz de yuxtaponerse sin más a la arquitectura antigua. Capaz, como el academicismo, de destruir la ciudad.

Las posiciones algo más críticas fueron muy escasas y singulares y, algunas de las más intensas, bastante tardías. Hasta 1962 no se produjo un caso nostálgico tan intencionado e interesante como el de la **Police Station en Wood Street** (1962-66), de Donald Mc. Morran y George Whitby, quienes, con un suave y simplificado pero explícito y atractivo clasicismo, intentaron establecer una cierta continuidad con los supuestos utilizados en los años 20 y 30 para la transformación de la City. El edificio, de sencilla composición y delicado lenguaje, presidido por un "campanille", no significó ninguna actitud sistemática ni colectiva, y permaneció como testimonio relativamente aislado, hoy trágicamente contiguo al enorme y dilatado disparate del área de Barbican.

El mismo Mc. Morran había sido ya responsable de otro edificio de intenciones similares, el **Lloyd's Bank**, en Pall Mall (1956-58), menos conseguido que el anterior, pero que contribuye con dignidad al clásico y cualificado entorno en que se enclava. Fue una actitud semejante, aunque probablemente sin contacto ni influencia alguna, a la mantenida por la generación italiana de posguerra. A estas obras de Mc. Morran pueden añadirse algunas otras más tempranas, como el **Time & Life Building**, en New Bond Street (1952), de M. Rosenauer, o la **Barcken House** (1956-59) en Cannon Street, de Sir Albert Richardson, la primera en un clasicismo simplificado, de tipo americano, y la segunda de una actitud historicista más compleja.

Una mediación entre ciudad antigua y arquitectura moderna mucho más conocida y evolucionada fue el conjunto para el periódico **The**

Modern architecture thus began to appear, and quite rapidly, as the symbol and synonym of a free and advanced society. The insertion of new buildings into London, with the architecture of the International Style, began to be a habitual fact. Modern architecture even assumed the role of the old classicism in appearing as an essentially positive and indubitably formal value, capable of being juxtaposed to the old architecture without further ado: capable, that is, like academicism, of destroying the city.

More critical positions were very scarce and consequently quite singular; some of the most intense ones were substantially belated in their arrival. Not until 1962 was a case of nostalgia so intentional and interesting as that of the **Wood Street Police Station** (1962-66) produced, done by Donald McMorran and George Whitby, who with a suave and simplified although explicit and attractive classicism, endeavoured to establish a certain continuity with the predominant assumptions of the 20s and 30s in the transformation of the City. This building, of a simple composition and a delicate language, topped by a "campanille", did not signify any systematic or collective attitude, and endured as a relatively isolated testimony, today tragically imbricated in its proximity to the enormous and diffuse catastrophe of the Barbican area.

The selfsame McMorran had already been responsible for another building with similar intentions, the **Lloyd's Bank** in Pall Mall (1956-58), somewhat less accomplished than the aforementioned, but contributing with dignity to the classical and worthy surrounds in which it is located. It bears a similar attitude, although probably not the result of any contact or influence whatsoever, to that maintained by the postwar Italian generation. To these works of McMorran may be added a few others, of a slightly earlier vintage, such as the **Time & Life Building** (1952), on New Bond Street, by M. Rosenauer, or the **Barcken House** (1956-59) on Cannon Street, by Sir Albert Richardson; the first is done in an American-type simplified classicism, and the second with a more complex historicist attitude.

Much better known and more evolved as a mediation between old city and modern architecture was the development on St. James Street of the buildings for **The Economist** (1965), done by Alison and Peter Smithson. As happened with the Italian and the Spanish cultures, under the influence also of such positions as that of organic architecture, important revisions of modernity appeared in England. Amongst

Economist (1965), en St. James Street, de Alison y Peter Smithson. Como ocurría con la cultura italiana, y con la española, y al calor incluso de posiciones como la de la arquitectura orgánica, en Inglaterra aparecieron importantes revisiones de la modernidad, entre las que destacó, como es bien sabido, la que se llamó el *brutalismo*. Y, singularmente, la posición adoptada por los Smithson, muy ambigua entre la necesidad fuertemente sentida de conseguir un definitivo triunfo de la modernidad al tiempo que de mantener una posición menos esquemática que la popularizada por el Estilo Internacional ortodoxo, sobre todo en las actuaciones en las ciudades históricas.

Paralela a la posición italiana de Ernesto N. Rogers y de su generación en la enunciación de las "pre-existencias ambientales", aunque con un sentido diferente a ésta en cuanto al valor moderno dado al lenguaje —que no permanece lejano al de Perret, pero que intentaba en realidad estar próximo a Mies— los Smithson propusieron en los edificios "The Economist" una cualificación de las inserciones modernas que quedó también como un ejemplo señero, y, aunque más conocido, también aislado. Salvaguardar la forma urbana cerrada sin renunciar al edificio abierto y libre, respetar el "ambiente" del lugar histórico utilizando el lenguaje y los materiales modernos, ser fieles a un tiempo a una idea tanto clásica como moderna de composición, con planimetrías cercanas a las que popularizaría Kahn algo más adelante: tales algunas de las intenciones de los Smithson, responsables de un conjunto que, al permanecer hoy tan atractivo, se dirían vigentes.

Pero la modernidad revisionista y de compromiso que pudieron representar también, y entre otras, algunas de las obras de Stirling y Gowan, dio paso con mucha rapidez a una gran radicalidad vanguardista que se oponía a la sensibilidad mayoritariamente conservadora del país, como si se quisiera así recuperar, de una vez para siempre, el tiempo perdido. El ejemplo de Stirling en sus brillantes obras de la Facultad de Ingeniería en Leicester y de la Biblioteca de la Facultad de Historia en Cambridge, que le valieron la admiración y el reconocimiento internacionales, significó un importante giro de la arquitectura profesional más comprometida alejándose de todo revisionismo, de todo compromiso con el pasado.

Otros aspectos de la cultura arquitectónica inglesa eran en los años 60 aún más radicales. La posición del historiador y crítico Reyner Banham, inicialmente cronista del "new brutalism", y rápidamente evo-

them, as is well known, stands out what was called *brutalism*. Also, and singularly, in this genre was the position adopted by Alison and Peter Smithson, ambiguously hovering between the strongly felt necessity of achieving a definitive triumph of modernity at the same time as maintaining a less schematic position than that popularized by the orthodox International Style, especially in all of its actuations in historical cities.

Parallel to the Italian position of Ernesto N. Rogers and of his generation regarding the enunciation of the "ambient influences of that which already exists", even though with a different meaning than it insofar as regards the modern value given to language—which does not end up so far from that of Perret, but which in reality sought to be closer to Mies—in "The Economist" buildings the Smithson's proposed a qualification of modern insertions that remained a single and unique example, one which, despite its fame, was also an isolated case. To safeguard the closed urban form without renouncing the open and free building, to respect the "ambient" of the historical place while using modern language and materials, to be faithful simultaneously to an idea of composition no less classical than modern, with planimetries close to those that Kahn would popularize some what further on: such were some of the Smithson's intentions. Given the enduring attractiveness of the building, as a whole and in its place, we must admire those intentions, and the success of their realization.

The revisionist and compromised modernity that might also be represented by some of the works of Stirling and Gowan, among others, gave way quite quickly, however, to a great avant-garde radicalness that was opposed to the mostly conservative sensibility of the country. It was almost as if this were seen as the way to make up once and for all for lost time. Stirling's example, in his brilliant works for the Engineering Faculty at Leicester and for the Library of the Department of History of Cambridge University, that gained him international recognition and admiration, signified an important turn for a more committed architecture, distancing itself from all revisionism and all compromises with the past.

In the decade of the 60s, other aspects of English architectonic culture were even more radical. The ideas and stance of the historian and critic Reyner Banham, initially the chronicler of the "new brutalism" and rapidly having evolved towards an extremely critical posture regarding the modern tradition of the great masters, supported the dazzling apparition and

lucionado hacia una actitud de criticismo extremo frente a la tradición moderna de los grandes maestros, apoyaba con sus ideas la fulgurante aparición y el éxito internacional del grupo "Archigram". Responsable éste de unas propuestas hiper-vanguardistas que combinaban la estética "pop" y las fantasías propias del cómic de anticipación con el entendimiento de una arquitectura como predominio de la tecnología y de la funcionalidad mecánica, trasmitían un mensaje, en realidad ingenuo, de modernidad radical y absoluta.

No es éste empero el lugar para desarrollar la explicación o la crítica de tales actitudes, que, acompañadas de muchos otros fenómenos semejantes, británicos y europeos, caracterizaron los años 60 como testimonio de la grave e intensa crisis que atravesaba la tradición moderna. Lo que nos interesa ahora, por el contrario, es detectar la aparición de una arquitectura profesional que, como la de Stirling en Leicester y Cambrigde, se orientó por la radicalidad tecnológica y estética. Cabe citar arquitecturas como las primeras de Foster y Rogers, y concretamente en Londres y en situación relativamente central, puede destacarse la **Torre de Viviendas en Park Road (1970)**, de Farrell y Grimshaw, bien representativa de una actitud contraria a cualquier concesión "ambiental". La torre se radicalizó incluso en sus materiales al acudir a la chapa metálica para resolver su cerramiento. Pero tanto en su planta de proporción cuadrada como en la solución en bandas, no demasiado propia para la vivienda, o en las expresivas y redondas esquinas, queda presente una actitud compositiva, puramente formal, que la llena de ambigüedad, y que alude acaso al edificio del periódico de Owen Willians, al Ibex de Fuller, o, en general, a la "heroica" arquitectura de aquella primera época moderna.

LA POLÉMICA SE REAVIVA EN EL FINAL DEL SIGLO

Las citadas vanguardias británicas llegaron a tener, como se recordará, una gran atención internacional. La crisis que significaban, sin embargo, no se resolvió a su favor, y la utopía **banhamiana** de la función, la tecnología y las instalaciones fue cayendo, no sin largos esteriores, en el olvido. En los años 70 un nuevo pensamiento hegemónico, el compuesto por la combinación de las ideas de Venturi y las de Rossi, recibió la atención de los más empeñados, mientras la cultura británica permanecía mayoritariamente ajena a una renovación "dis-

international success of the "Archigram" group. This group was responsible for a few hyper-vanguardist proposals which combined a "pop" aesthetic and the fantasies proper to a stand-up comic with an understanding of architecture as the predominance of technology and mechanical functionalism: they conveyed a message, really rather ingenuous, of radical and absolute modernity.

This, however, is not the place to develop an explanation or criticism of such attitudes which, along with many other similar British and European phenomena, characterized the 60s as a decade witness to the grave and intense crisis that ran through the modern tradition. What is interesting to us today, to the contrary, is to detect the appearance of a professional architecture which, like that of Stirling in Leicester and Cambridge, was oriented by technological and aesthetic radicality. It suffices to cite such architectures as the first works of Foster and Rogers, and, concretely in London and in a relatively central location, the **Housing Tower on Park Road (1970)** by Farrell and Grimshaw may be pointed out as well representing an attitude contrary to any environmental or "ambient" concession what so ever. The tower was radical even in its use of materials, resorting to sheet metal in order to resolve its roof closure. Yet present in its squarely proportioned ground plan as well as in the solution in bands, not exactly appropriate for housing, and in the expressive and rounded corners, is a compositional attitude, purely formal, that fills it with ambiguity and that alludes perhaps to the building for the newspaper of Owen Williams, to Fuller's Ibex, and more generally to the "heroic" architecture of that first epoch of modernism.

THE POLEMIC IN ITS FIN-DE-SIÈCLE REVIVAL

As will be recalled, the above mentioned British avant-gardes came to attract a great deal of international attention. The crisis that they represented was nevertheless not resolved in their favour, and the **Banham-ian** utopia of function, technology and facilities went on falling into oblivion, albeit not without a long shake of the death-rattle. In the 70s a new hegemonic way of thinking, that composed by the combination of the ideas of Venturi and those of Rossi, drew the attention of the most persistent and determined, while the culture of Britain for the most part continued along paths remote from any "disciplinary" renovation. Nonetheless, a small handful of figures did attach themselves to such a project; the most noteworthy among them being James Stirling,

ciplinar" a la que se ligaron fuertemente, sin embargo, algunas escasas personalidades. Entre ellas destaca sobre todo la de James Stirling, que se unió así a la cultura europea e internacional y se separó de la británica.

El fenómeno subsiguiente a lo que se conoció como "refundación disciplinar" –esto es, el "post-modern"– fue ya menos ajeno a Inglaterra, y otro crítico inglés, y discípulo de Banham, Charles Jencks, contribuyó en gran modo a extenderlo, incluso a inventarlo. El asunto fue más norteamericano que británico, pero en él se inscribe en definitiva la ingenua creencia de un nuevo despertar del clasicismo, tan importante en años pasados, y esperanza recientemente popular por haber sido tardía y fervientemente asumida por el Príncipe de Gales, autor personal de un "revival" intervencionista por parte de la Corona, y que sería sólo candoroso si no estuviera acompañado por el riesgo de promover una sub-cultura. Una sub-cultura presente ya en muchas obras, y, muy concretamente, en las aparatosas producciones actuales de Farrell, paradójicamente el mismo arquitecto que, con Grimshaw, y de forma muy atractiva, había hecho con su torre que la vanguardia de final de los 60 tomara cuerpo en Regent's Park.

El caso es que los tiempos no han transcurrido en balde, y la Londres de hoy tiene una cultura arquitectónica ecléctica, como le corresponde a su inserción en el mundo occidental. Una cultura ecléctica en la que domina la tradición de modernidad radical que preside Foster –ya ennoblecido: Sir Norman–, pero en la que se han dado, con mayor o menor relevancia, todas las posturas que hoy pueden mantenerse al hacer arquitectura para la ciudad tradicional.

MODERNO RADICAL FRENTE A LO ANTIGUO

La arquitectura que más duramente trata a la ciudad, y justamente en la City –esto es, donde los académicos habían inventado un Londres clásico para poder transformarlo– es la de Richard Rogers, con el edificio **Lloyd's** en Leadenhall Street (1981), habiendo destruido para ello uno de los viejos esfuerzos clásicos: el edificio anterior, de Sir Edwin Cooper (1928). El afán de Rogers por demostrar la vitalidad de una arquitectura de la tecnología, que atiende aún a una estética maquinista radicalmente considerada, y que necesita para poder existir un lujo opuesto a aquél que precisaban las arquitecturas clási-

who thereby joined the European and international culture and departed from the British scene.

The phenomenon subsequent to what was known as "disciplinary refoundation" –that is, the "post-modern"– was some what less remote to England, and another English critic, a disciple of Banham, Charles Jencks, contributed in a great way to extend it, even in a sense to invent it. The affair was more North American than it was British, but in it is definitively inscribed an ingenuous belief in a new awakening of classicism, as important as in years gone by, and a hope recently made more popular by having been belatedly and fervently assumed by the Prince of Wales, the personal author of an interventionist "revival" on the part of the Crown. It would only be candid if it were not accompanied by the risk of promoting a sub-culture: a sub-culture already present in many works, and very concretely so in the current ostentatious productions of Farrell, paradoxically the same architect who, along with Grimshaw and in a very attractive manner, had with his tower assured that the avant-garde of the end of the 60s would be incarnated in Regent's Park itself.

The fact is that time has not passed by entirely in vain, and the London of today has an eclectic architectonic culture, as befits its participation in the western world. An eclectic culture, that is, dominated by the tradition of radical modernity presided over by Foster –already ennobled: Sir Norman– but one in which can be found, with greater or lesser relevance, all of the postures that today may be maintained of doing architecture in the traditional city.

THE RADICAL MODERN COMPARED TO THE OLD

The architecture that treats the city most harshly, and does so right in the City itself –that is, where the academics had invented a classical London in order to be able to transform it– is that of Richard Rogers. For his building for **Lloyd's** (1981) on Leadenhall Street, it was necessary to destroy one of the old classical efforts, the earlier building by Sir Edwin Cooper (1928). Rogers' zeal for demonstrating the vitality of an architecture of technology, one that still concentrates on a machinist aesthetic –albeit considered radically– and that in order to exist needs a luxury opposite to that needed by classical architectures, is in my view baseless and useless; the place does not appreciate its violent presence and the building has become yet another brutal anecdote that "uglifies" the superb and qualified metropolis, yet another building that

cas, es, a mi parecer, baldío: el lugar no agradece su violenta presencia y el edificio se convierte en una anécdota brutal, una más de las que afean la cualificada metrópoli y denuncian la imposibilidad de su viejo equilibrio.

Cuestión bien distinta son las obras de Foster, que logra mantener un interesante y cualificado diálogo con la vieja ciudad sin renunciar a su radicalidad moderna. Dos edificios suyos pueden citarse en el Londres contemporáneo: el de **Independent TV New**, en Gray's Inn Road (1988) y el **edificio de pisos en Hester Road** (1989), construido también para su propio estudio, al borde del río y entre el Albert Bridge y el Battersea Bridge. Ambos son muy cualificados y el contenido tecnológico no esconde su condición de arquitecturas completamente internas a la fértil tradición racionalista. En este sentido pertenecen a un "nuevo clasicismo" que, como el antiguo, plantea su universalidad y su neutralidad para insertarse en la ciudad histórica. Estas operaciones son muy semejantes en el concepto al proyecto no realizado para la BBC en Regent Street, también en Londres, y enfrente de la iglesia de Nash, o al de la Mediateca de Nîmes, contigua a la Maison Carrée.

Al contrario que para Rogers, el "High Tech" tiene para Foster una cierta versatilidad de contenidos arquitectónicos, y lo que en otras producciones suyas se había manifestado como una voluntad más "orgánica", toma en estos otros, y frente a la historia, una intensa pureza racionalista. Se sigue, en definitiva y de forma pura, la tradición **miesiana**.

Hasta aquí, pues, los representantes de la radicalidad moderna en la ciudad histórica, en su línea más dura y en la más delicada. Podríamos aumentar las referencias con alguna obra de Denis Lasdum y Peter Softley, por ejemplo, como es el edificio de oficinas realizado en Milton Gate (1989). No citamos, desde luego, todas las pretenciosas y vulgares brutalidades que pueden verse hoy en la ciudad, y que hablan de cuánto su viejo equilibrio está ya roto, y de como toda operación cualificada se convierte únicamente en mero testimonio.

INTENTOS DE MEDIACIÓN Y COMPROMISO

En cuanto a las posturas mediadoras, no han sido ni muy abundantes ni demasiado importantes o significativas, en esta época en la que ca-

denounces the city's old equilibrium as impossible. The works of Foster are a quite distinct issue; they manage to maintain an interesting and competent dialogue with the old city without renouncing the radicalness of their modernity. Two of his buildings may be cited in contemporary London: that for **Independent TV News** (1988) on Gray's Inn Road, and the **apartment building on Hester Road** (1989), constructed for his own studio as well, on the edge of the river between the Albert and Battersea Bridges. Both are very well qualified and the technological content does not hide their condition as architectures which are completely internal to the fertile rationalist tradition. In this sense they belong to a "new classicism", one which, like the old one, sets itself forth as universal and as neutral in order to integrate into the historical city. These operations are very similar in conception to the unrealized design for the BBC on Regent Street, also in London and in front of the church by Nash, or to that of the Mediathèque of Nîmes, next to the Maison Carrée.

Unlike for Rogers, "High Tech" for Foster has a certain versatility in its architectonic contents. What in other productions by Foster had been manifest as a more "organic" will, in these takes on *-vis-à-vis* history- an intense rationalist purity. In definitive and pure form, it is the tradition of **Mies** that one feels is being followed here.

Until now, then, we have concentrated on the representatives of modern radicalism in the historical city in its hardest and in its most delicate lines. We might add to the references some work by Denis Lasdum and Peter Softley, for example, such as the office building done in Milton Gate (1989). We do not, of course, cite all of the pretentious and vulgar brutalities that may be seen in the city today, which speak of just how much its old equilibrium has been broken, and of how any qualified operation only becomes a mere testimony, to all effects and purposes but a silent witness.

INTENTIONS AT MEDIATION AND COMPROMISE

Middle-ground postures have neither been particularly abundant nor overly important or significant, even in this epoch in which it would have been so fitting to have hoped and even waited for them. Nevertheless, there are a set of such evidences, and they have been produced by interesting personalities.

Quite small works by Alan Colquhoun and John Miller constitute the only architectures that, insofar as regards

bría precisamente haberlas esperado. Son, sin embargo, producto de interesantes personalidades.

Obras bastante pequeñas de Alan Colquhoun y John Miller forman, en cuanto a lo residencial, las únicas arquitecturas que, cualificadamente, intentan establecer una mediación entre historia y modernidad, permaneciendo fieles a la tradición racionalista, pero adecuándola a las condiciones formales de su contexto ambiental. Pueden así destacarse la **casa en Caversham Road** (1978), y las construidas en el **Church Crescent** (1984), ambas de características similares, pero de acusada intención en su sencillez. Otra obra de este equipo, la reforma y ampliación de la Whitechapel Art Gallery (antes East London Art Gallery) es igualmente de interés, pero carece de incidencia en la imagen urbana, no entrando así en la polémica que venimos describiendo.

La obra de compromiso entre antiguo y moderno más divulgada y relevante es la de la **Clore Gallery** (1985), ampliación de la Tate Gallery realizada por James Stirling para la colección Turner. Era ésta sin duda una obra difícil, ya que el edificio original tiene una forma simétrica y cerrada, similar a la de una "villa" exenta. La ampliación se plantea así como un ala nueva que no puede tener su réplica al otro lado, y que necesita por ello tanto un fuerte grado de independencia como de "parentesco" o analogía. El esfuerzo de los proyectistas se manifiesta por lo tanto en la elaboración de un lenguaje capaz de este compromiso; un lenguaje que alude al clasicismo sin perder contemporaneidad.

Curiosamente el edificio es más conseguido en estos difíciles exteriores, esto es, donde el riesgo proyectual era mayor, y es algo más débil en las salas, donde la intensidad de la analogía, por no tener relación visual con lo antiguo, se manifiesta de forma más liviana.

Los intentos de compromiso entre antiguo y moderno han sido en Londres más abundantes y elaborados en los últimos tiempos, pero sin haberse llevado a la práctica, y el equipo de Stirling ha participado a menudo en ellos. Me refiero a los concursos de la zona "Paternoster", y de otros terrenos próximos a la Catedral de San Pablo, y al primer concurso para la National Gallery. La intervención del Príncipe de Gales hizo que este último concurso no tuviera ningún resultado a pesar del carácter conservador de alguno de los proyectos, o del cualificado proyecto de compromiso de Colquhoun y Miller.

the residential field, have qualitatively and skilfully intended to establish a mediation between history and modernity. They remain faithful to the rationalist tradition, but adequate it to the formal conditions of their environmental context, their "ambience".

Noteworthy among their works in this context are the **house on Caversham Road** (1978), and those constructed along **Church Crescent** (1984), both of similar characteristics, but of marked intention in their simplicity. Another work by this team, the reform and extension of the Whitechapel Art Gallery (formerly the East London Art Gallery), is likewise of interest, although lacking much significant impact on the urban imagery and thereby not really entering into the polemic that we are describing here.

The most relevant work, and the one most published abroad, which effects a compromise between the old and the modern is that of the **Clore Gallery** (1985), the extension of the Tate Gallery realized by James Stirling for the Turner collection. This was without a doubt a difficult work, since the original building has a symmetrical and closed form, similar to that of a detached "villa". The addition is posed as if it were a new wing that cannot have its twin and replica on the other side, and that for this reason needs as strong a degree of independence as it does of "kinship" or analogy. The effort of the designers therefore shows itself in the elaboration of a language capable of such a compromise as this: a language that alludes to classicism without losing any of its contemporaneity.

Curiously, the building is at its most accomplished precisely in these difficult exteriors, or, in other words, precisely where the planning and design risk was the greatest, while being somewhat weaker in the interior halls, where the intensity of the analogy, shorn of any visual relation with the old, manifests itself in a lighter and more trivial way.

Efforts at striking a compromise between the old and the modern in London have been abundant and elaborate in recent years, but have not succeeded in being carried out on the level of practice. The team led by Stirling has often participated in these efforts. I am referring particularly to the competitions for the "Paternoster" zone and of other terrains near Saint Paul's Cathedral, and also the first competition for the National Gallery. The intervention of the Prince of Wales in this latter competition assured that it had no result whatsoever, despite the conservative character of some of the designs, or the richly qualified compromise design by Colquhoun and Miller.

"COLLAGES" CLASICISTAS Y ANTIGÜEDADES NEOCLÁSICAS
CONTEMPORÁNEAS

La ampliación de la National Gallery la construyeron al fin Venturi y Rauch, y ha de reconocerse que el resultado es altamente satisfactorio y que supera por ello, probablemente, los resultados del concurso anterior.

Lo más atractivo del proyecto de Venturi es, sin duda, la habilidosa forma en que se ha resuelto la planta en tan difícil solar, y, así, el modo en el que, con ella, se combinan los recursos para ofrecer una imagen clásica –literalmente clásica, en cuanto construye nuevos órdenes– sin renunciar a la moderna. Es bien notable la extrema complejidad de las respuestas exteriores para resolver la aparición del edificio en tan distintos lugares, así como de las interiores para ordenar el variado programa sin que pierdan claridad las salas principales, de un suave y elegante clasicismo, libre de exageraciones.

Cada tramo de fachada supone una respuesta distinta: de compromiso moderno-antiguo en el frente principal, clásica en el atractivo plegado lateral hacia el edificio viejo, y hasta moderna en el muro-cortina que cierra la escalera frente a aquél. Acaso la debilidad de no ser académico y hacer un "collage" con este muro cortina represente lo peor del proyecto, que se resiente visualmente de ella. El acierto global compensa, no obstante, esta debilidad, y la operación –con intervención explícita de la Corona– es la primera ocasión oficial de relevancia resuelta por un arquitecto extranjero.

No debiera de acabarse la crónica de esta polémica sin referir algunas actuaciones recientes que, aunque pequeñas y con un atractivo discutible, son significativas por haberse mantenido en una continuidad clásica absoluta con la arquitectura georgiana. Son éstas la **Casa en Kensington** (1987) y las **Viviendas en Chepston Villas** (1987), de Demetry Porphirios. Con ellas se cierra el círculo completo de una polémica que se mantiene abierta y que abarca casi todas las respuestas posibles.

Así, cuando el siglo finaliza, la discusión del modo en que la vieja ciudad puede transformarse parece permanecer en términos semejantes a los que se enunciaban ya en los años 30. La ciudad, sin embargo, ha perdido su norte, pues su cambio más importante y visible es muy poco cualificado. Muchas de las obras de nuestra antología tienen

CONTEMPORARY CLASSICIST "COLLAGES"
AND NEO-CLASSICAL ANTIQUITIES

In the end the extension of the National Gallery was constructed by Venturi and Rauch, and one must say that the result is highly satisfactory, so much so that it is quite likely that it exceeds the results of the earlier competition.

The greatest attraction in Venturi's design is doubtless the skilful manner in which the ground plan has been resolved on such a difficult plot, and thereby the mode in which, along with the plan, recourses are combined in order to offer a classical image –a literally classical image, insofar as it constructs new orders– without renouncing the image of the modern. Well worth noting is the extreme complexity of the exterior responses which serve to resolve the appearance of the building in so many distinct places, as are also the responses in the interior, which order the variegated program without causing the main halls to lose their clarity, are noteworthy as well, exuding a soft and elegant classicism, free from exaggerations.

Each stretch of facade supposes a distinct response: the main front shows a compromise between the modern and the old; the attractive lateral fold towards the old building is classical; the modern, meanwhile, also appears, in the curtain wall that closes the stairway facing the latter piece. Perhaps the worst aspect of the design is its weakness in not being academic and making a "collage" with the curtain wall, since the design visually suffers from it. Nonetheless, the overall trenchancy and skill of the design compensates this weakness, and the operation –with the explicit intervention of the Crown– is the first official and relevant occasion to be resolved by a foreign architect. The chronicle of this polemic ought not to conclude without making some reference to various recent enactments. Even though they are small in scale and of arguable attractiveness, they are significant for having maintained an absolute classical continuity with the architecture of the Georgian epoch. I refer particularly to the **House in Kensington** (1987) and the **Housing in Chepston Villas** (1987), done by Demetry Porphirios. With these edifices the complete circle of the polemic is closed, a polemic that keeps itself open and touches upon almost all possible responses.

Hence, as the century comes to an end, the discussion of the mode in which the city might be transformed appears to continue in terms quite similar to those articulated in the decade of the thirties. Nevertheless, the city has lost its guiding star, since its most

bien escasa relevancia real, aún cuando la tengan intelectualmente hablando. El eclecticismo de esta etapa de la modernidad tardía enseña su doble cara al permitir, por un lado, la fabricación de arquitecturas monstruosas, al tiempo que, por otro, servir de vehículo matizado para ocasiones diversas.

Moderno y antiguo no significan bondades o maldades apriorísticas, pues –como también las actitudes de compromiso– son, tan sólo, instrumentos de la adecuación y de la calidad.

Pero es esta falta de calidad global en lo más significativo y visible lo que nos indica que la cultura de la ciudad no está a la altura de su viejo equilibrio.

prominent and visible changes are of very poor quality. Many of the works shown here in our anthology, despite their significance on the plane of intellectual discourse, have quite scant relevance in reality. The eclecticism of this stage of late modernism shows its two faces in permitting itself, on the one hand, to accommodate the fabrication of monstrous architectures at the same time as, on the other hand, to serve as the gradual and nuanced vehicle for diverse occasions. "Modern" and "old" do not signify *a priori* goods or bads, since –as is also true of the postures seeking a compromise between the two– they are in and of themselves only the instruments of adequation and of quality. It is this overall absence of global quality in its most significant and visible dimension that indicates to us that the culture of the city of London is not equal to the brilliance of its old equilibrium.

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE LONDRES.

(según la cámara del fotógrafo Luis Asín, Madrid)



UNA DISCUSIÓN PERMANENTE:
LA ARQUITECTURA NUEVA EN LA CIUDAD VIEJA.
MODERNO Y ANTIGUO ANTES DE LA GUERRA.

RADICAL EN EL ESTILO, MODERADO EN EL VOLUMEN:
El edificio para el periódico Daily Express de Sir Owen Williams,
con Ellis Clark & Atkinson, 1931.

A PERMANENT DISCUSSION:
NEW ARCHITECTURE IN THE OLD CITY.
THE MODERN AND THE TRADITIONAL BEFORE THE WAR.

RADICAL IN STYLE, MODERATE IN VOLUME:
The building for the Daily Express newspaper, by Sir Owen Williams
with Ellis Clark & Atkinson, 1931.



COMPROMISO EXPRESIONISTA ENTRE ANTIGUO Y MODERNO:
Hotel Mount Royal, de Francis Lorne
(Sir John Burnet, Tait & Partners), 1933.

EXPRESSIONIST COMPROMISE BETWEEN THE TRADITIONAL AND THE MODERN:
Mount Royal Hotel, by Francis Lorne
(Sir John Burnet, Tait & Partners), 1933.



RADICALISMO CLÁSICO:
Britannic House (Lutyens House), de Sir Edwin Lutyens, 1927.

CLASSICAL RADICALISM:
Britannic House (Lutyens House), by Sir Edwin Lutyens, 1927.



EXALTACIÓN CLASICISTA EN COMPETENCIA CON LO MODERNO:
Barrio de viviendas municipales en Pimlico, de Sir Edwin Lutyens, 1930.

CLASSICIST EXALTATION IN COMPETITION WITH THE MODERN:
Housing development in Pimlico, by Sir Edwin Lutyens, 1930.

EN LA HEGEMONÍA DEL "ESTILO INTERNACIONAL".



IN THE HEGEMONY OF THE "INTERNATIONAL STYLE".

HUBO UN SUTIL Y MODERNO COMPROMISO:
Los edificios del periódico The Economist,
de Allison y Peter Smithson, 1965.

THERE WAS A SUBTLE MODERN COMMITMENT:
The buildings for The Economist magazine,
by Allison and Peter Smithson, 1965.

CONTINUABA VIGENTE UN CIERTO CLASICISMO:
Police Station en Wood Street, de Donald Mc Morran
y George Whitby, 1962.

A CERTAIN CLASSICISM CONTINUED TO PREVAIL:
Wood Street Police Station, by Donald Mc Morran
and George Whitby, 1962.





SE INICIÓ EL RADICALISMO MODERNO EN REGENT'S PARK:
Torre de viviendas de Farrell y Grimshaw, 1970.

MODERN RADICALISM BEGAN IN REGENT'S PARK:
Housing Tower by Farrell and Grimshaw, 1970.

LA POLÉMICA SE REAVIVA EN EL FINAL DEL SIGLO.



THE POLEMIC IS REVIVED AT THE END OF THE CENTURY.

CON EL MODERNO RADICAL DURO:
La sede del Lloyd's of London, de Rogers, 1986.

WITH HARD AND RADICAL MODERNISM:
The headquarters of Lloyd's of London, by Rogers, 1986.



CON ELEGANTES INTENTOS DE MEDIACIÓN:
Casa en Caversham Road, de Colquhoun y Miller, 1978.

WITH ELEGANT EFFORTS AT MEDIATION:
House on Caversham Road, by Colquhoun and Miller, 1978.



CON EL MODERNO RADICAL SUAVE:
El edificio para Independent TV News
en Gray's Inn Road, de Foster, 1988.

WITH A SOFT AND RADICAL MODERNISM:
The building for Independent TV News
on Gray's Inn Road, by Foster, 1988.



CON ELEGANTES INTENTOS DE MEDIACIÓN:
Casas en Church Crescent, de Colquhoun y Miller, 1984.

WITH ELEGANT EFFORTS AT MEDIATION:
Houses along Church Crescent, by Colquhoun and Miller, 1984.



CON ALGÚN NUEVO COMPROMISO ENTRE MODERNO Y ANTIGUO:
La ampliación de la Tate Gallery, de Stirling, 1985.

WITH SOME NEW COMPROMISES
BETWEEN THE MODERN AND THE TRADITIONAL:
The extension of the Tate Gallery, by Stirling, 1985.



CON UN COLLAGE CLASICISTA AMERICANO:
La ampliación de la National Gallery,
de Venturi, Scott, Brown, & Ass., 1991.

WITH AN AMERICAN CLASSICIST COLLAGE:
The extension of the National Gallery,
by Venturi, Scott, Brown and Ass., 1991.



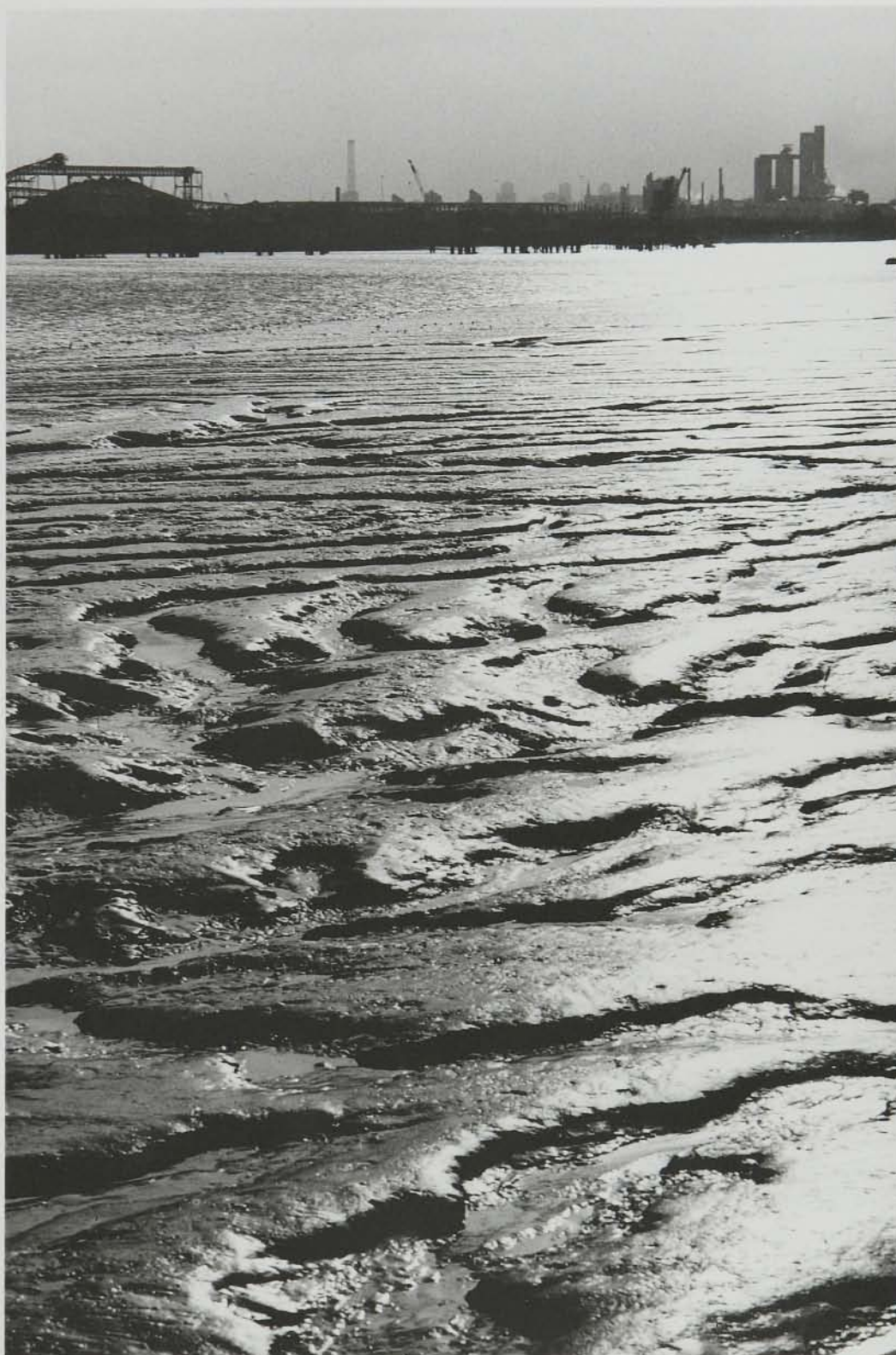
CON ANTIGÜEDADES NEO-CLÁSICAS DE AHORA MISMO:
Casa en Kensington, de D. Porphyrios, 1987.

WITH NEO-CLASSICAL ANTIQUITIES OF THE PRESENT DAY:
House in Kensington, by D. Porphyrios, 1987.



CON ANTIGÜEDADES NEO-CLÁSICAS DE AHORA MISMO:
Viviendas en Chepstow Villas, de D. Porphyrios, 1987.

WITH NEO-CLASSICAL ANTIQUITIES OF THE PRESENT DAY:
Housing in Chepstow Villas, by D. Porphyrios, 1987.



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:

Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:

Photos of Docklands landscape



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape

*Es al Este de la gran ciudad cuando el Támesis rompe su curvo cauce
invadiendo sus aguas el territorio, entre grúas oxidadas,
rotas cristaleras y chimeneas apagadas, agonizan olvidados muelles
y fábricas como espectros de la revolución industrial.*

*Mirando hacia el Oeste, la silueta del Canary Wharf adivina el futuro de los Docklands,
en sus tabernas los nuevos clientes son jóvenes y llevan corbata.*

*En la barrera del Támesis un prematuro viento otoñal ha despejado el cielo gris
y miles de gaviotas recuerdan que el mar no está muy lejos,
mientras entre ellas vuelan restos de papeles de computadora.*

LUIS ASÍN (fotógrafo).



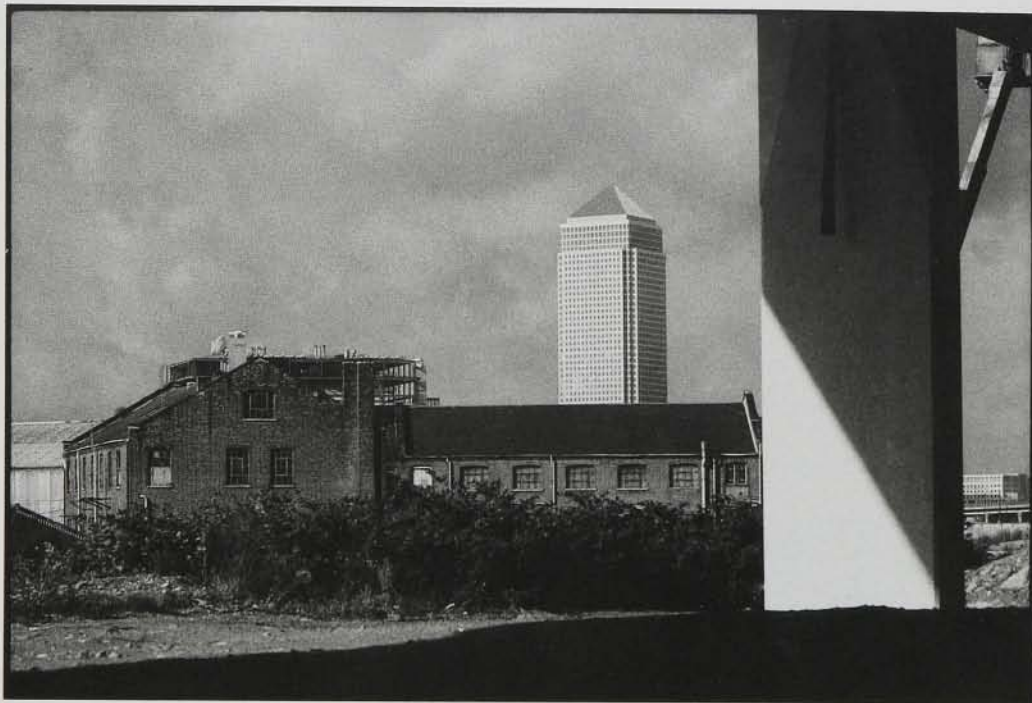
INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape.



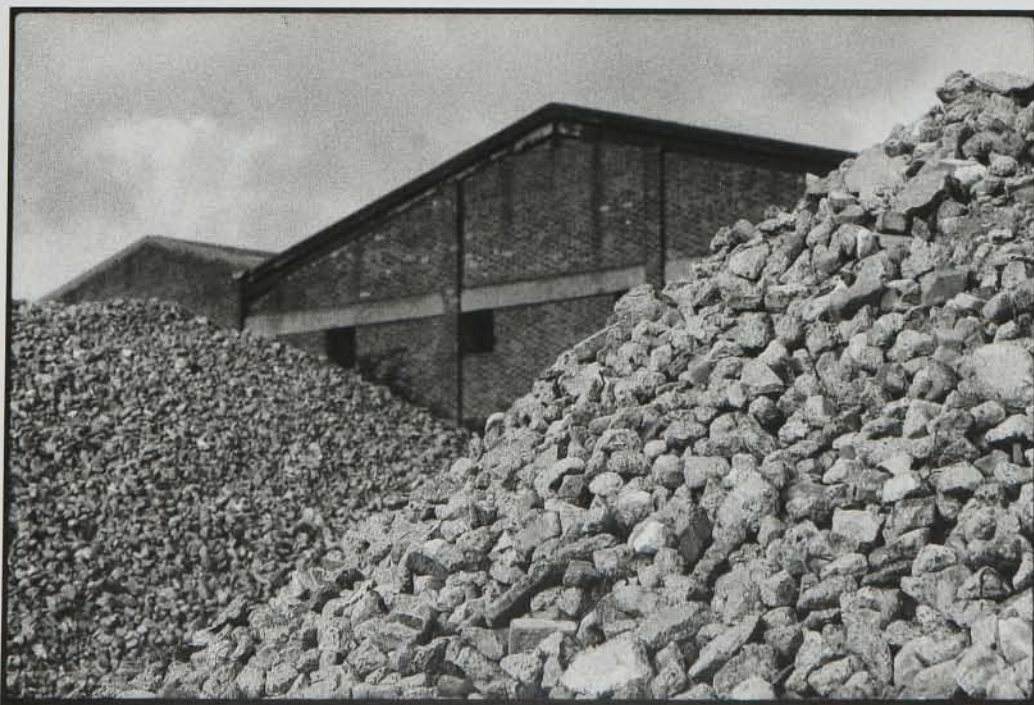
INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape.



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape



INVADIENDO UN ATRACTIVO TERRITORIO:
Fotos del paisaje de Dockland.

INVADING AN ATTRACTIVE TERRITORY:
Photos of Docklands landscape



CON REALIZACIONES DE UN INCIERTO FUTURO:
Barreras del Tàmesis.

WITH WORKS OF AN UNCERTAIN FUTURE:
Sluices on the River Thames.



CON REALIZACIONES DE UN INCIERTO FUTURO:
Torre en Canary Wharf, de Cesar Pelli, 1989.

WITH WORKS OF AN UNCERTAIN FUTURE:
Tower on Canary Wharf, by Cesar Pelli, 1989.



CON REALIZACIONES DE UN INCIERTO FUTURO:
Conjunto de Canary Wharf. En el centro, el edificio "Cascades",
de Campbell, Zogolovitch, Wilkinson and Gough, 1988.

WITH WORKS OF AN UNCERTAIN FUTURE:
Canary Wharf as a whole. In the center, the "Cascades" building,
by Campbell, Zogolovitch, Wilkinson and Gough, 1988.

CAMDEN SOUTH, EL COUNTY AND CITY DE LONDRES Y LA ISLE OF DOGS. UN MAPPING¹ DE TRES ZONAS DE INGLATERRA

Wilfried Wang

INTRODUCCIÓN

La valoración periódica del entorno edificado con la ayuda de mapas puede servir para reafirmar en términos diagramáticos aquellos hechos que existen sobre el terreno. Estas valoraciones, si se hacen de forma exhaustiva, pueden ayudar a los procesos de consolidación y planeamiento, del mismo modo que lo hacen los censos de población. Aunque el *mapping* de estas tres zonas al sur de Inglaterra² no tiene el carácter exhaustivo de un censo de población, sí puede darnos un indicio de lo que allí hay. En un sentido más amplio, el objetivo de este *mapping*, unido a la presentación de las circunstancias administrativas, es mostrar cómo estas tres zonas son entornos singulares con sus propias trayectorias de desarrollo, para poder así examinar más nítidamente los conceptos de tradición y cambio en la arquitectura de las tres zonas.

Hoy en día, la aglomeración urbana contenida dentro de la *M25 Motorway* al sur de Inglaterra tiene unos 6,5 millones de habitantes, población comparable a la que vive en un área similar de Los Angeles. Ambos asentamientos se caracterizan por lo que podríamos llamar unas características de pueblo, con subcentros comerciales y extensos desarrollos residenciales a baja altura. El ejemplo inglés tiene más sistemas de transporte público mientras que Los Angeles tiene más autovías. Ambos asentamientos ven cómo una gran parte de sus habitantes se desplazan a otro lugar todos los días, y tardan aproximadamente el mismo tiempo en cubrir el desplazamiento medio, aunque emplean diferentes cantidades de energía. Aunque una comparación con Los Angeles no hubiera parecido razonable hace una década, los

CAMDEN SOUTH, THE COUNTY AND CITY OF LONDON, AND THE ISLE OF DOGS: A MAPPING¹ OF THREE AREAS IN ENGLAND

INTRODUCTION

Periodic assessments of the built environment with the aid of maps may serve the purpose of restating, in diagrammatic terms, those facts that exist on the ground. These assessments, when carried out in a comprehensive manner, may assist processes of consolidation and planning in the same way as population censuses do. While the mapping of the three areas in the south of England² do not have the comprehensive quality of a population census, they may give an indication of what exists. More broadly speaking, the aim of this mapping, in conjunction with the presentation of the administrative circumstances, is to show how these three areas are distinct environments with their own development trajectories, thereby amplifying the examination of tradition and change in the architecture of these three areas.

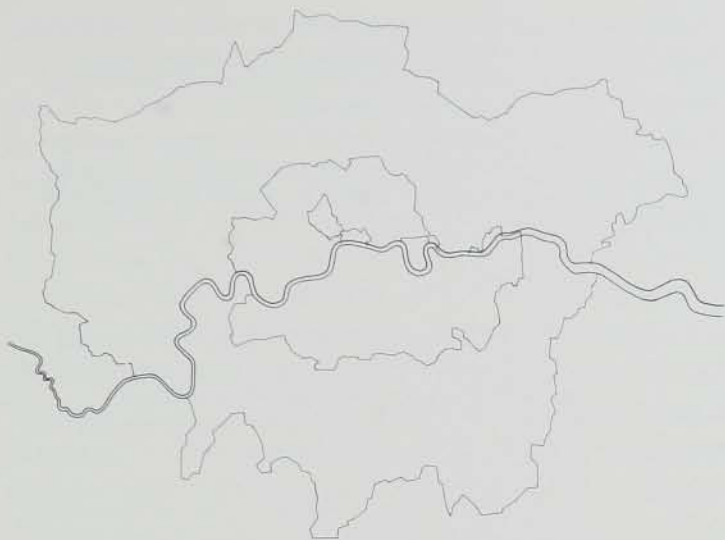
Today, the conurbation contained within the *M25 Motorway* in the south of England has some 6.5 million inhabitants, comparable to the population living in about the same area of Los Angeles. Both settlements are characterised by the so-called village character with their commercial subcentres and extensive residential low-rise development. The English example has more public transport systems, while Los Angeles has more motorways. Both settlements see a large part of their population travelling from one point to another everyday, who take about the same time for the average journey in either case, while using different amounts of energy. Whereas the comparison to Los Angeles might have been unreasonable some decades ago, more

Translation: Daniel Mermelstein



Mapa compuesto del gran Londres
(líneas negras) y de los Angeles (rayado y líneas finas).

Composite map of greater London
(black lines) and Los Angeles (hatched and outlines).

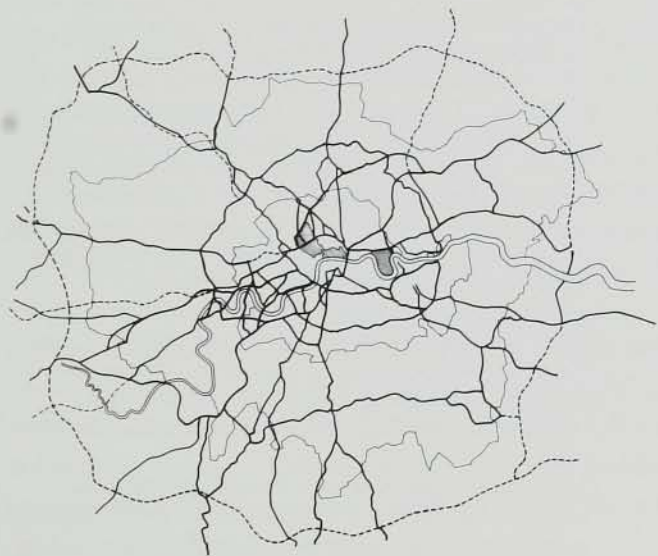


Las tres áreas de asentamiento dentro de la línea del primer LCC y de los límites del GLC.

The three settlement areas within the outline of the former LCC and GLC boundaries.

Las tres áreas de asentamiento (rayadas) dentro de la línea del primer LCC y de los límites del GLC, y las principales líneas de ferrocarril con las estaciones de mayor servicio.

The three settlement areas (hatched) within the outline of the former LCC and GLC boundaries and the main line railway stations with major rail services.



El gran Londres definido por la autopista circular M25 (línea a trazos).

Greater London defined by the M25 circular motorway (interrupted line).

asentamientos y aglomeraciones urbanas (tales como la zona del Ruhr en Alemania) tienden, en los países occidentales industrializados, hacia las estructuras edificatorias multi-polares y de baja densidad y altura. El contexto más amplio en el que están incluidas estas tres zonas está basado en una red radial de carreteras, frente a la superposición de grandes y pequeños entramados de calles que tiene lugar en Los Angeles.

INTENCIÓN

Para esta investigación se escogieron tres zonas centrales dentro del perímetro de la M25 ya que contienen algunos de los edificios recientemente concluidos que se incluyen en la exposición. Estas zonas son paradigmas de los densos tejidos urbanos contemporáneos que se enfrentan al desarrollo. Aunque los mapas sólo pueden dar una idea de las fuerzas tras ese desarrollo, el texto intentará dar más claves acerca de este tema. Los mapas dan una idea general sobre los siguientes seis temas:

- i) zonas de vivienda y trabajo;
- ii) calles y sistemas de transporte masivo;
- iii) infraestructura cultural y de ocio;
- iv) zonas de conservación y atracciones turísticas;
- v) antigüedad y altura de edificios;
- vi) formas de posesión de las propiedades.

Se dará información adicional acerca del tamaño de la población y las formas de administración local.

MÉTODO

Los temas antes mencionados se asemejan a aquellos usados en los mapas elaborados para el IV *Congrés International d'Architecture Moderne* (1934), aunque la extensión menor de las zonas investigadas esta vez permitirá una representación más detallada.

En relación al primer tema –vivienda y trabajo– hay dos grupos de mapas donde aparecen, en primer lugar, las características residenciales en conexión con la disponibilidad de guarderías y escuelas primarias y, en segundo lugar, la localización de las industrias primarias (industria ligera y pesada), secundarias (comercio, almacenaje) y terciarias (oficinas).

settlements and conurbations (such as the Ruhr area in Germany) amongst the western industrialised countries tend towards the multi-polar, low-density and low-rise built structures.

The greater context within which these three areas are set, is based on a radial network of roads, rather than Los Angeles' assembly of large and small grids of roads.

INTENTION

For the purposes of this research, the three central areas within the M25 motorway circle were chosen as they contain some of the recently completed buildings included in the exhibition. These areas are paradigm cases for contemporary dense environmental fabrics that are confronting development. Whereas the maps will only hint at the forces behind that development, the text will seek to give further clues on this subject. The maps outline the following six themes:

- i) living and working areas;
- ii) roads and mass transport systems;
- iii) cultural and leisure facilities;
- iv) conservation zones and tourist attractions;
- v) age and height of buildings;
- vi) patterns of property ownership.

Additional information will be given on the size of population and the form of local administration.

METHOD

The above themes are similar to those used in the maps prepared for the 4th *Congrés international d'architecture moderne* (1934), though the smaller extent of the three areas under investigation in this instance may permit a more detailed representation. For the first theme –living and working– there are two separate sets of maps showing, firstly, the residential character in connection with the provision of nurseries and primary schools and, secondly, the primary (light and heavy industry), secondary (commerce, warehousing) and tertiary (offices) industries. Road and mass transport systems are shown on one map. Mass transport systems are the railways, the underground railway ("tube"), the light railway (Docklands Light Railway in the Docklands), and buses.

The cultural and leisure facilities (from libraries, cinemas and museums to public parks and swimming pools) are shown on one map.

Las calles y los sistemas de transporte masivo se muestran en un mapa. Los sistemas de transporte masivo son el tren, el metro (*tube*), el tren ligero (*Docklands Light Railway* en los *Docklands*) y los autobuses.

La infraestructura cultural y de ocio (desde bibliotecas, cines y museos hasta parques públicos y piscinas) aparece en otro mapa.

Las zonas de conservación y las atracciones turísticas aparecen en un tercer mapa; éste está basado en la información de las guías turísticas.

La antigüedad y la altura de los edificios aparecen en dos mapas. Los edificios construidos después de 1945 están representados en negro. En cuanto a altura, están representados diferenciando edificios medios (4 a 7 plantas) y edificios en altura (a partir de ocho plantas).

El *mapping* de las formas de posesión de las propiedades depende de la densidad de estas propiedades. En el caso del *County and City* de Londres hay varios mapas para su mejor comprensión.

VIVIENDA Y TRABAJO

Las tres zonas son buenos ejemplos de las relaciones relativamente extremas que puede haber entre actividades de vivienda y trabajo en los asentamientos de hoy en día.

Camden South es una típica zona del centro urbano en la que ha habido mucha construcción de vivienda desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de estas viviendas están localizadas al norte de la calle de Euston y al este de *Southampton Row* (mapa 1). La población residente en esta zona asciende a 78.035 personas (abril de 1991). Las actividades de trabajo se distribuyen en los sectores de los servicios y la industria ligera (mapa 2) y la población activa se estima en 135.000 personas. La zona hace las veces de puente a la división social e industrial entre el oeste adinerado y mayoritariamente residencial (La *City* de Westminster; St. John's Wood) y el este más pobre (London Borough of Islington; Caledonian y Barnsbury; Pentonville) que acoge una mezcla de viviendas, industrias ligeras y oficios de distribución. *Camden South* tiene, en su extremo sur, el mercado de diamantes de Hatton Market (fuera de los límites de la *City* de Londres), los despachos de abogados y magistrados (los Inns of Court adyacentes a la Corte de Justicia localizada en la *City* de Westminster) e importantes atracciones turísticas, como el Museo Británico, y el extremo norte del Covent Garden (mapa 3).

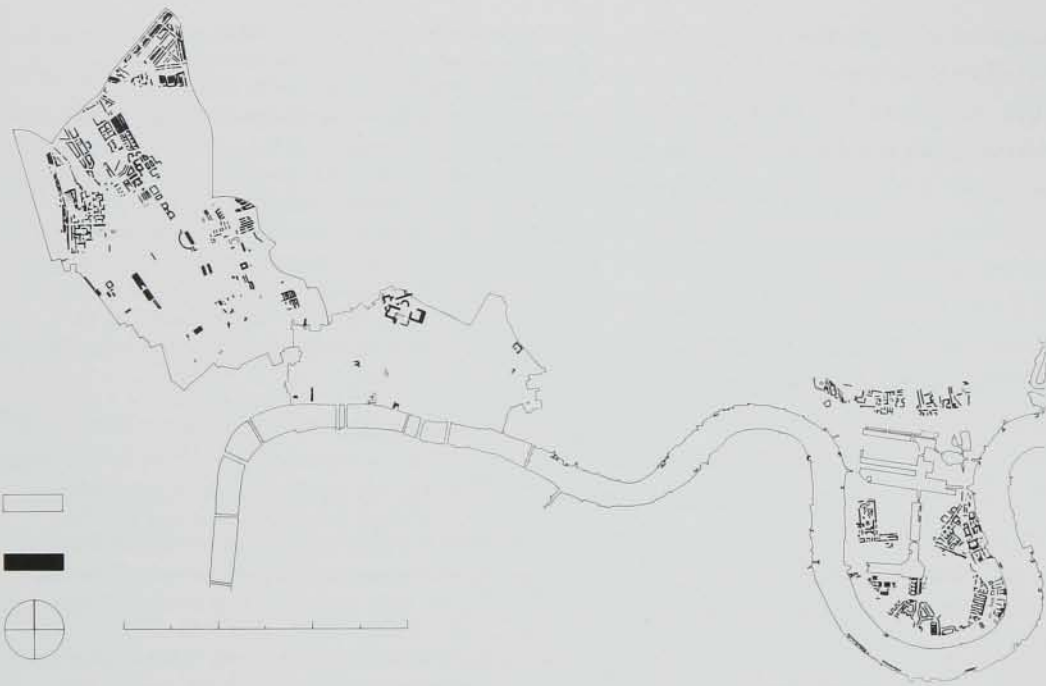
The conservation zones and tourist attractions are shown on one map; the latter are based on information from official tourist guides.

The age and height of buildings are represented on two maps. On the subject of the age of buildings, those completed after 1945 are shown in black. The height of the buildings is mapped according to medium (between 4 to 7 stories) and high rise (between 8 storeys and higher).

The mapping of property ownership depends on the density of holdings. For The County and City of London, a number of maps are shown to allow for better comprehension.

LIVING AND WORKING

The three areas give a good example of the relative extreme relationships between living and working activities that can exist within today's settlements. Camden South represents a typical inner city area in which there has been much housing construction following the post-World War 2 period. Much of the housing stock is located north of the Euston Road and east of Southampton Row (map 1). The resident population of this area is 78,035 (April 1991). Working activities tend to span the narrow range of services and small-scale light industry (map 2), the working population is estimated at 135,000. The area bridges the social and industrial divide between the affluent, largely residential west (City of Westminster: St. John's Wood) and the poorer east (London Borough of Islington: Caledonian and Barnsbury, Pentonville), that accommodates a mixture of housing, light industry and distributive trades. Camden South has, at its southern most tip, the diamond market at Hatton Market (notably outside the confines of The City of London), the offices of solicitors and barristers (the so-called Inns of Court directly adjacent to the Law Court located in the City of Westminster) and significant tourist attractions such as the British Museum and the northern part of Covent Garden (map 3). From Bloomsbury Square to Euston Road, the fabric is characterised by London University's colleges (map 4). Media and design related services are concentrated around Tottenham Court Road (the road itself contains numerous electronics retailers and furniture shops). The mainline railway stations have retained their divisive role (though current proposals for King's Cross are ultimately intended to re-establish a long-lost coherence between Camden and Islington, map 5). An industrial estate east of St. Pancras Way constitutes the

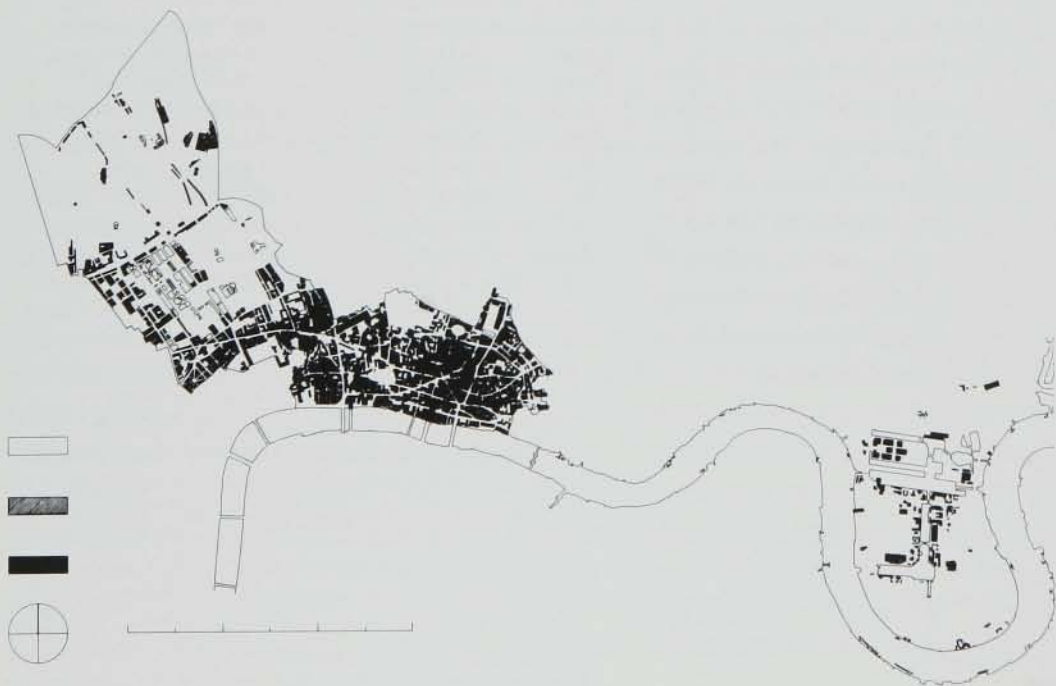


MAPA 1: VIVIR

A línea: Escuelas primarias y guarderías
 Negro: Unidades residenciales

MAP 1: LIVING

Outline = Primary Schools and Nurseries
 Black = Residential units



MAPA 2: TRABAJO

A línea: Educación Superior
 Rayado: Industria ligera
 Negro: Servicios industriales

MAP 2: WORKING

Outline = Tertiary Education
 Hatched = Light Industry
 Black = Service Industry

Entre la plaza de Bloomsbury y la calle de Euston, el tejido urbano se caracteriza por la aparición de las facultades de la Universidad de Londres (mapa 4). Los servicios relacionados con los medios de comunicación y el diseño se concentran en los alrededores de la calle de Tottenham Court (en la propia calle hay numerosas tiendas de productos electrónicos y de muebles). Las estaciones de trenes de largo recorrido han mantenido su papel de línea divisoria (aunque los actuales proyectos para la estación de King's Cross pretenden restablecer una coherencia perdida hace tiempo entre Camden e Islington (mapa 5)). Un polígono industrial en *Camden South*, al este de St. Pancras Way, constituye la única zona donde se ha establecido la industria primaria, a media escala. La futura sede de la Biblioteca Británica, al oeste de St. Pancras (ya en construcción), tendrá un efecto menor del esperado en la atracción de servicios comerciales relacionados (librerías, cafés, etc). Al noroeste de esta zona se encuentran una parte de las Nash Terraces y del Regent's Park así como una propiedad de la Corona y unas barracas del ejército. El *County and City* de Londres está dedicado casi por completo a la actividad financiera, bien sea banca, seguros o servicios legales relacionados con éstas. Más de un cuarto de millón de trabajadores (aproximadamente 284.000) se desplazan hacia la *City* todos los días. La población residente es de unas 4.300 personas (antes de la Segunda Guerra Mundial tenía unos 130.000 residentes). Una pequeña parte del territorio está dedicada a la vivienda y el resto lo ocupan oficinas (mapa 6). Hay pocas tiendas que vendan productos comestibles y no hay supermercados (mapa 7). Un indicio de la densidad de población residente puede darlo el número de escuelas primarias y guarderías; en la *City* hay ocho escuelas primarias con un total de 434 estudiantes (de los cuales 200 están en escuelas públicas) y 143 plazas en guarderías (de las cuales el Estado provee 78, mapa 8).

La *Isle of Dogs* puede catalogarse como un lugar en transición: ha dejado atrás las actividades relacionadas con los puertos (astilleros y mantenimiento, almacenaje y distribución de bienes, etc.) y busca un futuro como importante centro de oficinas. Los complejos de viviendas construidos en la posguerra forman unidades independientes que están conectadas por una calle de dos carriles. Dos puentes en los extremos este (levadizo) y oeste de Millwal Basin dan a los complejos de viviendas localizados al sur de la cuenca el carácter de comunidades isleñas. La población residente es de 19.630 personas (LDDC Household Survey,

only area for medium scale, primary industry in Camden South. The future location of the British Library west of St. Pancras (now under construction) may only have a minor effect in attracting related commercial services (bookshops, cafés, etc.). A part of Nash Terraces and Regent's Park together with a Crown Estate and army barracks are located to the north west of the area.

The City and County of London is almost entirely devoted to financial businesses, whether banking, insurance and associated legal services. Over a quarter of a million commuter workers (approximately 284,000 in 1992) come into the City every day. The resident population is about 4,300 (before World War 2, the City had some 130,000 residents). Little of the territory is given over to housing, most of it is taken up by offices (map 6). There are few shops that sell food products and no supermarkets (map 7). One indicator of the density of the residential population may be gleaned from the provision of primary schools and nurseries; in the City there are a total of eight primary schools with a pupil population of 434 (of which 200 are in state education) and 143 nursery places (of which 78 places are provided by the state, map 8).

The Isle of Dogs may be regarded as an area in transition: it has left behind the dockyard related activities (ship building and maintenance, the storage and distribution of goods, and so forth) and is searching for a future role in being an important office centre. The housing estates that were developed in the post-World War 2 period form independent units which are connected by a two lane road. Two bridges on the eastern (a drawbridge) and western ends of Millwall Basin give the estates south of the basin the character of an island community. The resident population is 19,630 (LDDC Household survey 1991), while the working population is currently estimated at 20,000 (21,400 in 1990). Buildings added during the 1980's are largely offices, probably the most well-known scheme being Canary Wharf. Other new housing schemes have been inserted in between the existing estates; these have not changed the segregated character of individual developments. There is some primary industry on the river front, most of the working activity tends to be in the service sector. Comparing these three areas in terms of residential and working areas, it is evident that the public housing developments of the post-war period have tended to separate themselves from the fabric of streets and squares. Primary industrial activities, so

1991), mientras que la población activa se estima en 20.000 personas (21.400 en 1990). Los edificios construidos a partir de los años 80 han sido en su mayoría para oficinas, siendo el proyecto más conocido probablemente el del Canary Wharf. Otros proyectos de vivienda han sido incluidos dentro de los complejos residenciales ya existentes; éstos no han modificado el carácter segregado de los desarrollos individuales. Existe alguna industria primaria a orillas del río, pero la mayoría de la actividad está en el sector de los servicios.

Al comparar estas tres zonas en términos de áreas residenciales y de trabajo se hace evidente que los desarrollos públicos de vivienda del periodo de la posguerra han tendido a separarse del tejido de calles y plazas. Las actividades industriales primarias, donde existen, fueron de mayor escala durante los años sesenta y setenta y estaban localizadas cerca de lugares en decadencia (p.ej. las vías del tren o el río Támesis). Las escuelas primarias y las guarderías son tal vez las únicas infraestructuras que se han integrado dentro de los nuevos desarrollos residenciales (en el caso de *Camden South* y la *Isle of Dogs*).

CALLES Y SISTEMAS DE TRANSPORTE MASIVO

Al observar el mapa general del asentamiento delimitado por la *M25 Motorway*, se hace visible la red radial de carreteras y vías férreas. Aunque la primera pasa necesariamente por toda la zona, hay pocos puntos de interconexión por vía férrea (esto se debe a que las antiguas compañías ferroviarias privadas tenían diferentes áreas de explotación y también estaciones de destino diferentes; la actual compañía nacionalizada, *British Railways*, va a ser privatizada). Las estaciones de destino se encuentran en el límite exterior de la *Circle Line* del sistema de metro. Esta línea puede considerarse como el límite del centro urbano, mientras que la *North Circular Road* (y sus carreteras equivalentes al sur del Támesis) marca el límite del primer anillo de suburbios y la *M25 Motorway* delimita el segundo anillo de suburbios.

En *Camden South* las tres estaciones de tren principales (de un total de 15 estaciones de destino importantes) junto con la calle Euston, dividen el territorio en tres zonas diferentes, siendo el territorio localizado al norte de King's Cross el trozo de centro urbano más evidentemente sub-utilizado (hay planes para volver a desarrollar este área con espacio para oficinas, comercios y viviendas). En la zona hay doce estacio-

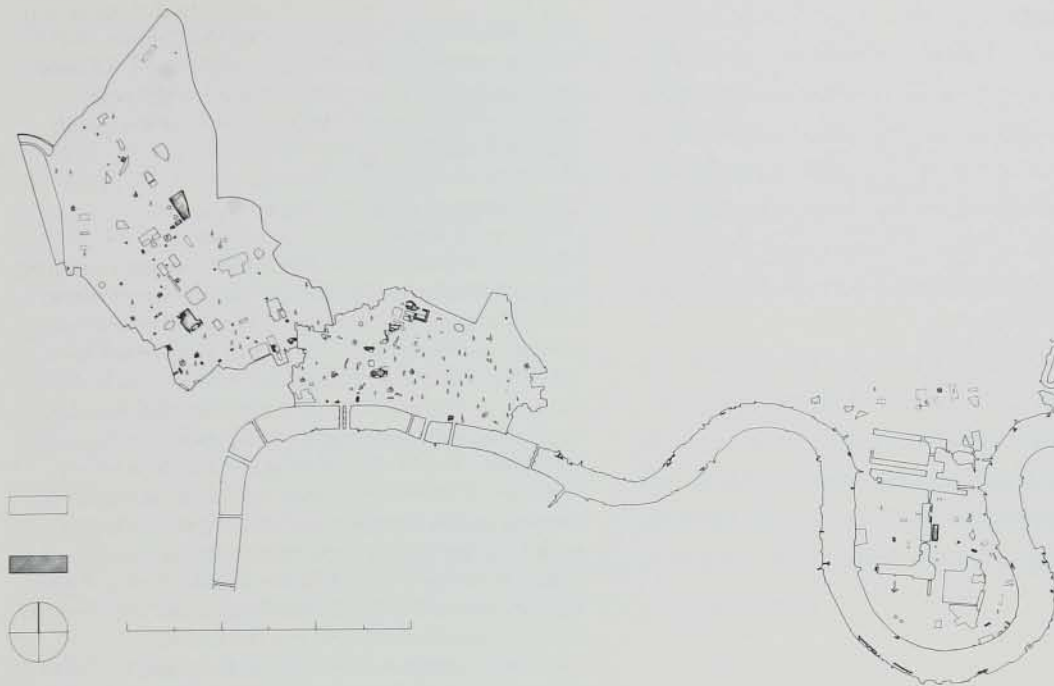
far as they exist, were of a larger scale in the 1960's and 1970's, and were placed next to traditionally run-down sites (eg. railway tracks, or the Thames river). Primary schools and nurseries are perhaps the only facilities that have been integrated within new residential developments (as far as Camden South and The Isle of Dogs are concerned).

ROAD AND MASS TRANSPORT SYSTEMS

Looking at the larger map of the settlement contained by the M25 motorway, the radial network of roads and railway lines becomes visible. While the former network necessarily passes through the entire area, there are few cross-connections via rail (this is due to the former private railway companies that each had separate franchise areas and their own termini, the current nationalised British Rail is due to be privatised). The termini stations are to be found on the outer edge of the Circle Line of the Underground railway system. The latter may be considered to define the inner city, while the North Circular Road (and its equivalent roads on the south of the Thames) may be regarded as outlining the first ring of suburbs, and the remaining area bounded by the M25 motorway as the second ring of suburbs.

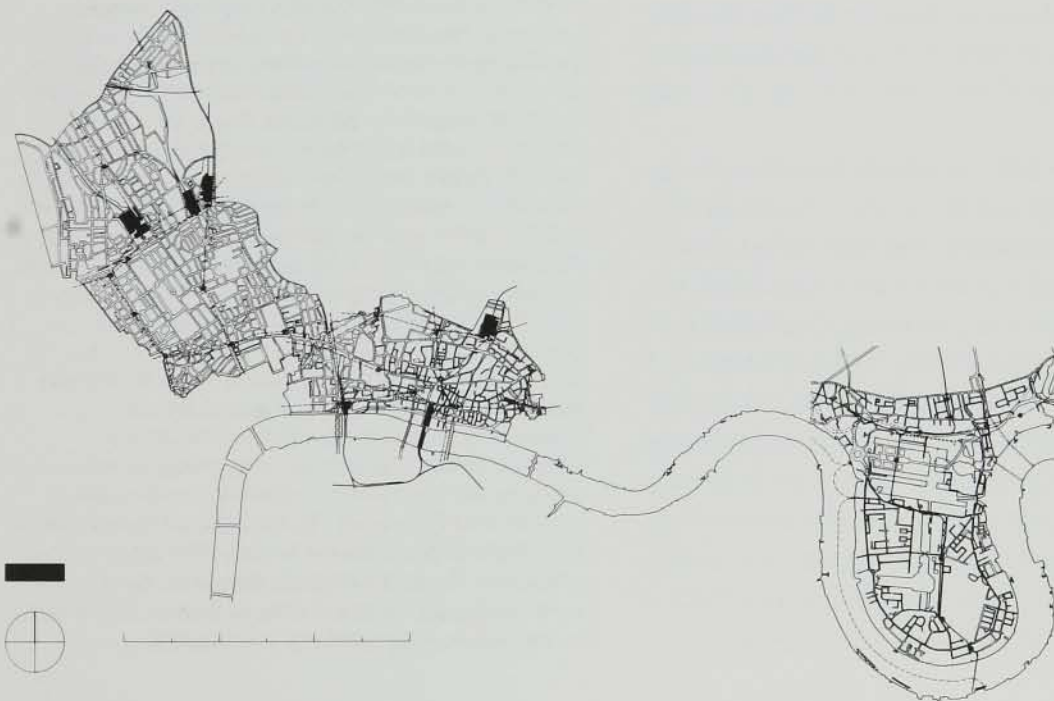
In Camden South, the 3 main line stations (out of total of 15 terminal mainline railway stations) together with the Euston Road separate the territory into three distinct areas, with the site north of King's Cross forming the most evident expanse of under-used inner city area (there are plans to redevelop this for offices, retail and housing). There are twelve underground stations (out of a total of 304) served by 6 lines (out of a total of 10) and 40 bus lines. The large number of commuters entering The County and City of London every weekday make use of the 8 railway stations within or immediately adjacent to its boundaries and the 13 underground stations served by 5 lines and 46 bus lines. A connection by the Docklands Light Railway from the centre of The County and City of London to the former dockland areas is possible (there are reduced services in the evenings and on weekends).

The Isle of Dogs has no main line station or British Rail service, nor any underground railway service. The recently completed Docklands Light Railway is connected to The County and City of London and has 10 stations on one line within the area. There are 15 bus lines operating in the area, as well as a river bus service connecting to The City of Westminster.



MAPA 3: OCIO Y CULTURA
 A línea: Espacios abiertos y campos de deportes
 Rayado: Instituciones culturales

MAP 3: LEISURE AND CULTURE
 Outline = Open Spaces and Sport Fields
 Hatched = Cultural Institutions



MAPA 4: INFRAESTRUCTURA
 A línea: Calles
 A puntos: Autobuses
 Líneas continuas: Metro y ferrocarril
 Negro: Estaciones de ferrocarril

MAP 4: INFRASTRUCTURE
 Outline = Streets
 Dots = Bus Services
 Lines = Underground Railway Services
 Black = Railway Stations

nes de metro (de un total de 304) por las que pasan 6 de las 10 líneas de esta red, además de 40 rutas de autobús.

El gran número de trabajadores que entran diariamente al *County and City* de Londres utiliza las 8 estaciones de tren que están dentro de (o inmediatamente adyacentes a) sus límites, así como las 13 estaciones de metro por las que pasan cinco líneas de la red y las 46 líneas de autobús que atraviesan la zona. Es posible hacer una conexión entre el *County & City* de Londres y la antigua zona portuaria a través del *Docklands Light Railway* (la frecuencia del servicio se reduce durante la noche y los fines de semana).

La *Isle of Dogs* no tiene ninguna estación importante de tren ni servicio de la British Rail, como tampoco estaciones de la red de metro. La recientemente terminada *Docklands Light Railway* conecta la Isla con el *County & City* de Londres a través de una línea con diez estaciones. En la zona también operan 15 líneas de autobús así como un servicio de autobús fluvial que conecta con la *City* de Westminster.

INFRAESTRUCTURA CULTURAL Y DE OCIO

Toda la zona está dotada de numerosas instituciones educativas y artísticas y hay muchas colecciones que están abiertas al público. Hay cuatro zonas donde éstas se han concentrado históricamente: Theatre-land alrededor de Trafalgar Square, el área de South Kensington, el South Bank y el *Barbican Centre* (éste último localizado en el *County and City* de Londres).

Entre las instituciones más conocidas están el Museo Británico y la Biblioteca Británica, ambas localizadas en *Camden South*. Al norte del Museo Británico están la Universidad de Londres y sus facultades (University and Birkbeck Colleges, el Warburg Institute, el Institute of Education etc.); hay otras seis facultades más y 21 colegios (entre guarderías y escuelas primarias). La zona tiene 7 bibliotecas municipales, 10 teatros y 3 salas de cine. Al sur de la calle Euston, los espacios abiertos forman parte de las tradicionales plazas arboladas, algunas de las cuales son de acceso exclusivo para los inquilinos de la plaza (plazas de Bedford y Fitzroy, los *Inns* de Lincoln y Gray); el parque infantil de Coram's Field sólo admite niños (y adultos acompañantes). El Regent's Park, el parque más grande al norte del Támesis (propiedad de la Corona) cierra al anochecer. Hay dos polideportivos públicos y un campo deportivo.

CULTURAL AND LEISURE FACILITIES

The overall area is well served by numerous performance and educational institutions and holds many collections open to the public. Historically, there are four areas of concentration: Theatre-land around Trafalgar Square, the South Kensington area, the South Bank and the Barbican Centre (the latter in The County and City of London).

Of the more well-known institutions are the British Museum and British Library, both located in Camden South. To the north of the British Museum is the University of London with its constituent colleges (University and Birkbeck Colleges, the Warburg Institute, the Institute of Education, etc.); there are a further 6 colleges and 21 schools (including nurseries and primary schools). The area has some 7 municipal libraries, 10 theatres and 3 cinemas. South of the Euston Road, the open spaces are part of the traditional tree-lined squares, some of which are accessible to the square's tenants only (Bedford and Fitzroy Squares, Lincoln's and Gray's Inns); Coram's Field Playground is only accessible to children (adults may enter only in company with children). Regent's Park, the largest park north of the Thames (part of the Crown Estate) closes at night. There are 2 public sports facilities and one playing field.

The Barbican Centre in The County and City of London is the principal cultural facility in this area providing an exhibition gallery, a theatre, a cinema and a concert hall. The Museum of London is at its southern edge. One other theatre on the Thames brings the total number to two. At the eastern side is the City Polytechnic, the only broadly based tertiary educational facility in this area. There are 10 schools and two other further educational colleges and six municipal libraries. In terms of open spaces, there is one square (Finsbury Circus) and a number of churchyards; sports facilities are private and indoors.

On the Isle of Dogs the only multi-purpose cultural facility, the London Arena, is closed due to bankruptcy, there are no other entertainment facilities. While there are no tertiary educational colleges, there are 3 adult education centres and 11 schools with 2 libraries. the Mudchute Urban Farm with Millwall Park are the largest open spaces, containing the area's only playing field; there is one swimming pool. In one of the six disused docks, there is one sailing centre and one rowing club.

El *Barbican Centre*, en el *County and City* de Londres, es el centro cultural más importante de la zona, con una sala de exposiciones, un teatro, salas de cine y de conciertos. El Museo de Londres está en su extremo sur. Otro teatro más a orillas del Támesis eleva a dos el número total de éstos. Al lado este se encuentra el *City Polytechnic*, el único lugar de la zona que ofrece una amplia gama de posibilidades en cuanto a educación superior se refiere. Hay 10 escuelas y otros dos institutos educacionales y seis bibliotecas municipales. En cuanto a espacios abiertos, hay una plaza (*Finsbury Circus*) y varios campos junto a iglesias; los polideportivos son privados y están bajo techo.

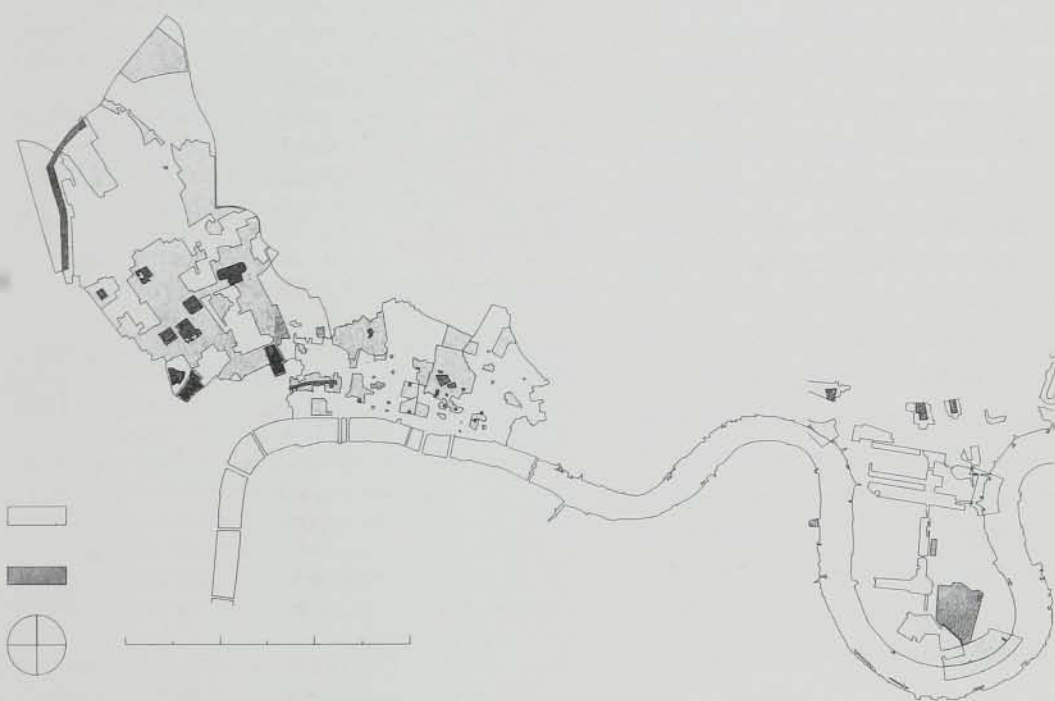
En la *Isle of Dogs*, el único centro cultural multi-propósito, la *London Arena*, ha sido cerrado por quiebra y no hay más centros de esparcimiento. No hay instituciones de educación superior pero sí tres centros de educación de adultos y 11 escuelas con dos bibliotecas. La *Mudchute Urban Farm* y el *Millwall Park* son los espacios abiertos más grandes y allí se encuentra el único campo deportivo de la zona; hay una piscina. En uno de los seis muelles abandonados hay un club de vela y uno de remo.

CONSERVATION ZONES AND TOURIST ATTRACTIONS

Following the destruction brought by German air raids in World War II and the vast public housing developments of the 1960's, a growing sense of disquiet vis-à-vis the new buildings led to large areas of the remaining historic fabric being designated conservation zones in the late 1960's and early 1970's. It is not unobvious that tourists in search of traditional elements of this settlement culture would look for that part of its fabric that most closely matches their expectations. In all three cases there is a close match between conservation areas and the location of tourist attractions.

AGE AND HEIGHT OF BUILDINGS

In comparing the extent of the conservation zones with the buildings constructed since World War II, it is not without interest to see that there has been, and there continues to be, active development in all three areas.



MAPA 5: AREAS DE CONSERVACIÓN
Y ATRACCIONES TURÍSTICAS
Gris: Areas de conservación
Rayado: Atracciones turísticas

MAP 5: CONSERVATION AREAS
AND TOURIST ATTRACTIONS
Grey = Conservation Areas
Hatched = Tourist Attractions

ZONAS DE CONSERVACIÓN Y ATRACCIONES TURÍSTICAS

Tras la destrucción ocasionada por las redadas aéreas alemanas de la Segunda Guerra Mundial y los masivos desarrollos públicos de vivienda de los años 60, una creciente inquietud frente a las nuevas edificaciones llevó a que grandes zonas del tejido urbano histórico fuesen declaradas zonas de conservación hacia el final de la década de los 60 y principios de los 70. Es obvio que los turistas, en busca de elementos tradicionales de esta cultura de asentamientos, buscarán aquellas partes del tejido urbano que más se acerque a sus expectativas. En los tres casos hay una clara relación entre las zonas de conservación y la localización de las atracciones turísticas.

ANTIGÜEDAD Y ALTURA DE LOS EDIFICIOS

Al comparar el tamaño de las zonas de conservación con los edificios construidos en la posguerra, resulta interesante ver que ha habido, y continúa habiendo, un desarrollo activo en las tres zonas.

El extremo sur de *Camden South* es tal vez la parte mejor conservada de las zonas en las que se han mantenido partes del Londres georgiano y victoriano. De hecho, estas zonas históricas están generalmente en manos privadas (Bedford, Rugby, Harpur, etc.). Allí se ha llevado a cabo un desarrollo escalonado desde la Segunda Guerra Mundial. Al norte de la calle Euston, donde se construyó la mayor parte de los complejos de viviendas, la sensación de un nuevo orden es evidente. La mayoría de los edificios en altura se encuentran en este sector norte (tanto edificios residenciales como comerciales).

En el *County and City* de Londres los edificios construidos a partir de 1945 ocupan las dos terceras partes del terreno. Aunque la mayoría de las promociones se hicieron respetando los límites de propiedad existentes, hay unas excepciones dignas de mención que han dado al tejido urbano un aspecto diferente: el *Barbican Centre* y la mayor parte de la London Wall, Paternoster Square y sus alrededores, las sedes de la Commercial Union y del Lloyds of London, el campo a lo largo del Támesis (las calles Upper Thames y Lower Thames), etc. Los edificios en altura se encuentran al este del Banco de Inglaterra, así como a lo largo de la London Wall.

The southern part of Camden South may be seen as the most well-preserved part of the area in which some parts of Georgian and Victorian London have been retained. In fact, these historical parts are more often than not in the ownership of private estates (Bedford, Rugby, Harpur, etc). Here, piecemeal development has taken place since World War II. North of the Euston Road, where most of the new housing estates were built, the impression of a new order is evident. Most of the high rise blocks are located in this northern section (residential as well as commercial).

In The County and City of London, new buildings since 1945 account for about two thirds of the entire area. While much of the development follows the existing site boundaries, there are some noteworthy exceptions that have given the fabric a different aspect: the Barbican Estate and most of London Wall, Paternoster Square and surroundings, the Commercial Union and Lloyds of London headquarters, the domain along the Thames (Upper and Lower Thames Street), etc. Tall buildings are to be found to the east of the Bank of England as well as along London Wall.

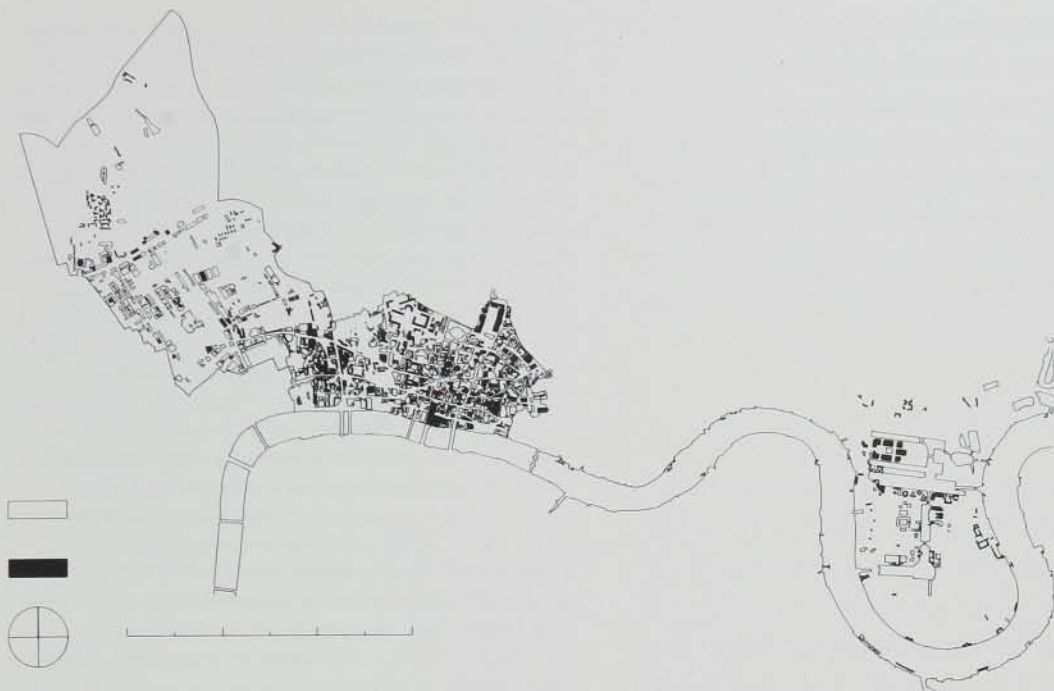
More than three quarters of The Isle of Dogs has been rebuilt since World War II, the only fragments of the Victorian period and early twentieth century are concentrated adjacent to East India Dock Road. Apart from the residential towers of the 1960's on the west side of the peninsula, the recent high rise development has been centred around Canary Wharf with its 50 storey office tower. Aside from the adjoining building's height, their extraordinary bulk also sets them apart from their pre-existing neighbours.

PATTERNS OF PROPERTY OWNERSHIP

Pivotal to the understanding of the rate of building development is the nature of property ownership and the actual and potential advantages to be gained from investment in property and its development.

However, central to the understanding of the rate of building development is the invisible framework of legislative and fiscal patterns that are determined by central and local government, together with their agents or agencies. Aside from the differences in activities, the three areas presented here have distinct patterns of ownership.

The County and City of London, being the kernel for the larger settlement's growth, has seen numerous



MAPA 6: ALTURA DE LAS EDIFICACIONES

A línea: De 5 a 8 plantas (inclusive)

Negro: De 9 y más plantas

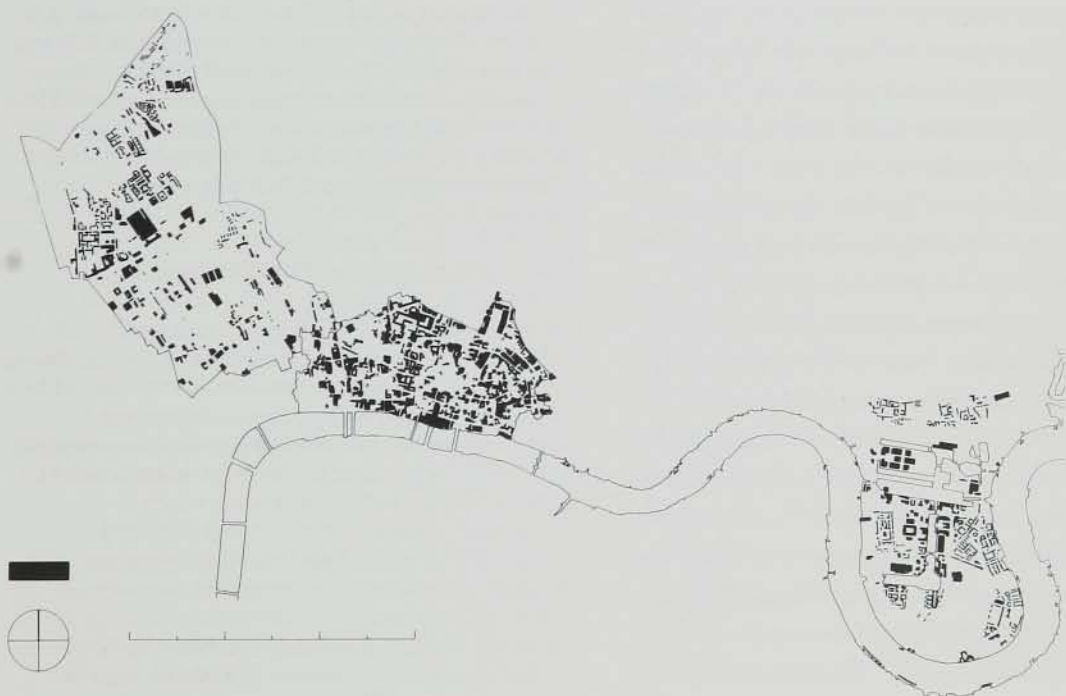
Blanco: 4 o menos plantas

MAP 6: HEIGHT OF BUILDINGS

Outline = From 5 to 8 storeys (inclusive)

Black = From 9 Storeys and more

White = under four storeys



MAPA 7: ANTIGÜEDAD DE LOS EDIFICIOS

Negro: Edificios construidos después de 1945

MAP 7: AGE OF BUILDINGS

Black = Buildings constructed after 1945

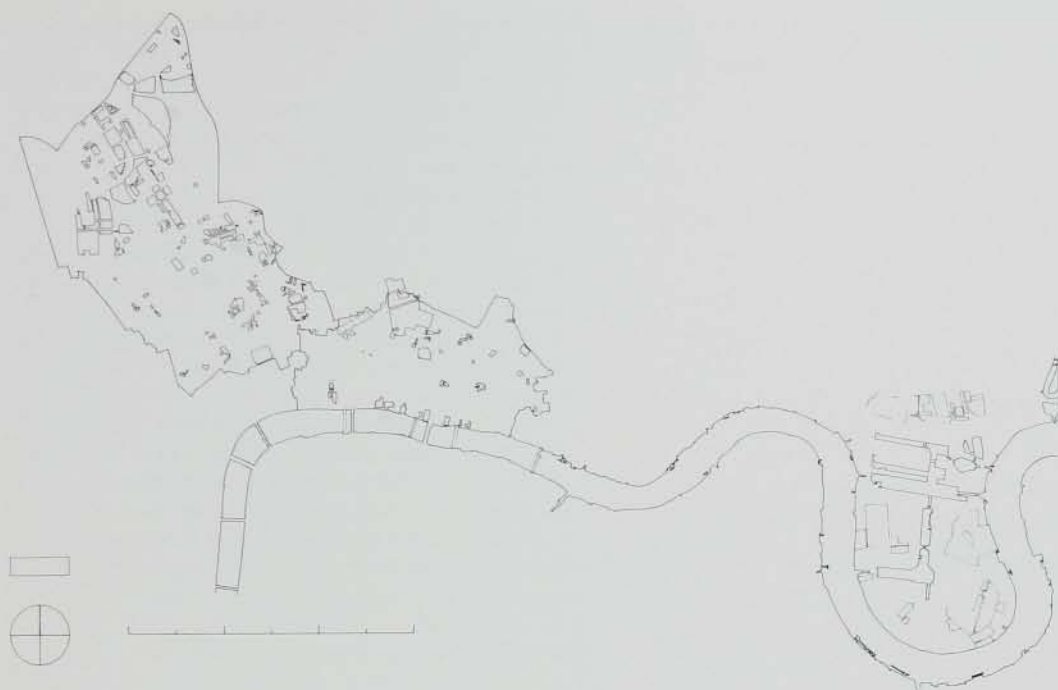
Más del 75% de la *Isle of Dogs* ha sido reconstruida tras la Segunda Guerra Mundial. Los únicos fragmentos arquitectónicos del periodo victoriano y de principios del siglo XX se concentran al este de la calle East India Dock. A excepción de las torres residenciales de los años sesenta, localizadas en el lado oeste de la península, los más recientes desarrollos en altura se han localizado alrededor del Canary Wharf y de su torre de oficinas de 50 pisos. Además de la altura de esa torre, el extraordinario volumen de todo el complejo lo distingue claramente de sus vecinos construidos con anterioridad.

FORMAS DE POSESIÓN DE LAS PROPIEDADES

Para comprender la dinámica construcción de los desarrollos urbanísticos es esencial conocer la naturaleza de la posesión de las propiedades y las ventajas potenciales y reales que se pueden derivar de invertir en bienes raíces y en su desarrollo. También es importante conocer la invisible estructura legislativa y fiscal que es dictaminada por los Gobiernos central y local, junto con sus agentes o agencias. Además de las diferencias de actividad, las tres zonas analizadas aquí presentan diferentes formas de titularidad de las propiedades.

El *County and City* de Londres, como embrión del crecimiento del resto de la ciudad, ha experimentado numerosos cambios en la múltiple y fragmentada titularidad de sus propiedades. Los residentes, 130.000 antes de 1939 y 4.300 hoy en día, se han desplazado hacia viviendas recientemente construidas y el tejido urbano ha sido cedido para espacio de oficinas. Los terratenientes más antiguos de la *City* son los gremios y la Iglesia Anglicana (representada por los Comisionados de la Iglesia). De los gremios más antiguos, los mercaderes, los pañeros, los sastres, los carpinteros, los fruteros y los merceros poseen algunos de los terrenos más apetecibles, cerca del Banco de Inglaterra. Aunque los grandes bancos y las compañías de seguros tienen sus sedes cerca del Banco de Inglaterra, no es necesariamente cierto que sean dueños de la tierra donde se alzan sus edificios. El mayor terrateniente de la *City* es la *Corporation of London*, es decir el Gobierno local. Se estima que es dueña de una tercera parte del territorio³, siendo la más grande de sus propiedades el *Barbican Estate*. Otros propietarios importantes son el British Rail Property Board (p.ej. el desarrollo de Broad Street), los fondos de pensiones y las empresas de bienes raíces (como Land Securities, MEPC, Hammerson's, etc).

changes in the multiple and fragmented ownership. With the reduction in the number of residents from 130,000 before 1939 to 4,300 today, many of these live in newly built accommodation. Most of the remaining fabric is given over to office use. The oldest landowners are the guilds and the Church of England (represented by the Church Commissioners). Of the oldest guilds, the Merchant Taylors, Drapers, Clothworkers, Carpenters, Grocers, and Mercers have title to some of the most desirable sites close to the Bank of England. While the large clearing banks and insurance companies have their headquarters close to the Bank, it does not follow that they own the buildings which they occupy. The largest landowner in the City is the Corporation of London, the local authority. Within its various property portfolios, the Corporation is estimated to own one third of the area³, with the largest single site being the Barbican Estate. Other large holdings include those held by British Rail Property Board (eg. the Broad Street Development), pension funds and property companies (such as Land Securities, MEPC, Hammersons, etc.). In the case of the guilds, part of their income from rents and leases is given away in charity (schools, colleges, etc.). With the changing requirements for office spaces, some of the buildings constructed in the 1960's have now become obsolete. By comparison to The County and City of London, Camden South has large landowners, of which the principal ones are the Council itself (see the housing estates, that, despite numerous sales in individual apartments and houses, still owns about a quarter of the area) and the British Rail Property Board (King's Cross and St. Pancras, pending a development). To the west of this area, the Crown Estate holds title to Regent's Park and the adjacent row houses. University of London and its Colleges occupy an extended block in the heart of Bloomsbury, also controlling a number of Georgian houses for institutional annexes and students' residences. The previously large holdings of the Bedford Estate⁴ are now concentrated around the square bearing the same name; while two charitable estates, the Harpur and Rugby School estates, are to be found south of Coram's Fields. In the 1960's, the Church Commissioners, in their continuing policy of divestment, co-developed Euston Centre with Merchant Securities, who took a 60% share of the ownership. Some of these offices have recently been refurbished to bring them up to 1980's standards. Similar to Camden South, on The Isle of Dogs the

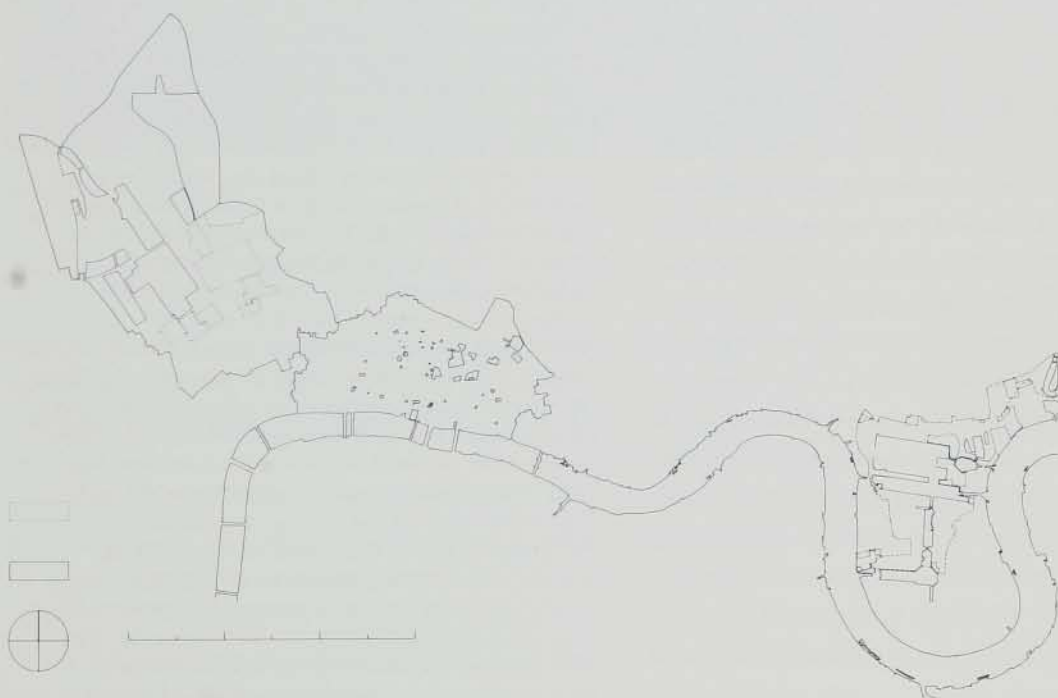


MAPA 8: PROPIEDADES DE LA ADMINISTRACIÓN LOCAL
(MAPA PARCIAL)

A línea = Propiedades de la Administración local

MAP 8: LOCAL AUTHORITY PROPERTY OWNERSHIP
(PARTIAL MAP)

Outline = Local Authority Property



MAPA 9: OTRAS PROPIEDADES SIGNIFICATIVAS

MAP 9: PROPERTY OWNERSHIP PATTERN,
OTHER SIGNIFICANT OWNERSHIPS

En el caso de los gremios, parte de sus ingresos por concepto de alquileres es donado a obras de caridad (escuelas, facultades, etc). Debido a las cambiantes necesidades de espacio para oficinas, algunos de los edificios construidos durante los años sesenta ya se han quedado obsoletos.

En comparación con el *County and City* de Londres, *Camden South* tiene grandes terratenientes, entre los que se cuentan el propio Consejo (aun es dueño de una cuarta parte de los complejos públicos de vivienda, a pesar de que ha tenido que vender algunos pisos y casas) y el *British Rail Property Board* (las estaciones de King's Cross y St. Pancras, que están pendientes de un proyecto de desarrollo). Al oeste de esta zona, la Corona tiene titularidad sobre el Regent's Park y las casas adyacentes. La Universidad de Londres y sus facultades poseen un gran bloque en el corazón de Bloomsbury, además de varias casas georgianas para anejos institucionales y residencias estudiantiles. Las propiedades anteriormente numerosas del *Estate*⁴ de Bedford están ahora concentradas alrededor de la plaza del mismo nombre; mientras dos *Estates* caritativos, los de Harpur School y Rugby School, se encuentran al sur de Co-ram's Fields. En los años 60 los Comisionados de la Iglesia, siguiendo una política de despojarse de sus co-desarrollaron el *Euston Centre* con la firma Merchant Securities, que se hizo con el 60% de la propiedad. Algunas de estas oficinas han sido reformadas recientemente para adaptarlas a los niveles de los años 80.

Al igual que en *Camden South*, el mayor terrateniente en la *Isle of Dogs* es el propio *borough* de Tower Hamlets. Aunque las actividades portuarias se han desplazado río abajo, la Port of London Authority aún posee un gran número de propiedades, además de los antiguos muelles; la London Docklands Development Corporation, una organización creada por el Gobierno, se ha encargado de la compra, limpieza y ocasional reventa de solares degradados a inversores tales como Olympia & York (que relevaron del proyecto del Canary Wharf a G. Travelstead y a un consorcio de bancos) y a Heron (que estaban interesados en desarrollar el epónimo muelle. Dado que estas dos últimas compañías están teniendo serios problemas financieros, se podría considerar a sus acreedores como los legítimos dueños del terreno. Los edificios cúbicos del Canary Wharf, fueron desarrollados pensando que grandes espacios de oficinas eran necesarios y estaban en demanda, aunque la reducción en el tamaño de las instituciones financieras y los continuos problemas de transporte han dañado el proyecto.

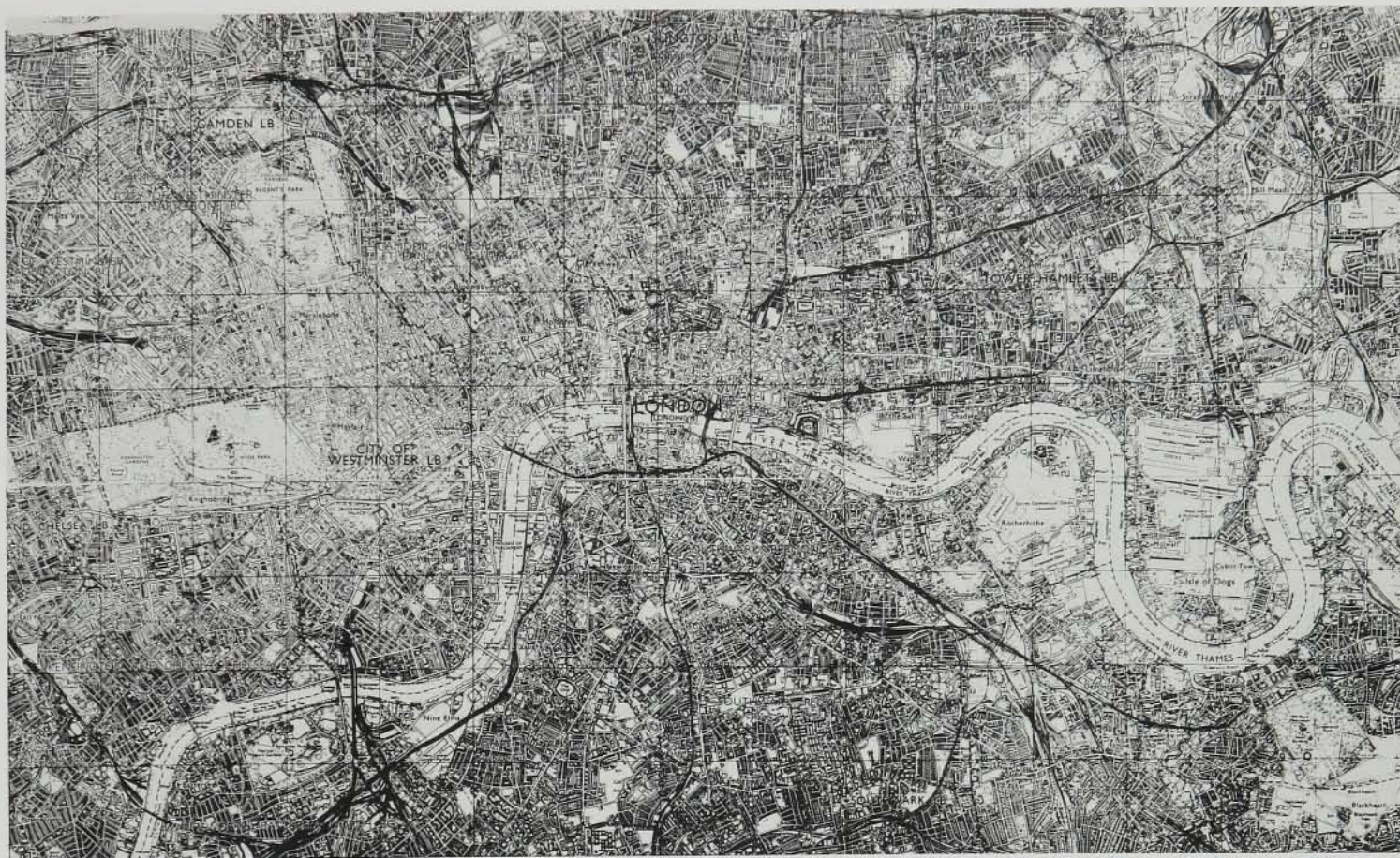
single largest landowner was and still is the London Borough of Tower Hamlets. Despite the port activities having moved downstream, the Port of London Authority retains large interests along with the former docks and wharves, and the London Docklands Development Corporation, a government appointed organisation, has supervised the purchase, site clearance and occasional re-sale of run-down sites to such developers as Olympia and York (who took over the Canary Wharf project from G. Ware Travelstead and a bank consortium) and Heron (who were interested in developing the eponymous Quay). Given that the latter two are experiencing significant financial problems, it might permit one to regard their creditors as the legitimate property owners. The cubic buildings of Canary Wharf were developed in the understanding that large trading floors are necessary and in great demand, though, with the contraction in the size of financial institutions and the continuing transport problems, the lack of demand has harmed the project.

LEGISLATIVE AND FISCAL FRAMEWORK

The three areas presented here give a cross-section of administrative, legislative and fiscal possibilities in England.

Camden South is part of the London Borough of Camden with a directly elected council serving four years consisting of political parties from the ruling Labour Party to the opposition Conservative and Liberal Democrats. It administers a range of services including pre-university education, social, housing and leisure services. Over four fifths of the council's annual budget (for 1992/1993 £190m of £227m) is provided by central government, much of the remaining amount is raised by the community charge, which in turn is vetted by central government. The local business tax raised within the London Borough of Camden is estimated at £47m for 1992/1993 (central government takes all receipts in local business tax, local authorities collect on central government's behalf).

Since central government's legislation in the mid-1980's provided for the right of tenants to buy the residences that they have occupied for a given period, much of the council's estate has been sold. Central government has not permitted the use of that income for reinvestment in the housing stock. The council is not constructing any new buildings; however, there is a renovation programme. The



MAPA 10: MAPA DEL CENTRO DE LONDRES

MAP 10: MAP OF CENTRAL LONDON

ESTRUCTURA LEGISLATIVA Y FISCAL

Las tres zonas analizadas aquí dan una idea de las diferentes modalidades legislativas y fiscales en Inglaterra.

Camden South es parte del *borough* de Camden y tiene un Consejo, elegido cada cuatro años por voto directo, presidido en la actualidad por el partido Laborista y con el partido Conservador y el Liberal-Demócrata en la oposición. El Consejo tiene a su cargo una serie de servicios, incluidos la educación pre-universitaria y los servicios sociales, de vivienda y de ocio. Más de 4/5 partes de su presupuesto anual (190 millones de libras, de un total de 220 millones para el ejercicio 1992/93) proviene del Gobierno central y gran parte del resto se recauda me-

largest project in the area is the redevelopment of King's Cross for offices, shops and housing. As there is a difference in opinion between the developers and the council's planning department with regard to the proportion of office space to communal and housing facilities as well as the question of transport facilities that might not be resolved at the level of the local government, the scheme might be reviewed directly by the Secretary of State for the Environment, who would have the final say.

The County and City of London is nominally an autonomous territory, the sovereign of the land having to apply for permission to cross its boundaries. Every year, the local residents (4,283 in 1991), together with the established members of the guilds, who are not necessarily residents of the City

dante el impuesto comunitario, que a su vez es aprobado por el Gobierno central. La recaudación por concepto de impuesto local a las empresas del *borough* de Camden se estima en unos 47 millones de libras para el periodo 1992/93 (el Gobierno central se queda con toda la recaudación de este impuesto local que las autoridades locales recaudan en su nombre).

En vista de que a mediados de los 80 una ley del Gobierno central dio a los inquilinos el derecho a comprar las viviendas en las cuales hubiesen vivido durante un cierto periodo de tiempo, gran parte de las propiedades del *borough* han sido vendidas. El Gobierno central ha prohibido el uso de esos fondos para inversión en propiedad raíz. El Consejo no está construyendo edificios nuevos; sin embargo, hay un programa de renovación. El proyecto más grande en la zona es para reconvertir el área de King's Cross en espacio para oficinas, comercios y viviendas. Debido a que hay diferencias de opiniones entre los proyectistas y el departamento de planeamiento del Consejo en cuanto a la proporción entre espacio de oficinas y áreas de vivienda y comunales, así como en el tema de la infraestructura de transportes, que pueden no resolverse a nivel de Gobierno local, el proyecto podría ser estudiado directamente por el Secretario de Estado para el Medio Ambiente, quien tendría la última palabra. El *County and City* de Londres es nominalmente un territorio autónomo, y su soberano debe pedir permiso para cruzar sus fronteras. Cada año, los residentes locales (4.283 en 1991), junto con los miembros de los gremios, que no necesariamente residen en la City (99 gremios con unos 12.000 miembros), eligen para el Consejo Común a 25 personas, procedentes de igual número de distritos y no relacionadas con partidos políticos; por cada distrito se elige un concejal vitalicio. La cabeza nominal del *County and City* de Londres es el *Lord Mayor*, elegido entre los concejales vitalicios por un periodo de un año (ahora elegido de acuerdo a su antigüedad como concejal vitalicio). El *Lord Mayor*, los 24 ediles vitalicios y unos 130 concejales forman el Common Council de la Corporation of London, cuya labor es aprobar los presupuestos y nombrar a sus oficiales, como aquellos encargados de los Recursos y la Política y las diferentes propiedades.

Se estima que la Corporation of London recaudará 631 millones de libras en impuestos a empresas locales durante el ejercicio 1992/93 y se anticipa que tendrá unos gastos de 76 millones de libras. La *City* contribuirá unos 600 millones de libras al fondo de impuestos empresariales

(99 guilds with some 12,000 liverymen), elect non-partisan members from 25 wards to the Common Council; from each ward one Alderman is elected for life. The nominal head of The County and City of London is the Lord Mayor, elected for one year by the City's Aldermen (now elected as of course in order of accession to aldermanship). Together, the Lord Mayor, the 24 Aldermen and some 130 Commoners form the Common Council of the Corporation of London who approve the Corporation's budget and appoint its officers, such as those in charge of the Resources and Policies and the various Estates.

The Corporation's budget for 1992/1993 is estimated to raise amongst other sources £631m in local business taxes in relation to an anticipated net expenditure of £76m. The City will be contributing some £600m to the central government local business tax pool for the latter's discretionary redistribution. The Corporation will be raising a further £75m in 1992/1993 from rental income due on its various estates.

The Isle of Dogs is part of the London Borough of Tower Hamlets, run by Liberal Democrats who have instituted decentralised local government, with the effect that The Isle of Dogs has its own so-called Neighbourhood administration. As far as planning control is concerned, since central government's establishment of urban development corporations in 1981, the London Docklands Development Corporation (LDDC) has been in charge of encouraging and approving development in the designated Docklands area and in particular The Isle of Dogs. This has removed the responsibility from the Neighbourhood administration to a government appointed board, who in turn appoint their officers. The introduction of an Enterprise Zone in 1982 at the core of the Isle (including Canary Wharf) has permitted developers to construct buildings that were exempt from local business taxes for ten years from April 1982 and has further allowed them to offset all of the investments made within this period against future tax liabilities. Projects submitted for planning permission within this area were guaranteed a maximum of two weeks for the granting of such approvals. While the Enterprise Zone status has not been extended, the LDDC continues to operate.

The Neighbourhoods anticipated net expenditure for 1992/1993 is £46m; and its expected local business tax £12m; rental income from its various estates is estimated at £1.3m.

locales del Gobierno central para que éste los distribuya como considere conveniente. También recaudará unos 75 millones adicionales en concepto de alquileres de sus múltiples propiedades.

La *Isle of Dogs* es parte del *borough* de *Tower Hamlets*, y está gobernada por los Liberal-Demócratas, quienes han fomentado una forma de gobierno local descentralizado que ha dotado a la *Isle of Dogs* de sus propias Administraciones Vecinales, como ellos las denominan. En cuanto al control de planeamiento, desde el establecimiento en 1981 por parte del Gobierno central de corporaciones de desarrollo urbano, la London Docklands Development Corporation (LDDC) se ha encargado de promocionar y autorizar los proyectos de desarrollo en la zona de los Docklands y especialmente en la *Isle of Dogs*. Con esto se ha relevado de esa responsabilidad a las administraciones vecinales en favor de un cuerpo nombrado por el Gobierno central, quienes a su vez nombran a sus oficiales. La instauración en 1982 de una Zona de Iniciativa Privada en el corazón de la isla (incluido el Canary Wharf) ha permitido a los inversores construir edificios libres de impuestos locales durante diez años a partir de abril de 1982 y además diferir las inversiones hechas durante este periodo para futuras exenciones fiscales. Se garantizaba que los proyectos que pidieran permiso de construcción en esta zona serían aprobados en un plazo máximo de dos semanas. Aunque la Zona de Iniciativa Privada no ha sido ampliada, la LDDC sigue operando.

Las administraciones vecinales han presupuestado unos gastos de 46 millones de libras para el ejercicio 1992/1993; y unas recaudaciones por impuestos locales de unos 12 millones de libras; la recaudación por concepto de alquileres se calcula en 1,3 millones de libras.

SUMARIO

Los aspectos de las tres zonas analizados aquí no intentan ser un recuento exhaustivo de las condiciones que pueden conducir a preservar la tradición y promover el cambio. Sin embargo, algunos aspectos esenciales pueden arrojar algo de luz sobre las presiones por aferrarse a la primera y mantenerse al ritmo del último. Por ejemplo, el hecho de que en el centro de la *Isle of Dogs* pudiese establecerse un rival a la preeminencia del *County and City* de Londres llevó a que, a mediados de los 80, la regla de la Corporación de la *City* que regulaba la proporción entre espacio edificado y suelo edificable fuese cambiada de 3.5:1 a 5:1

SUMMARY

The above aspects of the three areas presented here do not presume to give a comprehensive account of the conditions conducive to maintaining tradition and fostering change. Nevertheless, certain key aspects may shed some light on the pressures for the holding on to the former and keeping apace with the latter. For instance, the fact that at the centre of The *Isle of Dogs* a potential rival to the preeminence of The *County and City* of London might be established put pressure on the *City Corporation's* planning regulations that, in the mid-1980's, changed the maximum permitted ratio of useable floor area to site area from 3.5:1 to 5:1 (an increase of 42%), thereby allowing numerous developers, property owners and investors to redevelop existing buildings. As a result, since the early 1980's, more than one third of the entire area of The *County and City* of London has been altered or has been granted planning permission for such alterations. A further consequence might be argued to be the failure of such schemes as *Canary Wharf*, coming available a few years too late to draw potential tenants away from the *City*. Other invisible traditions, such as those provided by the *Guilds* and the *Corporation* itself, may account for the loyalty of British firms to the *City*, whereas the actual and prospective tenants at *Canary Wharf* are generally North American companies.

With regard to the other two areas, *Camden South* represents a more mixed inner-city territory replete with late-twentieth century problems of unbalanced social structures, burdensome environmental responsibilities, unresolved pressures for development, all resulting in differences between local and central government. Contrary to the current central government's interest in the principle of "subsidiarity", where power is vested in the smallest and most local form of community so as to permit it to administer issues closest to their sphere of concern, central government, through its appointed, non-elected agents, is the final arbiter in the above-mentioned cases (eg. planning administration in The *Isle of Dogs*, charge over locally-raised taxes, final right of say on disputed developments projects). The inequalities brought about by specialised and concentrated activities (eg. offices in the *City*, profound change in the former docks without viable industries) in these three areas do not seem to be ameliorated by legislative or fiscal practice.

(un incremento del 42%), permitiendo así que numerosos constructores, dueños de propiedades e inversores volviesen a rehabilitar edificios ya existentes. Como resultado, desde principios de los años ochenta más de un tercio de todo el *County and City* de Londres ha sido alterado o tiene permiso de construcción para llevar a cabo modificaciones. Otra consecuencia de esta medida podría ser el fracaso del proyecto del Canary Wharf, cuyo suelo fue sacado a la venta algunos años demasiado tarde para atraer inversores de la *City*. Otras tradiciones invisibles, como las que marcan los gremios o la propia Corporación, podrían explicar la lealtad de las compañías británicas hacia la *City*, mientras que los actuales y potenciales inquilinos del Canary Wharf son por lo general compañías norteamericanas.

En cuanto a las otras dos zonas, *Camden South* representa un territorio de centro urbano más mezclado, con toda la problemática de fines del siglo XX en cuanto a estructuras sociales no equilibradas, una gran carga de responsabilidades medioambientales y presiones desarrollistas sin resolver, que desembocan en enfrentamientos entre los gobiernos central y local. En contradicción con el interés del Gobierno central en el principio de "subsidiaridad", mediante el cual el poder se otorga a las organizaciones comunitarias más locales y pequeñas para permitir que éstas puedan administrar los asuntos más cercanos a sus propios intereses, es el propio Gobierno central, a través de agentes designados y no elegidos, quien tiene la última palabra en los casos arriba mencionados (p. ej. la administración de planeamiento de la *Isle of Dogs*, el monto de los impuestos locales y las disputas sobre desarrollos locales). Las desigualdades creadas en estas tres zonas por las actividades especializadas y concentradas (p.ej. oficinas en la *City*, cambios profundos en los antiguos muelles sin posibilidades de otras industrias viables) no parecen mejorar con recursos legislativos o fiscales.

Aunque las diferencias a nivel de Gobierno local y nacional pueden poner de relieve las diferencias en cuanto a la percepción pública de la tradición democrática en estas tres zonas, la imagen que las políticas sobre zonas de conservación promueven en nombre de la cultura de un asentamiento pueden ser igualmente cambiantes en el tiempo. Desde la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo más escalonado ha sido llevado a cabo en *Camden South*. En el *County and City* de Londres, la comprensible imposición de convertir en zonas de conservación aquellos lugares que se salvaron del bombardeo alemán, ya está aparecien-

While the differences at local and central government level may cast into relief the disjunctions between public perception of the tradition of democracy amongst these three areas, the image that policies on conservation zones are to foster on behalf of a settlement's culture may be equally at variance with actuality. Since World War II, the most gradual development has been carried out in Camden South. The County and City of London, with its understandable imposition of conservation zones on those areas that were spared German bombardment, is already appearing like a wolf in sheep's clothes: its substance eaten away by constant redevelopment behind the facades of protected "buildings" and just beyond the boundary of the conservation zones. Even more comprehensive has been the physical change on The Isle of Dogs: since the construction of the docks in the eighteenth century, The Isle has been the field of experiments for the powers-that-be, and yet, as a result, The Isle has been subject to this long-standing tradition of submitting to such external forces. Patterns of property ownership, fiscal and legislative practice, constructed cultural images of settlements as well as modes of living and working, the pursuit of cultural and leisure activities and the systems of access and transport are fundamental elements in the shaping of settlements and buildings. When the perception of these elements by those in charge of constructional development is one of anxious respect, the resulting designs are often reactive. The challenge to contemporary architecture, however, must be to produce designs that are synthetic. All the same, before such designs can be even considered, there needs to be a broader review of the abovementioned fundamental elements. As much as it is necessary to understand why urban design and architecture are the way they look in these three areas, it is necessary to engage in the reevaluation of these fundamental elements before either urban design or architecture can improve.

do como un lobo con piel de cordero: su sustancia carcomida por constantes desarrollos detrás de las fachadas de lo que debían ser “edificios” protegidos y justo después de los límites de las zonas de conservación. Más exhaustivo ha sido el cambio físico de la *Isle of Dogs*: desde la construcción de los muelles en el siglo XVIII, la Isla ha sido el campo de pruebas de los poderes del momento y, como consecuencia, tiene una larga tradición de sometimiento a estas fuerzas externas.

Las formas de posesión de las propiedades, los métodos legislativos y fiscales, las imágenes culturales que se construyen acerca de los asentamientos, la realización de actividades culturales y de ocio y los sistemas de acceso y transporte son elementos fundamentales en la configuración de asentamientos y edificios. Cuando se da una ansiosa preocupación en torno a la percepción de estos elementos por parte de los encargados del desarrollo promocional, los proyectos resultantes se producen como una reacción a tales premisas. El reto de la arquitectura contemporánea debe ser, sin embargo, producir diseños que sean sintéticos. En cualquier caso, antes de que tales diseños puedan siquiera ser estudiados, debe haber una amplia revisión de los elementos fundamentales arriba mencionados. Así como es necesario comprender por qué el diseño urbano y la arquitectura se producen del modo que aparecen en estas tres zonas, es también necesario reevaluar estos elementos fundamentales para que el diseño urbano y la arquitectura puedan mejorar.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA

- Shirley Green, *Who Owns London?*, Londres, 1986.
- Municipio de Camden, *A Plan for Camden: Conservation Area Policy*, Londres, 1976.
- Peter Wynne Rees, *The City of London*, Londres, 1989.
- I.G. Doolittle, *The City of London and its Livery Companies*, Londres, 1990.
- Corporación de Londres, *The City of London Directory with Livery Companies*, Londres, 1976.
- Corporación de Londres, *Community Charge and non-domestic Rate Year Ending 31st March, 1993*, Londres, 1992.
- Corporación de Londres, *City's Cash and Bridge House Estates Estimates 1992/1993*, Londres, 1992.

SELECTED BIBLIOGRAPHY

- Shirley Green, *Who owns London?*, London 1986.
- London Borough of Camden, *A Plan for Camden: Conservation Area Policy*, London 1976.
- London Borough of Camden, *Poll Tax (Community Charge) in Camden 1992/1993*, London 1992.
- Peter Wynne Rees, *The City of London*, London 1989.
- I.G. Doolittle, *The City of London and its Livery Companies*, London 1990.
- Corporation of London, *The City of London Directory with Livery Companies*, London 1976.
- Corporation of London, *Community Charge and Non-domestic Rate Year Ending 31st March 1993*, London 1992.
- Corporation of London, *City's Cash and Bridge House Estates Estimates 1992/1993*, London 1992.
- Corporation of London, *City Fund Estimate*

- Corporación de Londres, *City fund Estimate 1992/1993*, Londres, 1992.
- Municipio de Tower Hamlets, *A Planning Handbook*, Londres, 1984.
- London Docklands Development Corporation, *Annual Report & Financial Statement for the year ended March 1991*, Londres, 1991.
- S.K. Al Naib, *Dockland: An illustrated historical survey of Life and Work in East London*, Londres, 1986.
- Docklands Consultative Committee, *The Docklands Experiment: A critical Review of eight years of the London Docklands Development Corporation*, Londres, 1990.

CRÉDITOS

Al mencionar que cualquier error en este recuento y sus mapas es sólo responsabilidad de su autor, el autor quisiera agradecer a sus muchas fuentes por su inapreciable ayuda a la hora de proveer información:

Corporation of London: Chamberlain's Department, The Guildhall Library, Social Services - Education Department, Planning Department; London Borough of Camden: District Valuers, Social Services - Education Department, Environmental Design - Policy Section; London Borough of Tower Hamlets: Isle of dogs Neighbourhood - Social Services/Education Department. Planning Department, Poplar Neighbourhood - Poplar Neighbourhood Design Group; London Docklands Development Corporation: Development Surveyors.

NOTAS

¹ *Mapping*: localización mediante el uso de mapas. También significa hacer un perfil, una semblanza de algo (N. del T.).

² Las tres zonas son casi contiguas (*Camden South* limita con el *County and City* de Londres y la *Isle of Dogs* está sobre el Támesis, río abajo en relación a esta última, ver mapa 1). *Camden South* es parte del *London Borough of Camden*, y la *Isle of Dogs* es parte del *London Borough of Tower Hamlets* y ambos eran parte del *Greater London Council* (GLC, desaparecido en 1986) y de la *Inner London Education Authority*, (desaparecida en 1989). El *County and City* de Londres nunca fue parte del GLC ni de su predecesor, el *London County Council* (1908-1966) aunque ha contribuido financieramente a ambos.

³ Shirley Green, *"Who owns London?"*, Londres 1986, pp. 44-54.

⁴ Un *Estate* es un grupo de propiedades pertenecientes a una familia o a un grupo (N. del T.).

1992/1993, London 1992.

- London Borough of Tower Hamlets, *A Planning Handbook*, London 1984.

- London Docklands Development Corporation, *Annual Report & Financial Statement for the Year ended March 1991*, London 1991.

- S.K. Al Naib, *Dockland: An illustrated historical Survey of Life and Work in East London*, London 1986.

Docklands Consultative Committee, *The Docklands Experiment: A critical review of eight years of the London Docklands Development Corporation*, London 1990.

CREDITS

In noting that any error in the above account and maps are those of the author alone, the author would like to thank the many sources for their kind help in providing information:

Corporation of London: Chamberlain's Department, The Guildhall Library, Social Services - Education Department, Planning Department; London Borough of Camden: District Valuers, Social Services - Education Department, Environmental Design - Policy Section; London Borough of Tower Hamlets: Isle of Dogs Neighbourhood - Social Services/Education Department. Planning Department, Poplar Neighbourhood - Poplar Neighbourhood Design Group; London Docklands Development Corporation: Development Surveyors.

NOTAS

¹ The three areas are almost contiguous (*Camden South* borders on *The County and City of London*, the *Isle of Dogs* is a little downstream on the Thames from the latter area, see map 1). *Camden South* is part of the so-called *London Borough of Camden*, and the *Isle of Dogs* is part of the so-called *London Borough of Tower Hamlets*, both were part of the former *Greater London Council* (GLC, abolished 1986) as well as the *inner London Education Authority* (abolished 1989). *The County and City of London* has never been part of the GLC nor its predecessor, the *London County Council* (1908-1966) although it has financially contributed to both.

² Shirley Green, *Who owns London?*, London 1986, pp. 44-54.



París

Ayuntamiento de Madrid

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE PARÍS

Antón Capitel

PARÍS ACUDE A LA ARQUITECTURA DE VANGUARDIA PARA CONQUISTAR SU "GRANDEUR" YA EN EL SIGLO XVII

En un momento de esplendor político, de necesidad de prestigio, y en el que París no tenía, al menos aparentemente, una vanguardia arquitectónica propia, el Rey la había mandado llamar. Me refiero al Louvre, desde luego, pero no al Louvre de hoy, el Louvre de Mitterrand y de Pei; me estaba refiriendo a un Louvre más viejo: al palacio de tiempos de Luis XIV, cuando el rey Sol hizo viajar a París a Bernini para que se hiciera cargo de la renovación de una importante parte de las viejas fábricas reales.

La historia es bien conocida a través del libro de Chantellou, si bien el Louvre de Bernini –y de su ayudante– no llegó a gustar y no fue construido. El trabajo de Bernini fue muy dificultoso, como es sabido, fracasando finalmente. Pero, escultor al fin, realizó el espléndido busto que inmortalizó al rey, dejando para el Louvre solo unos planos que no fueron seguidos y que se incorporaron a la ciudad sólo como un patrimonio arquitectónico "virtual".

El edificio fue luego transformado sin su intervención, aunque no sin arquitectura vanguardista, ya que recibió a cambio la magnífica fachada de Claude Perrault, más avanzada incluso que la de Bernini en cuanto puede considerarse un valioso antecedente del neoclásico. Lo más notorio de esta fachada es su autonomía, esto es, la deliberada falta de relación con el resto del Louvre, lo que ocurría también con la solución del maestro italiano.

No es, pues, nueva, no es sólo de nuestros años, la intención de renovar el Louvre, un edificio que desde antiguo se fue construyendo a lo

TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF PARIS

ALREADY BY THE 17TH CENTURY, PARIS HAD TURNED TO AVANTE-GARDE ARCHITECTURE IN ORDER TO CONQUER ITS "GRANDEUR"

In a moment full of political splendour and in need of prestige, and one in which Paris did not have, at least to all appearances, its own architectonic vanguard, the King summoned it to appear. I am referring, of course, to the Louvre, but not to the Louvre of today, the Louvre of Mitterrand and of Pei; I was referring to an older Louvre: the palace of the reign of Louis XIV, when the Sun King invited Bernini to travel to Paris in order to take charge of the renovation of an important part of the old royal factories.

The history is well known from the book by Chantellou, even if the Louvre of Bernini –and of his assistant– did not ultimately please its patron and was not built. As is known, Bernini's work was extremely difficult and finally failed. A sculptor to the end, he nevertheless went on to create the splendid bust which immortalized the king, while leaving for the Louvre only a set of plans which were not followed and which were incorporated to the city only as a "virtual" architectonic patrimony.

The building was later transformed without his intervention, not, however, without vanguard architectural treatment: in exchange it received the magnificent facade of Claude Perrault, even more advanced than that of Bernini insofar as it can be seen as a valuable precursor of neoclassicism. The most notorious aspect of this facade is its autonomy or, in other words, its intentional lack of relation with the rest of the Louvre. Such a solution had also been implied by the proposal of the Italian master. It is then, nothing new, nor of our times alone, this

Translation: Christopher Emsden

largo del tiempo. No es nueva tampoco, como hemos visto, la intención de hacerlo sin mimetizarse con la arquitectura antigua. La vocación renovadora propia de la ciudad viene así de lejos, y los políticos y arquitectos contemporáneos no han hecho en los años pasados sino repetir gestos de sus antecesores.

EN PARÍS, LA VANGUARDIA ARQUITECTÓNICA SE CONSTITUYE EN TRADICIÓN

Acaso, pues, pueda considerarse un símbolo la estancia de Bernini en París, tal y como si hubiera llevado una antorcha encendida, la de la vanguardia arquitectónica, hasta entonces detentada por Italia de modo absoluto, y a partir de entonces, y cuando menos, compartida.

La avanzada arquitectura de Perrault, o la de Mansart, por ejemplo, no constituyeron al final del XVII los únicos gestos vanguardistas de la ciudad. En su cultura arquitectónica se produjo ya entonces la famosa "Querelle" entre "antiguos" y "modernos": François Blondel defendía la naturaleza convencional de los órdenes clásicos frente a quienes entendían éstos como lenguajes "naturales", insoslayables.

Llegados los tiempos de la Ilustración, la contundente obra dibujada por Boullée, Ledoux y Lequeu demostraba la enorme intensidad de la cultura arquitectónica de la ciudad, que entonces se convirtió ya en la más fecunda y avanzada del mundo, si bien bastante marginada de los procesos reales. Pues París no recibió muchos frutos materiales, contruidos, de estos autores, salvo en el caso de Ledoux, autor de sus Puertas –de sus aduanas–, cuyos restos forman uno de los valiosos patrimonios de la capital francesa. Destaca entre ellas la "rotunda" de La Villette, hoy puesta en valor por la restauración y la remodelación de su entorno realizada por el prof. Bernard Huet.

A partir de entonces se abrió un largo período que hizo que, hasta la segunda guerra europea de este siglo, París haya sido permanentemente la ciudad de la vanguardia arquitectónica.

Después de los grandes arquitectos iluministas, París, en arquitectura, era la Academia de Beaux Arts, y la Academia fue durante todo el siglo XIX tanto la vanguardia como la tradición. A través de ella, o en lucha con ella, París produjo todo. Produjo a Durand, el más importante simplificador de la arquitectura del pasado clásico, trasmisor de una sistemática dulcificada de hacer arquitectura que será tan odiada

intention to renovate the Louvre, a building which for long has been constructing itself across time. Nor is it new, as we have just seen, to attempt to renovate it without mimetically relating it with the old architecture. The city's own renovating vocation comes from afar, and the contemporary politicians and architects of today are doing nothing other than repeating the gestures of their ancestors.

IN PARIS, VANGUARD ARCHITECTURE CONSTITUTED ITSELF AS A TRADITION

It is possible, perhaps, to consider Bernini's stay in Paris as a symbol, just as if he were to have carried the flaming torch of the architectural avante-garde. Until then it had been held in an absolute fashion by Italy, and since then it has at least been shared.

The advanced architecture of Perrault, or of Mansart, for example, did not constitute the only pioneering gestures of the city at the end of the 17th century. The architectonic culture there had by then already given rise to the famous "Querelle" between the "ancients" and the "moderns": François Blondel defended the conventional naturalness of the classical orders against those who understood these as "natural" languages, and as such unavoidable.

By the time of the Enlightenment's arrival, the impressive and forceful work drawn by Boullée, Ledoux and Lequeu demonstrated the enormous intensity of the city's architectonic culture, which at the time had already become the most fertile and advanced in the world, even if somewhat marginalized from actual trends. At any rate, Paris did not receive much in the way of material fruit from these authors, since little of their work was constructed, except in the case of Ledoux, creator of the city Gates –its customs houses– whose remains form one of the important patrimonies of the French capital. Noteworthy among them is the "rotunda" of La Villette, whose value has been enhanced today by its restoration and the remodelling of its surroundings led by professor Bernard Huet.

From that point on begins a long period which, until the second European war of this century, made of Paris the perennial city of the architectural vanguard. After the great Enlightenment architects, Paris' architectural identity was the Academy de Beaux Arts, and throughout all of the 19th century, the Academy was the vanguard as much as it was the tradition. Everything produced by Paris was done through the Academy or in struggle against it. Among the

por los arquitectos revolucionarios del siglo XX como imprescindible para entenderlos plenamente. Produjo a Labrouste, el "pícaro académico", al decir de Guadet, con sus dos magníficas bibliotecas; el gran desarrollo de la arquitectura académica a la conquista de una forma moderna de la arquitectura de la ciudad; la investigación de la disciplina que significó la enseñanza y los "Grand Prix de Rome". También a Viollet-le-Duc, en sus significativas y múltiples facetas, y, con él, el más poderoso romanticismo en torno a la recuperación del gótico; a Charles Garnier; a Guadet como ideólogo; a Tony Garnier y su "ciudad industrial". A Eiffel.

Pero si recordamos además la actividad urbanística, aparecen nuevas facetas del interés que nos mueve. La gran reforma de la ciudad protagonizada por Haussman en el segundo Imperio significó un nuevo y decisivo acto de vanguardia: eliminar la ciudad vieja para dar paso a una ciudad mejor. La capital francesa prescindió así de su respeto por la historia cuando ésta no le interesaba, y acaso ser una ciudad propicia a las reformas pasara a pertenecer a su idiosincrasia urbana. Si así fuera –si la ciudad se caracterizara por saber conservar lo que le interesa de su pasado y despreñar parte de él para obtener bondades nuevas– diríamos que es precisamente ésta una de sus más atractivas grandezas.

Dentro de esta idiosincrasia –de este rasgo de carácter que me parece positivo– hay, desde luego muchos riesgos. Habrá quien piense, modernamente, que "les Halles" no debieran haber desaparecido, al menos para sustituirlos por arquitectura poco cualificada; habrá quien piense que el edificio de Piano y Rogers para "Centro Pompidou" es demasiado duro y radical para insertarse donde lo hizo. Con la renovación de la ciudad se cosechan fracasos artísticos, desde luego, pero también se cosechan altos frutos. La ciudad es cambio, y cualificar el cambio es lo único que puede hacerse con el organismo urbano, que posee a éste como parte de su propia naturaleza. En equilibrar adecuadamente tradición y cambio está la definición más general del éxito de las operaciones urbanas.

LA VANGUARDIA VA A PARÍS A HACER LA REVOLUCIÓN MODERNA DE NUESTRO SIGLO

Como es bien sabido, la arquitectura moderna se inventó en Francia, Rusia, Alemania y Holanda. Es preciso reconocer, sin embargo, que

products were Durand, the most important simplifier of the architecture of the classical past, and who transmitted a mollified and sweetened system or technique of doing architecture that would be so despised by the revolutionary architects of the 20th century, even if it remains indispensable in order to fully understand them; Labrouste, the "rogue academic" in the words of Guadet, with his two magnificent libraries; the great development from academic architecture to the conquest of a modern form for the architecture of the city; and certainly including the research into the discipline entailed both by education and the "Grand Prix de Rome". Other products of this situation include Viollet-le-Duc, in all of his significant and multiple facets, and, with him, a most powerful romanticism revolving around the recuperation of the gothic, and Charles Garnier, and Guadet as an ideologue, and Tony Garnier and his "industrial city", and, certainly, Eiffel.

If we recall urbanistic activity as well, new facets of interest appear and attract our attention. The great reform of the city led by Haussman in the Second Empire signified a new and decisive act of the vanguard: eliminating the old city in order to give way to a better city. The French capital thus dispensed with its respect for history when that history was not deemed interesting, and, being incidentally a city propitious for reforms, went on to attend to its urban idiosyncrasy. If indeed things were thus –if indeed Paris can be characterized by its *savoir-faire* in conserving the part of its past which it found interesting, and in rejecting other parts in order to obtain new goods –then we would have to say that precisely this is one of its most attractive grandeurs. Inside this idiosyncrasy, this character trait that to me seems positive –there are, of course, many risks. There will be those who think, along modern lines, that "les Halles" ought not to have disappeared; not, at any rate, in order to be substituted for by scantily qualified architecture. There will be those who think that the building by Piano and Rogers for the "Pompidou Centre" is much too hard and radical to placed where it was. The renovation of the city has reaped no drought of artistic failures, without a doubt, but it has copiously harvested many fruitful returns as well. The city *is* change, and to inflect change is all that can be done with the urban organism, which lays claim to change as a part of its natural estate. The realization of an adequate equilibrium between tradition and change is the most general definition of a successful urban project.

los arquitectos franceses –acaso demasiado influidos por una tradición académica ya en fuerte decadencia–, no fueron esta vez los que hicieron de París uno de los focos más importantes de aquella revolución artística y técnica, si bien el pensamiento de la ciudad a lo largo del siglo anterior formó una cultura de renovación completamente imprescindible para su nacimiento y desarrollo.

Pero tanto Auguste Perret –que nació en Bruselas– como Le Corbusier –suizo– eran, sin embargo, y a la postre, arquitectos de la ciudad, formándose con ellos una de las bases de renovación más importantes. La personalidad y la obra de Le Corbusier nos autoriza a decir que París se convirtió con él en uno de los focos más influyentes de la revolución moderna, acaso el más intenso. París está del todo presente en la obra corbuseriana, mucho más incluso de lo que ésta logró hacerse realidad en aquélla, y hasta parece así que el “espíritu” de la ciudad impregna ideas de arquitectura no del todo superadas, al menos en cuanto la fuerte carga de modernidad que llevaban, no convertida todavía en convencional.

Henri Sauvage, Pierre Chareau, Mallet-Stevens o el propio Loos pueden añadirse al elenco de arquitectos modernos que dejaron obra en la capital francesa, si bien puede decirse que la ciudad recibió físicamente bien poco en comparación con el denso mundo de las vanguardias que acogió en el período de entreguerras. La conocida relación de la vanguardia arquitectónica moderna con las demás manifestaciones artísticas y culturales hizo que París adquiriera entonces más importancia para la disciplina de la arquitectura y de la ciudad que la que puede extraerse de lo construido y físicamente heredado.

EL LARGO VACÍO CONTEMPORÁNEO Y EL ESFUERZO FINAL

La arquitectura francesa y, concretamente, la parisina, se sumieron en un profundo letargo durante el período que va del fin de la segunda guerra mundial a la actualidad. Disimulada la situación en vida de Le Corbusier y de Perret, a su muerte se hará evidente el inmenso vacío, tan sólo desmentido por algunos diseñadores vanguardistas que, como Daniel Chenut o Jean Prouvé, constituyeron las excepciones, ya en los años 60.

En la cultura francesa reciente apenas existía la arquitectura como un valor, y la ciudad capital había perdido por completo su vieja condi-

THE VANGUARD WENT TO PARIS TO ENACT THE MODERN REVOLUTION OF OUR CENTURY

As is well known, modern architecture was invented in France, Russia, Germany and Holland. It is nonetheless essential to recognize that French architects –perhaps over-influenced by an academic tradition already in steep decline– on this occasion were not the ones who made of Paris one of the most important focal points of that artistic and technical revolution. That said, it is evident that Parisian thinking throughout the previous century formed a culture of renovation which, for the birth and development of that revolution, was absolutely necessary.

Yet in the final count both August Perret, born in Brussels, and Le Corbusier, from Switzerland, were nonetheless architects of the city, and all together they formed one of the most important bases of renewal. The personality and the work of Le Corbusier authorizes us to say that with him Paris converted itself into one of the most influential centers of the modern revolution, perhaps the most intense of all. Paris is wholly present in the entire Corbuserian oeuvre, even more than he managed to turn into reality there, and even so far as to seem that the “spirit” of the city exudes architectural ideas not at all superseded, at least as regards the powerful dose of modernity that they carried, which still are not converted into the conventional.

Henri Sauvage, Pierre Chareau, Mallet-Stevens or Loos himself can be added to the cast of modern architects that left marks of their work in the French capital, even though one can also say that, physically speaking, the city received rather little in comparison to the density of the avant-garde world to which Paris gave a home in the inter-war years. The known relation of the modern architectonic vanguard with other artistic and cultural expressions of the time make Paris even more important for the discipline of architecture and of the city than what might be imagined or extracted from the physically inherited constructions of the epoch.

THE LONG CONTEMPORARY ABSENCE AND THE FINAL EFFORT

French and particularly Parisian architecture was sunk in a profound lethargy during the period spanning from the end of World War II to the present. While Le Corbusier and Perret were still alive, this situation went un-noticed, but their passing brought to light the

ción de centro de la vanguardia artística. Así, cuando París pretendió iniciar su recuperación, los políticos no consideraban a los arquitectos nacionales suficientemente preparados. Fueron los extranjeros Piano y Rogers quienes se encargaron de la construcción de un nuevo y radical gesto vanguardista: la realización del Centro de Arte Pompidou, que tuvo la virtud de centrar la polémica otra vez en París y anunciaba, acaso, lo que sería el gran impulso de los años 80. La ciudad apostó, como ya se ha dicho, por una radical renovación de su centro, siguiendo así su propia tradición.

Pero el derribo de Les Halles, también polémico, fue tanto una ocasión perdida como una verdadera demostración de banalidad. La imagen del gran centro comercial hoy existente no favoreció, desde luego, el prestigio de la arquitectura nacional, y siguió al fracasado intento de emplear otra fórmula extranjera: la de acudir a la conversión post-moderna y neoclásica del catalán Ricardo Bofill. Este no llegó a intervenir en Les Halles, pero se convirtió durante algunos años en un arquitecto "oficial" de la Francia de Giscard, y algunas obras suyas sirven de testimonio. Su "clasicismo" parecía un intento de moderación, un abandono de las tradicionales posiciones de vanguardia.

LA RECUPERACIÓN VANGUARDISTA DE LA CIUDAD Y LA REVELACIÓN DE UNA NUEVA ARQUITECTURA PROPIA

El gran impulso de Mitterrand pasó, como es sabido, por la renovación o creación de grandes instituciones culturales, como la gran reforma del Louvre y la creación del Museo d'Orsay. Ambas obras, sobre todo la primera, rectificaron el rumbo más convencional ofrecido en ocasiones anteriores por las ideas de Bofill, recuperando la tradición de la vanguardia: tradición como cambio. Y aunque fueron llamados de nuevo arquitectos extranjeros como Pei y Gae Aulenti, los tiempos estaban ya maduros para que emergieran las figuras nacionales cualificadas. Prescindiendo del relativo fracaso de la Opera de la Bastilla, producto de un concurso, y por su mediocridad y superficialidad arquitectónicas, otras grandes obras han dado ocasión al conocimiento internacional de Jean Nouvel, por ejemplo, discípulo de Prouvé, y autor del muy conocido e interesante Centro Islámico. También, aunque en menor medida, de Christian de Portzamparc, autor de la Ciudad de la Música; o de Chemetov y Huidobro, autores del

immense void, belied only by the exceptions of a few avante-garde designers in the 1960s, such as Daniel Chenut or Jean Prouve.

In recent French culture, architecture scarcely existed as a value, and the capital city had completely lost its old position as the center of the artistic vanguard. As a result, it was no surprise that when Paris attempted to initiate its own recuperation, the politicians did not consider their own national architects to be sufficiently prepared. Foreigners were called in, including Piano and Rogers, who were put in charge of the construction of a new and radical avante-garde act: the realization of the Pompidou Center of Art. This project had the virtue of centering the controversy and polemic once more in Paris, and was perhaps the augury for the great impulse of the 1980s soon to come. As has been said before, the city posted its stakes on a radical renovation of its center, thereby following its own tradition.

The likewise controversial demolition of Les Halles, however, was as much a lost opportunity as it was a true demonstration of banality. The image of the huge commercial center existing today clearly did not help the prestige of French architecture, and led to the failed attempt to employ another foreign formula, turning to the postmodern and neo-classical conversion of the Catalan Ricardo Bofill. Although he did not in the end intervene in Les Halles, for some years he served as an "official" architect for Giscard's France, to which some of his works provide testimony. His "classicism" seemed to be an effort at moderation, an abandonment of the traditional stances of the vanguard.

THE AVANTE-GARDE RECUPERATION OF THE CITY AND THE EMERGENCE OF A NEW PARISIAN ARCHITECTURE

As we know, the great push by Mitterrand led to the renovation or creation of great cultural institutions, such as the giant reform of the Louvre and the creation of the Musée d'Orsay. Both works, especially the first, rectified the more conventional tendency proposed earlier by Bofill's ideas, and recuperated the tradition of the vanguard: tradition as change. And even though new international architects such as Pei and Gae Aulenti were invited, the time was ripe for the emergence of qualified national figures. Disregarding the relative failure of the Opera of la Bastille, the product of a competition and plagued by its architectonic mediocrity and superficiality, other large

nuevo Ministerio de Finanzas hecho necesario por la ocupación museística total del palacio del Louvre.

Un nuevo mundo de vanguardia se ha impuesto, siguiendo la vocación de la ciudad, y la exposición pretende reflejarlo con su antología. Pero si se prescinde de las grandes obras citadas y se examina la colección de obras de escala más común, puede observarse que las arquitecturas nacionales no son inferiores en absoluto a las de las grandes figuras extranjeras; incluso ocurre a veces todo lo contrario.

Pues si la calidad de Piano en el pequeño conservatorio de la Plaza de Stravinsky, o en el edificio municipal de basuras, puede considerarse muy elevada, la obra de Richard Meier en el Canal Plus, aunque calificada, es algo más convencional que su producción anterior. Igualmente convencional es el edificio del "Gran Ecran", de Kenzo Tange; como algo desafortunado incluso –más bajo al menos que su importancia– puede definirse el edificio de Aldo Rossi; y no demasiado atractivo –discutible para muchos– puede recordarse el conjunto de viviendas de Bofill, ya de hace algunos años. Con las excepciones de Pei, de Piano, y, si se quiere, de Gae Aulenti, las figuras internacionales han recibido encargos en París por su alto prestigio, pero no hacen gala de la calidad que debería corresponderles. Al menos, por completo.

Por el contrario, algunos de los arquitectos de la ciudad, más jóvenes y de nombre más desconocido, presentan un interés muy superior, y suponen una diversidad de arquitecturas nuevas insertadas en la idea de tradición como vanguardia. Obras de Perrault, de Soler, de Rubin, de Gaudin, de Jodry y Viguier, de Hammoutenne y de Borel han sido recogidas en la antología como muestra de la vitalidad actual de la arquitectura de la ciudad, prueba de la superación del antiguo letargo. Y son, repetimos, una simple muestra, pequeña y significativa.

OTROS ASPECTOS DE LA TRADICIÓN Y EL CAMBIO

Es conocido cómo la ciudad ha emprendido también operaciones urbanas de gran envergadura, como es la de La Villette, ya iniciada hace algunos años. Pero al recordar esta zona es interesante citar de nuevo una operación de carácter muy distinto, tan aislada como cualificada: la remodelación del entorno de la Puerta de la Villette de Ledoux, conocida como "la rotonda", y realizada por el profesor Bernard Huet. Es ésta una obra de gran interés en cuanto se trata de una

works have provided an international stage for such as Jean Nouvel, a disciple of Prouvé and the author of the famous and interesting Islamic Center. Other talents emerged, albeit in a lesser way, such as Christian de Portzamparc, who designed the City of Music, or Chemetov and Huidobro, authors of the new Finance Ministry, made necessary by the expansion of the museum to include all of the palace of the Louvre. A new vanguard world has emerged, as befits the city's vocation, and the exhibition aims to reflect that in this anthology.

But if one sets aside the aforementioned large works and turns one's eyes towards the collection of works on a more common scale, one may observe that various national architectures are not at all inferior to those of the great international figures; in fact, the contrary is quite often the case.

Although the small conservatory at Place de Stravinsky or the municipal building for garbage, both by Piano, may be considered of very high quality, Richard Meier's work for Canal Plus, although competent, is rather more conventional than his earlier productions. Equally conventional is the "Big Screen" building by Kenzo Tange; even Aldo Rossi's building can be defined as unfortunate, or at any rate far beneath his importance; and, although many would argue, Bofill's housing unit of some years ago is not overly attractive. With the exceptions of Pei, Piano, and perhaps Gae Aulenti, the international figures who have received commissions in Paris have received them because of their enormous prestige; their resultant works have not, or at least not completely, been glorious demonstrations of the quality which ought to correspond to their reputations.

In contradistinction to that, some of the younger and more unknown architects of the city attract a far greater interest, and betoken a diversity of new architectures insinuated in the rubric of the avant-garde as a traditional force. Various works of Perrault, Soler, Rubin, Gaudin, by Jodry and Viguier, and works by Hammoutenne and by Borel have been collected here to show the present vitality of architecture in Paris. They are presented, we insist, as but a simple, small and significant indication, as proof that the past lethargy has been overcome.

OTHER ASPECTS OF TRADITION AND CHANGE

That the city has also undertaken urban projects of great scope, such as that of La Villette, initiated some years ago, is already known. In order to remember and

operación que no necesita acudir ni a posiciones de vanguardia ni a opciones de "revival" para valorar y adecuar el lugar del espléndido edificio dieciochesco. Su cualificada y culta actitud merecería probablemente mayores ocasiones.

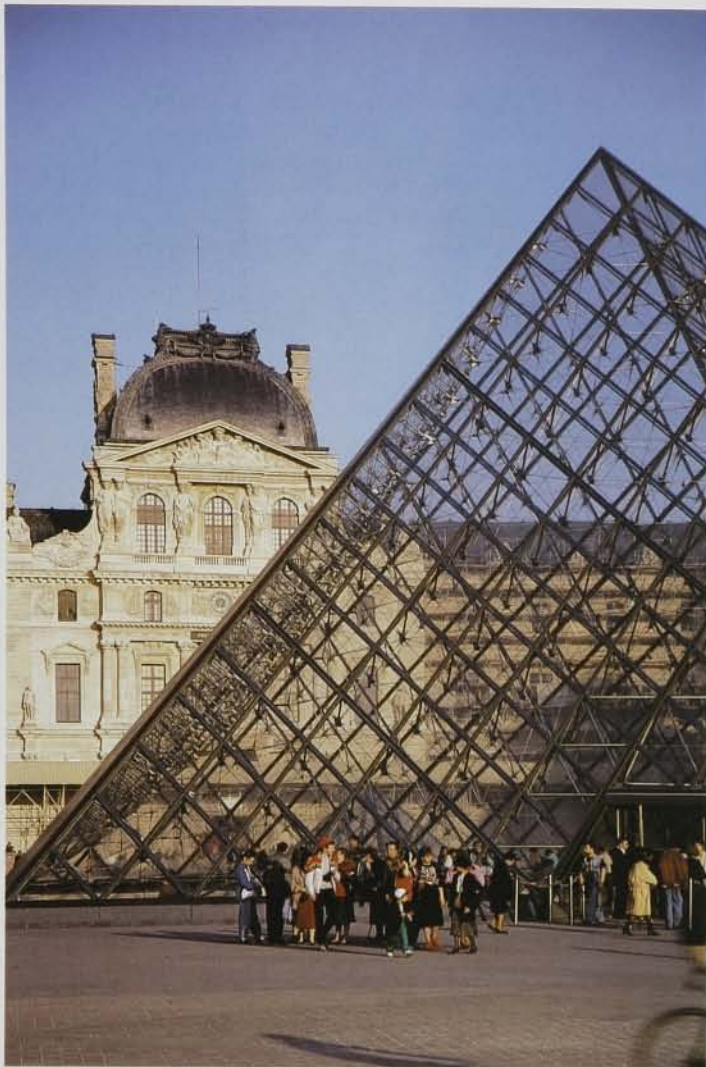
La exposición se refiere, por último, a la combinación de tradición y cambio que supone la idea de prolongar todavía más allá del nuevo Arco de La Défense el largo eje que nace en la Place de la Concorde, confiando en que los grandes gestos urbanísticos que a la ciudad caracterizan ya desde antiguo puedan continuar construyendo su futuro.

emphasize this zone, it is pertinent to refer again to project of a very distinct character, as isolated as it is competent: the remodelling of the environs of the Porte de la Villette by Ledoux, known as "the rotonda" and carried out by professor Bernard Huet. This is a work of great interest inasmuch as it proposes an operation which needs neither to resort to avant-garde positions nor to "revivalist" options in order to valorize and adequately fit the place of the splendid eighteenth-century building. Its competent and cultivated attitude probably warrant greater opportunities.

Finally, the exhibition refers to the combination of tradition and change imbricated in the idea of extending the long axis which begins in the Place de la Concorde even beyond the new Arc de La Défense, trusting that the grand urbanistic gestures that have characterized Paris for so long will continue to construct its future.

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE PARÍS.

(según la cámara de la fotógrafo Heidi Meinster)



TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND CITY OF PARIS.

(as seen by the camera of the photographer Heidi Meinster)

PARÍS RECONSTRUYE SU "GRANDEUR" MEDIANTE LA ARQUITECTURA.
CON LOS GRANDES PALACIOS INSTITUCIONALES.

MODERNAS GEOMETRÍAS PARA UN VIEJO LOUVRE:

Reforma del Museo del Louvre, de I.M. Pei (1989).

PARIS RECONSTRUCTS ITS "GRANDEUR" THROUGH ARCHITECTURE.
WITH THE GREAT INSTITUTIONAL PALACES.

MODERN GEOMETRIES FOR AN OLD LOUVRE:

Reform of the Musée du Louvre, by I.M. Pei (1989).



UN NUEVO ARCO PARA UN NUEVO EJE:

Arc de La Défense, de J.O. von Spreckelsen, 1989.

A NEW ARCH FOR A NEW AXIS:

Arc the La Défense, by J.O. von Spreckelsen, 1989.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Centro Islámico, de J. Nouvel, 1987.

METROPOLITAN GIANTS:
Islamic Center, by J. Nouvel, 1987.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Centro Islámico, de J. Nouvel, 1987.

METROPOLITAN GIANTS:
Islamic Center, by J. Nouvel, 1987.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Ministerio de Economía y Finanzas, de Chemetov y Huidobro, 1988.

METROPOLITAN GIANTS:
Ministry of Economy and Finance, by Chemetov and Huidobro, 1988.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Ministerio de Economía y Finanzas, de Chemetov y Huidobro, 1988.

METROPOLITAN GIANTS:
Ministry of Economy and Finance, by Chemetov and Huidobro, 1988.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Ciudad de la Música, de C. Portzamparc, 1991.

METROPOLITAN GIANTS:
City of Music, by C. Portzamparc, 1991.



GIGANTES METROPOLITANOS:
Ciudad de la Música, de C. Portzamparc, 1991.

METROPOLITAN GIANTS:
City of Music, by C. Portzamparc, 1991.

VALORANDO EL PASADO.

VALORIZING THE PAST.



VANGUARDIA PARISINA DEL SIGLO XVIII:
Plaza de Stalingrado: remodelación del entorno de la aduana circular
de Ledoux, de B. Huet, 1987.

PARISIAN AVANT-GARDE OF THE 18TH CENTURY:
Place de Stalingrad: remodelling of the surrounds of Ledoux' circular
customs toll gate, by B. Huet, 1987.

ACUDIENDO A MAESTROS INTERNACIONALES.

RESORTING TO INTERNATIONAL MASTERS.



DE LOS ANTIGUOS TIEMPOS MODERNOS:
Edificio de "Grand Ecran", de K. Tange, 1991.

FROM THE MODERN DAYS OF OLD:
"Grand Ecran" (Big Screen) building, by K. Tange, 1991.



DE LA CUALIFICADA NEO-VANGUARDIA:
Agencia para la limpieza urbana, de Renzo Piano, 1988.

FROM THE QUALIFIED NEO-AVANT-GARDE:
City Sanitation Agency, by Renzo Piano, 1988.



DE LA CUALIFICADA NEO-VANGUARDIA:
Ampliación del IRCAM en la Plaza de Igor Stravinsky,
de Renzo Piano, 1988.

FROM THE QUALIFIED NEO-AVANT-GARDE:
Extension of the IRCAM in the Place de Igor Stravinsky,
by Renzo Piano, 1988.



DE LA "RECUPERACIÓN DE LA DISCIPLINA":
Edificio de Viviendas sociales, de Aldo Rossi, 1991.

FROM THE "RECUPERATION OF THE DISCIPLINE":
Social Housing building, by Aldo Rossi, 1991.



DEL MÁS EXACERBADO POST-MODERNO:
Edificio de Viviendas sociales, de R. Bofill, 1985.

FROM THE MOST EXACERBATED POST-MODERNISM:
Social Housing bulding, by R. Bofill, 1985.



DE LA CONTINUIDAD RACIONALISTA:
Edificio para TV Canal Plus, de Richard Meier, 1991.

FROM THE RATIONALIST CONTINUITY:
Building for TV Canal Plus, by Richard Meier, 1991.



DE LA CONTINUIDAD RACIONALISTA:
Edificio para TV Canal Plus, de Richard Meier, 1991.

FROM THE RATIONALIST CONTINUITY:
Building for TV Canal Plus, by Richard Meier, 1991.

PROMOVIENDO LA ARQUITECTURA NUEVA.

PROMOTING NEW ARCHITECTURE.



Hotel Industrial, de Perault, 1990.

Hotel Industrial, by Perault, 1990.



Mediateca, de D. y P. Rubin, 1989.

Mediathèque, by D. and P. Rubin, 1989.



Biblioteca Municipal, de Hammoutene, 1990.

Municipal Library, by Hammoutene, 1990.



Centro de los Archivos de Paris, de H. y B. Gaudin, 1989.

Paris Archival Center, by H. and B. Gaudin, 1989.



Viviendas sociales en Belleville, de F. Borel, 1989.

Social housing in Belleville, by F. Borel, 1989.



Viviendas sociales en la calle Ramponneau, de F. Borel, 1989.

Social housing on rue Ramponneau, by F. Borel, 1989.



Escuela Maternal, de F. Soler, 1988.

Maternal School, by F. Soler, 1988.

PARÍS PROLONGA SU RASGO METROPOLITANO PRINCIPAL:
EL GRAN EJE.

PARIS EXTENDS ITS MAIN METROPOLITAN FEATURE:
THE GREAT AXIS.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XIX.
Vista de los Campos Eliseos, de la Place de la Concorde
a la Place de l'Etoile.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 19TH CENTURY.
View of the Champs Elysées from the Place de la Concorde
to the Place de l'Etoile.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XIX.
Vista de los Campos Eliseos, de la Place de l'Etoile a la Place de la Concorde.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 19TH CENTURY.
View of the Champs Elysées from the Place de l'Etoile to the Place de la Concorde.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XX.
Vista del eje entre los dos arcos,
de la Place de l'Étoile a La Défense.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 20TH CENTURY.
View of the axis between the two arches,
from the Place de l'Étoile to La Défense.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XX.
Vista del eje entre los dos arcos,
de La Défense a la Place de l'Étoile.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 20TH CENTURY.
View of the axis between the two arches,
from La Défense to the Place de l'Étoile.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XXI.
 Vista del área tras La Défense y hacia Nanterre,
 donde se estudia la prolongación del eje con objeto de transformarla.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 21ST CENTURY.
 View of the area behind La Défense and towards Nanterre,
 prospective site for the extension and transformation of the axis.



PARÍS, CIUDAD LINEAL EN EL XXI.
 Vista del área tras La Défense y hacia el Arco.

PARIS, LINEAR CITY IN THE 21ST CENTURY.
 View of the area behind La Défense and towards the Arch.

PARÍS: EL MITO DE LA "VOIE TRIOMPHALE"

José María Ezquiaga

EL ORDEN DEL PAISAJE

Cuando los responsables del Etablissement Public Pour L'Aménagement de la Région de La Defense (EPAD) decidían a comienzos de 1991 convocar un "Concurso Internacional de Proyectos sobre el Eje Histórico al Oeste del Gran Arco de La Défense" no estaban planteando tanto un discurso técnico acerca de las necesidades de futura expansión del centro de negocios de La Défense, como la oportunidad de retomar el tema de la prolongación al Oeste del Gran Eje como argumento mítico sobre el que sustentar un "Gran Proyecto" urbano, cuyo objeto, en última instancia, fuera el constituir un "símbolo de nuestra sociedad en el inicio del siglo XXI, de la misma forma que la monarquía, la burguesía y el mundo económico y financiero han dejado su propia marca desde el Louvre a La Défense".

Probablemente, en pocas ciudades como París podríamos encontrar una formulación tan explícita del entendimiento del espacio urbano como condensación simbólica de una estratigrafía histórica y probablemente con dificultad podríamos encontrar un espacio donde esta estratigrafía sea tan rica y compleja como en el Gran Eje Histórico de París.

Como es sabido, el Eje Histórico tiene su origen en el encargo que Luis XIV realiza a Le Nôtre en 1667 para que fuera plantada una alineación de olmos, en prolongación del eje central del jardín de Tuilleries, hasta la montaña de Chaillot –más tarde Place de l'Etoile– cuya cota elevada constituía un adecuado foco de perspectiva. Un siglo más tarde la prolongación del eje se materializa en dos nuevos ele-

PARIS: THE MYTH OF THE "VOIE TRIOMPHALE"

THE ORDER OF THE LANDSCAPE

When those responsible for the Etablissement Public Pour L'Aménagement de la Region de La Defense (EPAD) decided, at the beginning of 1991, to convoke an "International Design Competition for the Historical Axis to the West of the Grand Arc de La Défense", they were not so much proposing a technical discourse about the necessities for future expansion of the La Défense business center, as they were presenting the opportunity to take up once again the theme of the western enlargement of the Great Axis as a mythical plot on which to mount a large-scale urban design. The object, in the final instance, was that of constituting a "symbol of our society in the beginning of the 21st century, in the same way that the monarchy, the bourgeoisie, and the economic and financial world have each left their own standards from the Louvre to La Défense". There are probably few cities like Paris, in which we might see such an explicit formulation of the understanding of urban space as a symbolic condensation of a historical stratigraph. Likewise, it would doubtless be very difficult to find a space where such a stratigraphical record existed in such a rich and complex way as in the Great Historical Axis of Paris.

As is known, the Historical Axis originated in the commission given to Le Nôtre by Louis XIV in 1667: the project was the planting of an alignment of elm trees, prolonging the central axis from the garden of Tuilleries until the mountain of Chaillot –later Place de l'Etoile– whose lofty elevation constituted an adequate focal point of perspective. One century

Translation: Christopher Emsden

mentos urbanos: la construcción por Jean-Rodolphe Perronet del puente de Neuilly en 1772 y la explanación de la colina del Chante-coq para crear un *rond-point* del mismo diámetro que L'Étoile, a unos siete kilómetros al Oeste de aquélla. Este nuevo hito geográfico, merced a localizarse sobre el punto más alto del meandro de los "Hauts de Seine", era capaz de constituir al mismo tiempo el vínculo visual entre el Louvre y Saint Germain, así como la expresión de la voluntad absolutista de aprehender el paisaje hasta el infinito. En 1875, sobre dicha colina se erigió una escultura en homenaje a los defensores de París en la guerra franco-prusiana, adoptando el toponímico actual de La Défense. El Eje quedaba así definitivamente configurado como una secuencia de hitos urbanos que, arrancando del Louvre, discurría a través de Place de la Concorde, Champs Elysées, L'Étoile, Avenida de la Grande Armée, Porte Maillot, y Avenida y Pont de Neuilly, hasta el Rond-Point de La Défense.

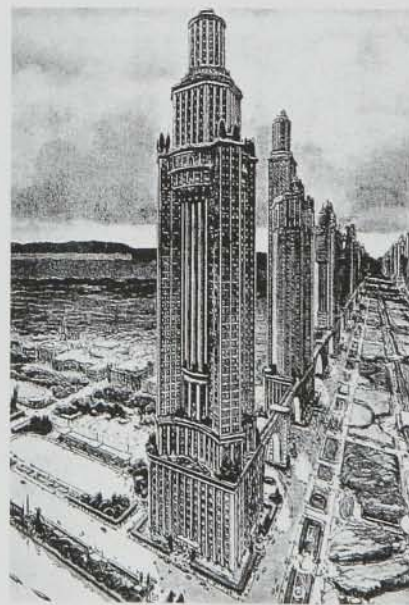
Ahora bien, a lo largo de su prolongada gestación histórica, el Eje se entiende siempre como apropiación visual y simbólica del paisaje referida a un punto central de origen en el corazón de París. Por tanto se visualiza en el inconsciente colectivo, y se diseña en la práctica, desde el Este hacia el Oeste, desde el interior de la ciudad hacia el exterior. Este hecho, como veremos, condicionará de manera decisiva su desarrollo y transformaciones futuras.

En primer lugar, el peso referencial del Eje ha impregnado diversos proyectos que sobre el mismo se han sucedido, aun cuando éstos respondieran a planteamientos arquitectónicos "modernos". La propuesta de Perret en 1922 consistente en configurar una secuencia simétrica de rascacielos de sesenta plantas desde la Porte Maillot hasta Saint Germain, constata cómo la nueva fascinación por la edificación abierta en altura importada de América se subordina de hecho a la continuidad de la composición barroca de la tradición urbanística francesa.

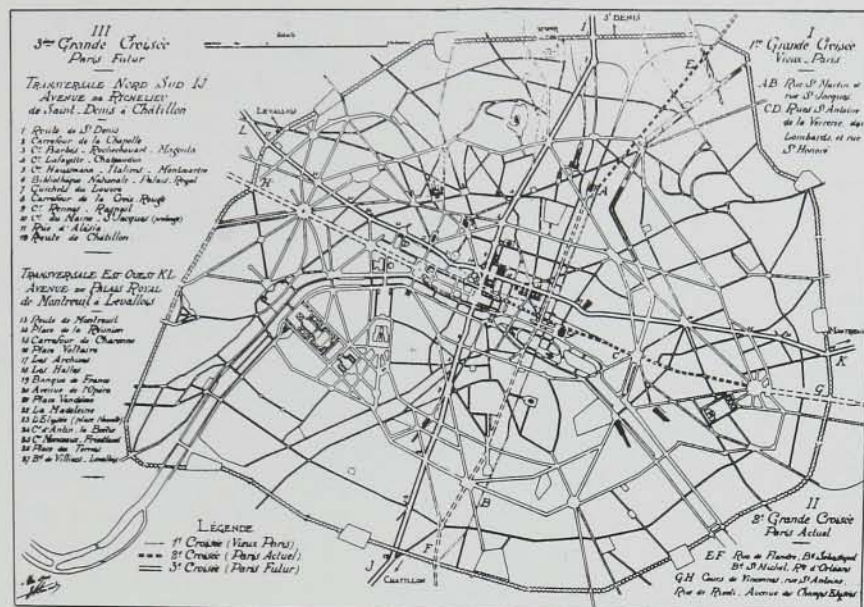
Sin embargo, las limitaciones de la configuración unidireccional y focalizada del eje fueron más evidentes en las etapas iniciales de la transformación metropolitana de la ciudad, cuando comienzan a advenirse las transformaciones que la difusión del automóvil supondrá en el espacio urbano histórico. Una de las primeras formulaciones es publicitada en 1904 por Eugene Henard en el quinto fascículo de sus "Études sur les transformations de París", donde propone una segun-



París, Les Champs-Élysées. Dibujo de Steen Eiler Rasmussen, 1949.
Paris, Les Champs-Élysées. Drawing of Steen Eiler Rasmussen, 1949.



Auguste Perret, 1922. Proyecto de alineación de rascacielos desde París a Saint Germain en Laye.
Auguste Perret, 1922. Design to align skyscrapers from Paris to Saint Germain in Laye.



Eugène Hénard, 1904. "Etudes sur les transformations de Paris".

Eugène Hénard, 1904. "Studies of the Paris transformations".



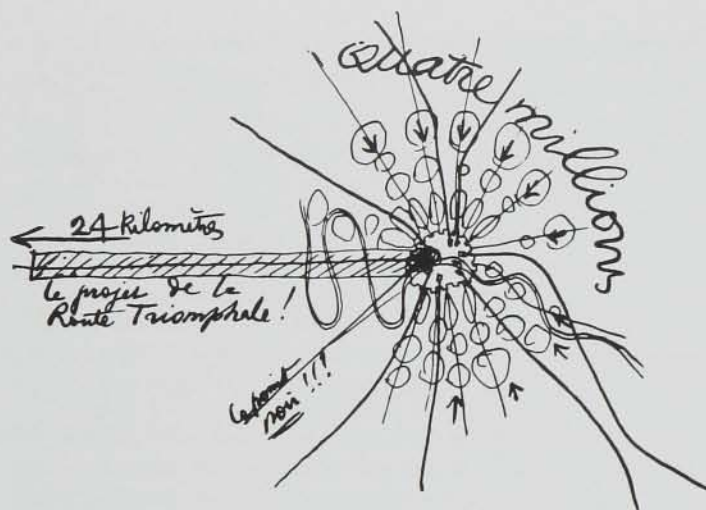
Le Corbusier, 1925. Plan Voisin de Paris.

Le Corbusier, 1925. Plan Voisin of Paris.

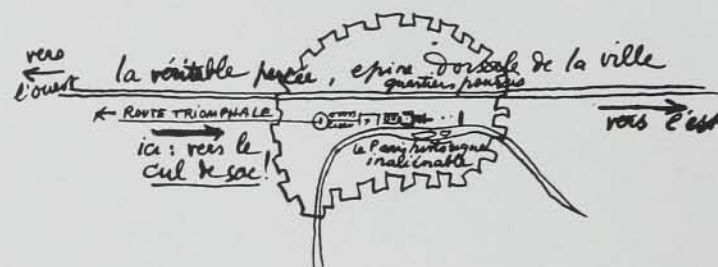
later, the enlargement of the axis was realized through two new urban elements: Jean-Rodolphe Perronet's construction of the bridge of Neuilly in 1772, and the levelling of the Chantecoq hill in order to create a rond-point of the same diameter as that of l'Etoile, about seven kilometers to the west from the latter. This new geographical landmark, by virtue of its placement on the highest point along the meander of the "Hauts de Seine", was also capable of constituting a visual link between the Louvre and Saint Germain, as well as expressing the absolutist will to apprehend the infinity of the landscape. In 1875, over this hill, a sculpture was erected in homage to the defenders of Paris in the Franco-Prussian war, adopting the current toponym "La Défense". The Axis thus remained definitively configured as a sequence of urban landmarks, setting out from the Louvre, unravelling across the Place de la Concorde, Champs Elyses, l'Etoile, the Grand Armée avenue, Porte Maillot, the avenue and the bridge of Neuilly, until reaching the Rond-Point de La Défense.

Now then, throughout its prolonged historical gestation the Axis has always been understood as a visual and symbolic appropriation of the landscape, referring to a central point of origin in the heart of Paris. As such it is seen in the collective unconscious, and designed in practice, from the East to the West, from the interior of the city to the outside. This fact, as we will see, will condition its development and future transformations in a decisive way.

In the first place, the referential weight of the Axis has impregnated various and diverse projects that have taken place on the axis itself, even when their designs were responding to "modern" architectonic propositions. Perret's proposal in 1922, consisting of a symmetrical sequence of 60 story sky-scrapers configured from the Porte Maillot to Saint Germain, is a testimony to how the new fascination by open high-rise building as imported from America was in fact subordinated to the continuity of the baroque composition of the French tradition of city planning. Nevertheless, the limitations of the focussed and unidirectional configuration of the axis were more evident in the initial stages of the metropolitan transformation of the city; it was then that the transformations that the diffusion of the automobile would entail in the historical urban space could begin to be guessed at. One of the first formulations was made public by Eugene Henard in 1904, in the fifth fascicle of his "Etudes sur les transformations



Le Corbusier, 1925. La "Route Triomphale" y la nueva "Grande Percée" de París.
 Le Corbusier, 1925. The "Route Triomphale" and the new "Grande Percée" of Paris.

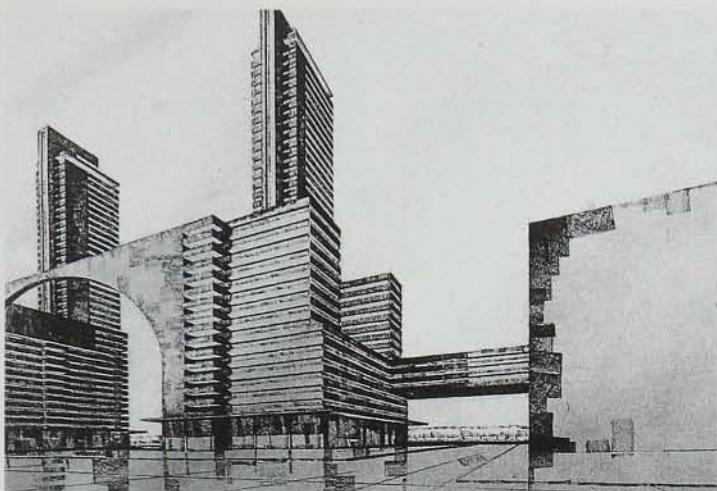


da "grande croisée", a modo de "cardo y decumanus", sobre la orilla derecha del Sena, configurando un nuevo eje que discurriría al Norte de la calle Rivoli, para encontrarse a la altura de Palais Royal con una nueva arteria N-S paralela al Boulevard Sebastopol, y prolongarse más tarde hacia el Este.

La idea de continuidad radical de los ejes cardinales –incluso a través de una cruenta cirugía urbana– contenida en la propuesta de Henard es, sin duda, una de las fuentes de inspiración del proyecto de Le Corbusier para crear "La Grande Traversée Est-Ouest de París". En efecto, Le Corbusier ataca ferozmente la concepción cerrada de la "route Triomphale", entendiendo que el moderno funcionamiento de la ciudad hace que el Eje trabaje de manera inversa a como fuera originalmente concebido, es decir, como un inmenso "cul de sac" sobre el que vendrían a estrellarse los flujos circulatorios que desde la periferia convergen sobre el centro urbano. Como alternativa, prepara para la Exposición Internacional de las Artes Decorativas de 1925 el Plan Voisin, proyecto de remodelación radical de 240 Hectáreas de la orilla derecha del Sena como ensayo de aplicación práctica de los principios de diseño de "Una ciudad de tres millones de habitantes" presentados en el Salón de Otoño de 1922. Como parte del proyecto se plantea la apertura de la "Grande Percée" Este-Oeste de París, vía que alcanzaría los 120 metros de sección, con un trazado paralelo a la

de París", in which he proposes a second "grande croisée", a second axis in the way of "cardo and decumanus", on the right bank of the Seine. The new axis was envisioned as passing to the north of Rivoli street, finding itself at the point of the Royal Palace with a new north-south artery, parallel to Sebastopol boulevard, and awaiting a later prolonging towards the east.

The idea of the radical continuity of the cardinal axes –even by means of a bloody urban surgery– contained in Henard's proposal is without a doubt one of the fountains of inspiration for Le Corbusier's design to create "La Grande Traversée Est-Ouest de París". In effect, Le Corbusier ferociously attacked the closed conception of the "route Triomphale"; he understood that the modern functioning of the city required the Axis to work in a way inverse to the way it was originally conceived, that is, it had to work like an immense "cul de sac" into which the circulatory fluxes converging from the periphery to the urban center would crash. As an alternative, he prepared the Plan Voisin for the International Exhibition of the Decorative Arts in 1925: this design was a radical remodelling of 240 hectares on the right bank of the Seine, an exercise in the practical application of the design principles of "A city of three million people", presented in the Autumn Salon of 1922. Part of this design included the opening of the east-



Rob Mallet-Stevens, 1930. Proyecto para el concurso Rosenthal sobre Porte Maillot.
Rob Mallet-Stevens, 1930. Rosenthal competition design for Porte Maillot.



Auzelles, Herbé, Camelot, de Mailly y Zehrfuss, 1964. Proyecto para La Défense de Paris.
Auzelles, Herbé, Camelot, de Mailly y Zehrfuss, 1964. Design for "La Défense" Paris.

"Route Triomphale", desplazado 500 metros hacia el Norte. En palabras del propio Le Corbusier la nueva avenida discurriría: "a través de barrios podridos, a punta de pico y pala", " viniendo de la anchura y yendo hacia la anchura", ventilando de golpe París", con la voluntad de constituir el nuevo eje vertebral de la ciudad.

Merece destacarse del otro aspecto del Proyecto sugerido por Jacques Lucan: Le Corbusier no concibe el nuevo eje como un instrumento de expansión de la ciudad sino como un medio para su transformación interior. En este sentido, el Plan Voisin no busca crear una nueva ciudad o embellecer la periferia sino, por el contrario, reedificar el corazón de París para hacerlo capaz de sustentar a una nueva escala las viejas funciones direccionales atribuidas al centro urbano. Frente a las primeras voces en favor de la descentralización, Le Corbusier apuesta por la refundación de la ciudad en torno a su solar original junto a la L'île de la Cité. De esta forma evidencia así una cierta contradicción subyacente en sus planteamientos urbanísticos: la radicalidad en la formalización de su voluntad de recuperar el papel tradicional de la ciudad como "puesto de mando" no se corresponde con el rechazo a asumir el desafío de la realidad emergente de la metrópolis sin cualidad ni límites.

El concurso convocado por el empresario Leon Rosenthal en 1930 permite de nuevo confrontar las respuestas arquitectónicas a los problemas de la metrópoli en un espacio clave del Eje: la Porte Maillot. Como

west "Grande Percée" of Paris, a way that would reach 120 meters in section, with a parallel outline to the "Route Triomphale", displaced 500 meters towards the north. In Le Corbusier's own words, the new avenue would follow a path "across broken neighbourhoods, on the ends of pickaxes and shovels", "coming from wide-open space and going towards wide-open space", and "ventilating Paris in one fell swoop", with the will to constitute a new spinal axis for the city.

It is worthwhile to point out another aspect of the Design: as Jacques Lucan suggests, Le Corbusier did not conceive of the new axis as an instrument for the expansion of the city but rather as a means for its interior transformation. In this sense, the Plan Voisin did not seek to create a new city or to beautify the periphery; to the contrary, the Plan sought to rebuild the heart of Paris in order to make it capable of sustaining, on a new scale, the old directional functions attributed to the urban center. In contrast to the first voices arguing in favour of decentralization, Le Corbusier staked a bet on the re-foundation of the city around its original place near L'île de la Cité.

A certain contradiction underlying Le Corbusier's urban planning models appears around this Plan: the radicalness of the formalization of the will to recuperate the traditional role of the city as a "control post" does not fit well with the refusal to

tema de la convocatoria se propone el diseño de una gran plaza comercial, incorporando los terrenos del "Luna-Park" sobre los que Rosenthal pretende obtener derechos de concesión. Los proyectos del propio Le Corbusier, Aguste Perret, Mallet-Stevens o Henri Sauvage, suponen una decidida adopción de la edificación en altura y el lenguaje "moderno", con las modulaciones propias de cada autor, pero al mismo tiempo se vuelve a evidenciar –como ha señalado J.L. Cohen– que el nuevo lenguaje no es aún lo suficientemente fuerte como para romper con la inercia de la estricta composición simétrica que la presencia del Eje parece imponer a los proyectos, aún cuando éstos enfatizan como fachada principal de la nueva plaza el plano perpendicular al mismo.

La oportunidad de una investigación figurativa sobre los espacios monumentales que jalonan el Eje vuelve a suscitarse, esta vez desde las instancias oficiales, un año después. En esta ocasión, la Ciudad y el Departamento del Sena convocan un concurso de ideas para el conjunto del Eje, desde Place d'Etoile hasta La Défense, con dos condicionantes explícitos: mantener la primacía de los volúmenes del Arco del Triunfo dominando la perspectiva, y evitar la edificación en altura. El Concurso surge así desde planteamientos más interesados en el embellecimiento urbano que en la solución de los problemas estructurales de la ciudad, en línea con los criterios clasicistas manejados en la terminación del Mall de Washington, o en el concurso contemporáneo para la construcción del Palacio de los Soviets de Moscú. La propuesta ganadora del arquitecto Bigot constituye el reverso del compromiso hacia una arquitectura metropolitana constatado en el concurso Rosenthal. El autor plantea la resolución de cada uno de los temas del recorrido en clave monumental, conforme a la ortodoxia de la composición Beaux Arts: plaza semicircular en Porte Maillot, grandes pilonos coronados por esculturas ecuestres en Pont de Neuilly y estatua ciclópea, evocadora de la victoria, sobre el Rond-Point de La Défense.

LA CENTRALIDAD 'HORS LES MURS': PARÍS LA DÉFENSE

El proyecto del Centro de La Défense se nutre tanto de las reflexiones en torno al desarrollo del Eje Histórico como de una línea paralela de reflexión en torno al desenvolvimiento territorial de la Región de París. En efecto, desde el proyecto de León Jaussely ganador del concurso de ideas de 1919 para la elaboración de un Plan d'Aménagement se

take up the challenge of the emerging reality of the metropolis without defined characteristics or limits.

The competition convoked by the entrepreneur Leon Rosenthal in 1930 allowed architectonic responses to again confront the problems of the metropolis in a key space of the Axis: Porte Maillot. As a theme of this competition was proposed the design of a large commercial plaza, incorporating the terrains of the "Luna-Park", over which Rosenthal intended to acquire the concessionary rights. The designs of Le Corbusier himself, of Aguste Perret, Mallet-Stevens or Henri Sauvage, all entailed a decided adoption of high-rise building and the "modern" language, with modulational proper to each author. At the same time, however, the results show –a point made by J.L. Cohen– that the new language was still not sufficiently strong enough to break with the inertia of the strict symmetry in composition that the Axis seemed to impose on designs, even when the latter tried to emphasize the perpendicular plane of the plaza as its principal front and feature.

One year later, and this time through official means, there came another opportunity for a figurative investigation into the monumental spaces that define the lay-out of the Axis. On this occasion, the City and the Departement of the Seine called a competition of ideas for the whole of the Axis from the Place d'Etoile to La Défense, with two explicit conditions: maintain the primacy of the volumes of the Arc de Triomphe in their domination of the perspective, and avoid high-rise building. The Competition grew from planning concerns more interested in urban embellishments than in the solution of the structural problems of the city; in this aspect it was in line with the classicist criteria upheld in the termination of the Washington Mall, or with the contemporary competition for the construction of the Hall of the Soviets in Moscow. The winning proposal, by the architect Bigot, amounts to the reverse of the commitment to a metropolitan architecture evident in the Rosenthal competition.

In consonance with the orthodoxy of Beaux Arts composition, the author posed the resolution, in monumental key, of each one of the themes of the urban passage: a semicircular plaza at Porte Maillot, large pylons crowned with equestrian sculptures at Pont de Neuilly, and, on the Rond-Point de La Défense, a cyclopean statue, evoking the victory.

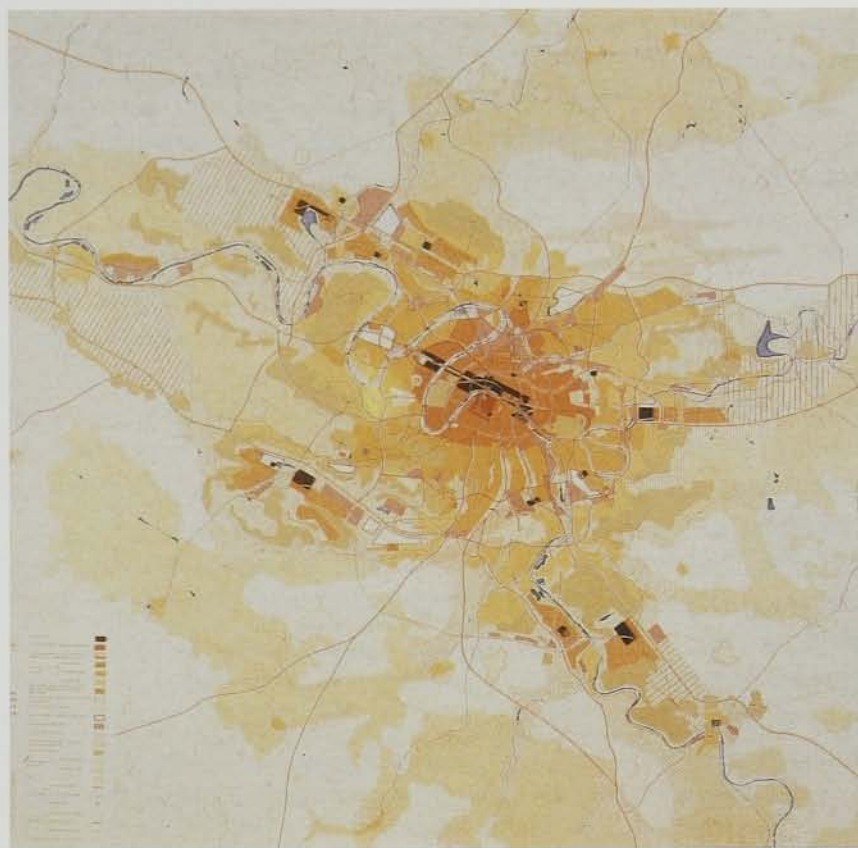


Schéma Directeur d'Aménagement et d'Urbanisme de la Région Parisienne. 1965.
Organizing Scheme "d'Aménagement et d'Urbanisme de la Région Parisienne", 1965.

abre una nueva línea de pensamiento orientado a considerar la Región parisina como un todo metropolitano que funciona integradamente, y que debe articularse sobre el adecuado diseño del sistema de transporte. El Plan d'Aménagement de la Région Parisienne de Henri Prost amplía la ordenación a un radio de 35 km. en torno al centro de Notre-Dame-de-Paris, introduciendo los nuevos conceptos del zoning y, sobre todo, el criterio de la necesidad de organizar el crecimiento suburbano mediante el control del crecimiento de cada uno de los núcleos al objeto de limitar la extensión de la lotificación de terrenos carentes de accesibilidad e infraestructuras. El Plan d'Aménagement et d'Organisation Générale de la Région Parisienne de 1956 añadirá la idea de la "descentralización", planteando la necesidad de

CENTRALITY "OUTSIDE OF THE WALLS": PARIS LA DÉFENSE

The design of the Center of La Défense is enriched as much by reflections on the development of the Historical Axis as it is by a parallel line of reflection on the territorial *dénouement* of the Region of Paris. From the time of Len Jaussely's winning design in the competition of ideas for the elaboration of a Plan d'Aménagement in 1919, a new line of thought had opened, one oriented towards the consideration of the Parisian Region as a metropolitan whole, one that functions integrally, and that ought to be articulated around the adequate design of the transportation system. Henri Prost's Development Plan for the Parisian Region extended the ordination to a radius of 35 kilometers from the center of Notre Dame de Paris, introducing the new concepts of zoning and, above all, the criterion of the need to organize suburban growth by the means of controlling the growth of each one of the nuclei, with the object of limiting the extension of the subdivision of lots lacking accessibility and infrastructures. The Plan for the Development and General Organization of the Paris Region, 1956, added the idea of "decentralization", posing the necessity of diminishing the density of building "within the walls" and, as an alternative, posed the opportunity of creating new urban poles of significant size and density in the periphery.

In those same years, 1950-1956, spurred on by administrative requests, the idea grew of creating a large administrative center on the grounds of the Rond-Point de La Défense, between the municipalities of Puteaux, Courbevoie and Nanterre. At an early stage the orientation of the design was conceived towards the construction of public institutions and ministries, but later it was posed as a modern business center, disposing of 154 hectares and capable of absorbing the growing demand for office space in Paris without radically disfiguring the historical center. In sum, it emerged as a gambit to generate peripheral centers, based on a philosophy closer to the dreams of Perret or Rosenthal than to those of Le Corbusier.

The new Scheme for the Paris Region, approved in 1965, carried this decentralizing logic to its highest expression. Starting from the premise of the naturalness and inevitability of urban expansion, it aimed to take advantage of the dynamic of growth in order to break with the radial and concentric

disminuir la densidad edificatoria "intra muros" y, alternativamente, la oportunidad de crear nuevos polos urbanos de cierta magnitud y densidad en la periferia.

En esos mismos años, 1950-56, desde diversas instancias administrativas se madura la idea de crear un gran centro direccional sobre los terrenos del Rond-Point de La Défense, entre los municipios de Puteaux, Courbevoie y Nanterre. En un primer momento el proyecto se concibe orientado al asentamiento de instituciones públicas y ministerios, pero más tarde se plantea como un moderno centro de negocios, sobre una extensión de 154 hectáreas, capaz de absorber la creciente demanda de oficinas de París sin desfigurar de manera radical el centro histórico. En suma, como apuesta por la generación de centralidades periféricas desde una filosofía más próxima a los sueños de Perret o Rosenthal, que a los de Le Corbusier.

El nuevo Schéma de la Région Parisienne aprobado en 1965 lleva la lógica descentralizadora a su más alta expresión. Partiendo de la premisa de la naturalidad e inevitabilidad de la expansión urbana, intenta aprovechar la dinámica del crecimiento para romper con la estructura radioconcéntrica de las infraestructuras y el monocentrismo de la aglomeración. A tal efecto crea dos nuevos ejes regionales de desarrollo paralelos al valle del Sena y apoyados sobre la creación de cinco nuevas ciudades: un eje Norte de 75 km de longitud entre Cercy-Pontoise y Marne la Vallée-Meaux y un eje Sur de 90 km entre Mantes y Melun. Las "villes nouvelles" no se conciben como implantaciones compactas "ex novo", sino más bien como territorios urbanizados que interiorizan e incorporan los núcleos existentes.

De esos mismos años data el primer proyecto de ordenación del área de La Défense, fruto de la colaboración entre los arquitectos Rober Camelot, Jean de Mailly y Bernard Zehrfuss, autores del proyecto CNIT, y los urbanistas del EPAD Rober Auzelle y Paul Herbé. En este proyecto volvemos a encontrar los ecos del ambiguo diálogo entre tradición y modernidad constatado a lo largo de la historia de las propuestas sobre el Eje Histórico. Aunque la idea de crear un centro representativo, una especie de "Washington francés", ha cedido ante la voluntad de asentar un centro de comercio y oficinas, existe en la propuesta una cierta vocación monumental constatable en la dominancia de la axialidad —una vez más la presencia simbólica del Eje Histórico— la simetría y la regularidad. Elementos que serían, a juicio de François

structure of the infrastructures and the single-centeredness of building density. To obtain this effect, the Scheme created two new regional axes, parallel to the valley of the Seine and based on the creation of five new cities: a northern axis 75 kilometers long, between Cercy-Pontoise and Marne la Vallée-Meaux, and a southern axis of 90 kilometers, stretching from Mantes to Melun. The "new towns" were not considered to be "ex novo" and compact implantations, but were envisioned rather as urbanized territories that would take in and incorporate the existent nuclei of the city's surrounds.

The first ordination project for the area of La Défense dates from the same time; it was the fruit of the collaboration between the architects Roger Camelot, Jean de Mailly y Bernard Zehrfuss, authors of the CNIT design, and the EPAD city planners, Roger Auzelle and Paul Herb. This project shows again the echoes of the ambiguous dialogue between tradition and modernity familiar throughout the history of proposals for the Historical Axis. Even though the idea of creating a representative center, a sort of "French Washington", had given way to the will to build a commercial and office center, the proposal evinces a certain monumental vocation, as attested by the axial dominance —once more the symbolic presence of the Historical Axis— as well as that of symmetry and regularity. The proposal entails elements that, in the judgment of François Chaslin, would be the characteristics of a voluntarist and Cartesian urban art, one conceiving the whole in the manner of a great French garden, in which academic calmness and order are altered only by proportioned discordances which give the design a certain modernist air. In short, it was a move for a controlled and homogeneous urban profile —like the one posed by Le Corbusier in the Voisin Plan— one opposed to the Manhattan model of a variegated and irregular "skyline", in which the urban silhouette is the open and surprising result of the fragmentary application of a few compositional "rules of the game".

The project proposed the organization of building along a kilometer-long platform between the Pont de Neuilly and Tête-Défense, following the directrix of the Historical Axis. The volumes constructed were to be organized in three levels: the high order of identical 25-story towers, amongst which stood out only the focal landmark of greater height on the Tête-Défense; the middle order of the residential

Chaslin, característicos de un arte urbano voluntarista y cartesiano que concibe el conjunto a modo de un gran "parterre à la française", en el que la calma y orden académico sólo se ven alterados por dosificadas discordancias que dan al proyecto un cierto aire de modernidad. En suma, la opción por un perfil urbano controlado y homogéneo –como el planteado por Le Corbusier en el Plan Voisin– opuesto al modelo del "skyline" abigarrado e irregular de un Manhattan, donde la silueta urbana es el resultado abierto y sorprendente de la aplicación fragmentada de unas ciertas "reglas del juego" compositivas.

El proyecto plantea la organización de la edificación a lo largo de una plataforma de un kilómetro de longitud entre el Pont de Neuilly y Tête-Défense, según la directriz del Eje Histórico. Los volúmenes construidos se organizan en tres niveles: el orden alto de las torres idénticas de 25 plantas, entre las que sólo destaca el hito focal de mayor altura sobre la Tête-Défense; el orden medio de los conjuntos residenciales en manzana cerrada, que pretenden inspirarse en los espacios de las plazas reales; y el orden más bajo de los comercios y equipamientos. A su vez, el viario segrega, conforme a los dogmas funcionalistas, las vías rápidas y las vías distribuidoras locales de las circulaciones peatonales. El conjunto se rodea por una autopista de cintura –el "boulevard circulaire"– que se concibe como una traza simétrica e indiferente del tejido urbano circundante, que resume la abstracción geométrica de la tradición barroca y la escala antiurbana del automóvil. Esta circunstancia plantea, adicionalmente, una de las debilidades del conjunto ya que, como han señalado Marques y Gauthiez, la composición "abierta" de los volúmenes entra en clara contradicción con la constitución de un recinto cerrado, cuyas dificultades de ampliación son ahora evidentes.

Las tensiones entre definición formal y adaptabilidad, verdadero "leit-motiv" de la ejecución de las grandes operaciones urbanas, se manifiestan al poco de gestarse el proyecto. La imagen ordenada y completa del conjunto se verá atacada simultáneamente desde dos ángulos vinculados a las estrategias de gestión. En primer lugar, desde las necesidades crecientes de financiación de las infraestructuras, suscitándose la oportunidad de incrementar la superficie comercializable para reequilibrar financieramente la operación. Por otro lado, desde las demandas específicas de espacio terciario de los nuevos "clientes" del proyecto, las compañías multinacionales, que difícilmente se someten

units, organized in closed city blocks, which sought their spatial inspiration in the royal plazas; and, finally, the lowest order, of businesses and everyday city services. The road system, conforming to functionalist dogmas, segregated in turn the fast roads and the locally distributive roads from the pedestrian routes. The whole was surrounded by a highway belt –the "circular boulevard"– which was conceived as a symmetrical outline unrelated to the surrounding urban fabric, that summarizes the geometric abstraction of the baroque tradition and the anti-urban scale of the automobile. The highway belt poses one of the weakness of the development since, as Marques and Gauthiez have indicated, the "open" composition of the volumes enters into clear contradiction with the constitution of a closed area; the difficulties inherent in extending the development are now evident.

Tensions between formal definition and adaptability, the true "leit-motif" of large urban operations, appeared shortly after the project was undertaken. The ordered and complete image of the development would see itself simultaneously attacked from two fronts, both related to management strategies: in the first place, the growing need to finance infrastructures impelled the increase of commercializable floor area in order to give financial stability to the operation; on the other hand, the new "clients" of the project, multinational companies, found it difficult to submit to the discipline of prefabricated volumes, given their specific demands for tertiary space. In a moment of developmental euphoria, the result of these tensions concluded with the establishment of the primacy of the criteria of economic returns and the subordination of any other intention of the project to the laws of the market. These criteria were materialized in an addition to the foreseen office space –from 800,000 square meters (constructed) to 1,550,000– entailing the extension of the maximally admissible height and a partial elimination of the "plan-masse" of 1964 by means of certain volumetric changes entailed by the designs of private architects.

The new situation, visualized in the shadow cast by the first towers over the profile of the Arc de Triomphe, unleashed in the beginning of the seventies a violent public polemic, in which the President of the Republic himself eventually intervened. In effect, Georges Pompidou clarified his political position in the aesthetic debate, pushing for the American "skyline", obtained not by the

a la disciplina de los volúmenes prefigurados. En un momento de euforia desarrollista, el resultado de estas tensiones concluye con el establecimiento de la primacía de los criterios de rentabilidad y subordinación a las leyes del mercado sobre cualquier otra intencionalidad del proyecto. Criterios materializados en un incremento de la superficie prevista para oficinas –de 800.000 m² construidos a 1.550.000–, la ampliación de las alturas máximas admisibles y una derogación parcial del “plan-masse” de 1964 a través de rectificaciones volumétricas puntuales, suscitadas por los proyectos de los arquitectos privados.

La nueva situación, visualizada en la sombra de las primeras torres sobre el perfil del Arco de Triunfo, desencadena en el comienzo de los años setenta una violenta polémica pública, en la que llega a terciar el propio Presidente de la República. En efecto, Georges Pompidou se define en el debate estético, decantándose hacia el “skyline” americano, obtenido por la acumulación y no desde la selección de los objetos edificados. En este sentido, llega a afirmar que “el mejor resultado se obtendría si el Arco de Triunfo destacase sobre un bosque de torres”, con un rascacielos más elevado destacando sobre el conjunto como cierre de perspectiva. Al mismo tiempo se declara partidario de una mayor liberalidad normativa, afirmando que, dada la rigidez y complejidad de las ordenanzas edificatorias francesas, nada de importancia puede construirse sin alterar de alguna forma las regulaciones edilicias.

DE LA PIRÁMIDE AL ARCO: REFUNDACIÓN DEL GRAN EJE

La crisis económica de la primera mitad de los setenta no sólo supone un obligado paréntesis en las ilusiones desarrollistas –valga como ilustración el hecho de que entre 1974 y 1978 el EPAD no vende un solo derecho de construcción en La Défense–, sino que alumbró un importante cambio cultural en la manera de entender la ciudad. En Francia, y en toda Europa, los grandes rascacielos o las nuevas autopistas no se entienden ya como el mejor indicador de prosperidad urbana. Por el contrario, crece el interés por el retorno a la ciudad misma y por la recuperación de los valores arquitectónicos y cívicos de las áreas centrales.

La llegada de Valéry Giscard d'Estaing a la Presidencia de la República en 1974, materializará estas ideas desde un enfoque conservacionista. El peculiar estatuto de París, como ciudad bajo la tutela directa

selection of built objects but by their accumulation. In this drift, Pompidou went so far as to say that “the best result to be had would be if the Arc de Triomphe stood out over a forest of towers”, with an even higher skyscraper standing over the entire ensemble as a perspectival closure. At the same time he declared himself partisan to a greater liberalness regarding building norms, affirming that, given the rigidity and complexity of the building ordinances in France, nothing of importance could be constructed unless the regulations were in some way altered.

FROM THE PYRAMID TO THE ARCH: THE REFOUNDATION OF THE GREAT AXIS

The economic crisis of the first half of the seventies not only entailed an obligatory parenthesis in the illusions of the developmental rage –suffice it to remark that between 1974 and 1978 the EPAD did not sell a single construction right in La Défense. The crisis also highlighted an important cultural change in the manner of understanding the city. In France, and in all of Europe, neither huge skyscrapers nor new highways were yet understood as the best indicator of urban prosperity. On the contrary, there was growing interest in the return to the city itself and in the recuperation of the architectonic and civic values of the central areas.

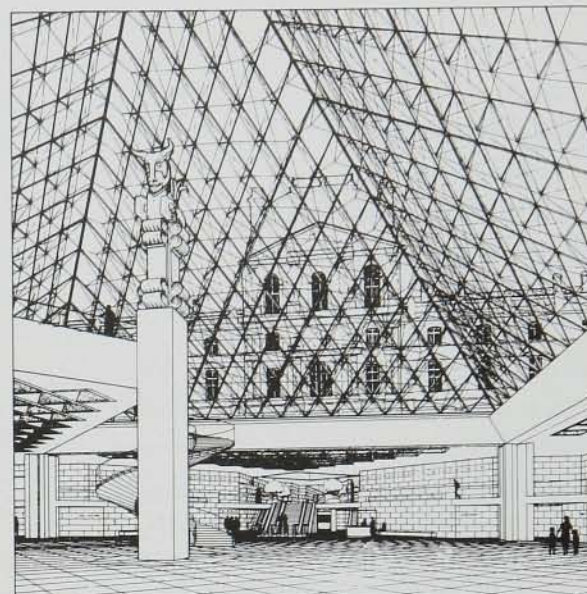
Valéry Giscard d'Estaing's arrival to power as the President of the Republic in 1974 would materialize these ideas from a conservationist focus. The peculiar political status of Paris, as a city under the direct tutelage of the State, administered by a prefect until the direct election of Jacques Chirac as the Mayor in 1977, gives an importance to presidential opinion that is quite unusual in other contexts. The Giscardian idea that “the city ought to remain familiar in all aspects”, and hence ought not to have its traditional physiognomy altered, is, as Evenson has pointed out, the first official sign of disillusion in the postwar growth and of the alternative search for some referents of cultural stability, at least in the matter of urban form and ambient. Its immediate consequence was a full turn away from the preceding urban policies: projects for new skyscrapers, such as that planned for the Place d'Italie, were abandoned, as were various operations of urban renovation, the creation of large residential units, and the opening of a fast lane over the Seine. The concept of “Chantiers du Président”, which according to the audacious expression of François

del Estado, administrada por un prefecto hasta la elección directa de Jacques Chirac como Alcalde en 1977, concede a la opinión presidencial una importancia insólita en otros contextos. La idea giscardiana de que "la ciudad debe permanecer familiar en todo" y, por tanto, no debe alterarse su fisonomía tradicional, como señala Evenson, es una primera constatación oficial del desencanto respecto al crecimiento de las posguerra y la búsqueda alternativa de unos referentes de estabilidad cultural, al menos, en el ámbito de la forma y del ambiente urbano. Su consecuencia inmediata es un giro en las políticas urbanas precedentes, abandonándose proyectos de nuevos rascacielos, como el previsto en la Place d'Italie, las operaciones de renovación urbana, la creación de grandes conjuntos residenciales, o la apertura de la vía rápida sobre el Sena.

De esos mismos años data el concepto de "Chantiers du President", que hacen de París la "capital de la República de los Faraones", según la audaz expresión de François Chaslin. Con esta idea se quiere destacar el hecho de que, frente a los anteriores regímenes más preocupados en las iniciativas de planeamiento regional, programas residenciales a gran escala, o nuevas ciudades, los presidentes de los últimos



Bernard Tschumi, 1983. Parque de La Villette.
Bernard Tschumi, 1983. La Villette Park.



Jeoh Ming Pei, 1983. Grand Louvre, pirámide.
Jeoh Ming Pei, 1983. Grand Louvre, pyramid.

Chaslin would make of Paris the "capital of the Pharaohs", dates from these same years. This idea is meant to distinguish the fact that, compared to earlier regimes which were more concerned with initiatives of regional planning, large-scale housing programs or new cities, the presidents of the last twenty years have expressed a manifest desire to leave the mark of their rule in the form of monuments.

From the point of view of their urban implications, it is worthwhile to distinguish two differentiated foci in the presidential projects. For the most part they have a "re-qualifying" intention; in other words, they sought to introduce large, well-endowed and complex developments into deteriorated or peripheral enclaves, with the hope that they would serve to incite the revitalization of their surrounds in the city. A more recent characteristic has been a shift towards intervention into "mythical" enclaves with the aim of re-appropriating the historical value of the place. Underlying this shift is an undisguised will to support new projects stressing the urban value of myth, in hopes of incorporating them into the collective imaginary as the expression of a given epoch.

veinte años habían expresado un deseo manifiesto de dejar una huella de su mandato en forma de monumentos construidos.

Desde el punto de vista de sus implicaciones urbanas, cabe distinguir en los proyectos presidenciales dos enfoques diferenciados. En su mayoría tienen una intención "recualificadora", es decir, plantean la inserción de grandes complejos dotacionales en enclaves deteriorados o periféricos, con ánimo de que operen como resortes de la revitalización de su entorno urbano. En un segundo momento, es característico un desplazamiento de la intervención sobre enclaves "míticos" con ánimo de operar una reapropiación del valor histórico del lugar. En esta mutación subyace una voluntad no disimulada de apoyar los nuevos proyectos sobre el valor urbano del mito para incorporarlos al imaginario colectivo como expresión de una época determinada.

El primero de los grandes proyectos: el Centro Nacional de Arte y Cultura, se localiza sobre el "Plateau Beaubourg", vacío urbano ocupado hasta 1930 por el Îlot Insalubre nº 1 y se debe al impulso de Georges Pompidou, que convoca un concurso internacional en 1970. El interés del proyecto de Piano y Rogers no radica solamente en la polémica introducción de un edificio "high-tech" en el corazón de la ciudad histórica, sino en que constituye una de las primeras manifestaciones de un fenómeno que tendrá una importante difusión ulterior: la arquitectura entendida como soporte "mediático", es decir, entendida como vehículo publicitario dirigido al "hombre de la calle". El éxito de la experiencia, tanto en términos de público como de reactivación urbana, es probablemente uno de los motivos que impulsaron la generación de una serie más ambiciosa de proyectos en los últimos años.

Antes, sin embargo, de que tal éxito fuera evidente, Giscard propuso una amplia serie de proyectos presidenciales que anunciaban una voluntad de intervención directa en los asuntos de la ciudad: creación de un jardín en Les Halles –en abierta polémica con el Consejo Municipal–; rehabilitación de la Gare d'Orsay para instalar un museo del siglo XIX; creación de un gran parque clásico en La Villette junto a un Museo de las Ciencias; y ubicación en la "Tête-Défense" de dos edificios espejo de baja altura.

El episodio de la renovación de Les Halles supuso, sin embargo, un importante revés en la vocación hegemónica giscardiana, que fracasa en su enfrentamiento con el emergente contrapoder municipal enca-

The first of the great projects was the National Center of Art and Culture, located on the "Plateau Beaubourg", an empty space occupied until 1930 by a state sanitarium, and was a consequence of an international competition convoked by Georges Pompidou in 1970. The interest in Piano and Roger's design is not based only in the polemical introduction of a "high-tech" building in the historical heart of the city; rather, it also constitutes one of the first appearances of a phenomena that would later have an important diffusion: architecture understood as a "mediating" support or, in other words, understood as a vehicle of publicity directed towards the "man on the street". The success of the experience, both in terms of the public and in terms of urban re-animation, is probably one of the causes that in recent years has generated a most ambitious series of projects. Nevertheless, before such success was evident, Giscard proposed a wide-ranging series of presidential projects that signalled a will to intervene directly in city matters: the creation of a garden at Les Halles –in open polemic with the City Council, the rehabilitation of the Gare d'Orsay in order to install a museum of 19th century art, the creation of a large classical park in La Villette along with a Science Museum, and the location of two low-level mirror buildings at "Tête-Défense".

The episode of the Les Halles renovation entailed, nonetheless, an important reversal in the hegemonic vocation of Giscard, who failed in his confrontation with the emerging municipal counter-force led by Jacques Chirac. Ultimately it had to "take refuge" in the designs around the old abattoir of La Villette and the Museum of the 19th Century.

The election of François Mitterand in 1981 gave a new impulse to presidential projects in Paris. Gae Aulenti's Musée d'Orsay and Adrian Fainsilber's City of Science and Industry at la Villette were completed, even if the initially anticipated "French garden" was abandoned and replaced by the avant-garde forms of Bernard Tschumi's design of the "21st century city park". The Museum of the Arab World, a design developed by Jean Nouvel, Soria and Leznes, was placed in a strategic enclave over the Seine in the corner between the Boulevards St. Germain and St. Bernard. A new international competition was also convoked in order to decide the destiny of the Tête-Défense, conceived of as an administrative center and as the "Baubourg of communications".

New initiatives came along to join the projects

bezado por Jacques Chirac, y ha de "refugiarse" en los proyectos sobre el antiguo matadero de La Villette y el Museo del Siglo XIX.

La elección de François Mitterrand en 1981 supuso un nuevo impulso a los proyectos presidenciales sobre París: se concluye el Museo d'Orsay de Gae Aulenti y la Ciudad de las Ciencias y de la Industria de la Villette de Adrien Fainsilber, si bien se abandona el "jardín a la francesa" inicialmente previsto por las formas vanguardistas del "parque urbano del siglo XXI" diseñado por Bernard Tschumi; se reubica el Museo del Mundo Árabe en un estratégico enclave sobre el Sena en el ángulo entre el Bd. St. Germain y St. Bernard, desarrollando el proyecto Jean Nouvel, Soria y Lezènes y se convoca un nuevo concurso internacional para decidir el destino de la Tête-Défense, concebida como centro administrativo y "Beabourg de las comunicaciones".

A los proyectos en marcha vienen a unirse nuevas iniciativas. Desde sus primeras manifestaciones públicas como Presidente, Mitterrand había expresado su voluntad de crear un "Grand Louvre", actualizando la residencia histórica del Museo y desplazando el ala ocupada por el Ministerio de Finanzas, cuya reubicación en Bercy, en el edificio a modo de puente incompleto sobre el Sena ideado por Chemetov y Huidobro, constituye, a su vez, otro de los grandes proyectos. La construcción de una ópera popular en La Bastilla, conforme al proyecto de Carlos Ott, supone la voluntad de "explotar" el simbolismo histórico de la Plaza en vísperas de la conmemoración del bicentenario de la Revolución Francesa, y la "Ciudad de la Música" de Christian de Portzamparc en la Villette, la oportunidad de completar, junto con el Museo y el Parque, un gran complejo dotacional que recualificara la zona decaída de la Seine-Saint-Denis.

No es la ocasión de reseñar proyectos tan ampliamente conocidos. Sólo destacar dos ideas ya esbozadas. En primer lugar, el nuevo valor que cobran los grandes equipamientos culturales como vehículos privilegiados de expresión de una época marcada por la aceleración de los cambios sociales y tecnológicos y la mediatización publicitaria de la arquitectura. Los Museos se han convertido no sólo en "estabilizadores" culturales sino en resortes clave de las estrategias de "seducción" y hegemonía que las ciudades han de desarrollar en un contexto internacional marcadamente competitivo. En segundo término, el magnetismo del prestigio histórico sigue operando como inspiración

already under way. Ever since his first public appearances as President, Mitterrand had expressed his will to create a "Grand Louvre", bringing the historical residence of the Museum up to date and evicting the Ministry of Finance from the wing it had hitherto occupied. The latter's re-location in Bercy, in the building designed by Chemetov and Huidobro and evoking an "incomplete bridge" across the Seine, in turn and in its own right constituted another one of the great projects. The construction of a popular opera at La Bastille according to the design of Carlos Ott demonstrates the will to "exploit" the historical symbolism of the plaza on the eve of the bicentennial commemoration of the French Revolution. Finally, Christian de Portzamparc's "City of Music" in la Villette offered an opportunity to complete, along with the Museum and Park, a large and well-facilitated complex that would requalify the area of Seine-Saint Denis, a zone somewhat in decay. This is not the occasion to review such widely known projects, so we will only point out two already intimated ideas. In the first place, we observe a new value bestowed to large cultural facilities as privileged vehicles for the self-expression of an epoch marked by accelerating social and technological changes and by the puppeteering of architecture for the purposes of publicity. Museums have not only been turned into cultural "stabilizers", but also into key resorts and methods in the strategies of "seduction" and hegemony that cities have had towards development in a notoriously competitive international context. In the second place, the magnetism of historical prestige continues to function as an architectonic inspiration. The glass pyramid of Ieoh Ming Pei, famously located in the courtyard of the Louvre, has the value of redefining the Grand Historical Axis, establishing a metaphorical relation with the Grand Arc de La Défense, a relation which cannot be read today in geometrical terms but rather only in those of the pedagogy itself that these speaking architectures establish. Both designs are also the simultaneous expression of a recurrent inclination in French architectonic tradition, and of the presidential preference for "tranquil forms", to use Chaslin's words; they evoke "the sweetly grandiloquent echo of the republican myths of yore". Spreckelsen's design for the "Tête-Défense" concludes a long story of designs that have succeeded each other throughout the last two decades, giving evidence of the cultural perplexity in

arquitectónica. La pirámide cristalina de Ieoh Ming Pei en el patio del Louvre, tiene el valor de redefinir el Gran Eje Histórico, estableciendo una relación metafórica con el Gran Arco de La Défense que hoy en día no puede leerse sólo en términos geométricos, sino desde la propia pedagogía que establecen estas arquitecturas parlantes. Ambos proyectos son además la expresión simultánea de una inclinación recurrente de la tradición arquitectónica francesa y de la preferencia presidencial por las "formas tranquilas" –según expresión de Chaslin– evocadoras "del eco dulcemente grandilocuente de los mitos republicanos de antaño".

El proyecto de Spreckelsen para la "Tête-Défense" concluye una larga saga de proyectos que se suceden a lo largo de dos décadas, evidenciando la perplejidad cultural ante el ambiguo significado de la gran plataforma: centro-excéntrico, prolongación del Gran Eje... El primero de estos proyectos fue propuesto en 1969 a instancias privadas, por el propio Ieoh Ming Pei y consistía en un gigantesco rascacielos en forma de "V". Años más tarde, Emile Aillaud ganaría el primer concurso de proyectos convocado por el EPAD, con su propuesta de dos edificios cóncavos, formando un semi-círculo abierto hacia el centro de París. El proyecto no fue realizado, al igual que los espejos propuestos por Jean Willerval en un segundo concurso fallado en 1981, meses antes del relevo de Giscard d'Estaing.

La propuesta construida finalmente, tras un tercer concurso, tiene la virtud de atender equilibradamente al conjunto de contradicciones planteado sobre el área. En primer lugar, el aislamiento de la estructura en relación a su entorno. Cualquier solución en pantalla habría acentuado el efecto de introspección de la composición, marcando más la idea de "cierre" y, por tanto, la certeza de que el París urbano finaliza en La Défense. Como señalara Aillaud, autor de la propuesta de terminar el conjunto con dos inmuebles a modo de ábside abierto a la ciudad: "detrás de la colina de La Défense, el tejido urbano no existe, no hay más que un paisaje ferroviario anárquico, ocupado por cementerios y fábricas (...). A partir de una cierta longitud la vía real o triunfal no es más que una carretera y pasa del ámbito monumental al del viario". Por el contrario, el cubo de Spreckelsen, concebido como "una ventana abierta a un futuro imprevisible", juega tanto a constituir un moderno Arco de Triunfo, capaz de coronar el inmenso y desolado ágora de la plataforma peatonal, como a recuperar la fun-

face of the ambiguous significance of the great platform: center-excentric, prolongation of the Great Axis... The first of these designs, consisting in a huge skyscraper in the form of a "V", was proposed in a private context as long ago in 1969, by I.M. Pei himself. Years later, Emile Aillaud would win the first design competition convoked by the EPAD, with his proposal of two concave buildings, forming a semi-circle opening towards the center of Paris. The design was not realized, a fate shared by the mirrors proposed by Jean Willerval in a second competition in 1981, which disintegrated a few months before Giscard d'Estaing was relieved from his command.

The proposal that was constructed in the end, after a third competition, has the virtue of equilibriously attending to the set of contradictions inherent in the area as well as in the project. In the first place, the isolation of the structure in relation to its surroundings meant that any "screen"-type solution would have accentuated an introspective effect of the composition, over-emphasizing the idea of "closure" and, thereby, promoting the certainty that urban Paris would end in La Défense. As was indicated by Aillaud, the author of the proposal to end the development with two buildings in the manner of an apse open to the city: "behind the hill of La Défense, the urban fabric does not exist, there is nothing more than an anarchic landscape of train tracks, cemeteries and factories (...). After a certain point, the royal or triumphalist passage is nothing other than a highway, passing from a monumentalist sensibility to one simply going somewhere". To the contrary, Spreckelsen's cube, conceived as a "window open to an unpredictable future", endeavours both to constitute a modern Arc de Triomphe, capable of crowning the immense and desolate *agora* of the pedestrian platform, and to recuperate the function always attributed to the Rond-Point de La Défense, that of conceptually linking the Louvre and Saint Germain.

By opening itself in the direction towards Nanterre, the Arc de la Défense also opens the symbolic possibility of reading the Historical Axis for the first time from the outside of the city, of reading the Center from the Periphery. Hermeneutic subtleties such as the dimensions of the cube (100 meters, exactly the same as the square courtyard of the Louvre), or the slight deflection of several degrees *vis-à-vis* the directrix of the Grand Axis (in reality the product of structural necessities), all speak of the

ción que siempre se atribuyó al Rond-Point de La Défense de enlazar conceptualmente el Louvre y Saint Germain.

Al abrirse también en dirección hacia Nanterre, el Arco abre la posibilidad simbólica de leer por primera vez el Eje Histórico desde el exterior de la ciudad, el Centro desde la Periferia. Sutilezas hermenéuticas como las dimensiones del cubo (100 metros al igual que el patio cuadrado del Louvre), o la leve desviación de algunos grados respecto a la directriz del Gran Eje (en realidad fruto de necesidades estructurales) hablan de la voluntad del autor de establecer, al menos en la teoría, una cierta relación metafórica con la historia. En este sentido no puedo compartir la interpretación que del proyecto se ha formulado en ocasiones, como una propuesta contradictoria con vocación histórica del planeamiento de extender el Gran Eje hacia el Oeste, por estar planteada desde postulados pos-modernos más sensibles al cierre de la Avenida en clave barroca que a la apertura de un eje indefinido. En segundo término, el conjunto de La Défense ha concluido adoptando el perfil neoyorquino no tanto en términos geométricos, cuanto en complejidad funcional, congestión, fulgor y decadencia. El cubo de mármol blanco, al situarse voluntariamente fuera del tiempo y de las referencias estilísticas, tiene el valor de estabilizar el conjunto, sugiriendo, pero no determinando, la existencia de un espacio "au-delà de la Grande Arche" expectante de un contenido urbano.

MÁS ALLÁ DEL GRAN ARCO

En un reciente número dedicado a la intervención en la ciudad, la revista "Lotus" sugería la idea de que "habiendo comenzado con el culto a la pequeña ciudad, la recomposición urbana y el tradicionalismo, los ochenta parecían haber concluido bajo el ímpetu de los proyectos especiales, una atención a los espacios de la metrópolis, la práctica de la discontinuidad y el elogio del futuro".

El Concurso Internacional de proyectos para la prolongación del Gran Eje sintetiza la ambigüedad del nuevo "zeitgeist". Por un lado, la iniciativa sustenta su coherencia conceptual en una lectura del territorio metropolitano, no sólo en la referencia mítica a la historia. A otra escala sugiere la necesidad de afrontar la ordenación de un espacio fragmentado, salpicado de infraestructuras y vacíos, dominado por la presencia a modo de gran isla del complejo de La Défense.

will of the author to establish, at least theoretically, a certain metaphorical relation with history. In this sense I cannot share the interpretation of the design that has on various occasions been forwarded, *viz.* that it is a proposal contradictory to the historical vocation of the plan to extend the Grand Axis towards the West, instead being planned around post-modernist postulates more sensitive to the closure of the Avenue in a baroque key than to the opening of an indefinite axis.

At any rate, the Défense development has adopted the New York profile not so much in geometric terms as in has in terms of functional complexity, congestion, splendour and decadence. The white marble cube, by voluntarily placing itself outside of time and stylistic references, has the virtue of stabilizing the development, suggesting but not determining the existence of a space awaiting an urban content, a space "beyond the Great Arch".

BEYOND THE GREAT ARCH

In a recent number dedicated to interventions into the city, the journal Lotus suggested the idea that "having begun with the cult of the little city, of urban recomposition and traditionalism, the eighties appear to have come to a close under the impetus of special projects, attentive to metropolitan spaces, the practice of discontinuity and the elegy of the future". The International Competition of designs for the prolongation of the Axis synoptically the ambiguity of the new "zeitgeist". On the one hand, the initiative bases its conceptual coherence on a reading of the metropolitan territory, not only in mythical references to history. On the other, it suggests a need to confront the ordering of a fragmented space, scattered about with infrastructures and voids, dominated by the big island-like presence of the complex of La Défense. In effect, if in the sixties the operation of La Défense was conceived as an enclave "outside of the city walls", and designed in a way unrelated to its immediate surroundings, then in the eighties the totality of the Hauts-de-Seine meander has happened in a well-located area in the so-called "central basin" of the Parisian conurbation. Such a new situation raises some key questions. Ought La Défense to be extended as a function of necessities of an economic order, or ought it to give primacy to the urban planning criterion of recolonizing a portion of territory? The regional strategy of the White Book for L'Ile-de-France, elaborated by the city planning

En efecto, si en los sesenta la operación de La Défense fue concebida como enclave "hors les murs" y diseñado desde la indiferencia respecto a su entorno inmediato, en los ochenta la totalidad del meandro de Hauts-de-Seine ha devenido en un área bien localizada en el denominado "bassin central" de la aglomeración parisina. Esta nueva situación suscita algunas cuestiones clave. ¿Debe ampliarse La Défense en función de necesidades de orden económico o prima el criterio urbanístico de recolonizar una porción del territorio? La estrategia regional del Libro Blanco para L'Ile-de-France, elaborado por las agencias urbanísticas de las tres administraciones con responsabilidades en París, propone la creación de nuevos polos de actividad terciaria apoyados sobre los grandes medios de transporte público. En este sentido se sugiere la creación de dos nuevas zonas estratégicas al Norte y Sur de la periferia metropolitana: un área internacional en Roissy, en el espacio de conjunción del aeropuerto, el RER y la estación de interconexión del TGV y un tecnopolo en Saclay-Palaiseau, apoyado sobre el área terciaria de Massy y la nueva estación del TGV. En la zona Central de la aglomeración se plantean tres nuevos polos urbanos próximos a la cintura parisina: Norte (Plaine Saint Denis-La Villette), Sureste (Seine amont) y Oeste (La Défense-Gennevilliers), todos ellos llamados a albergar un terciario direccional. En este esquema la vocación final de la prolongación del Gran Eje queda abierta entre la posibilidad de continuar las actividades terciarias del complejo, o la ubicación de alternativas de reequilibrio.

En segundo lugar, la posibilidad de ampliación de La Défense plantea un interesante problema morfológico. La escala de la intervención se sitúa en el límite entre el trazado urbano y la ordenación del territorio. La distancia entre el Gran Arco y el Sena es de unos 3,3 km, es decir, la misma distancia que existe entre el Louvre y L'Etoile, produciendo, una vez más, significativas simetrías históricas. El diseño "ensimismado" de La Défense y la escala singular de sus volúmenes e infraestructuras respecto al paisaje periférico circundante hace muy difícil el manejo de criterios de pura ampliación o extensión y obliga a manejar conceptos de "recomposición urbana" más complejos.

Un estudio publicado en 1990 por el IAURIF sugería tres conceptos orientadores de un entendimiento urbano del problema de la extensión del Eje: a) un eje "ampliado" que incorpore el tejido urbano de su entorno inmediato, del mismo modo que el Eje Histórico incorpora en el tramo de Champs Elysées el sistema viario de la Rue St. Ho-

agencies of the three administrations with responsibilities in Paris, proposes the creation of new poles of tertiary activity, supported with large measures of public transportation. This would suggest the creation of two new strategic zones to the north and south of the metropolitan periphery: an international area in Roissy, in the space conjoined with the airport, the RER and the station connecting the TGV and a technopole in Saclay-Palaiseau, supported by the tertiary area of Massy and the new TGV station. In the Central zone of the agglomeration, three new urban poles are proposed near the Parisian "waistline": North (Plaine Saint Denis-La Villette), Southeast (Upper Seine) and West (La Défense-Gennevilliers), all of them expected to house tertiary management services. In this scheme, the final vocation of the prolongation of the Great Axis remains open both to the possibility of continuing the tertiary activities of the complex, or to the placement of alternative and re-equilibrating activities.

In the second place, the possibility of the extension of La Défense poses an interesting morphological problem. The scale of the intervention hovers on the boundary between urban outlining and territorial organization. The distance from the Great Arch to the Seine is about 3.3 kilometers: the same distance as between the Louvre and L'Etoile, once again a significant historical symmetry. The "self-absorbed" design of La Défense along with the singular scale of its volumes and infrastructures *vis-à-vis* the peripheral and surrounding landscape make it very difficult to employ criteria of pure addition or extension, obliging instead the use of more complex concepts of "urban recomposition".

A study published in 1990 by the IAURIF suggested three orientational concepts for an urbanist understanding of the problem of the Axis' extension: a) an "extended" axis incorporating the urban fabric of its immediate surroundings, in the same way that the Historical Axis incorporates the road system of Rue St. Honoré, Avenue du Roule, etc. in the zone of the Champs Elysées; b) an axis understood as a "spinal column" capable of supporting a series of perpendicular schemes articulating the neighbouring municipalities; c) a "supporting" axis for economic activities and large services and facilities, especially the future extension of the University of Nanterre (Paris X).

In this context, the governmental decision announced in 1990 by Minister Delebarre, to proceed

noré, Av. du Roule,...; b) un eje entendido como "columna vertebral", capaz de sustentar una serie de trazados perpendiculares que articulen los municipios vecinos; c) un eje "soporte" de actividades económicas y grandes equipamientos, especialmente de la futura ampliación de la Universidad de Nanterre (París X).

En este contexto la decisión gubernamental, anunciada en 1990 por el Ministro Delebarre, de proceder al enterramiento de la autopista A14 –que hubiera discurrido sobre el trazado de la Av. de Neuilly– entre el Gran Arco y el enlace con la A86, a dos kilómetros de distancia; desplazar la RN 314 sobre las vías férreas; y enterrar, igualmente, el RER bajo la Universidad de París X, abrió la posibilidad de prolongar materialmente el Eje con una morfología compatible con los nuevos desarrollos urbanos. Se adoptan, igualmente, otras decisiones importantes: aprovechar las mejoras ambientales para reforzar el patrimonio de La Défense en materia de alojamiento, construyéndose en el nuevo perímetro 1.200.000 m² de nuevas viviendas –un 80 % de las mismas protegidas– e incrementar el programa de oficinas en 600.000 m², la mitad de los cuales se localizaría sobre la plataforma de La Défense.

Para organizar los nuevos requerimientos el EPAD convocó un Concurso Internacional, adoptando como "leit motiv" la prolongación del Gran Eje. La cuestión clave que se plantea a los concursantes consiste en investigar las posibilidades de conciliar el Eje Histórico considerado como "símbolo de nuestra sociedad" y "eje mayor de esta gran capital de Europa" y las necesidades de la ciudad de Nanterre, sobre cuyo término municipal se sitúa la totalidad de la nueva ampliación. En otras palabras, se cuestiona sobre la posibilidad de articular, a través de los proyectos concretos, un equilibrio entre las demandas de significación y valorización económica derivadas de una lectura global del Eje y las solicitudes de reurbanización de un espacio periférico en función de las concretas necesidades de su población.

Pensemos que en aquellos momentos aparece todavía como paradigma del éxito urbanístico y económico la operación de remodelación de los "Docklands" de Londres, concebida como plataforma de recuperación de un liderazgo financiero internacional que amenaza las posibilidades de proyección de París. Al mismo tiempo, y como expresión del contradictorio fin de década, en esas mismas fechas la Comisión Europea aprueba el denominado "Libro Verde sobre el Medio Ambiente Urbano", donde se recogen las nuevas preocupaciones sobre periferia,

with the burial of the A14 highway –which would have driven over the outline of the Avenue de Neuilly– from the Great Arch and the merging with the A86 two kilometers away, the relocation of the RN 314 over the railway lines, as well as the RER's underground passage beneath the University of Nanterre, opened the possibility of materially prolonging the Axis with a morphology compatible with the new urban developments. Other important decisions were likewise adopted, such as the taking advantage of the ambient improvements in order to reinforce the residential capabilities of La Défense, constructing 1,200,000 square meters of new housing along the new perimeter, and the increasing of the office space by 600,000 square meters, half of which would be located over the Défense platform.

In order to organize the new requirements, the EPAD convoked a new International Competition, one adopting the "leit-motif" of the prolongation of the Great Axis. The key issue posed to the entrants consists in the investigation of the possibilities of reconciling the Historical Axis –considered as "a symbol of our society" and "the oldest and largest axis of this great European capital"– with the necessities of the city of Nanterre, in whose municipal district the entirety of the new extension would be located. In other words, it is a matter of the possibility of articulating, by means of concrete designs, a balance between the demands of economic significance and value derived from a global reading of the Axis, and the requests of re-urbanizing a peripheral space in relation with the concrete requirements of its population.

At that time, not long ago, the remodelling of London's "Docklands" still appeared as a paradigm of urbanistic and economic success, and was conceived as a platform of recuperation for an international financial leadership which threatened Paris's potential projection. At the same time, as a sort of expression of the contradictory end of the decade, the European Commission approved in those same years the so-called "Green Book on the Urban Environment", in which are assembled and displayed the new concerns with peripheries, abandoned industrial areas, and environmental quality, whose echoes recurrently appear in the guidelines of the Competition.

Ninety-two firms representing fifteen nations responded to the international convocation, with ten groups being selected to participate in the Competition proper: "BDP-Group 6" (Building

áreas industriales abandonadas, y calidad ambiental, cuyos ecos aparecen reiteradamente en los planteamientos del Concurso.

A la convocatoria internacional del EPAD acuden 92 equipos representando quince naciones, resultando seleccionados para participar en el Concurso propiamente dicho diez equipos: "BDP-Groupe 6" (Building Design Partnership); "BBAB" (Bohigas, Buffi, Ayguavives y Bouchez); "Le Forum de Reflexion" (Castro, Lamy y Normier); "Universeine" (Chemetov y Huidobro); "Einsele" (de la escuela de Urbanismo de Karlsruhe); "i3 Consultores" (Leira, Quero, Díaz, Sambricio, etc.); "OMA-Partners" (Koolhaas, DBW, Kollhoff, Neumeyer y Jacques Lucan); "Nouvel-TER"; "OIKOS" (Grupo de investigadores italianos, americanos y austríacos encabezados por Battisti); "RTKL" (Walker, Lesage y ass.).

En la selección de los mismos existe, por parte de los organizadores, una voluntad expresa de representar diversas "escuelas de pensamiento urbano" que pudieran plantear aproximaciones complementarias a la clarificación del tema central. Así se distingue entre proyectos concebidos en términos de "estrategia", "organización" o "forma urbana". En los primeros el énfasis se pone en los modos, tiempos y agentes llamados a desarrollar las operaciones bien sea a partir de planos de estructura, apoyados sobre los espacios públicos o en la generación de "puntos fuertes" de ejecución gradual, o bien mediante el diseño de los procesos de ejecución a través de la selección de objetivos, criterios de organización del territorio, etc. En los proyectos basados en una propuesta de "organización urbana", el énfasis se sitúa en el diseño de los trazados y mallas urbanas y en la búsqueda de una coherencia global a partir de los materiales dispersos del área. Y en proyectos concebidos desde la "forma urbana" el interés se concentra en el diseño de los elementos singulares de carácter simbólico, o expresiones más actuales, como la configuración de los elementos de transporte.

No nos encontramos, pues, ante un concurso tradicional de arquitectura, sino ante un debate, en parte conceptual en parte sobre proyectos, en el que a la institución convocante le interesa tanto la propuesta como la idea que subyace a la misma, tanto las imágenes como los procesos, tanto la solución de nudos urbanos como el diseño de las estrategias de ejecución.

El fruto de un planteamiento tan abierto es probablemente más rico que el de otros concursos más referidos a la arquitectura: Amiens,

Design Partnership): "BBAB" (Bohigas, Buffi, Ayguavives and Bouchez); "The Forum of Reflection" (Castro, Lamy and Normier); "Universeine" (Chemetov and Huidobro); "Einsele" (from the Karlsruhe school of City Planning); "i3 Consultants" (Leira, Quero, Diaz, Sambricio, etc.); "OMA-Partners" (Koolhaas, DBW, Kollhoff, Neumeyer and Jacques Lucan); "Nouvel-TER"; "OIKOS" (a group of Italian, American and Austrian researchers headed by Battisti); "RTKL" (Walker, Lesage and associates). In the selection of the above, there exists, on the part of the organizing authorities, an express will to represent diverse "schools of urban thought" that might propose complementary approximations contributing to the clarification of the central theme. In this way there is a distinction between designs conceived in terms of "strategy", "organization", or "urban form". In the former, the emphasis is placed on the modes, rhythms and agents called on to develop the actuations, beginning even with the structural plans, based on public spaces or on the generation of "strong points" of gradual development, or even by means of the design of the development processes through the selection of objectives, criteria of territorial organization, and so on. In those designs based on a proposal of "urban organization", the emphasis is placed on the design of the urban fabrics and networks and in the search for a global coherency beginning with the dispersed materials of the area. Designs of the latter sort, "urban form", concentrate their interest in the design of singular elements of a symbolic character, or more contemporary expressions, such as the configuration of the elements of transportation.

We do not find ourselves, then, beholding a traditional architectural competition; instead it is a debate, partly conceptual and partly over designs, in which the authorizing institution is interested equally in the proposal and in its underlying idea, as much in the images as in the processes, in both the solution of urban knots and the design of developmental strategies.

The fruit of such an open framing of the competition is probably richer than that of others competitions more focussed on architecture such as those in Amiens, Lingotto, Bicocca and Berlin. Yet is it necessarily more heterogeneous as well: there are designs oriented to the ideation of new contents and concentrated on the solution of particular urban pieces, others preoccupied by the coherence of the whole or the reading of fragments, expressed in

Lingotto, Bicocca, Berlín, ... Pero es también necesariamente más heterogéneo: hay proyectos orientados a la ideación de nuevos contenidos y concentrados en la solución de las piezas urbanas, preocupados por la coherencia de la totalidad o la lectura de los fragmentos, expresados en dibujo preciosista o en el trazado gestual de los croquis, atentos a la verosimilitud de las soluciones infraestructurales o a la seducción de la evocación literaria.

En este crisol de ideas y soluciones arquitectónicas, Geneviève Dubois-Taine, responsable de la "Mission Grand Axe", cree encontrar algunas regularidades: un cierto interés por la relación entre naturaleza y ciudad, la afirmación de la axialidad como elemento organizador de las propuestas y una preocupación por la dimensión local plasmada en la creación de nuevas centralidades y ejes transversales.

Así, el equipo encabezado por Rem Koolhaas entiende la ampliación de La Défense como una transformación gradual y progresiva de un "archipiélago" de preexistencias en un sistema urbano, merced a la superposición de una trama geométrica que estructure el conjunto y que, conforme al modelo de la ciudad americana, permita una amplia variabilidad funcional y volumétrica. En una posición alternativa, "i3" sugiere una concepción "fractal" del modelo urbano, en la que la relación entre la forma del agregado territorial y la naturaleza de cada una de las piezas, se definen desde la coherencia y autonomía de los respectivos niveles de articulación de lo urbano. Aproximación bien distinta es la de "Le Forum de Reflexion" –segundo premio del Concurso–, que opta por articular toda la estrategia urbana sobre un tema singular ("une émotion poétique: L'Eau"), mediante la creación de un gran canal desde el Sena hasta el Arco que organice el territorio. Desde diversos puntos de vista, el tema de la incorporación del agua aparece en varios proyectos como forma de valorizar la presencia del río –i3, Universeine, Nouvel, BBAB, etc.–.

El proyecto laureado, "Universeine" de los arquitectos Chemetov y Huidobro y el segundo premio, "ex-quo", de Bohigas, Buffi, Ayguavives y Bouchez, eligen la opción sintética, planteando atender equilibradamente al conjunto de requerimientos del área, aún cuando esto suponga el sacrificio de propuestas formales más "fuertes". El primero de ellos recupera la idea fundacional del eje infinito que se diluye en la Naturaleza, incorporando un gran parque urbano desde las orillas del Sena hasta el Gran Arco. El Eje se actualiza transformándose en una direc-

precious and precise drawings or in broad gestural strokes outlining the designs, some attentive to the verisimilitude of the infrastructural solutions, others to the seduction of literary allusion.

In this crucible of architectonic ideas and solutions, Geneviève Dubois-Taine, the person responsible for the Great Axis "Mission", believes to see certain patterns and regularities: a certain interest in the relation between nature and city, the affirmation of "axiality" as the organizing element of the proposals, and a concern for the local in the creation of new centralities and transversal axes.

The team headed by Rem Koolhaas understands the extension of La Défense as a gradual and progressive transformation of an "archipelago" of pre-existent pieces into an urban system, achieved through the superimposition of a geometrical scheme which structures the whole and which, in accord with the model of the American city, allows for ample functional and volumetric variability. In an alternative stance, "i3" suggests a "fractal" conception of the urban model, in which the relation between the form of the territorial aggregate and the nature of each one of the pieces is defined by the coherence and autonomy of the respective levels of articulation of the city. A quite distinct approximation is that of "Le Forum de Reflexion" –second prize of the Competition– which chooses to articulate the entire urban strategy through a single theme ("a poetic emotion: Water"), by means of the creation of a grand canal organizing all the territory from the Seine to the Arch. From various points of view, the theme of the incorporation of water appears in various designs as a form of valorizing the presence of the river; this is evident in the designs of i3, Universeine, Nouvel, BBB, etc.

The winning design, the architects Chemetov and Huidobro's "Universeine", and the second prize design, "ex-quo", by Bohigas, Buffi, Ayguavives and Bouchez, go for the synthetic option, aiming for a balanced attention to the set of requirements of the area, even when this entails the sacrifice of "stronger" formal proposals. The first design recuperates the foundational idea of the infinite axis which is diluted into Nature, integrating a large city park from the banks of the Seine all the way to the Great Arch. The Axis is realized through its transformation into a sinuous directional way that demarcates green terrains to the north and the constructed city to the south. A platform over the outline of the A14 configures the so-called "ligne active" over which the

cional sinuosa que demarca los territorios del verde al Norte y la ciudad construida al Sur. Una plataforma sobre el trazado de la A14 configura la denominada "ligne active" sobre la que gravitan los principales equipamientos. Merece un especial énfasis la atención a los problemas locales del área, fruto de la vinculación profesional de los arquitectos con Nanterre, que les lleva a enfatizar la "transversalidad" como modalidad capaz de equilibrar la lógica metropolitana impuesta por el eje.

El proyecto de BBAB adopta un cierto eclecticismo metodológico: si bien niega en términos teóricos la posibilidad de prolongar el Gran Eje como unidad morfológica, propone la creación sobre su traza de un canal que –como en el proyecto de Castro– una el Sena y el Arco. Una cierta concepción unitaria de las tramas transversales compensa la presencia de la directriz dominante y permite segmentar las piezas urbanas sobre las que se realiza un trabajo arquitectónico específico.

principal facilities are oriented. Special attention is warranted by the attention to the local problems of the area, the product of the professional links between the architects and Nanterre, which leads them to emphasize "transversality" as a modality capable of balancing the metropolitan logic imposed by the axis.

The design of BBAB adopts a certain methodological eclecticism: while it theoretically denies the possibility of prolonging the Axis as a morphological unity, it proposes the creation of a canal over its outline, a canal which –like that in Castro's design– joins the Seine with the Arch. A certain unitary conception of the transversal schemes compensates for the presence of the dominant directrix, allowing for the segmentation of the urban works which will then be subject to a specifically architectonic treatment.



Berlín

Ayuntamiento de Madrid

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE BERLÍN

Antón Capitel

LOS DESASTRES DE LA GUERRA

Es la historia moderna de Berlín, como es bien sabido, una historia trágica: la historia de una ciudad perdida por los desastres que la guerra significa; de una ciudad castigada y traumáticamente dividida durante más de cuarenta años y, casi por sorpresa, nuevamente unificada cuando ambas partes habían llegado a formar ya dos lugares bien distintos.

Vencido por los aliados el régimen nazi, la ciudad se había convertido en una completa ruina: sólo una proporción muy escasa de sus edificios se conservaba parcialmente en pie; era una ciudad arquitectónicamente muerta. En 1948 Berlín se dividió también, de acuerdo con la división del propio país, y su historia tomó ya, a partir de entonces, dos caras diferentes: pasó a ser dos ciudades, tan físicamente contiguas como opuestas en su política y en su vida. Este y Oeste se opondrán como imágenes de dos concepciones contrarias de la ideología. Veamos algunas consecuencias de esta oposición en lo que a la arquitectura y a la ciudad física se refiere.

En el sector Oeste, que no había heredado las áreas centrales, un espíritu de olvido y de purgación animó a eliminar los recuerdos del pasado: las ruinas se limpiaron y destruyeron del todo, dejando muy pocos edificios para ser reconstruidos. La mayor parte del plano de la ciudad permanecía, pero la arquitectura que la había construido fue derribada casi por completo: la ciudad era otra, casi un territorio virgen. Las fotografías aéreas de la época muestran, después de la limpieza, un paisaje más desolado aún que el de las propias ruinas.

TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE OF THE CITY OF BERLIN

THE DISASTERS OF THE WAR

The modern history of Berlin, as is well known, is a tragic history: the history of a city left bereft by the disasters that the war entailed, of a punished city traumatically divided for more than forty years and, almost by surprise, newly united when both parts had already come to form two distinct places.

By the time that the Nazi regime had been defeated by the allies, the city had been converted into a complete ruin, leaving only a slight proportion of its buildings even partially standing. It was an architectonically dead city. In 1948, Berlin was divided as well, in accord with the division of the country itself, and henceforth its history developed two different forms. It turned into two cities, just as physically contiguous as they were mutually opposite in their politics and their lives. East and West opposed each other as images of two ideologically contrary conceptions. Some of the consequences of this opposition can be seen in relation to the city's architecture, as well as in the city's physical body itself.

In the western sector, which had not inherited the central areas, a spirit and longing to purge and forget impelled the elimination of memories of the past: ruins were completely demolished and cleaned up, leaving very few buildings to be reconstructed. The overall plan of the city endured for the most part, but the architecture which has constructed it was almost completely destroyed. The city was no longer itself, it became virtually virgin territory. Aerial photographs of the epoch, taken after the clean-up, show a landscape even more desolate than just after the war, when it was full of its own ruins.

Translation: Christopher Emsden

La confianza en una ideología urbana moderna, asimilada a la libertad y a la democracia, se ofrecía entonces como única tabla de salvación: como algo que acumulaba ventajosamente las ideas de purgación y de nuevo paraíso. Todo plan de reconstrucción de la magnífica y vieja Berlín –considerada una ciudad “culpable”– se dejaba de lado. En cuanto al sector Este, sometido a la Unión Soviética, la profesión de arquitecto fue reorganizada para formar colectivos y los profesionales re-educados para que perdieran su individualismo creativo y pudieran servir los altos intereses del Estado. La posesión completa del centro histórico y de la mayoría de sus más importantes edificios hizo lógica la intención de reconstruir la ciudad, pero el deseo estatal no fue tanto el de recuperarla estrictamente cuanto el de volverla a hacer al modo académico, completándola con arquitectura clásica y haciendo de ella una ciudad completa. Esto es, una ciudad en la que el Berlín occidental –la parte moderna, en definitiva– quedara como un residuo.

El Berlín Oriental podría continuar siendo, además, una verdadera capital, relativamente abierta hacia su territorio, mientras el Oeste se convertía en un simple y aislado enclave urbano. Se pretendió así que la puerta de Brandenburgo volviera a ser, como en el siglo XVIII, la puerta de la ciudad.

Se elaboró para todo ello un plan, en 1952. Un plan académico, que se puede definir propiamente como basado en recursos muy similares a los de la imperial “city beautiful”, más que mediante el parecido con las más simples intenciones hitlerianas en torno al eje norte-sur proyectado por Speer. Una paradójica ironía, desde luego, pues el origen y la matriz ideológica de este tipo de ciudad es americana.

Sin que los investigadores urbanos hayan iniciado modernamente su trabajo en el Este, se conocen todavía, o se han publicado hasta ahora, muy pocos documentos de este plan, aunque suficientes para reconocer su interés. La sistemática urbana conserva la escenografía académica y la ligadura entre edificación y espacio urbano, pero los edificios planeados son de anchuras modernas y las manzanas no son así de edificación cerrada, sino que constituyen unidades al modo de las “hoff” vienesas.

Este plan no trascendía los límites del Berlín Oriental, considerando al sector soviético, como ya se ha dicho, una ciudad completa. Pero, a la postre, pocos aspectos de este plan serán llevados a la realidad.

Trust in a modern urban ideology, assimilated to liberty and democracy, was at that time presented as a lifesaver and as the only recourse, as something that could advantageously accommodate and respond to the idea of purgation and that of a new paradise. Any intention or thought of reconstructing the magnificent Berlin of old –now considered a “guilty” city– was left by the wayside.

In the eastern sector, subjected to the Soviet Union, the architectural profession was reorganized in order to form collectives, and practitioners re-educated so that they could lose their creative individualism and instead serve the higher interests of the State. Possessing the entirety of the historical center and the majority of the most important buildings, the intention of reconstructing the city was logical, but the desire of the state was not so much to recuperate, strictly speaking, the city, as it was to return it to the academic mode and complete it with classical architecture, thereby making it a whole city. In other words, making it into a city in which west Berlin –the definitively modern part– would remain only as a kind of residue.

While the western section was converted into a simple and isolated urban enclave, east Berlin could at any rate continue being a true capital, relatively open to its territory –as if the Brandenburg gate were again to have become, as it was in the 18th century, the doorway to the city.

A plan was elaborated for east Berlin in 1952, a plan which may be appropriately defined as derived from resources very similar to those of the plans of the imperial “city beautiful” itself, even more so than the north-south axis designed by Speer was based on the most basic Hitlerian intentions. This, clearly, is an ironic paradox, since the origin and the ideological matrix of this type of city is American.

As modern works of urban research have not really begun in the East, very few documentations of this plan are known, or have yet been published, although enough to recognize its interest. The urban system maintains the academic scenography and the link between building and urban space, but the newly planned buildings are of modern proportions, and the blocks do not correspond to an independent and closed style of construction, each rather constituting a unity in the manner of the Viennese “hoff”.

This plan, considering the Soviet sector, as already noted, to be a complete city, did not extend beyond the limits of east Berlin. In the end, however, few aspects of this plan were carried out.

LA UTOPIA DEL CONCURSO DE 1957. HAUPTSTADT BERLÍN.
EL VANO DESEO DE UNA CIUDAD UNIFICADA Y MODERNA

Contrarias a las intenciones del Este, y de acuerdo con la naturaleza política de una ciudad que se convirtió durante mucho tiempo en un territorio de confrontación, el Oeste promovió en 1957 un importante concurso que vencieron Spengelin y Pempelfort, pero al que se presentaron también Hans Scharoun y Wils Ebert, Le Corbusier y Alison y Peter Smithson. Todos ellos intervinieron, como el Concurso deseaba, en la totalidad de la ciudad, sin tener en cuenta en absoluto su división.

Los planes eran modernos, de ideología en torno a los criterios derivados de los CIAM, y coherentes así con el estado de vacío y desolación dejado por la limpieza de las ruinas. Esto es: una sistemática moderna de viario y edificación se apropiaba del viejo territorio respetando únicamente los edificios monumentales. El plan de los ganadores –Spengelin y Pempelfort– era más moderado, siendo mucho más radical el de Le Corbusier, que aplicó todo su repertorio de ideas urbanas y arquitecturas. Más radical si cabe es el de los Smithson, corbuseriano, pero modernizado en torno a nuevos matices, nucleado y policéntrico. Pero acaso el más atractivo y concreto fuera el de Scharoun y Ebert, diversificado como su propia arquitectura y atento así a recursos formales en cierto modo diferentes para cada lugar. Contrario al de Le Corbusier, sistemático y abstracto, el de Scharoun y Ebert rechazaba el orden geométrico para atenerse a las circunstancias e individualidades de las partes, según una ideología sobre la “naturaleza de la ciudad” que puede llamarse “orgánica”. El enfrentamiento intelectual entre Scharoun y Le Corbusier en este concurso respondía a la actitud opuesta que Haring y él ya habían tenido frente al maestro suizo en la fundación de los CIAM, de 1928.

Pero todos ellos eran, a la postre, el aprovechamiento de la oportunidad para proyectar una ciudad moderna –una ciudad “del futuro”, como, paradójicamente, sería considerada ésta–, aunque lo más relevante allí era el que pretendiera ser una ciudad unitaria. Un Berlín único, utopía mayor aún que la de modernidad, como demostrará el que ésta se acabaría cumpliendo en parte relativamente pronto, mientras aquella otra posibilidad no podía vislumbrarse todavía en ningún horizonte.

THE UTOPIA OF THE COMPETITION OF 1957.
HAUPTSTADT BERLIN. THE FUTILE DESIRE OF A
UNIFIED AND MODERN CITY

Contrary to the intentions of the East, and in consonance with the political nature of a city converted for so long into a territory of confrontation, the West promoted an important competition in 1957. It was won by Spengelin and Pempelfort, but its participants also numbered among them Hans Scharoun and Wils Ebert, Le Corbusier, and Alison and Peter Smithson. As the Competition wanted, all of them made interventions in the totality of the city, but none took any account of its partition.

The plans were modern, according to an ideology articulated around criteria derived from the CIAM, and thus coherent with the state of emptiness and desolation left by the cleaning up of the ruins. That is to say: a modern and systematic road network and building scheme appropriated the old territory, respecting nothing but the monumental buildings. The winners' plan –that of Spengelin and Pempelfort– was more moderate, compared to the much more radical plan of Le Corbusier, which applied the whole repertoire of his ideas regarding urbanism and architecture. Still more radical, if possible, was the Smithson's plan, Corbuserian in essence but modernized around new nucleated and polycentric matrices. Perhaps the most concrete and attractive plan was that of Scharoun and Ebert, which, like their architecture, was diversified, and thereby strove to apply formal resources in some way differently for each place. Quite to the contrary of Le Corbusier's plan, that of Scharoun and Ebert rejected geometrical order in order to attenuate the circumstances and individualities of the parts, according to an ideology regarding the “nature of the city” which could be called “organic.” The intellectual confrontation in this competition between Scharoun and Le Corbusier re-iterated the oppositional stance already taken by Haring and Scharoun taken towards the Swiss master at the time of the CIAM's foundation in 1923. In the final count, however, all of the plans took definitive advantage of the opportunity of projecting and designing a modern city –a city “of the future”, as this one would paradoxically be considered– even though the most relevant issue was the presentation of a unitary city. The ideal, even more utopian than modernity, was to make of west Berlin the one and only Berlin. This drive led to the relatively rapid completion of part of the plans, and no other

El concurso fue por ello un desafío político frente a la Alemania Oriental, que reaccionó convocando varios concursos más para el centro de Berlín a partir de 1958.

Pero ya en 1961 toda utopía occidental quedaba rota: la ciudad se dividió físicamente construyendo el muro que hizo que, durante casi 30 años, Berlín Oeste fuera una isla urbana.

LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE OCCIDENTE

En la misma época que el citado concurso –esto es, antes de la separación física de las dos partes– se realizó también la exposición Interbau en el Berlín occidental.

Fue ésta la primera de las manifestaciones de la potencia de Occidente expresada a través de la arquitectura moderna. Esto es, de una ciudad radicalmente distinta de la antigua, y, así, portadora de una metáfora fácilmente extrapolable hacia la política. Hoy en día el barrio de la Interbau, la Hansa, trasmite aún la imagen de una hermosa utopía en su cualificación, su baja densidad, su condición de parque y su cuidado ambiente. Pues la ciudad real fue, en todo caso, bien distinta. Algunas de las arquitecturas residenciales allí construidas siguen teniendo gran interés, destacando entre ellas el bloque de Alvar Aalto. No participó Le Corbusier, al que se invitaría, sin embargo, al concurso para la remodelación de la ciudad. Más tarde construiría, empero, su “Unidad de Habitación”.

La segunda manifestación arquitectónica moderna fue ya posterior a la construcción del muro y, así, más combativa: la realización del “Kulturforum” quería evidenciar ante la ciudad oriental la fuerza del Oeste, lo que se hizo ya desde la propia localización, visible desde el otro Berlín.

No se escatimaron esfuerzos, realizando un lugar arquitectónico del más alto interés. En las proximidades existía ya el espléndido edificio de Emil Fahrenkamp, pero la pieza a la que se confió sobre todo, y en un principio, la cualificación del lugar fue al Museo de Arte Moderno, de Mies van der Rohe, que, al coincidir con una época muy especial de la carrera del maestro alemán, significó la culminación de su obra. Llamado como arquetipo alemán de la modernidad, Mies la expresó a través de un edificio en el que tradición y cambio parecen darse la mano: la reflexión sobre un tipo de arquitectura moderna al

possibility was given the chance to loom or even glimmer on the horizon.

The competition was certainly for this a political challenge to East Germany, which reacted after 1958 by convoking various competitions of its own for the center of Berlin.

By 1961, any occidental utopia was left in pieces: the city was physically divided by the construction of the wall, which for almost 30 years made of west Berlin an urban island.

THE DOUBLE CITY IN ITS WESTERN HALF

In the same epoch as the aforementioned competition –that is, before the physical separation of the two parts– there also occurred the Interbau exhibition in west Berlin.

The Interbau was the first of the manifestations of the power of the West expressed through modern architecture –that is, of a city radically distinct from its older version, and thus the carrier of a metaphor designed for easy political extrapolation. Even today the Hansa neighbourhood, the place of the Interbau exhibition, still conveys the image of an attractive utopia, with its services and facilities, its low density, its cared-after aspect and its park-like ambient. The real city was, at any rate, quite distinct.

Some of the residential architectures constructed there are of great interest, particularly noteworthy being the block by Alvar Aalto. Le Corbusier did not participate, although he was nevertheless invited to the competition for the remodelling of the city; later, however, he would build his “Unité d’Habitación”. The second modern architectural manifestation took place after the construction of the wall, and was consequently more combative. The presentation of the “Kulturforum” was intended to prove the might of the West beyond the doubt of eastern eyes. This was expressed even through its placement, visible from the other Berlin.

In this realization of an architectonic site of the utmost interest, no effort or energy was scrimped. In the neighbouring areas there already existed the splendid building of Emil Fahrenkamp, but above all, and in principle, confidence was placed in Mies van der Rohe’s Museum of Modern Art. This piece, coinciding with a very special stage in the German master’s career, signified the culmination of his work. Through this building, seen as the German archetype of modernity, Mies constructed an image in which tradition and change appear to give support to each

que dedicó su vida con especial continuidad parecía volver también sobre un explícito recurso a un clasicismo ideal en el que forma, materia y estructura buscan una coherencia máxima.

Pero el completo interés arquitectónico del lugar fue puesto de relieve cuando Scharoun realizó el Auditorio para la Filarmónica, primero, y, muchos años después y de forma parcialmente póstuma, el Auditorio de Música de Cámara y, sobre todo, la gran Biblioteca del Estado. Pues con la obra de Scharoun se situaba frente a la de Mies un arquetipo opuesto, reflejando la diversidad que afectaba a la arquitectura moderna, además de poner de relieve la condición alemana de sus más atractivos extremos, reproduciéndose de nuevo la oposición que se había establecido en los años heroicos entre expresionistas y "bauhasianos".

La obra de Scharoun será así diametralmente opuesta a la de Mies, y el lugar quedará afectado por el altísimo interés que ofrece la confrontación entre ambas. Frente a la condición clásica, "olímpica", casi divina, del museo miesiano; frente al culto por el sistema, al extremo orden y a la condición mínima, sintética, y conceptual; frente a la platónica fuerza de la idea, se levantó la expresión del más exacerbado culto por la materia real y sus impuras condiciones, por la complejidad, la acumulación, la diversidad, el desorden próximo al caos, la creencia en la individualidad de los elementos, la romántica irracionalidad próxima a la naturaleza. Frente al perfecto vacío de un Templo de la contemplación visual, la complicada máquina de oír y la complicada máquina de leer e investigar. Frente a una arquitectura de lo universal, con similares valores e instrumentos para cualquier uso, lugar o tamaño, la arquitectura de lo particular, para un uso y programa concretos, un lugar preciso y un tamaño determinado.

Debo a Pedro Feduchi la observación de que Scharoun estableció esta oposición conscientemente, y como tal valor, al menos en el caso de la Biblioteca, frontal realmente al Museo en cuanto a la colocación urbana, y como demuestra la reproducción del zócalo miesiano en ella y la referencia a los pilares cruciformes, así como las oposiciones muy concretas de edificio simple y abierto con luz perimetral y edificio complejo y cerrado con luz cenital.

En cualquier caso, la confrontación convierte al lugar en un sitio especialmente cualificado, tan intenso como aquellos lugares históricos en que dos culturas se hicieron presentes y opuestas para fortuna de la

other: this reflection on a type of modern architecture, to which Mies dedicated his life with particular continuity, appears also to resort to an ideal classicism, in which form, material and structure strive for a maximum of coherence.

But the full architectonic interest of the place was set in relief when Scharoun created, first, the Auditorium for the Philharmonic, and then, many years later and in a partly posthumous manner, the Auditorium of Chamber Music and, above all, the great State Library. So, in the work of Scharoun, Mies' work is faced by an opposite architecture, reflecting thereby the diversity which drives modern architecture, as well as putting in relief the German condition in its most appealing extremes. The result reproduces anew the opposition established during the heroic years between the expressionists and the "Bauhausers".

The work of Scharoun comes diametrically opposed to that of Mies, and the location is left marked by the extreme interest proposed by the confrontation between both of them. In the face of the classical, "olympian" and almost divine condition of Mies' museum, in the face of the rage for system, extreme order, and the minimal, synthetical and conceptual condition, in the face of the Platonic force of the idea, there was counter-raised the expression of the most exacerbated obsession for real materials and their impure conditions, for complexity, accumulation, diversity, disorder bordering on chaos, the belief in the individuality of the elements, and romantic irrationality verging on a cult of nature: in the face of the perfect emptiness of a Temple of visual contemplation, the complicated machine for hearing, reading and research. Facing a universalist architecture, with similar values and techniques for any and every use, place or size, stood an architecture of the particular, for concrete uses and purposes, an exact place and a determined scale.

I am indebted to Pedro Feduchi for the observation that Scharoun established this opposition consciously, and therefore as a value. This is definitively so at least in the case of the Library, directly facing the Museum in its placement in the city, as demonstrable by its reproduction of the Miesian plinth and its reference to the cruciform pillars, as well as in the very concrete oppositions of a simple and open building with surrounding light and a complex and closed building drawing light from above.

In any case, the confrontation converts the space into a particularly qualified site, intense in the way befitting those historical places in which two cultures

expresión arquitectónica. La singularidad de éste consiste en que se trata ahora de manifestaciones diversas de una misma y elaborada cultura moderna.

Otros edificios, como el de la residencia de Stirling, vinieron a completar aún el lugar más tarde, pero sin que estas nuevas contribuciones tuvieran ninguna relevancia especial.

La tercera operación de "triumfo" del Berlín occidental fue la construcción del I.B.A., dirigido por el arquitecto J. P. Kleiues, y expresión de un estadio bien diferente de la cultura urbana contemporánea.

Pues se trataba en este caso, como es bien sabido, de renunciar a las ideas de ciudad abierta que estaban tan claramente expresadas por la Hansa, y que quedaron bien presentes aún en el Kulturforum, oponiéndose a ellas en cierta medida. El cambio fue ahora volver a la tradición, recuperando la ciudad cerrada y ordenada propia del crecimiento del siglo XIX, y una vez que la crisis del pensamiento moderno había hecho que llegaran a condenarse tantas de las nociones en que la reconstrucción occidental de la ciudad había confiado.

El orden de la vieja ciudad burguesa, que permanecía aún en ciertos barrios en los que continuaban existiendo muchos vacíos procedentes de las ruinas de guerra, se tomó como modelo para ser completado mediante edificaciones puntuales de vivienda oficial encargadas a un conjunto de prestigiosos arquitectos contemporáneos, entre los que se encontraban bastantes de los que protagonizaban las nuevas ideas.

Pero este gran ensayo de edificación "urbana" y de recuperación de los valores espaciales de la tradición no ha sido acompañado por tanta fortuna como la que animó las operaciones modernas antes descritas. El IBA no ha pasado de ser, en el plano cultural, un intento testimonial, muchas veces equívoco, muy por debajo de la importancia dada a las ideas generales en las que se basaba. No obstante, y como es bien sabido, hizo aparecer algunas arquitecturas puntuales de valor.

LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE ORIENTE

Una restauración poco cualificada de monumentos y de edificaciones residenciales constituyó uno de los aspectos notorios de la reconstrucción del Este, coherente con una de las dos caras conceptuales que animaban el citado plan académico.

make themselves present and oppose each other, so much to the good fortune of architectonic expression. The singularity of this case consists in the fact that here the matter is one of the diverse manifestations of one single and elaborated modern culture.

Other buildings, such as the residence built by Stirling, came to fill out the site still later, but these new contributions do not have any special relevance.

The third operation of the "triumph" of west Berlin was the construction of the I.B.A., directed by the architect J.P. Kleiues, and the expression of quite a different phase of contemporary urban culture.

In this case, as is well known, one theme is the renunciation of the ideas of the open city that were so clearly expressed in the Hansa, and which remained distinctly in evidence even in the Kulturforum, instead opposing to some degree those earlier projects. The change was, now, to return to tradition, recuperating the closed and orderly city known to the growth of the 19th century. By then the crisis of modern thought had led to the condemnation of many of the notions in which the western reconstruction of the city had confided.

The order of the old bourgeois city, still enduring in those neighbourhoods in which there remain many empty gaps originating in the ruins of the war, was taken as a model to be completed by means of the suitable construction of official housing, entrusted to a group of prestigious contemporary architects, amongst whom numbered quite a few of the new ideas' protagonists.

But this great effort of "urban" building, and of the recuperation of the spatial values of tradition, has not been blessed by such a fate as that which inspired the modern works described earlier. The I.B.A. has not ceased to be, on the cultural map, a testimonial effort, often confused and substantially lesser in importance than that given to the general ideas in which it is based. Nevertheless, and as is well known, it has led to the creation and appearance of some valuable and timely architectures.

THE DOUBLE CITY IN ITS EASTERN HALF

A restoration, of scant qualification, of monuments and residential buildings constitutes one of the notorious aspects of the reconstruction of east Berlin, as befits one of the two conceptual fronts that motivated the aforementioned academic plan. The other front of the plan, quite different, was the drive towards the creation of an academic city capable

La otra cara bien diferente del plan era la de la creación de una ciudad académica capaz de identificarse con los valores colectivos del socialismo. No se llevó a cabo en su totalidad, pero sí se construyó un enorme y cualificado elemento: la larga avenida que hasta hoy se llama la Karl Marx Allee, rasgo urbanístico primario del Berlín oriental y pieza de notable interés entre los clasicismos tardíos de nuestro siglo.

Desprestigiada esta arquitectura por su condición clasicista y por su servidumbre con respecto del régimen recientemente caído, se ha querido evidenciar su maldad arquitectónica como fruto coherente de la expresión de lo autoritario, haciendo notar el parentesco con los gustos nazis y sacando de ello, incluso, consecuencias ideológicas. Debemos, por el contrario, a críticos y arquitectos italianos, entre los que destacó Rossi, la valoración positiva de este importante ejemplo y el rechazo de las tan falaces como directas argumentaciones que se han sintetizado.

Pues, en efecto, la Karl Marx Allee es un elemento urbano cuya magnitud física sólo es comparable a la calidad y la coherencia que entre arquitectura y ciudad se establece. La arquitectura concreta es de un clasicismo mucho más atractivo de lo que ha sido común en las operaciones oficiales que podemos tener por semejantes. La larga avenida se constituye hoy así como la herencia urbana más valiosa dejada por el Berlín socialista.

La utopía clásica, aunque muy tardía (algunas de las edificaciones de la Karl Marx Allee se construyeron ya en los años 60), se interrumpió, y el contagio de los modelos occidentales llegó a aparecer e intervenir con claridad. Tanto la vieja ciudad como sus extensiones se vieron afectadas por construcciones modernas, entre las que destacan algunos grandes grupos de viviendas en altura, arquetipo americano y capitalista que se empleó sin empacho al servicio de ideas e intereses opuestos. Pues por tantas y diversas razones la arquitectura moderna llegaba a ser la única capaz de existir.

Grandes conjuntos de torres, como el Wohngebiet Fincherinsel, en la parte antigua de la ciudad, junto a los canales que el río forma y contiguos a viviendas tradicionales restauradas, o el Wohnkomplex Leipziger Strasse, más periférico y próximo al muro, son importantes y expresivos ejemplos. Concebidos por su altura como un escaparate para demostrar a Occidente la modernidad del Oriente, significaron

of being identified with the collective values of socialism. This was not carried out in its totality, but one enormous and competent element was indeed constructed: the long avenue which until today is known as Karl Marx Allee, the primary urbanistic feature of east Berlin, and an item of notable interest among the late classicisms of our century.

For its classicist condition, and for its servitude with respect to the recently fallen regime, this architecture is disparaged, and efforts have been made to show its architectonic poverty as the coherent fruit of authoritarian expression, pointing out its kinship with Nazi tastes, and even drawing ideological consequences from that. For a different view, we are indebted to Italian critics and architects, amongst whom figures Rossi, who submitted a positive valorization of this important example, and a rejection of the no less fallacious than direct arguments that have been otherwise concocted.

In effect, Karl Marx Allee is an urban element whose physical magnitude is comparable only to the quality and coherence which it helps to establish between city and architecture. The concrete architecture has been of a classicism far more attractive than has been common in those official projects amongst which we can search for similarities. Today, the long avenue constitutes the most valuable urban legacy left by socialist Berlin.

The classical utopia –albeit belated (some of the buildings of Karl Marx Allee were constructed in the 60s)– was interrupted. Occidental models proved contagious and began to appear and intervene with clarity. Both the old city and its extensions saw themselves invaded by modern constructions, amongst which stand out a number of large groups of high-rise apartment buildings, an American and capitalist archetype which was harnessed without hindrance or embarrassment to the service of opposed ideas and interests. Hence, for these and other diverse reasons, modern architecture became the only kind capable of existing.

Large groups of towers, such as the Wohngebiet Fincherinsel, in the old part of the city, next to the canals formed by the river and contiguous with restored traditional housing, or the Wohnkomplex Leipziger Strasse, more peripheral and close to the wall, are important and expressive examples.

Conceived in their heyday to be show windows advertising the modernity of the east to western eyes, these works bear the definitive signs of the triumphs of alien models. As such, they also constitute

en definitiva un triunfo de los modelos ajenos y, así, la expresiva evidencia del agotamiento de la capacidad del sistema socialista para proponer cuestiones arquitectónicas propias.

Pues al margen y posteriormente a estos ejemplos no existen otras cuestiones urbanas o de arquitectura que puedan destacarse en el lado oriental. Tan sólo la construcción del muro, al crear el vacío que con su derribo surge, significó una nueva posibilidad para el futuro de la urbe.

EL FIN DE LA CIUDAD DOBLE Y LA MIRADA HACIA EL FUTURO

Hoy, pues, el futuro está abierto: lo que fue una doble y separada ciudad vuelve a su ser normal y unitario, y la herida del viejo muro se convierte en su propia potencia. Como si otra vez la guerra acabara, Berlín se enfrenta de nuevo a su reconstrucción.

Ha de recuperar con ella el tiempo perdido, problema que la convierte en la única gran ciudad europea que va a presentar grandes cambios en el futuro inmediato. En la única ciudad abierta.

expressive evidence of the exhaustion of the socialist system's capacity to pose architectonic questions of its own.

Neither at the margin of nor after these examples do any other urban or architectural questions detectably exist on the eastern front. Only the construction of the wall, by creating the void which with its demolition now overflows, signified a new possibility for the future of the city.

THE END OF THE DOUBLE CITY AND THE OUTLOOK FOR THE FUTURE

Today, then, the future is open: what was a double and separated city is returning to be a normal and unitary being, and the wound that was the old wall is now becoming the city's own strength and potential. As if once again the war were coming to an end, Berlin faces its reconstruction anew.

Lost time must be regained, which is a problem that makes of Berlin the one large European city that will present great changes in the immediate future: in the only and open city.

LA DILATADA RECONSTRUCCIÓN DE UNA CIUDAD DOBLE.

(según una antología de fotos del archivo del Senado de Berlín)



THE EXTENSIVE RECONSTRUCTION OF A DOUBLE CITY.

(from a collection of photos from the archives of the Berlin Senate)

LOS DESASTRES DE LA GUERRA.

LA CIUDAD PERDIDA:

Vista aérea de Potsdamer Platz y Leipziger Platz en 1920.

THE DISASTERS OF THE WAR.

THE LOST CITY:

Aerial view of Potsdamer Platz and Leipziger Platz in 1920.



LA CIUDAD PERDIDA:

Potsdamer Platz en 1932,
con la Columbus-Haus de Mendelsohn.

THE LOST CITY:

Potsdamer Platz in 1932,
with Mendelsohn's Columbus House.



LA CIUDAD MUERTA:
Potsdamer Platz en ruinas, 1945.

THE DEAD CITY:
Potsdamer Platz in ruins, 1945.



LA CIUDAD MUERTA:
Potsdamer Platz en ruinas, 1946.

THE DEAD CITY:
Potsdamer Platz in ruins, 1946.



LA CIUDAD DISECADA:
Vista aérea del muro en el solar de la Potsdamer Platz, 1967.

THE DISECTED CITY:
Aerial view of the wall on the site of Potsdamer Platz, 1967.



LA CIUDAD DISECADA:

Area de lo que fueron la Potsdamer Platz y la Leipziger Platz, 1963. El muro es visible en el centro de Potsdamer Platz.

THE DISSECTED CITY:

Area of what were once Potsdamer Platz and Leipziger Platz, 1963. The wall is visible in the center of Potsdamer Platz.



LA CIUDAD DISECADA:

Berlín Este, 1959. Ruinas limpiadas de la Platz der Akademie.

THE DISSECTED CITY:

East Berlin, 1959. Cleaned up remains of the Platz der Akademie.



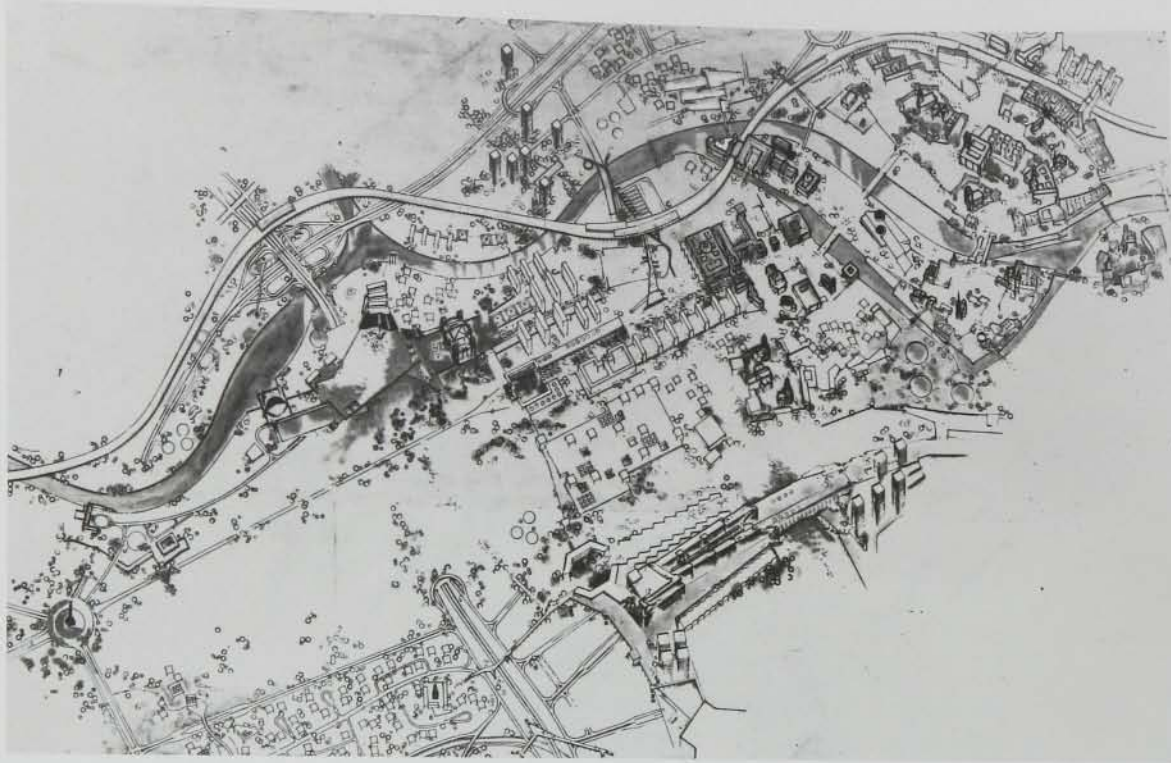
LA CIUDAD DISECADA:
Berlín Este, 1983. Reconstrucción de los edificios
de la Platz der Akademie.

THE DISSECTED CITY:
East Berlin, 1983. Reconstruction of the buildings
around Platz der Akademie.



LA CIUDAD DISECADA:
Berlín unificado, 1991.
La Platz der Akademie reconstruida.

THE DISSECTED CITY:
The unification of Berlin, 1991.
The reconstructed Platz der Akademie.



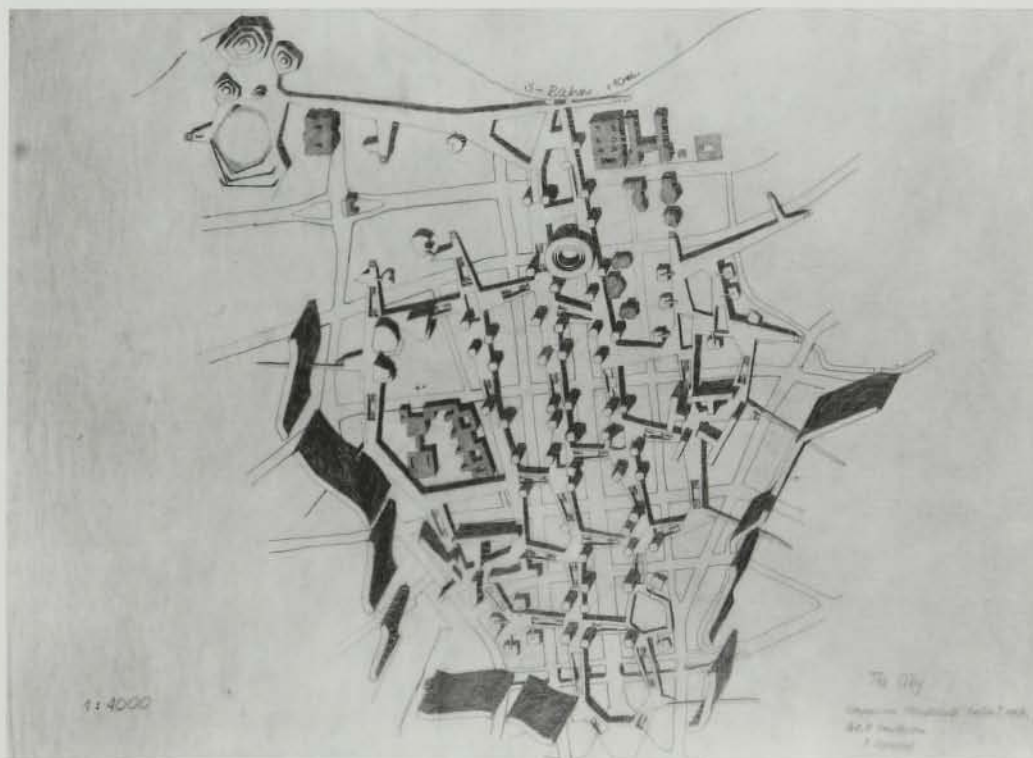
EL VANO DESEO DE UNA CIUDAD UNIFICADA Y MODERNA:
Plano de Scharoun y Ebert para un Berlín unitario.

THE FUTILE DESIRE FOR A UNIFIED AND MODERN CITY:
The plan of Scharoun and Ebert for a unitary Berlin.



EL VANO DESEO DE UNA CIUDAD UNIFICADA Y MODERNA:
Plano de Le Corbusier.

THE FUTILE DESIRE FOR A UNIFIED AND MODERN CITY:
Le Corbusier's plan.



EL VANO DESEO DE UNA CIUDAD UNIFICADA Y MODERNA:
Plano de Alison y Peter Smithson.

THE FUTILE DESIRE FOR A UNIFIED AND MODERN CITY:
The plan of Alison and Peter Smithson.

LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE OCCIDENTE.

(según la cámara del fotógrafo Manolo Laguillo, Barcelona)



LA CIUDAD MODERNA COMO IMAGEN DEL PROGRESO Y DE LA SUPERACIÓN DEL PASADO INMEDIATO: Vista de la Altonaer Strasse, en el Tiergarten. Barrio experimental de la Hansa, Interbau, 1957. Entre los árboles, viviendas de Paul G.R. Baumgarten (Alemania).

THE DOUBLE CITY IN ITS WESTERN HALF.

(according to the camera of the photographer Manolo Laguillo, Barcelona)

THE MODERN CITY AS THE IMAGE OF PROGRESS AND THE OVERCOMING OF THE RECENT PAST: View of the Altonaer Strasse, in the Tiergarten. Experimental neighbourhood of the Hansa, Interbau 1957. Between the trees, houses by Paul G. R. Baumgarten (Germany).



LA CIUDAD MODERNA COMO IMAGEN DEL PROGRESO Y DE LA SUPERACIÓN DEL PASADO INMEDIATO: El edificio de apartamentos de Alvar Aalto en la Hansa.

THE MODERN CITY AS THE IMAGE OF PROGRESS AND THE OVERCOMING OF THE RECENT PAST: Alvar Aalto's apartment building in the Hansa.



LA CIUDAD MODERNA COMO IMAGEN DEL PROGRESO Y DE LA SUPERACIÓN DEL PASADO
INMEDIATO: El edificio de apartamentos de Alvar Aalto en la Hansa.

THE MODERN CITY AS THE IMAGE OF PROGRESS AND THE OVERCOMING OF THE RECENT PAST:
Alvar Aalto's apartment building in the Hansa.



LA CIUDAD MODERNA COMO IMAGEN DEL PROGRESO Y DE LA SUPERACIÓN DEL PASADO
INMEDIATO: Hansa. A la izquierda, edificio de Jaenecke y Samuelson (Suecia).
En el centro, edificio de Oscar Niemeyer (Brasil).

THE MODERN CITY AS THE IMAGE OF PROGRESS AND THE OVERCOMING OF THE RECENT PAST:
Hansa. To the left, building by Jaenecke and Samuelson (Sweden).
In the center, building by Oscar Niemeyer (Brazil).



DOS IDEAS CONTRARIAS DE ARQUITECTURA ALEMANA Y OTRAS ARQUITECTURAS CULTURALES:
Vistas parciales del Kulturforum en el Tiergarten: edificio de oficinas de E. Fahrenkamp (1930)
y ampliación del Wissenschaftszentrum, de Stirling y Wilford (1987).

TWO CONTRARY IDEAS OF GERMAN ARCHITECTURE AND OTHER CULTURAL ARCHITECTURES:
Partial views of the Kulturforum in the Tiergarten: office building by E. Fahrenkamp (1930)
and the extension of the Wissenschaftszentrum, by Stirling and Wilford (1987).



DOS IDEAS CONTRARIAS DE ARQUITECTURA ALEMANA Y OTRAS ARQUITECTURAS CULTURALES:
Vistas parciales del Kulturforum en el Tiergarten: edificio de oficinas de E. Fahrenkamp (1930)
y ampliación del Wissenschaftszentrum, de Stirling y Wilford (1987).

TWO CONTRARY IDEAS OF GERMAN ARCHITECTURE AND OTHER CULTURAL ARCHITECTURES:
Partial views of the Kulturforum in the Tiergarten: office building by E. Fahrenkamp (1930)
and the extension of the Wissenschaftszentrum, by Stirling and Wilford (1987).



DOS IDEAS CONTRARIAS DE ARQUITECTURA ALEMANA Y OTRAS ARQUITECTURAS CULTURALES:
Kulturforum. La Biblioteca del Estado, de H. Scharoun (1978) desde el Museo Nacional de Arte
Moderno, de L. Mies van der Rohe (1968).

TWO CONTRARY IDEAS OF GERMAN ARCHITECTURE AND OTHER CULTURAL ARCHITECTURES:
Kulturforum. The State Library, by H. Scharoun (1978), seen from the National Museum of
Modern Art, by L. Mies van der Rohe (1968).



DOS IDEAS CONTRARIAS DE ARQUITECTURA ALEMANA Y OTRAS ARQUITECTURAS CULTURALES:
El Kulturforum desde las áreas vacías por la destrucción del muro. De izquierda a derecha, la Biblioteca
del Estado (1978), la Sala de Música de Cámara (1987) y la Filarmónica (1963), de H. Scharoun.

TWO CONTRARY IDEAS OF GERMAN ARCHITECTURE AND OTHER CULTURAL ARCHITECTURES:
The Kulturforum seen from the empty areas left by the destruction of the wall. From left to right, the
State Library (1978), the Chamber Music Hall (1987) and the Philharmonic (1963), by H. Scharoun.



DOS IDEAS CONTRARIAS DE ARQUITECTURA ALEMANA Y OTRAS ARQUITECTURAS CULTURALES:
Vista similar del Kulturforum, con la Sala de Música de Cámara (1987) y la Filarmónica (1963),
de H. Scharoun.

TWO CONTRARY IDEAS OF GERMAN ARCHITECTURE AND OTHER CULTURAL ARCHITECTURES:
Similar view of the Kulturforum, with the Chamber Music Hall (1987) and the Philharmonic
(1963), by H. Scharoun.



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD
DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987). Actuación del I.B.A. contigua al Kulturforum.
Obras de los arquitectos Sawade y Heinrichs & Partner.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED
UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-1987). Activity of the I.B.A. next to the Kulturforum.
Works by the architects Sawade and Heinrichs & Partner.



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987). Dos actuaciones del I.B.A. desde el Gedenkpark. En el centro, actuación de Pfeiffer y Ellerman, de Grashorn, Flammang y Licker, y de Bartels y Schmidt-ott. A la derecha y entre los árboles, actuación de Aldo Rossi.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-1987). Two works of the I.B.A. seen from the Gedenkpark. In the center, a piece by Pfeiffer and Ellerman, and one by Bartels and Schmidt-ott. To the right, among the trees, a construction by Aldo Rossi.



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987). Actuación de Peter Eisenman para el I.B.A. A la derecha, al fondo, actuación de Kamerer, Belz y Kucher.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-87). Peter Eisenman's contribution to the I.B.A. To the right and at the back, a work by Kamerer, Belz and Kucher.



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD
DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987)
Actuación de Koolhaas para el I.B.A.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED
UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-1987).
A work by Koolhaas for the I.B.A.

La arquitectura no sólo consiste en lo visible.

Las visibles son susceptibles de ser fotografiadas, las invisibles son infotografiables.

La frontera entre lo visible y lo invisible es en función del recorrido que realice el observador, de su distancia física con respecto a las partes o al todo, de su capacidad para ensamblar mentalmente un todo a partir del recuerdo de las diferentes partes y, finalmente, de su formación. Gracias a que la fotografía juega con el tamaño y la escala puede ayudar en la tarea del reconocimiento y la prospección.

La fotografía de arquitectura se ocupa, desde siempre y casi en exclusividad, de los edificios (las células), y ha desatendido al conjunto (el organismo).

La ciudad ha dejado de ser una totalidad coherente y ordenada.

La fotografía puede usarse para denunciar este hecho, pero también es capaz de recomponer lo fragmentado, es capaz tanto de devolverle a la ciudad su perdida totalidad, como de hacer visible su orden oculto. Es menester que la ciudad como organismo se convierta en tema de pleno derecho de la fotografía.

MANOLO LAGUILLO (fotógrafo).



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987)
Actuación de John Hejduk para el I.B.A.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-1987).
A work by John Hejduk for the I.B.A.



LA RECUPERACIÓN DE LA ARQUITECTURA URBANA EN EL IGNORADO FINAL DE LA CIUDAD DIVIDIDA: EL I.B.A. (1980-1987) Actuación de Jourdan, Müller y Albrecht para el I.B.A vista desde los jardines del Museo, de Kollhoff y Owaska.

THE RECUPERATION OF URBAN ARCHITECTURE WHILE THE END OF THE DIVIDED CITY REMAINED UNKNOWN: THE I.B.A. (1980-1987). A work by Jourdan, Müller and Albrecht for the I.B.A., seen from the gardens of the Museum, itself by Kollhoff and Owaska.

LA CIUDAD DOBLE EN SU MITAD DE ORIENTE.

(según la cámara del fotógrafo Manolo Laguillo)

THE DOUBLE CITY IN ITS EASTERN HALF.

(according to the camera of Manolo Laguillo)



LA CIUDAD ACADÉMICA COMO IMAGEN DE UNA SOCIEDAD COLECTIVA:
Vistas de la Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).

THE ACADEMIC CITY AS THE IMAGE OF A COLLECTIVE SOCIETY:
Views of the Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).



LA CIUDAD ACADÉMICA COMO IMAGEN DE UNA SOCIEDAD COLECTIVA:
Vistas de la Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).

THE ACADEMIC CITY AS THE IMAGE OF A COLLECTIVE SOCIETY:
Views of the Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).



LA CIUDAD ACADÉMICA COMO IMAGEN DE UNA SOCIEDAD COLECTIVA:
Vistas de la Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).

THE ACADEMIC CITY AS THE IMAGE OF A COLLECTIVE SOCIETY:
Views of the Karl Marx Allee (1952, 1958, 1962).



LA COMPETENCIA CON OCCIDENTE:
Bloques Wohngebiet Fischerinsel, 1965.

THE COMPETITION WITH THE WEST:
Wohngebiet Fischerinsel blocks, 1965.



LA COMPETENCIA CON OCCIDENTE:
Vistas de los bloques Wohnkomplex Leipziger Strasse, 1969.

THE COMPETITION WITH THE WEST:
Views of the Wohnkomplex blocks from Leipziger Strasse, 1969.



LA COMPETENCIA CON OCCIDENTE:
Vistas de los bloques Wohnkomplex Leipziger Strasse, 1969.

THE COMPETITION WITH THE WEST:
Views of the Wohnkomplex blocks from Leipziger Strasse, 1969.

EL CERCO A OCCIDENTE.

(según una antología de fotos del archivo del Senado de Berlín)



EL CERCO A OCCIDENTE:

El inicio del muro: barrera de soldados en la Puerta de Brandeburgo, 1961.

THE SIEGE OF THE WEST.

(from a collection of photos from the archives of the Berlin Senate)



THE SIEGE OF THE WEST:

The beginning of the wall: a wall of soldiers at the Brandenburg Gate, 1961.



EL CERCO A OCCIDENTE:

El inicio del muro, 1961.

THE SIEGE OF THE WEST:

The beginning of the wall, 1961.



EL CERCO A OCCIDENTE:
Nuevo Muro entre Potsdamer Platz y Brandenburger Tor, 1976.

THE SIEGE OF THE WEST:
New Wall between Potsdamer Platz and Brandenburger Tor, 1976.



EL CERCO A OCCIDENTE:
Nuevo Muro entre Potsdamer Platz y Brandenburger Tor, 1976.

THE SIEGE OF THE WEST:
New Wall between Potsdamer Platz and Brandenburger Tor, 1976.

EL FIN DE LA CIUDAD DOBLE.

(según una antología de fotos del archivo del Senado de Berlín)

THE END OF THE DOUBLE CITY.

(from a collection of photos from the archive of the Berlin Senate)



Apertura y cruce del muro
cerca de la Potsdamer Platz, 1989.

Opening and crossing of the wall
near Potsdamer Platz, 1989.



Apertura y cruce del muro cerca
de la Potsdamer Platz, 1989.

Opening and crossing of the wall
near Potsdamer Platz, 1989.

UNA CIUDAD QUE SOLO MIRA HACIA EL FUTURO.

(fotos de las maquetas: Uwe Rau)



A CITY THAT ONLY LOOKS TO THE FUTURE.

(photographs of the models: Uwe Rau)

Concurso para el área de la Potsdamer y la Leipziger Platz.
Primer Premio, Hilmer y Sattler, 1991.

Competition for the area of the Potsdamer and Leipziger
Platz . First Prize, Hilmer and Sattler, 1991.



Concurso. Propuesta de Ungers.

Competition. Ungers' proposal.



Concurso. Propuesta de Kleiues.

Competition. Kleiues' proposal.



Concurso. Propuesta de Kollhoff.

Competition. Kollhoff's proposal.

UNA CIUDAD QUE SOLO MIRA HACIA EL FUTURO.

(fotos de las maquetas: Uwe Rau)

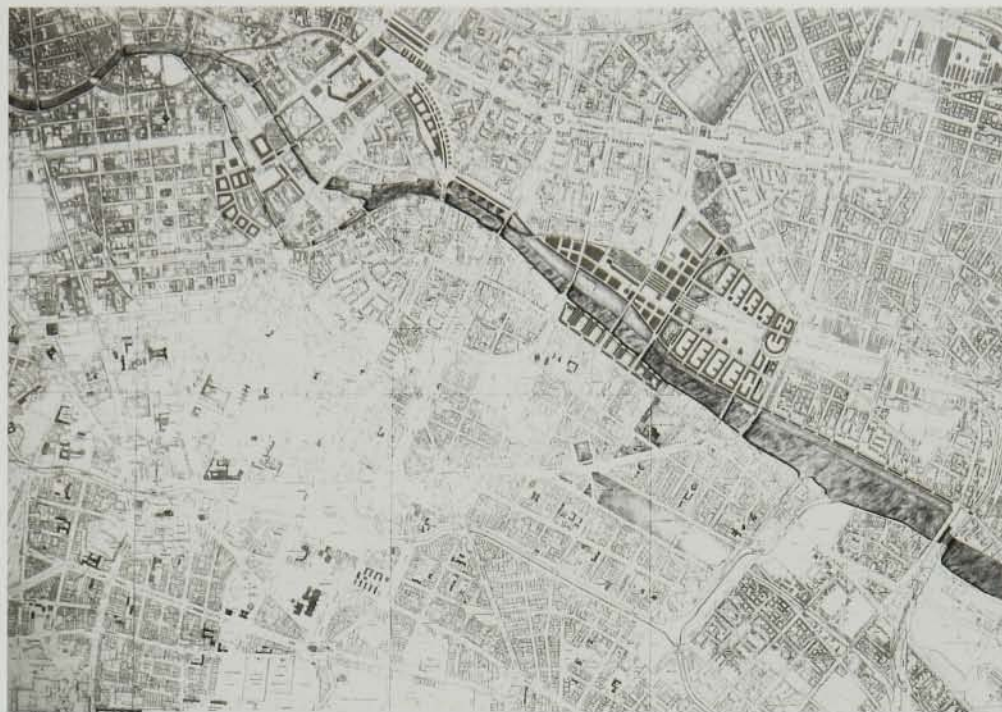
A CITY THAT ONLY LOOKS TO THE FUTURE.

(photographs of the models: Uwe Rau)



Concurso. Propuesta de Libeskind.

Competition. Libeskind's proposal.



Estudio-propuesta de Martorel-Bohigas-McKay para distintas remodelaciones de áreas centrales de la ciudad y en torno al río.

Research proposal by Martorel-Bohigas-McKay for distinct remodellings of central areas of the city around the river.

URBANISMO EN BERLÍN DESDE 1945: DE LA DESTRUCCIÓN A LA CRÍTICA RECONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD

Josef Paul Kleihues

“Sin embargo, el destino de la mayoría de las ideas es pasar encadenadas por nuestra existencia. Muchos de los que las miran pasar y no comprenden por qué no despliegan sus alas para elevarse, no saben dónde están esas cadenas. Por eso, el primer paso en la lucha por las ideas es desencadenarlas. Y a ese quitar cadenas es a lo que llamamos política cultural.”

(FRITZ SCHUMACHER)

En 1945 Berlín era puro escombros y cenizas. Era la hora de la mayor penuria y desconsuelo, aunque, también, la de una renacida esperanza en el nuevo comenzar. Pero, ya en este primer momento de la reconstrucción, se vislumbró el destino de una ciudad “entre dos mundos”. Para la población, sin embargo, esta polaridad ideológica predeterminada no era en absoluto relevante en aquel momento, pues la cuestión de la supervivencia diaria era lo que estaba en primer plano. En cualquier caso, los casi tres años transcurridos entre la caída y la división de la ciudad, se caracterizaron por una lucha política dedicada a imponer las posiciones ideológicas que implacablemente representaban las partes enfrentadas.

Por ello, y desde el principio, el nuevo comienzo del planeamiento urbanístico sufrió también las consecuencias. Sin ningún género de duda se luchó durante aquellos años, tanto desde lo profesional como desde las posiciones más propias de las ideas, por una situación básica que permitiera plantear la reconstrucción de la ciudad entendiéndola como una unidad. Pero esto no ocurrió, en ningún caso, bajo una misma co-

Traducción del alemán: Paula Puente

URBANISM IN BERLIN SINCE 1945: FROM THE DESTRUCTION TO THE CRITICAL RECONSTRUCTION OF THE CITY

“Even so, the destiny of most ideas is to pass through our existence in chains. Many of those who watch ideas pass and do not understand why they do not spread their wings and rise up, do not know where those chains are. The first step, therefore, in the fight for ideas, is to unchain them. That removal of chains is what we call cultural politics.”

(FRITZ SCHUMACHER)

In 1945, Berlin was nothing but ashes and rubble. It was a time of great penury and disconsolation, even though it was also the time of a reborn hope in a new beginning. Still, even in this first moment of reconstruction, there glimmered on the horizon the eventual destiny of a city “between two worlds”. For the population, however, this predetermined ideological polarity was hardly of the utmost relevance, since the question of daily survival took such pride of place.

At any rate, the almost three years which transpired between the fall and the division of the city were characterized by a political struggle, one bound to impose the ideological positions implacably represented by the mutually confronted parts. As a result, and from the outset, the new beginning of urban planning also suffered the consequences. Without any sort of doubt, from the professional perspective as well as those more related to ideas, those years witnessed a struggle for a basic situation which would allow for the reconstruction to be done with the understanding that the city was a unity. In no case, however, was this carried out under a single

Translation: Christopher Emsden

bertura organizadora, sino promovido, e, incluso, obstaculizado desde distintos lugares y por diferentes intereses de grupo y partido. No se esperó a las primeras elecciones (1946) para informarse de los distintos programas u objetivos propuestos. Los planes concurrentes entraron en acción ya en el verano de 1945, inmediatamente después de la –por dos veces firmada– capitulación incondicional: en el Ayuntamiento de la ciudad, y dirigido por Hans Scharoun, y en la zona de Villas Zeheleldorf, al suroeste, y dirigido por W. Moest. Así surgieron los llamados “Plan Colectivo” (Kollektivplan) y Plan Zehleldorf (Zehleldorfer Plan), ambos presentados al público en 1946, y discutidos tanto muy intensamente como desde puntos de vista partidarios.

Pero realmente ambos planes, con todas sus diferencias, y proyectados hacia el futuro, estaban muy lejos de la realidad. De alguna manera son testigos tempranos de aquel lenguaje extraño del planeamiento en el que tanto se hablaba de zonificación y separación de usos, de estadística y de control del tráfico, pero poco de urbanismo, de cuerpos perceptibles, de espacio y de imagen urbana. También en otro aspecto estaban los dos planes alejados de la realidad: mientras la población sin hogar buscaba entre las ruinas su antigua ciudad y recomponía de cualquier manera los restos de sus viviendas, ninguno de los dos planes contenía un programa de reconstrucción, sino que proponían continuar derribando para llevar a cabo un gigantesco sistema viario y un cambio de ordenación extensivo.

Sin embargo, y volviendo la vista atrás, desde los primeros momentos después de sucumbida la dictadura de Hitler, se habló siempre de esperanzas frustradas y de oportunidades perdidas, sobre todo en lo que se refiere al destino del Plan Colectivo: la idea de Scharoun de ciudad-paisaje que discurre como una banda en dirección este-oeste, orientada hacia el valle del que, en origen, fue el río de Berlín. Pero esta imagen del plan se alimenta básicamente de la descripción de su idea, puesto que no se entró nunca en el detalle, dando algún ejemplo. Un esquema ideal de plan como aquél para la zona de Charlottenburg, a ambos lados del eje este-oeste y alrededor del Ayuntamiento, dejó bastante claro lo que se estaba considerando: la total demolición de las zonas más deterioradas por la guerra y su nueva creación. La maqueta del plan dejaba esto especialmente claro. El castillo de Charlottenburg y la zona antigua colindante por el sur, de edificación más densa, se conservaban. En contraste con ello se mostraba la

organizational umbrella; rather, it was pushed for and even obstructed from distinct places and by different group and party interests. There was no waiting for the first elections (1946), for evidence of the distinct programs and objectives being proposed. Concurrent plans had already entered into action in the summer of 1945, immediately after the twice-signed unconditional surrender: in the City Hall, directed by Hans Scharoun, and in the area of Villas Zehleldorf, to the southwest, under the direction of W. Moest. Thus arose the so-called “Collective Plan” (Kollektivplan) and the Zehleldorf Plan, both presented to the public in 1946 and submitted to intense and often partisan arguments. In fact, however, with all their differences, and projected as they were towards the future, both plans were very far from reality. In some way they bear early witness to that strange language of planning which talked so much of zoning and the separation of uses, of statistics and traffic control, but quite little of urbanism, of perceptible shapes and volumes, of space and of the urban image. In another aspect as well the two plans were remote from reality: while the homeless population looked for their city among the ruins, putting the remains of their houses together however they could, neither of the two plans contained a program for reconstruction. Instead, they proposed to continue tearing down the city in order to carry out a gigantic road system and an extensive change in the existing city plan.

Even so, looking back, ever since the first moments after the dictatorship of Hitler had succumbed, there was always talk of frustrated hopes and opportunities lost, above all as regards the destiny of the Collective Plan: Scharoun’s idea of a city-landscape that flowed like a ribbon in an east-west direction, oriented towards the valley which was originally the Berlin river. This plan, though, was basically nourished by the description of his idea itself, given that it never entered into any detail nor gave any concrete example. An ideal scheme of the plan, such as the one for the Charlottenburg zone, on both sides of the east-west axis and located around the City Hall, left clear enough what was being considered: the total demolition of the zones most deteriorated due to the war, and their new creation. The maquette of the plan left this especially clear. The Charlottenburg castle and the old adjacent zone to the south, where building was densest, were to be conserved. In contrast with that, the maquette showed the “open city”, alternating high-rise screen-buildings and groups of single-family homes.

“ciudad abierta”, alternando edificios laminares en altura y grupos de viviendas unifamiliares.

El racionalismo que aquí reaparecía resultaba mecánico, y sólo por el intento de reanudar unos ideales espirituales y artísticos propios de los años veinte, tenía que fracasar. Pero esto es igualmente válido para la posterior aportación de Scharoun en el concurso “Berlín Capital”, que –aún siendo de un trazado más expresionista– ha de verse como el posterior desarrollo conceptual en el que el paisaje de bosque y costa debe definir la penetración y la definición formal de la ciudad. Al destino concreto de estos primeros planes y a su posterior desarrollo no hay que quitarles importancia, si tenemos en cuenta cómo fue la evolución posterior: ya a principios de los años cincuenta se llevaron a cabo demoliciones de bloques de edificación y de partes enteras de la ciudad. Los planes interesan así como modelos teóricos y como documentos reveladores de la manera de pensar de entonces, que tuvieron no poca influencia en las decisiones políticas de los años siguientes.

Algunas partes importantes del llamado “Plan Zhelendorfer” fueron retomadas por K. Bonatz, el consejero de urbanismo del primer alcalde elegido. Se precisó el plan superior para la red viaria, acercándolo más a las condiciones del “Plan colectivo”, y se presentó a finales de 1947. Algo más tarde, en diciembre de 1948, se llevó a cabo la división de la ciudad, decidiéndose poco después el destino del “Plan Colectivo”, que fue apoyado primero por el alcalde del Este, y que después fue modificado cómo plan de construcción (“Aufbauplan”). Finalmente se hizo público en el verano de 1949.

Un año más tarde criticaba Ulbricht el planeamiento llevado a cabo hasta entonces. Así se estableció en la RDA una política de construcción propia y pasó poco tiempo hasta que, tras ciertas dificultades para encontrar la buena orientación en la búsqueda del nuevo camino, en febrero de 1952 se pudo poner la primera piedra para la Avenida de Stalin (Stalinallee, después, Karl Marx Allee). Así se originó la confrontación ideológica de los años siguientes sobre arquitectura y urbanismo.

LA “TRADICIÓN PROGRESISTA” DEL REALISMO SOCIALISTA

Como base para la “nueva edificación” de la parte este de la ciudad, el consejero de la RDA decretó, el 27.07.1950, los 16 Principios del Ur-

The rationalism that reappeared here turned out to be mechanical, and the intent alone of renewing some of the spiritual and artistic ideas belonging to the twenties, was bound to fail. This is no less valid for the later contribution of Scharoun to the “Capital Berlin” competition, a project which, although implying a more expressionist outline, has to be seen as the later conceptual development, in which the forest and shore landscape ought to define the penetration and the formal definition of the city. There is no need to detract from the importance of the concrete destiny and future development of these plans, especially if we take into count the course of later evolution: already by the beginning of the fifties, the demolition of whole building blocks and entire parts of the city had been carried out. The plans are thus interesting as theoretical models and as revelatory documents of the mentality and way of thinking of the time, having as they did no small amount of influence in the political decisions of the following years. Some important parts of the so-called “Zhelendorfer Plan” were taken up again by K. Bonatz, the councillor of urbanism for the first elected mayor. The superior plan for the road network was determined, bringing the plan closer to the conditions of the “Collective Plan”, and Bonatz presented his version at the end of 1947. Somewhat later, in December of 1948, the division of the city was carried out, the destiny of the “Collective Plan” being effectively decided shortly afterwards; it was supported first by the mayor of the East, and was later modified as a construction plan (“Aufbauplan”). It was finally made public in the summer of 1949. A year later, Ulbricht criticized the planning so far carried out. So the RDA established its own construction policy, and little time passed before, after various difficulties in finding the right orientation in the search for the new way, the first stone could be placed for Stalin Avenue (Stalinallee, later Karl Marx Allee) in February 1952. And so began the ideological confrontation of the following years over architecture and urbanism.

THE “PROGRESSIVE TRADITION” OF SOCIALIST REALISM

As a basis for the “new building” of the eastern part of the city, the councillor of the RDA decreed, on July 27, 1950, the 16 Principles of Urbanism. Before this, most of the members of the so-called “planning collective” (“Planungskollektiv”), all of them known defenders of

banismo. Antes de esto ya se habían ido al Berlín Oeste la mayor parte de los miembros del llamado "colectivo de planeamiento" ("Planungskollektiv"), todos ellos conocidos defensores de la Carta de Atenas. Los motivos que los llevaron a ello adquieren un particular tinte político por la intencionada antítesis de los nuevos "Principios de urbanismo" y la "Carta de Atenas".

Desde un punto de vista actual, el quinto "mandamiento" tiene que resultar absolutamente contemporáneo; dice así: "Cómo base del urbanismo se debe tomar el principio de organicidad y se ha de tener en cuenta la estructura histórica de la ciudad, corrigiendo sus defectos".

En el sexto "mandamiento" se adivina la lección del "camarada Stalin" sobre urbanismo y arquitectura, cuando se proclama que "en las plazas y en el centro de la ciudad... tendrán lugar las manifestaciones políticas, los desfiles y las celebraciones populares los días de fiesta"; pero, por otro lado, quién podría contradecir la tesis que sostiene que la cuestión principal del urbanismo y de la configuración arquitectónica de la ciudad "... es la creación de una faz individual y única de la ciudad".

Todo esto (y probablemente también la fórmula ideológica, en la que el "contenido debe ser socialista y la forma nacionalista", o la pretensión de que los centros de las ciudades deban ser edificados con los más "importantes y monumentales edificios"), era prácticamente irreconciliable con las ideas y esperanzas de los "blancos", la vanguardia comprometida con la herencia de la Bauhaus y con el CIAM.

"INTERBAU" VERSUS AVENIDA STALIN (STALINALLEE)

Así surgieron, a mitad de los años cincuenta en el Este y el Oeste de la ciudad dividida, los ejemplos emblemáticos de ideologías arquitectónicas y urbanísticas absolutamente contrapuestas:

- La Avenida Stalin en Berlín-Este cómo la parte más importante de aquella acción de propaganda política con la que se celebraban el "Programa de Reconstrucción Nacional" y la nueva teoría del realismo socialista en arquitectura y urbanismo.
- El barrio Hansaviertel en Berlín-Oeste, probablemente la parte más importante de la reconstrucción del interior de la ciudad siguiendo principios modernos, cómo símbolo de construcción en libertad y democracia, demostración opuesta a la suntuosidad obligada de la Stalinallee.

the Athens Charter, had already gone to West Berlin. Their motives in doing so acquired a particular political tint due to the intentional antithesis between the new "Principles of Urbanism" and the "Athens Charter". From the point of view of the present, the fifth "order" must appear absolutely contemporaneous; it states: "The organic principle must be taken as the basis of urbanism and one must take in count the historical structure of the city, correcting its faults." The lesson of "Comrade Stalin" on urbanism and architecture can be divined in the sixth "order", when it is proclaimed that "political manifestations, parades, and popular celebrations of festival days will take place... in the plazas and in the center of the city". On the other hand, though, who could contradict the thesis which sustains as it does that the principal question of urbanism and of the architectonic configuration of the city "... is the creation of an individual and unique face of the city". All of this (and probably the ideological formula as well, in its contention that the "content ought to be socialist and the form nationalist", or its presumption that city centers ought to be built to contain the most "important and monumental buildings"), was practically irreconcilable with the ideas and hopes of the "whites", the vanguard entrusted with the legacy of the Bauhaus and with the CIAM.

"INTERBAU" VERSUS STALIN AVENUE (STALINALLEE)

Thus arose, midway through the fifties in the East and the West of the divided city, emblematic examples of absolutely opposite architectonic and urbanistic ideologies:

- Stalin Avenue in East Berlin as the most important part of that exercise in political propaganda which also pronounced the "National Reconstruction Program" and the new theory of socialist realism in architecture and urbanism.
- The Hansaviertel neighbourhood in West Berlin, probably the most important part of the reconstruction of the city following modern principles, as the symbol of construction in liberty and democracy, a demonstration opposed to the obligatory sumptuousness of the Stalinallee. After the initial problems of interpreting the 16 Building Principles in the RDA, and thanks to his pragmatic ability, H. Henselmann managed to correspond to the desires and ideas of W. Ulbricht. In its own way, the conception of the the Stalinallee

Tras los problemas iniciales de interpretación de los 16 Principios de la Edificación en la RDA, consiguió H. Henselmann, gracias a su pragmática habilidad, corresponder a los deseos e ideas de W. Ulbricht.

A su manera, la concepción de la Stalinallee significa una primera toma de conciencia de lo que son los elementos que constituyen la construcción de la ciudad. Esto no se limita en absoluto a los ejes longitudinal y transversal de la planta de la ciudad, cuyo elemento dominante es una avenida de 1.850 metros de longitud, interrumpida por diferentes plazas que intentan darle más vida. El plan expresa, por encima de esto, una idea bastante precisa de la geometría y de la imagen de la ciudad.

Por medio de una geometría diferenciada, esto es, de la alternancia entre una edificación relativamente uniforme llevada a los bordes de la calle, y otra en altura, en forma de torres, cerrando las esquinas y la edificación de las plazas, debían expresarse tanto la tradición constructiva nacional y berlinesa como la "firmeza de la población del nuevo estado".

El saber clásico y la grandeza debían al mismo tiempo recordar la tradición del clasicismo berlinés (así sirvieron como ejemplo los formatos de las ventanas del Feilnerhaus de Schinkel) y hacer que la nueva conciencia y los méritos de la clase trabajadora experimentaran una elevación estética. Se perseguía una imagen de la ciudad creada artísticamente.

Esta situación le debía parecer sospechosa a la vanguardia que permanecía en el país, que quería por fin recuperar lo que los nacionalistas les habían prohibido, aunque ellos eran quienes mejor sabían que el ánimo de la URSS en contra de la "Carta" ya había sido definitivo, aún antes de que se hiciera pública su última y definitiva redacción. Es evidente el motivo por el que el congreso, que inicialmente se iba a celebrar en Moscú, se trasladará a Atenas.

En la parte Oeste de la ciudad dividida se intentaba recuperar aquello que en el Este no estaba permitido. La Bauhaus, el funcionalismo y la redescubierta Carta de Atenas se tomaron como los manifiestos enterados del urbanismo moderno y de la arquitectura de la "Neue Sachlichkeit" (nueva objetividad). El racionalismo de los años veinte debía ser el punto de referencia de la "Nueva Construcción" posterior a la guerra. Esto era, por encima de la máxima teórica, algo así como una exigencia moral y el intento de "arreglar" la situación.

signifies the first conscious assumption of just what the elements are that constitute the construction of the city. In no way does this limit the longitudinal and transversal axes of the city layout, the dominant element in which is an avenue 1,850 meters long, interrupted by several plazas intended to give it more life. Over and above this, the plan expresses a substantially precise idea of the geometry and of the image of the city.

The differentiated geometry, or, in other words, of the alternation between a relatively uniform building system, extending to the edges of the street, and that of a taller one, often in the form of towers, with closed corners and the building of plazas, is the key to both the national and the Berlinese construction tradition, and their expression of the "resoluteness of the people of the new State".

The classical *savoir* and grandeur ought at the same time to have been reminders of the tradition of Berlin classicism (the formats of the windows of Feilnerhaus of Schinkel serve as an example of this) and to have made the new consciousness and merits of the working class experience an aesthetic elevation. What was sought was an image of the artistically created city. This situation must have seemed suspicious to those of the avant-garde who remained in the country, who wanted at last to recuperate what the nationalists had forbidden them, even though they were the ones who best knew that the will of the USSR against the "Charter" had already been definitively given, even before its final and definitive version had been made public. This evidently had been the motive for the congress, originally planned to be held in Moscow, to move to Athens.

The western part of the city set out to recuperate that which was not permitted in the east. The Bauhaus, functionalism, and the rediscovered Athens Charter were taken as the forgotten manifestos of modern urbanism and of the architecture of the "Neue Sachlichkeit" (new objectivity). The rationalism of the twenties was to be the reference point for the "New Construction" after the war. Even more than a theoretical maxim, this was something of a moral exhortation and an effort to "settle" the situation. How to return to the convention of the international style proclaimed in the twenties, however, was unknown. The Hansa neighbourhood, exhibited to the public in 1957 as an example of "Interbau", was more a multicolor group of different schemes and types of housing, constructions, and materials. This corresponded to the liberty of a plan born from a

Pero no se supo volver a la convención del estilo internacional proclamado en los años veinte. El barrio Hansa, expuesto públicamente en 1957 como ejemplo de "Interbau", era más bien un conjunto multicolor de diferentes esquemas y tipos de viviendas, construcciones y materiales. A esto correspondía la libertad de un planeamiento surgido de un concurso, del que, por lo que sugiere la casual disposición de cada una de las casas, han debido ser cambiadas por completo las alturas, anchos y largos. Realmente los edificios están repartidos por el terreno de una manera aleatoria, imagen que se refuerza aún más por las diferentes arquitecturas.

Ya en 1960 Leonardo Benevolo constata, en el ejemplo del barrio de Hansa, la indiferencia del urbanismo europeo moderno, concluyendo: "La falta de unidad, que se pone de manifiesto en el "Interbau", es un reflejo de lo que acontece en las ciudades europeas, en las que uno se encuentra con distintas tendencias, percibiendo difícilmente la unidad de la tradición moderna que se esconde tras la abundancia y diversidad de los fenómenos aislados".

A pesar de todo aprueba el experimento y la comparación internacional de los diferentes desarrollos de plantas y conceptos arquitectónicos en el campo de la construcción de viviendas.

En general, hay que decir en favor del barrio de Hansa que ha sido siempre una de las zonas residenciales del interior de la ciudad más queridas. Esto se hace evidente por su situación privilegiada al borde del zoológico, y además porque la concepción abierta de esta zona se apoya urbanísticamente en un vecindario de construcción cerrada, bastante bien conservado, que lo limita por el Oeste y por el Norte.

Ambos proyectos, la avenida Stalin y el barrio de Hansa, son ejemplos emblemáticos de conceptos políticos y teóricos completamente opuestos en el desarrollo arquitectónico y urbanístico de Berlín. Por otro lado, fueron ejemplos ineficaces.

La construcción de edificios de vivienda masiva que aconteció paralelamente, debía marcar la arquitectura y el urbanismo de los años siguientes. Lo que siguió fue la reducción de aquello, al menos en Berlín-Este, a lo económicamente factible.

DEL MODELO IDEOLÓGICO AL TECNÓCRATA

En la parte Este se acababa de concretar la Avenida Stalin, y se había desarrollado el Plan General ("Gesamtplan") de 1955 siguiendo fiel-

competition, a plan for which, notwithstanding the seemingly casual disposition and arrangement of each one of the houses, each of them had to be completely changed in terms of their height, width and length. In reality the buildings are distributed across the terrain in an aleatory manner, an image reinforced even more by the different architectures.

Even by 1960 Leonard Benevolo had claimed that the example of the Hansa neighbourhood demonstrated the indifference of modern European urbanism, concluding: "The lack of unity, which is made so manifest in the "Interbau", is a reflection of what happens in European cities, in which one finds oneself facing distinct tendencies, and only with difficulty perceiving the unity of the modern tradition hidden behind the abundance and diversity of isolated phenomena".

Despite all of this, he approved of the experimentation and international comparison of the different developments of architectonic concepts and layouts in the field of housing construction.

In general, one must say in favour of the Hansa neighbourhood that it has always been one of the most loved inner-city residential zones. This is made evident by its privileged location next to the zoo, as well as because the open conception of this zone finds urbanistic support in a neighbourhood of closed construction, quite well conserved, which limits it to the west and to the north.

Both designs, that of Stalin Avenue and that of the Hansa neighbourhood, are emblematic examples of completely opposed political and theoretical concepts in the architectonic and urbanistic development of Berlin. On the other hand, they were also ineffectual. Happening alongside them was the construction of huge housing buildings, and they would mark the architecture and urbanism of the following years. What followed was the reduction of them, at least in East Berlin, to the economically feasible.

FROM THE IDEOLOGICAL TO THE TECHNOCRATIC MODEL

The Stalinallee had just been concretized in the Eastern part, and the General Plan ("Gesamtplan") of 1955 had been devised faithfully to follow the 16 Principles of Urbanism, when the discussion of basic themes began anew.

Before all else, the following political question was at issue: Why can't the models realized and the theses developed in the interest of the new socialist society

mente los 16 Principios del Urbanismo, cuando empezó de nuevo la discusión sobre los temas básicos.

Se trataba ante todo de la siguiente cuestión política: ¿Por qué no se podía transmitir a los trabajadores, de una manera satisfactoria, los modelos realizados y las tesis desarrolladas en interés de la nueva sociedad socialista?.

Eran más decisivas tanto las condiciones económicas como las posibilidades y metas tecnológicas. La "lucha contra el aborrecible, antinacionalista, antiestético, antiespiritual constructivismo" se había vuelto muy cara: los costes de la Avenida Stalin parece ser que rebasaron en un 50% los de la construcción de viviendas en el mismo período.

En el "Manual para arquitectos" de 1954, comprometido todavía con los 16 Principios del Urbanismo, aún se localiza el "problema principal de la industrialización de la construcción de viviendas" en un "diseño creativo de formas de construcción industrial".

Pero pronto se tiraron los escrúpulos por la borda; los cambios vienen de nuevo de Moscú. Esta vez es Kurt Liebknecht quien proclama, a principios de 1955, recordando a Chruchtschow: "Una vivienda moderna... no debe ser transformada en una iglesia ni en un museo". Junto a esta alusión a la Stalinallee, de la que Liebknecht también era responsable, denuncia sus altos costes de construcción.

Así se introdujo, pues, la nueva política de construcción en la RDA, que en 1969 describió Frank Werner como "primacía del proyectar y planificar tipificado, industrializado, económicamente justificado y complejo". Las plantas se tipifican, y la racionalización de los todavía convencionales métodos constructivos lleva desde la construcción semiindustrial de grandes bloques a la construcción más industrializada de grandes edificios-pantalla en hormigón armado, que aún hoy domina en la edificación de viviendas en la RDA.

Comparado con este programa de construcción, la conservación y restauración llevadas a cabo en Berlín-Oeste –en una etapa temprana y con pocos costos y dispendio de materiales– de la antigua edificación que se había salvado de las demoliciones y que aún cubría una gran extensión, no llamaba apenas la atención.

Se trataba de un programa caro no sólo sociopolíticamente, sino también bajo el aspecto de la conservación del espacio e imagen urbanos, que excedía ampliamente la deteriorada situación social de la antigua RDA.

be conveyed, in a satisfactory manner, to the workers?

Economic conditions were as decisive as technological possibilities and goals. The "fight against the abhorrent, anti-nationalist, anti-aesthetic, anti-spiritual constructivism" had turned out to be very expensive: the costs of the Stalinallee seem to have exceeded by 50% the costs of housing construction during the same period.

In the "Architects' Manual" of 1954, still committed to the 16 Principles of Urbanism, "the main problem of the industrialization of housing construction" remains that of a "creative design of the forms of industrial construction".

Soon, however, scruples were thrown overboard; changes came again from Moscow. This time it was Kurt Liebknecht, who had acclaimed the principles of 1955, recalling Chruchtschow: "A modern house... should not be transformed into a church nor into a museum." Along with this allusion to the Stalinallee, for which Liebknecht himself was also responsible, he denounced its high costs of construction.

As a result, then, a new construction policy was introduced in the RDA, which Frank Werner described in 1969 as the "primacy of a way of designing and planning that is typified, industrialized, economically justified and complex". The floor plans were typified, and the rationalization of the still conventional construction methods led from the semi-industrial construction of large blocks to the more industrialized construction of huge screen-buildings in re-inforced concrete, a type still prevalent today in the housing constructions of the RDA.

Compared to this construction program, what was carried out in West Berlin –at an early stage and with few costs and little waste of materials– in the way of the conservation and restoration of old buildings saved from the demolitions and that still covered considerable ground, scarcely warranted attention. It was a matter not only of a socio-politically expensive program, but also of the aspect of the conservation of urban space and image, which amply exceeded the deteriorated social situation of the old RDA.

THE INTERNATIONAL COMPETITION "CAPITAL BERLIN"

After the Interbau, which turned out to be effective in the eyes of the public (and in which Hans Scharoun did not, or did not let himself participate), the Western sector undertook, with government

EL CONCURSO INTERNACIONAL "BERLÍN CAPITAL"

Después del Interbau, que resultó efectivo ante el público (y en el que Hans Scharoun no participó o no se le dejó participar), el lado Oeste emprendió, apoyado por el gobierno, un nuevo intento de llamar la atención sobre la unidad de la ciudad. En el marco de un concurso internacional convocado en 1959, debía tratarse el tema de la unidad y de la imagen de una capital, al menos como proyecto, eliminando las fronteras de la ciudad dividida. La zona del concurso, limitada al norte por el Spree y al sur por el canal Landwehr, se extendía en la dirección este-oeste desde el Alexanderplatz hasta la Gran Estrella.

Se presentaron alrededor de 150 proyectos que, dentro de todas sus diferencias, coincidían en una casi provocadora ignorancia tanto de las estructuras históricas, como de las zonas menos perjudicadas por la guerra, y que aún no se habían demolido. También se coincidió en respetar el radical diseño viario que la organización del concurso proponía y a la que obligaba. Finalmente fue también denominador común de todos los proyectos, lo que de una manera u otra se entiende por "ciudad abierta".

En el proyecto de Scharoun, un paisaje urbano que defendía desde años antes, y que ya propuso en el Plan Colectivo, sólo pocos edificios, tanto en el Este como en el Oeste, hacen recordar el Berlín histórico. Aunque al menos recuerda –cosa que no ocurre con el resto de los participantes– a la antigua Troika de las plazas comunicadas a través de las puertas de la ampliación barroca de la ciudad; al cuadrado de la plaza de París, al octógono de la plaza de Leipzig y a la rotonda de la plaza Bille-Alliance (hoy plaza de Mehring). Estas reminiscencias no justifican la gran destrucción del centro de Berlín, prevista, junto a varios proyectos, también en el de Hans Scharoun. Moralmente puede que sea legítimo este anhelo de una gran ciudad a modo de "jardín del Edén". Pero la consecuencia de estas ilusiones significaría una destrucción de las huellas históricas, de mayor alcance que la que hubiera supuesto el plan del eje norte-sur diseñado por Albert Speer, con su exagerado carácter impositivo.

A las ilusiones de una ciudad-capital y de un nuevo paisaje urbano se les puso fin el 13 de agosto de 1961, una duración increíblemente larga para aquella época. El primer experimento de crear un plan para la ciudad completa es ya así de treinta años atrás. Pero el concurso Ber-

support, a new effort to call attention to the unity of the city. The framework of an international competition convoked in 1959 asked for treatments of the theme of the unity and the image of a capital. At least for the parameters of the designs, the frontiers of the divided city were eliminated. The zone of the competition, limited to the north by the Spree and to the south by the Landwehr canal, extended in an east-west direction from the Alexanderplatz to the Big Star.

Around 150 designs were presented. Apart from all of their differences, they coincided in an almost provocative ignorance not only of the historical structures of the city, but also of the zones least affected by the war, and which had not been torn down yet. Another aspect of their coincidence was in their respect for the radical design for the road system that the organizers of the competition had proposed and to which conformity was obligatory. Finally, another common denominator of all the designs was what in one way or another may be understood by the notion of an "open city".

In Scharoun's design, an urban landscape that he had been defending for years, and that he had proposed before in the Collective Plan, only few buildings in either the east or the west bring to mind historical Berlin. Scharoun did, at least, recall –what none of the other participants did– the old Troika of the plazas connected by means of the gates of the baroque expansion of the city: the grid of the plaza of Paris, the octogon of the plaza of Leipzig, and the rotunda of the plaza Bille-Alliance (today Mehring plaza). These reminiscences do not justify the great destruction of the center of Berlin, foreseen in numerous designs including that of Hans Scharoun. Such longing for a great city in the manner of "the garden of Eden" might be morally legitimate; the consequence of such illusions, however, would represent a destruction of the historical prints and traces, a destruction of greater scope in fact than would have been entailed by the plan for the north-south axis designed by Albert Speer, with its exaggeratedly imposed character.

On August 13, 1961, an end was put to these illusions of a city-capital and of a new urban landscape. It was an incredibly large duration for that era; the first experiment at creating a plan for the city as a whole had occurred thirty years earlier. The competition "Capital Berlin" would not, however, be the last effort at demonstrating something exemplary in the field of architecture and urbanism.

lín-Capital no sería el último intento de demostrar algo ejemplar en el campo de la arquitectura y el urbanismo.

ARBITRARIEDAD, RUTINA, INDIVIDUALISMO AMBICIOSO Y LOS PRIMEROS INDICIOS DE REVISIÓN

Los primeros indicios del regreso a la convención de ciudad europea, los llevó de vuelta a Berlín uno de los protagonistas de la construcción moderna: Walter Gropius.

Junto a "The architects collaborative (TAC)", diseñó un plan general para la, por él así llamada, "Gran colonia en Britz-Buchow-Rudow (BBR)", que se puede ver como el intento de recuperar al menos uno de los elementos característicos de la ciudad histórica, la calle, para el espacio vital y de experiencia colectiva, sin dejar de lado las tesis y máximas de la Carta de Atenas.

El excesivamente trabajado primer diseño, que se hizo conocido como TAC-Plan II, muestra claramente esta concepción; en las direcciones transversales y longitudinales del plan se sitúan bloques de edificación de diferente largo y altura de manera que surgen espacios parecidos a calles de diferente continuidad. Pero no hay esquinas cerradas, ni conformaciones de plazas o bloques a la manera tradicional. El esquema geométrico se mantiene abstracto. El conjunto adquiere fuerza gracias a las tres zonas verdes circulares construidas en su periferia (un homenaje a la "Hufeisensiedlung" de Taut), así como por una banda verde longitudinal que conforma, junto con el tren suburbano que aquí discurre por la trinchera, la espina dorsal del diseño. Como proyecto realizado habría sido un hito en el urbanismo: habría tenido en cuenta lo existente de épocas anteriores, cosa que desde los años sesenta se había visto en pocos proyectos serios. En lugar de esto, se malogró el proyecto de Gropius por ignorancia y arbitrariedad. El "TAC-Plan II" en el lado Oeste con la colaboración de Wils Ebert, fue víctima de la rutina administrativa del "Gehag". En el lado Este, la DeGeWo, una de las mayores empresas constructoras de la ciudad, dejó el plan a la libre interpretación de arquitectos individuales. Sólo en algunas partes se reconoce el intento de respetar las intenciones de Gropius.

Comparado con esto, la idea del planeamiento del barrio de Märkisch se pudo llevar a cabo de manera más consecuente. Esto se debió, pro-

ARBITRARINESS, ROUTINE, AMBITIOUS INDIVIDUALISM AND THE FIRST SIGNS OF REVISION

The first signs of a reversion to the convention of a European city were returned to Berlin with one of the protagonists of modern construction: Walter Gropius. Together with "The Architects' Collaborative (TAC)", he designed a general plan for, as he was to call it, the "Big colony in Britz-Buchow-Rudow (BBR)". This may be seen as the effort, without abandoning the theses and maxims of the Athens Charter, to recuperate at least one of the characteristic elements of the historical city—the street—for the space of collective experience and vitality.

The excessively laboured first design, which came to be known as TAC-Plan II, clearly shows such a conception: in the transversal and longitudinal directions of the plan, building blocks of different length and height are located in such a way that there arise spaces effectively similar to streets but of different continuity. Yet there are no closed corners, nor conformations of plazas or blocks in the traditional manner. The geometrical scheme is kept abstract. The assembly acquires strength by dint of the three circular green zones constructed on the periphery (an homage to the "Hufeisensiedlung" by Taut), as well as by a longitudinal green strip that, along with the suburban train that goes through the trench, conforms the spinal column of the design. Were the project to have been realized, it would have been a landmark in urbanism: it would have taken in count what remained extant from earlier epochs, something that since the sixties has scarcely been seen in serious projects and designs. Instead of this, Gropius' project failed due to ignorance and arbitrariness. The "TAC-Plan" in the western side, with the collaboration of Wils Ebert, fell victim to the administrative routine of the "Gehag". In the eastern side, the DeGeWo, one of the largest construction enterprises, left the plan to be freely interpreted by individual architectures. Only in a few parts can any effort to respect Gropius' goals and intentions be recognized.

Compared to this, the idea of the plan for the neighbourhood of Märkisch was carried out in a more consistent fashion. This was probably due to the fact that the plan's creators (Düttman, Heinrichs, Müller) led the artistic supervision continuously, besides participating in the realization of some of the designs. As far as its conception goes, the Märkisch neighbourhood is a typical testimony to the urbanistic ideas of the sixties, amongst which is

bablemente, a que los creadores del plan (Düttman, Heinrichs, Müller) llevaron la supervisión artística de forma continuada, además de participar en la realización de algunos proyectos.

En cuanto a su concepción, el barrio de Märkisch es el típico testimonio de las ideas urbanísticas de los años sesenta entre las que se encontraba, como siempre, la construcción abierta definida por la "Carta"; sin embargo, se rechazaba la rigidez racionalista de la construcción en hilera, monótona y fría. Sobre todo se la encontraba demasiado falta de fantasía.

En lugar de aquello se esperaba más del amplio "gesto artístico" en el que algunas partes de las colonias de pequeños huertos eran abrazadas "fraternamente". A la resultante configuración constructiva correspondía también el desarrollo cambiante de alturas que seguía también ideas más emocionales que racionales.

A esta imagen artística se intentó corresponder con la colaboración de arquitectos especialmente comprometidos con el arte, en el desarrollo de diferentes partes construidas. Así se convirtió el MV en el doble reto de una crítica que, en parte exagerada y llevada de una manera ideológicamente agresiva, desviaba al menos con respecto a peores proyectos de urbanización, absolutamente tecnócratas, del mismo momento. Por otra parte, y por mucha legitimación y buena voluntad que demostrara el tremendo esfuerzo necesario para la realización de este gran proyecto, al final se convirtió el barrio de Märkisch en la encarnación del moderno, y en muchos sentidos frustrado, urbanismo.

RECONSIDERACIÓN DE LA CIUDAD HISTÓRICA

Ya en 1964, inmediatamente después de la decisión del plan para el barrio de Märkisch, Wolf Jobst Siedler trasladó a "La ciudad asesinada" el "Urbanismo moderno, asesinato premeditado cometido por la comunidad". Su brillante texto y la comparación que hace de las imágenes de la construcción de las nuevas viviendas y colonias, con la ciudad histórica, se convierten en una queja contra el urbanismo moderno.

El arquitecto italiano Aldo Rossi nos proporcionó, tan sólo dos años más tarde, una fusión teórica de los elementos y las características de la ciudad histórica en "L'Architettura della città".

found, as always, the open construction defined by the "Charter". Nevertheless, they rejected the rationalist rigidity of construction in cold and monotonous rows; above all, it was found lacking in imagination.

In place of that rationalism, more was expected from the "artistic gesture", in which some parts of the colonies of small gardens were "fraternally" embraced. Also corresponding to the resulting constructive configuration was the unfolding of changing heights, which followed ideas rather more emotional than rational.

To go along with this artistic image, the collaboration of architectures especially committed to art was sought in the unfolding of different parts to be constructed. The MV was thus converted into the double challenge of a criticism that was somewhat exaggerated and conducted in an ideologically aggressive way, and that, at least as regards worse and absolutely technocratic designs of the same moment, changed its direction. On the other hand, and for all the legitimation and good will shown in the tremendous effort doubtlessly necessary to carry out this grand project, in the end the Märkisch neighbourhood was converted into the incarnation of modern, and in many senses frustrated, urbanism.

RECONSIDERATION OF THE HISTORICAL CITY

Already in 1964, immediately after the decision of the plan for the Märkisch neighbourhood, Wolf Jobst Siedler moved to "The assassinated city" with his "Modern urbanism, premeditated assassination committed by the community". His brilliant text and the comparison he made between the images of the construction of the new housing and colonies and the historical city were converted into a complaint against modern urbanism.

Only two years later, the Italian architect Aldo Rossi offered us a theoretical fusion of the elements and the characteristics of the historical city in his "L'Architettura della città".

The first and decisive return to the creation of blocks and streets insofar as space was concerned, was undertaken by us with our plan for the Ruhwald area in 1967. Yet such a conception was seen—even in those times—as a provocation against the established routine of "modern urbanism", something that on the other hand was intended. The routine continued dominant and so the criticism of functionalist architecture went on growing in those years,

La primera y decisiva vuelta a la creación de bloques y calles en cuanto a espacio, la emprendimos nosotros con nuestro plan para la zona del Ruhwald en 1967. Pero tal concepción fue vista –aún en aquellos tiempos– como una provocación contra la rutina establecida del “urbanismo moderno”, cosa que por otro lado se pretendía. La rutina siguió dominando y así fue creciendo en aquellos años la crítica a la arquitectura funcionalista, concebida cada vez más tecnocráticamente. Esto condujo a una queja cada vez mayor contra la falta de realismo y la pérdida de identidad de las ciudades. En Berlín esta crítica se dirigió sobre todo a las demoliciones que aún siguen avanzando, y a la política de nueva construcción. Su culminación llega a finales de los años sesenta, en relación con la inquietud social y los llamados movimientos juveniles.

La “ultima ratio” de los estudiantes de arquitectura comprometidos, era entonces: “Dejad de construir”. Porque si algo había quedado claro, era que mediante el derribo y la nueva construcción tan sólo se podían eliminar algunos problemas de calidad de vivienda. Las nuevas construcciones, con sus plantas estandarizadas y las condiciones conseguidas respetando las distancias entre edificios para tener más luz, aire y sol, eran sin embargo poco adecuadas para recuperar los antiguos y familiares vecindarios, o aquello a lo que se había renunciado alegremente en cuanto a calidad de los ambientes residenciales y de los barrios. Pero a pesar de todo, y por muy apolítica y aséptica que se aplicara entonces el método de renovación urbana de saneamiento de superficies en muchas ciudades, parecía sentimentalismo social la conservación de la imagen urbana llevada a cabo por primera vez en Berlín en la calle Christstrasse (en el Charlottenburg), entendido de alguna manera como sucedáneo parcial de la pérdida de identidad que se extendía por toda la ciudad. Este primer intento de cuidar la imagen urbana de Berlín, que tuvo como consecuencia la renovación de la parte de la ciudad llamada Viejo Charlottenburg, declarado zona a recuperar, se volvió muy popular e hizo escuela con diferentes resultados.

Desde entonces se considera de “buen tono” la nostálgica tutela sobre antiguos barrios residenciales y otras zonas de la ciudad. Se trataba de desarrollar una nueva comprensión histórica, y del reconocimiento de que las interconexiones sociales, funcionales y técnicas, y la calidad de vida que de éstas se deriva en las grandes ciudades, depende

progressively conceiving of functionalism more and more as pure technocracy. This led to a progressively louder complaint against the lack of realism and of cities' loss of their identities. In Berlin this criticism was directed above all to the ongoing demolitions and to the policy of new construction. Its culmination came at the end of the sixties, in relation with the general social restlessness and the so-called youth movements.

The “ratio final” of committed architecture students at that time was: “Stop constructing”. Because if anything had become clear, it was that one could eliminate only some of the problems of housing quality by means of the demolition and the new construction. The new constructions, with their standardized floor plans and the conditions achieved regarding the distances between buildings to allow more light, air and sun, were nonetheless scarcely adequate for the recuperation of the old and familiar neighbourhood communities, or that which had been so happily renounced in the way of the residential ambience of the suburbanized city wards. But despite it all, and however apolitical and aseptic was the manner then of applying the method of urban renovation of surface sanitation and drainage in many cities, it seemed only social sentimentalism that motivated the conservation of the urban image carried out for the first time in Berlin on the Christstrasse (in Charlottenburg), understood somehow as a partial substitute for the loss of identity then extending throughout the city. This first intent to preserve and care for the urban image of Berlin, which had as a consequence the renovation of the part of the city called Old Charlottenburg, declared a zone to recuperate, became very popular and, with different results, set a trend.

Since then, the nostalgic protection of old residential neighbourhoods and other zones of the city has been considered “stylish” or even “elegant”. It was a question of developing a new historical understanding, and of the recognition that social, functional and technical interconnections, and the quality of life to be derived from these in large cities, depended upon constructed examples that could not be ignored nor lightly demolished. The real issue was to save the remains of Berlin, at the time the most important city in the world in “Mietkaserne” (large blocks and buildings for rent).

The actuality of day to day life in those two neighbourhoods of Kreuzberg, at the beginning of the

de ejemplos contruidos que no se pueden ignorar ni derribar alegremente. Realmente se trataba de conservar los restos de Berlín, la entonces más importante ciudad del mundo en "Mietkaserne" (grandes manzanas y edificios de alquiler).

El día a día en aquellos dos barrios de Kreuzberg era a principios de los años 70, y en parte todavía hoy, todo menos un idilio romántico. Las cuestiones de renovación de la ciudad están aquí todavía condicionadas principalmente por la situación social de los afectados, a la que sólo se puede corresponder con un programa de renovación metódicamente diferenciado y cuidadoso.

Probablemente se trataba tanto de un cambio de mentalidad como de un nostálgico mirar hacia atrás: hacia la imagen de la antigua capital aún no arrasada, que conllevaba una creciente crítica de la construcción de la ciudad y de vivienda en la posguerra. Y que finalmente intentaba demostrar con un programa de construcción ejemplar (como el nuevo "Interbau"), que también se podía hacer de otra manera.

Pero, de momento, se desarrolló un programa más bien poco ambicioso para una "exposición internacional de construcción", que tendría lugar en la constreñida zona del antiguo barrio de los diplomáticos (en el lado sur del zoológico), y que debía servir sobre todo para llevar a cabo modelos ejemplares de la construcción de vivienda social.

EL CENTRO DE LA CIUDAD COMO LUGAR DE RESIDENCIA

Pronto se vio con claridad, teniendo en cuenta la historia de la arquitectura y del urbanismo de Berlín, que no se debía producir una nueva repetición del "Interbau" de 1957 en el antiguo barrio de los diplomáticos. En una nueva exposición de edificación sólo debería llevarse a cabo el tratamiento y la solución de muy diversos problemas y cuestiones de planeamiento.

También estaba claro que a una exposición internacional de edificación no le iba a caer del cielo el desarrollo de nuevos modelos para el tema "El centro de la ciudad como lugar de residencia". Los nuevos modelos, no sólo verbales si no de planeamiento y edificación más concreta, ejemplos realizados a partir del tema "El centro de la ciudad como lugar de residencia", están expuestos al problema que supone redescubrir y continuar desarrollando, no sólo lo individual y regional, sino también los aspectos comunes de mayor alcance. En cual-

seventies and partly still today, hardly resembled that of a romantic idyll. The questions of the renovation of the city are principally conditioned here by the social situation of those affected, which can only be treated with a methodically differentiated and careful renovation program.

It was probably as much a matter of a change in mentality as it was of a nostalgic looking back -towards the image of the old capital, still not completely razed- that fuelled a growing criticism of the construction of the city and its housing in the postwar years. This criticism, and the discontent behind it, would ultimately lead to an effort which, with a program of exemplary construction (a sort of new "Interbau"), aimed to demonstrate that things could be done in another way.

For the moment, however, a rather unambitious program was unveiled for an "international exhibition of construction", which would take place in the constrained zone of the old diplomatic neighbourhood (on the south side of the zoo). Above all, its purpose was meant to carry out and exhibit exemplary models of the construction of social housing.

THE CENTER OF THE CITY AS A PLACE TO LIVE

It was quickly and clearly seen, given the history of architecture and city planning in Berlin, that there should not be a new repetition of the "Interbau" of 1957 in the old diplomatic neighborhood. A new exhibition of building ought to be one in which only the treatment and solution of very diverse problems and questions of planning ought to be carried out.

It was also clear that the development of new models for the theme "The center of the city as a place to live" were not going to fall out of the sky and into the lap of an international exhibition. The new models, not only verbal ones but rather of more concrete planning and building, examples based on the theme -"The center of the city as a place to live"- are exposed to the problem entailed in rediscovering and continuing to develop not only the individual and the regional, but rather common aspects of larger scope as well. At any rate, the I.B.A. (International Exhibition of Building) was a hit and a success for the social and cultural development of urbanism. The two goals proposed by the international exhibition in Berlin, each complementary to the other, were the following:

quier caso fue el IBA (Exposición Internacional de Edificación) un éxito para el desarrollo social y cultural del urbanismo. Las dos metas, una complementaria de la otra, que la exposición internacional de Berlín se propuso, fueron las siguientes:

LA REPARACIÓN DE LA CIUDAD DAÑADA Y LA RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA CIUDAD EN RUINAS

En las zonas de renovación urbana del IBA –las zonas de demostraciones de la Luisenstadt y SO 36– se trataba sobre todo de conservar la aún en gran parte existente edificación del XIX y principios del XX. H.W. Hämer, responsable de las zonas de renovación urbana, señaló el trabajo que sería necesario realizar, especialmente aquél que estaba socialmente más comprometido con la “renovación cuidadosa de la ciudad”. Definió una serie de principios que permitieran a su grupo de trabajo una reparación de estas zonas más abandonadas, en estrecha colaboración con sus habitantes. De este tipo de reparaciones en la zona dañada, que generalmente cuentan con escasa edificación nueva para completar las infraestructuras (colegios, guarderías, etc.), se conocen ejemplos en muchas ciudades europeas (Bologna, Rotterdam, Estocolmo y también Helsinki). Como especiales problemas a considerar en las zonas de renovación urbana del IBA hubo que tener en cuenta por un lado la edificación masiva, con edificios de cinco y seis alturas y estrechos patios, y, por otro lado, a los ciudadanos de menos posibilidades, generalmente extranjeros (sobre todo turcos).

El trabajo en las zonas urbanas de nueva creación supone, al lado de lo anterior, un problema más complejo. Las tres zonas interiores de demostración, la “Friedrichstadt” al sur, el barrio del zoológico y la plaza de Praga también al sur, no fueron derruidas únicamente por la guerra. La verdadera destrucción de estas zonas empezó realmente poco después; mediante las radicales demoliciones no sólo de edificios ruinosos y con posibilidades de ser reconstruidos, sino también de zonas de edificación intacta. Estos hechos los he descrito. Son conocidos; se trata de uno de los más tristes capítulos de la historia de la construcción de Berlín.

Ellos hacen comprensible que las metas de la “reconstrucción de la ciudad en ruinas” se marcaran de una manera algo propagandística, aunque esto diera pie a malentendidos. No se trataba, por su-

THE REPARATION OF THE DAMAGED CITY AND THE CRITICAL RECONSTRUCTION OF THE CITY IN RUINS

In the IBA's zones of urban renovation –the demonstration zones of the Luisenstadt and SO 36– the main issue was to try to conserve the still largely extant building of the 19th and the beginning of the 20th centuries. H.W. Hämer, in charge of the urban renovation zones, indicated the work that it would be necessary to achieve, especially that which was more socially committed to the “careful renovation of the city”. He defined a set of principles that would permit his working group to repair the most abandoned zones in close collaboration with their inhabitants. Reparations of this time, in damaged zones that generally have to rely on very little new building in order to complete the infrastructure (schools, nurseries, etc.), are known from examples in many European cities, including Bologna, Rotterdam, Stockholm and Helsinki. The IBA had to take into consideration some problems particular to the urban renovation of Berlin, such as, on the one hand, the existence of massive building projects already completed, with buildings five or six stories high and with narrow courtyards, and, on the other, citizens with less opportunity, generally foreigners and most especially people from Turkey.

The work in the newly created urban zones entailed, besides those mentioned above, an even more complex problem. The three innermost demonstration zones, the “Friedrichstadt” to the south, the neighbourhood around the zoo, and the plaza of Prague, had not been destroyed only by the war. The true destruction of these areas really began just afterwards, through the radical demolition not only of battered buildings which might possibly have been reconstructed, but also of areas whose structures were intact. These facts have been described. They are well-known, and constitute one of the saddest chapters of all in the history of the building of Berlin.

They also make it somewhat more comprehensible that the aims of the “reconstruction of the city in ruins” should have been marked with a modicum of propagandistic aspects, although this might give rise to misunderstandings. It was not an issue, of course, of recuperating the city of the 18th and 19th centuries. We thought that it was more of an issue of recalling the development of Berlin as the city of the Enlightenment and of Humanism, taking in count modern considerations. For that reason I introduced

puesto, de recuperar la ciudad de los siglos XVIII ó XIX. Pensábamos que se trataba, más bien, de recordar el desarrollo de Berlín como ciudad de la Ilustración y del Humanismo, teniendo en cuenta consideraciones modernas. Por eso introduje el título "La reconstrucción crítica de la ciudad" como tema de nuestro trabajo y le asocié esta esperanza: Volver a reconocer los elementos constituyentes de la ciudad, en el sentido formal y espiritual; conservar las huellas de su historia, que fueron siempre las huellas de sufrimientos pasados, de esperanzas y desilusiones de generaciones anteriores; poder así ampliar y enriquecer la identidad de la ciudad por medio de nuestras propias consideraciones sociales y artísticas.

LA RECONSTRUCCIÓN CRÍTICA DE LA CIUDAD

Quizás deberíamos hablar de aquellas huellas de los recuerdos que influenciaron nuestro trabajo sin llegar a condicionarlo. Pero la concepción de nuestro trabajo, la idea de una reconstrucción crítica de la ciudad, es, al contrario de otras teorías más fuertemente reductivas y relacionadas con la tradición, más abierta y dispuesta a la experimentación. En el sentido de una totalidad dialécticamente compartimentada y no superficialmente armónica, nos reconocemos partidarios del enfrentamiento consciente, con puntos de vista contrarios, cómo método y como meta.

El moderno enfrentamiento con la "ciudad como fenómeno histórico" es, en cualquier caso, inmanentemente dialéctico. La cuestión de como podríamos traer al presente el argumento dialéctico clásico, de forma que tuviera sentido y sin ser reiterativos, era de alguna manera un problema que ya existía, con el que teníamos que enfrentarnos y que en el futuro nadie podría evitar. Porque la Modernidad es parte de la historia de nuestra vida y nuestra cultura, una idea de historia que no se deja subordinar a los típicos desplazamientos. Debería mantener en la conciencia no sólo la compleja y contradictoriamente organizada tradición, sino también la moderna protesta contra ésta. Esto es, frente a la así llamada modernidad clásica, una demanda amplia y diferenciada. Porque la modernidad de los años veinte, aunque se hubiera propuesto aunar las firmes y autoritarias convenciones en una peculiar dialéctica de la Ilustración, soñaba con una unidad, con una nueva confianza, contraria a la historia, en el pro-

the title "The critical reconstruction of the city" as the theme of our work, and I associated it with this hope: To recognize again the constitutive elements of the city, in the formal and spiritual sense; to conserve the traces of its history, which were always the traces of past sufferings, the hopes and disillusionments of earlier generations; thereby to be able to broaden and enrich the identity of the city by means of our own social and artistic considerations.

THE CRITICAL RECONSTRUCTION OF THE CITY

Perhaps we ought to speak of those traces of memory that influenced our work without going so far as to condition it. The conception of our work, the idea of a critical reconstruction of the city, is, however, and to the contrary of other more strongly related to tradition and reductive theories, more open and disposed towards experimentation. We see ourselves as partisans of a conscious confrontation, in the sense of a compartmentalized dialectical totality rather than with any inclination towards superficial harmony, with contrary points of view, as a method and as a goal.

The modern confrontation with the "city as an historical phenomenon" is, at any rate, immanently dialectical. The question of how we could bring the present into the classical dialectic argument, in such a way that it could make sense and avoid reiterations, was to a certain degree an already existing problem, one which we had to face and which in the future nobody would be able to avoid. Modernity, we thought, is part of the history of our life and our culture; it is an idea of history that does not allow itself to be subordinated to otherwise normal sorts of displacement. We ought to keep in mind not only the complex and contradictory organization of tradition, but also the modern protest against precisely this. In other words, to so-called classical modernity, we submitted a broad and differentiated demand. This because the modernism of the twenties, even though it hardly proposed to merge the firm and authoritarian conventions in a peculiar dialectic of enlightenment, did believe, with a unity and confidence that were contrary to history, in progress and technology, that had to take shape by means of the idea of an international style.

That classical modernity, as it is called today, which uncompromisingly confronted historicism, first set the dialectic going as a simple negation. It was not mere chance, but rather the immediate consequence

greso y la técnica, que debería tomar forma mediante la idea de un estilo internacional.

Aquella, hoy denominada, clásica modernidad, que hizo frente al historicismo de una manera no comprometida, puso en marcha la dialéctica primeramente como una simple negación. No fue casualidad, sino la consecuencia inmediata de esta postura de simple negación, el que la modernidad argumentara contra la tradición; que ésta buscara sus categorías en gran medida en experiencias objetivables. Esta sencilla negatividad llamada por Aldo Rossi "funcionalismo naïf" se queda, ante la posibilidad de emancipación, en el limitado espacio de la defensa. Limitado, puesto que el mecanismo de defensa, para generarse y mantenerse, necesita la imagen de un enemigo que defina al otro, al que tiene, pero no debe eliminar, si no se quiere poner uno mismo en duda. Y lo que va aún más lejos: si se quiere uno liberar. Esta latente y escondida dependencia de la tradición en la que se ha quedado la modernidad, en la que ha luchado vehementemente contra la propia tradición, es la magia que gravita sobre la modernidad clásica, y es, al mismo tiempo, un blanco al que apunta el argumento, a menudo incontroladamente utilizado de la "ausencia de magia en nuestro mundo achacada a la Ilustración".

Esa es la razón del título que he utilizado: "Reconstrucción crítica de la ciudad", que permite el diálogo entre tradición y modernidad; no la contradicción de la modernidad con todo lo anterior; esto habría resultado demasiado sencillo.

Quería encontrar un camino que no llevara a la disolución de intereses distintos y contrarios en una unidad más elevada; se trataba más bien de superar una aparente contradicción, se trataba de conceder y apoyar una posibilidad de desarrollo lo más libre posible, casi autónomo, a los elementos de la ciudad (casa, bloque, calle, plaza, etc.), y de su integración en un orden reconocible en cuanto a la historia y al genio del lugar.

Esto no supone la prioridad del diseño urbano ante el objeto arquitectónico en el sentido del orden de valores, pero sí en relación con la lógica de las decisiones de planeamiento. De otra forma, la participación de más de cien arquitectos no habría llevado al enriquecimiento de la ciudad, mediante el individualismo de cada edificio, sino al exhibicionismo de diferentes teorías arquitectónicas y habilidades artísticas.

of this posture of simple negation, that led modernity to argue against tradition –to seek for its categories in objectifiable experiences. This simple negativity, called "naive functionalism" by Aldo Rossi, facing the possibility of its emancipation, remained in the limited space of defense. Limited, given that a defense mechanism needs, for its generation and maintenance, an image of the other defined as an enemy: a necessary enemy, that is, and one not to be eliminated if one does not want to put oneself in doubt. Even more than this, the other must be an enemy insofar as one wants liberation itself. Modernity has stayed in this relation of latent and hidden dependency on tradition, notwithstanding the vehement fight against that tradition which modernity has maintained, and this dependency is the magic that burdens classical modernity. At the same time, it is the target at which a certain argument aims, the often uncontrollably used argument of the "absence of magic in our world due to the Enlightenment". (If not the target, then it is the white page on which that argument is written.)

Hence the rationale for the title that I have used –"Critical reconstruction of the city"– which allows for a dialogue between tradition and modernity. Posing the relation as a contradiction between modernity and its precedents would have been too simple.

I wanted to find a path that did not lead to the dissolution of distinct and contrary interests in a higher unity; it was more a matter of overcoming an apparent contradiction, of admitting and supporting the freest possible, almost autonomous development for the elements of the city (house, block, street, plaza, etc.), and of their integration in a recognizable order as regards history and the spirit of the place. This does not entail the priority, in the order of values, of urban design over the architectonic object, but it does do so in relation with the logic of planning decisions. Had it been otherwise, the participation of more than one hundred architects would not have led to the enrichment of the city, by means of the individualism of each building, but rather to an exhibitionism of different architectonic theories and artistic abilities.

Thusly understood, the priority of the plan and of the construction of the city were –and are– methodologically constitutive parts of the theoretical consideration of critically reconstructing the European city. The sector of new construction in the International Exhibition of Berlin, in 1987, was the "demonstration zone", and the first experimental

La prioridad de la planta y de la construcción de la ciudad así entendidas, fueron –y son– partes metódicamente constitutivas de la consideración teórica de reconstrucción crítica de la ciudad europea. El sector de nueva construcción de la Exposición Internacional de Berlín en 1987, fue la “zona de demostración”, y el primer campo de experimentación, de lo dicho.

La definición precisa, planimétrica y estereométrica, del diseño urbano era lo principal, aunque otros aspectos arquitectónicos –sobre todo de organización funcional– también se discutieran desde un principio. Esta estricta metodología se debe a la convicción de que la cultura de la ciudad europea –se desarrolle ésta más adelante de una manera o de otra– no puede prescindir de la organización metódica de un planeamiento dirigido a determinados fines. Esto hemos podido apreciarlo en los años en que luchamos por tomar las decisiones correctas.

La medida y el concepto de este orden, en el que los intereses particulares se manifiestan como diferentes elementos de la ciudad, no se dejan definir satisfactoriamente por la clásica interpretación según la cuál el todo es más que la suma de las partes (por poco dispuesto que yo estuviera a descartar esta idea desde el principio). Si observamos desde el principio algunos de los proyectos, veremos que la teoría de la reconstrucción crítica concede a las partes autonomía funcional, social y formal, en mayor medida que la que otorga la ciudad histórica a sus edificios públicos, o la que la, así llamada, modernidad clásica habría permitido por encima de su programa. De aquí que empleemos el atributo de “clásico”, ya que no puede ni debe tratarse –ni relativamente ni en sentido figurado– de la reconstrucción de un “statu quo ante”. La palabra “crítica” (Kritiké) es un reto dirigido a juzgar, sopesar y valorar cualquier posible satisfacción, o tentación, dogmática. Finalmente, sirve también para responder a las pretensiones de la modernidad, conscientes de su crisis y, al mismo tiempo, estimulantes y vitales.

La modernidad, como experiencia de la conciencia histórica y al mismo tiempo de la crisis, no se ve afectada por la seguridad y por la condición exclusiva que la modernidad clásica aún pretende para sí. Hoy día la modernidad es la vital conciencia de crisis. En ningún caso se puede entender la decadencia de la creencia clásica en un regulador universal como un síntoma político pasajero. La modernidad ha

field of the aforesaid.

The precise, planimetric and stereometric definition of urban design was essential, even though other architectonic aspects –above all aspects of functional organization– were also arguments of principle. Such a strict methodology is owed to our conviction that the culture of the European city –this is developed in one way or another farther along– cannot dispense with the methodical organization of a plan directed towards determined ends. This we have come to appreciate in the years in which we had to fight to take the correct decisions.

The measure and the concept of this order, in which particular interests show themselves as different elements of the city, cannot be satisfactorily defined by the classical interpretation according to which the whole is more than the sum of its parts (regardless of how little disposed I was to discard this idea from the beginning). If we observe some of the projects from the beginning, we will see that the theory of critical reconstruction concedes functional, social and formal autonomy to the parts, even more so than the historical city granted to its public buildings, or than so-called classical modernity would have allowed in spite of its program. Hence we employ the attribute “classical”, since it neither can nor ought to be thought of –neither relatively nor in a figurative sense– as the reconstruction of a “status quo ante”. The word “critical” (Kritik) is a challenge designed to judge, weigh, and evaluate any possible dogmatic satisfaction or temptation. Finally, it also serves to respond to modernity’s pretensions, conscious of its crisis, and at the same time stimulating and alive. Modernity, as the experience of historical consciousness at the same time as the experience of crisis, is not moved by the security and by the exclusive condition that classical modernity still claimed for itself.

Modernity nowadays is the living consciousness of crisis. In no way or shape can the decay of the classical belief in a universal regulator be understood as a transient political symptom. Modernity has lived and has thought the crisis. We cannot exempt ourselves from the obligation of exposing ourselves to its work and its affliction. The step that we can try to take is imaginably small –and I mean “imaginable” in the most literal of senses, given that this step really can be imagined.

It may prove rather tempting to flee from the consciousness of crisis, towards the “safe world” of classical or historicist order. Or, perhaps, in a

vivido y ha pensado la crisis. No nos podemos eximir de la obligación de exponernos a su trabajo y a su aflicción. El paso que podemos intentar dar es imaginablemente pequeño. Y digo "imaginable" en el sentido literal, puesto que este paso puede realmente imaginarse.

Resulta bien considerable la tentación de huir de la conciencia de crisis hacia un "mundo a salvo" de orden clasicista o historicista. O de encerrarse en una fanática búsqueda de "nuevas creaciones", en una disparatada "furia de originalidad" (Nietzsche).

En el camino de la reconstrucción crítica hemos intentado volver a descubrir Berlín. Lo hemos intentado a grandes trazos, y en una ciudad que, desde la Ilustración –esto es desde Gilly y Schinkel–, está en oposición constructiva a la unidad clásica, reforzando la virulenta singularidad de las partes como elementos de un todo vivo. Desde el día de la unificación de Berlín este tema ha adquirido mucha más importancia y mayores posibilidades.

desperate and Nietzschean "rage for originality", to lock oneself into a desperate search for "new creations".

By way of critical reconstruction we have tried to re-discover Berlin. Our effort has been an outline of grand strokes, in a city that ever since the Enlightenment –that is, since Gilly and Schinkel– has been in constructive opposition to the classical unity, strengthening the virulent singularity of the parts as elements of a living whole. Ever since the day of the unification of Berlin, this theme has acquired much more importance and greater possibilities.

GIRANDO EN EL CÍRCULO CRECIENTE, O DISEÑANDO BERLÍN DESPUÉS DEL MURO

Mary Pepchinski,
Berlín 16 de Mayo, 1992

*Girando y girando en el círculo creciente
El halcón no puede oír al halconero;
Las cosas se desmoronan; el centro no se sostiene;
La anarquía está liberada sobre el mundo,
La marea ensangrentada está liberada, y en todas partes
La ceremonia de la inocencia está ahogada;
Los mejores carecen de toda convicción mientras los peores
Están llenos de intensidad apasionada.*

De: EL SEGUNDO ADVENIMIENTO, W.B. Yeats

EL PROYECTO DE LA POTSDAMER PLATZ

El concurso para el diseño de la Potsdamer Platz fue el primer proyecto urbano que incluía áreas contiguas de Berlín Este y Oeste de los emprendidos desde la reunificación. Aunque la labor parecía clara, el concurso estaba lejos de ser un evento neutral rodeado de circunstancias irrelevantes. Como fragmento perteneciente a un Berlín de parcheado urbanismo, la inherente dualidad de este territorio implicaba que su futura modalidad pudiera ofrecer a un mismo tiempo una solución ejemplar, esto es, dar un indicio de las cualidades urbanas que, tras la caída del muro adquiriría la ciudad, así como una estrategia para unir el Este y el Oeste, literalmente. El concurso y su desenlace, desde una perspectiva más amplia, venían acompañados por una profunda inquietud que resonaba a lo largo de Alemania: la antigua República Democrática Alemana estaba experimentando una repentina

Traducción al español: Daniel Mermelstein

TURNING IN THE WIDENING GYRE, OR DESIGNING AFTER THE WALL

*Turning and turning in the widening gyre
The falcon cannot hear the falconer;
Things fall apart; the centre cannot hold;
Mere anarchy is loosed upon the world,
The blood-dimmed tide is loosed, and everywhere
The ceremony of innocence is drowned;
The best lack all conviction while the worst
Are full of passionate intensity.*

From: THE SECOND COMING, W.B. Yeats

THE DESIGN OF POTSDAMER PLATZ

The competition for the design of *Potsdamer Platz* was the first, urban project undertaken since unification to include adjoining sites in former East and West Berlin. As clear as the task appeared, the competition was from being a neutral event surrounded by unremarkable circumstances. Being a fragment of Berlin's patchwork urbanism, the territory's inherent duality implied that its future modality would offer both an exemplary solution, that is, an indication of the urban qualities post-Wall city would acquire as well as a strategy to literally join East and West. Seen from a broader perspective, the competition and its aftermath was accompanied by a profound disquiet resonated throughout Germany: The former German Democratic Republic experienced sudden, high unemployment, a drop in the birth rate, and a loss of women's rights; the

subida en la tasa de desempleo, una caída en los niveles de natalidad y sus mujeres veían disminuidos sus derechos; la antigua República Federal de Alemania estaba siendo testigo de una creciente disparidad en los crecientes costes de la reunificación; como resultado, la nación en su conjunto se desplazó de manera pronunciada hacia la extrema derecha en las últimas elecciones, al tiempo que los ataques generalizados y violentos sobre los extranjeros se tornaron en sucesos cotidianos. A la luz de estos acontecimientos, la gestación del concurso, su controvertido desenlace y la calidad del proyecto elegido deben ser entendidas como una reacción especular o quizá como un eco de la continua incertidumbre posterior a la reunificación de Alemania.

La Postdamer Platz fue inicialmente una *Torplatz*¹ antes de evolucionar hacia un cruce con mucho tráfico, sirviendo en un principio de conexión entre la ciudad y el campo circundante y más tarde como intersección uniendo el barroco *Friedrichstadt* y el decimonónico distrito *Tiergarten*. Era un lugar activo, transitorio pero sobre todo populista que encerraba la energía del *Groszstadt* y parecía pertenecer a todos los berlineses. Al arribo del siglo XX ya tenía hoteles, cafés, restaurantes, la legendaria *Haus Vaterland*² y la *Potsdamer Bahnhof*. En fotografías de los años veinte sus edificios aparecen ataviados con llamativos anuncios publicitarios y sus calles a reventar de peatones, coches y trolebuses. Los bombardeos, la demolición de las estructuras que aún permanecían en pie tras la guerra y el muro de Berlín acabaron por convertir el lugar en un descampado. Cuando se planteó este concurso en 1991, filas de casas prefabricadas enmarcaban la frontera este de la zona, mientras los edificios de Mies, Scharoun, Sterling, etc. ocupaban el *Kultur Forum* hacia el oeste.

A principios de 1990 la coalición de centro-izquierda entre Social-Demócratas y Verdes que gobernaba Berlín organizó un concurso de diseño urbano para la Postdamer Platz, abierto a todos los arquitectos alemanes. El destino del cruce se vio alterado cuando una coalición de Social-Demócratas y conservadores Cristiano-Demócratas, avivados por las promesas optimistas de Helmut Kohl sobre una inmediata y liberal prosperidad económica para la antigua República Democrática Alemana, se hizo con el poder tras las elecciones especiales posteriores a la reunificación celebradas a finales de ese mismo año. El nuevo *Senat* reorganizó el concurso, acordando hacerlo mediante un procedimiento limitado (por invitación). Para darle un barniz demo-

former Federal Republic of Germany witnessed growing disparagement over the burgeoning costs of unity; and the nation as a whole made a pronounced move to the far right in recent elections at the same time as widespread, violent attacks on foreigners became a daily occurrence. When viewed in light of these actions, the competition's gestation, its controversial aftermath and the quality of the elected design should be understood as a mirrored reaction or perhaps an echo, to parallel Germany's continuing, post-unification unease.

Potsdamer Platz was initially a *Torplatz*¹ before evolving into a heavily trafficked crossing, first providing a connection between city and surrounding countryside and later an intersection linking the Baroque *Friedrichstadt* and the nineteenth-century *Tiergarten* district. It was an active, transitory but most importantly a populist site, that encapsulated the energy of the *Groszstadt* and seemed to belong to every Berliner. By the twentieth century, it had acquired hotels, cafés, restaurants, the fabled *Haus Vaterland*² and the *Potsdamer Bahnhof*. Photographs from the nineteen twenties show its buildings clad with vivid advertisements, its streets packed with pedestrians, cars and trolleys. Bombardment, the post-war removal of its surviving structures and the Berlin Wall eventually made the place a wasteland. By the time of this competition in 1991, rows of prefabricated housing blocks framed the area's eastern border, while the buildings by Mies, Scharoun, Sterling, etc. occupied the *Kultur Forum* to the west.

Early in 1990, Berlin's left-of-center, ruling coalition of Social Democrats and Greens prepared an urban design competition for *Potsdamer Platz*, open to all German architects. The crossings fate was altered, when a coalition of Social and conservative Christian Democrats, spurred on by Helmut Kohl's optimistic promise of immediate and liberal economic well-being for the former German Democratic Republic, emerged after the special, post-unification elections later that year. The new *Senat* reorganized the competition, choosing a limited (invited) procedure. To impart a veneer of democracy, landscape architects, urban planners, architects, theoreticians, etc. were asked to apply to participate in teams. Seventy-four applied, seventeen were selected and each team was paid twenty-thousand German Marks. Sixteen (six foreign, nine German and one half-German, half-foreign)³ eventually submitted designs. Their assignment was to provide a concept

crático, se pidió a arquitectos paisajistas, urbanistas, arquitectos, teóricos, etc. que participaran por equipos. Se presentaron 74, fueron escogidos 17 y cada equipo recibió 20.000 marcos alemanes. Dieciséis equipos (seis extranjeros, nueve alemanes y uno mitad alemán mitad extranjero)³ finalmente presentaron sus proyectos. Su tarea era proporcionar un concepto que gobernara el desarrollo de la zona por parte de un grupo de inversores, entre ellos Daimler-Benz, Sony, Hertie/Wertheim y Asea Brown Boveri. El 80% del área se destinó a espacio comercial y el 20% a viviendas; la dificultad estaba en la poca común alta edificabilidad (cinco veces el área total de la zona) autorizada por el Senat de Berlín cuando el terreno fue vendido en 1989.

En el ambiente eufórico y resplandeciente de la reunificación, limitar la participación en el concurso pareció insultante y antidemocrático a los profesionales locales. Muchos entendían el cruce como patrimonio de la nación; por lo tanto, cualquier arquitecto alemán debería poder presentarse. Esta limitación dio lugar a un ambiente enfurecido: un grupo profesional patrocinó y expuso su propio concurso abierto para la zona⁴ y un arquitecto que había sido excluido incluso intentó (sin éxito) presentar un proyecto para ser juzgado en el concurso con los equipos escogidos. En cualquier caso, los participantes escogidos también vieron disminuida su influencia potencial cuando se hizo público que Richard Rogers y Asociados (Londres) había sido contratado por los inversores para presentar su propio proyecto para la Potsdamer Platz. Sus honorarios, en comparación, eran de 1,8 millones de marcos alemanes.

Dada la importancia simbólica e histórica de Berlín, su cuidado y desarrollo han sido siempre fuente de preocupación nacional. Una muestra de ello fue la exposición Berlín Morgen (Berlín Mañana)⁵, patrocinada por el Deutsche Architektur-Museum (DAM; Frankfurt-am-Main) y el Frankfurter Allgemeine Zeitung (FAZ) e inaugurada en enero de 1991. Preocupados por la venta de Berlín Este a intereses comerciales a través del Treuhand⁶, e impulsados por sus lazos emocionales con Berlín, los organizadores esperaban reclutar a los mejores arquitectos del mundo para que diesen ideas sobre Berlín Mitte⁷, las cuales llegarían hasta una numerosa audiencia a través de la exposición y de su publicación en el FAZ. Los arquitectos estrella de la exposición, el énfasis sobre el centro de Berlín y la presencia de Vittorio Magnago Lampugnani parecían sugerir en un principio una re-edi-

to govern the area's development by a group of investors including Daimler-Benz, Sony, Hertie/Wertheim, and Asea Brown Boveri. Eighty percent of the program of the site was allocated for commercial space, twenty percent for housing; the difficulty was based on the unusually high site-density (five times the total site area) granted by the Berlin Senat when the land was sold in 1989.

In the euphoric, afterglow of unification, limiting the competition's participation proved insulting and undemocratic to local practitioners. Many saw the crossing as belonging to the nation; every German architect should have been allowed to submit a design. The restriction provoked outrage: one professional group sponsored and exhibited a separate, open competition for this site⁴ and one excluded architect even attempted (unsuccessfully) to submit a scheme to be judged in competition with the selected teams. However, even the selected participants saw their potential influence diminish, when it was made public that Richard Rogers and Associates (London) were retained by the investors to provide a separate urban design for *Potsdamer Platz*. His fee, in contrast, was 1.8 million German Marks.

Because of Berlin's symbolic and historic importance, its care and development traditionally has inspired national concern. One such expression was the *Berlin Morgen* (Berlin Tomorrow)⁵ exhibition sponsored by the *Deutsches Architektur-Museum* (DAM; Frankfurt-am-Main) and the *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (FAZ), which opened in January 1991. Disturbed by the *Treuhand*'s⁶ sell-out of East Berlin to commercial interests and compelled by their emotional ties to Berlin, the organizers hoped to enlist the world's best architects to portray ideas for *Berlin Mitte*⁷ which would reach a wide audience through the exhibition and publication in the *FAZ*. The exhibition's star architects, the focus on Berlin's center and the presence of V.M. Lampugnani initially suggested a post-unification remake of the International Building Exhibition, but *Berlin Morgen* had two distinct consequences which set it apart from the recently completed housing program. First, more poetic, emotional and uncommercial ideas were put forth concerning the planning and conceptualization of post-Wall Berlin. Uniting several diverse proposals was a call for the marking of the *Todesstreifen*⁸ as a green strip running through the center of Berlin: other schemes called for the rejection of master plans and siting the new

ción, después de la reunificación, de la Exposición Internacional de la Construcción (IBA), pero Berlín Morgen tuvo dos claras consecuencias que la diferenciaron del recientemente finalizado programa de vivienda. En primer lugar, se presentaron ideas más poéticas, emocionales y no-comerciales en relación a la planificación y conceptualización del Berlín después del Muro. Muchas propuestas diferentes tenían en común la idea de convertir la Todesstriefen⁸ en una franja verde que atravesara el centro de Berlín; otras propuestas pedían el rechazo de planes maestros y la localización del nuevo centro de gobierno a lo largo de la Todesstriefen entre Brandenburg Tor y Potsdamer Platz. Aunque estas sugerencias estaban enraizadas de forma indeleble en el contexto estafalario de Berlín, hasta el punto de que no hubieran tenido ningún sentido de haber sido propuestas en cualquier otro lugar del mundo, fueron ensombrecidas por un segundo grupo de proyectos que pretendían dirigir el desarrollo de Berlín con una tendencia más internacional o universal. La segunda idea compartida, es decir la propuesta de construir rascacielos comerciales en el centro geográfico de Berlín, fue el hecho más controvertido, y logró inspirar grados similares de entusiasmo y antagonismo. En la exposición se exhibieron una variedad de proyectos para edificios muy altos y su causa se fortaleció con el apoyo de un patrocinador, Michael Mönninger, del FAZ. El apoyo de Mönninger era en realidad una crítica imparcial a las restricciones de altura impuestas al desarrollo del Berlín Mitte, donde las nuevas estructuras no pueden por ahora exceder los 22 metros de altura (seis plantas). Con esta reglamentación vigente, pensar en erigir rascacielos se convierte en un mero ejercicio académico. Según Mönninger, esta restricción empujará a los nuevos desarrollos comerciales hacia el extrarradio de la ciudad, convirtiendo el nuevo centro en un lugar sin interés. También apunta que "...Berlín nunca llegará a tener la densidad metropolitana de una Groszstadt internacional". Mönninger apoyaba el proyecto presentado en la Berlín Morgen por Hans Kollhoff, quien propuso edificar grupos de rascacielos de entre 50 y 70 plantas en dos puntos periféricos (Alexanderplatz, Potsdamer Platz) del centro del antiguo Berlín Este.

Si la propuesta de construir rascacielos en Berlín generó niveles similares de apoyo y rechazo fue porque la relación de esta metrópolis con este tipo de edificaciones ha sido contraria a lo que cabría esperar de una ciudad moderna. A principios del siglo XX Berlín era proba-

government center along the *Todesstriefen* between the *Brandenburger Tor* and *Potsdamer Platz*. Although these suggestions were indelibly rooted in Berlin's bizarre context to the extent that they would bear little or no sense if proposed anywhere else in the world, they were overshadowed by a second group of projects which sought to direct Berlin's development in a more international or universal tendency. The second shared idea, namely the proposal to build commercial skyscrapers in Berlin's geographic center, became the single, controversial spark which proceeded to inspire equal degrees of enthusiasm and antagonism. The exhibition displayed a variety of proposals for very tall buildings and their cause was strengthened by the advocacy of one sponsor, Michael Mönninger, of the *FAZ*. Mönninger's support was really an impassioned critique of the height restrictions imposed on development in *Berlin Mitte*, where new structures currently cannot exceed a limit of twenty-two meters (six stories). Under this regulation, the thought of erecting skyscrapers becomes academic. According to Mönninger, this zoning would force new, commercial development to the city's edge, rendering the new downtown lack-lustre. He noted, "...Berlin will never reach the metropolitan density of an international *Groszstadt*". Mönninger advocated a vision created for *Berlin Morgen* by Hans Kollhoff, who proposed clusters of fifty-to-seventy story skyscrapers placed at two peripheral points (*Alexanderplatz*, *Potsdamer Platz*) of the former East Berlin's center.

If the question of building skyscrapers in Berlin aroused equal degrees of support and enmity, it is because this metropolis' relationship to this building form has been contrary to the norm expected in a modern city. In the early twentieth century, Berlin was arguably home to Europe's greatest collection of modern buildings, yet the ultimate modern type, the tall commercial building, scarcely impacted the center city. When realized, structures such as Emil Fahrenkamp's *Shell Haus* (1930) or Bruno Paul's *Kathreiner Hochhaus* (1929-30) did not celebrate their verticality but disguised it, through the use of ingenious massing where the incorporation of lower scale elements tended to mediate or breakdown the overall height of the building and by sensitive placement with respect to the existing, urban fabric. Because Berlin's geographic center was split in the post-war era, both East and West tended to fortify their outer perimeters by constructing massive, high-

blemente el hogar de la más grande colección de edificios modernos de Europa, y aún así el más moderno de éstos, el edificio comercial en altura, tuvo muy poco impacto sobre el centro de la ciudad. De construirse, en el caso de estructuras como la Shell Haus (1930) de Emil Fahrenkamp o la Kathreiner Hochhaus (1929-30) de Bruno Paul, lo hacían sin alardes de verticalidad sino más bien disfrazándose, mediante el uso de ingeniosas masificaciones donde la incorporación de elementos a menor escala tendía a mediar o romper la altura total del edificio y situándolos con sensibilidad hacia el tejido urbano ya existente. Debido a que el centro de Berlín fue dividido en la era de la posguerra, tanto el Este como el Oeste tendieron a fortificar sus perímetros externos mediante la construcción de complejos de viviendas altos y masificados a lo largo de sus respectivos bordes urbanos⁹. Hacia fines de los años sesenta un segmento de la población se había acostumbrado a vivir en un rascacielos en las afueras de la ciudad y a trabajar en un bloque de seis plantas en el centro.

Comprensiblemente, en una ciudad cuyo desarrollo en el siglo XX fue ralentizado por los bombardeos, distorsionado por la división y con unos modestos 22 metros de media, la posible invasión del paisaje urbano por un enjambre de rascacielos se convirtió en una cuestión controvertida. Algunos arquitectos, como los pocos y selectos de Berlín Morgen, la apoyaban; pero para muchos otros los edificios en altura eran ecológicamente insensibles; sus tremendas necesidades de energía traducidas en altos costes de operación no justificaban su construcción. Otra corriente sugería que los rascacielos eran los heraldos de la perdición, que destruían más de lo que revivían. En el otoño de 1991 una periodista describió largamente su reciente visita a una Nueva York plagada por la recesión, donde los rascacielos erigidos durante el *boom* constructor de los años 80 yacían vacíos, al tiempo que huestes de gentes sin hogar dormían a sus pies. Los edificios altos no celebraban la cultura urbana sino que representaban todo aquello que la destruía. Anotaba que "la capital del mundo, como le gusta llamarse, es en la consciencia americana un símbolo de criminalidad, violencia y fracaso"¹⁰.

En este ambiente, el concurso de la Potsdamer Platz parecía girar sobre un solo tema: permitir o no que el atípicamente bajo centro de Berlín fuese transformado por rascacielos. Irónicamente, la decisión del jurado en contra de la construcción de éstos en la Potsdamer Platz avivó el

rise housing estates on their respective urban edges⁹. Towards the end of the 1960's, a segment of the population grew accustomed to living in a skyscraper on the city's border and working in a six-story block in its center.

Understandably, in a metropolis whose 20th century development was arrested by bombardment, skewed by division and whose datum was a modest twenty-two meters, an invasion of the urban landscape by an onslaught of skyscrapers proved to be divisive. Some architects, such as the select few appearing in *Berlin Morgen*, were advocates; yet many saw tall buildings as being ecologically unresponsive; their tremendous energy requirements, translated into high operating costs, could not justify their construction. Another sentiment suggested that skyscrapers were the harbingers of doom, destroying more than they revived. In the fall of 1991, one journalist extensively described a recent visit to recession-plagued New York City, where skyscrapers erected during that city's building boom of the 1980's stood empty as flocks of homeless slept at their feet. Tall buildings did not celebrate urban culture but represented the thing which destroyed it. She noted, "The Capital of the World, as it calls itself, is, in the American consciousness, a symbol of criminality, violence and failure"¹⁰.

Because of this climate, the *Potsdamer Platz* competition appeared to pivot on a single issue: Whether or not to allow Berlin's atypically low-scale center-city to be transformed by skyscrapers. Ironically, the jury's decision against their erection on *Potsdamer Platz* enflamed the debate concerning their erection. In October, 1991 the competition's first prize was awarded to the design submitted by the architects Heinz Hilmer and Christoph Sattler. To the east of *Potsdamer Platz*, they proposed a fabric consisting of smaller pavilions grouped into larger blocks separated by tree-lined avenues. The area's pre-war street pattern was not reinstated but merely evoked. The decisive ingredient lay in the rejection of tall buildings to produce the require site density; this was accomplished by rendering the bulk of the proposed structures ten stories. The impulse for this strategy could be seen equally as a statement of identity as one of purpose: The proposal was based on "... not the urban model of the American, skyscraper conglomeration used world wide, but the concept of the compact, spatially complex European city."¹¹ The buildings on *Potsdamer Platz* were allowed to rise to a height of fourteen to seventeen

debate acerca de tal construcción. En octubre de 1991 el primer premio del concurso fue otorgado al diseño presentado por los arquitectos Heinz Hilmer y Cristoph Sattler. Al este de la Potsdamer Platz ellos proponían reconstruir la octogonal Leipziger Platz. Al oeste, proponían un tejido consistente en pabellones más pequeños agrupados en bloques más grandes separados por avenidas arboladas. El trazado de las calles anterior a la guerra no era reinstaurado sino meramente evocado. El ingrediente decisivo era el rechazo de edificios altos para poder alcanzar la edificabilidad de la zona; esto se lograría construyendo de 10 plantas la mayoría de las estructuras propuestas. El apoyo a esta estrategia se podía entender tanto como una declaración de identidad como de propósitos: la propuesta estaba basada "...no en el modelo urbano americano de la aglomeración de rascacielos usado en todo el mundo, sino en el concepto de la compacta y espacialmente compleja ciudad europea"¹¹. Los edificios de la Potsdamer Platz podrían elevarse hasta una altura de 14 a 17 plantas, y un largo lago artificial se extendería desde el Landwehr Kanal hasta la Potsdamer Platz.

Tras la decisión del jurado, surgió la controversia. Por un sinfín de razones, inversores, residentes locales, prensa, arquitectos y políticos se unieron en oposición a ésta. Rem Koolhaas, que había sido uno de los jueces del concurso, rompió la promesa de secreto en lo referente a las deliberaciones del jurado y publicó una airada carta en el FAZ para denunciar la "burla" en que se había convertido el proceso de selección¹². Los inversores, habiéndoseles denegado el mandato para erigir rascacielos, tacharon públicamente al primer premio de mundano¹³, y se cuestionaron la legalidad de las reglas que rigen los concursos de diseño urbano¹⁴.

Los inversores insistieron en que ellos estaban luchando por los intereses de Berlín y aseguraron que sus objetivos iban más allá de erigir edificios, ya que tenían la intención de patrocinar la arquitectura. Los rascacielos, argüían, serían el vehículo más expedito para asegurar esto último. Un representante de Daimler Benz AG conjeturó que los bloques de nueve plantas parecerían baratos y "...rápidos de construir, en especial con un sistema de prefabricado" (un insulto a la industria de la construcción de la antigua Alemania del Este). Y continuaba, "Sin duda, la identidad de una firma se puede expresar a través de un edificio de diez plantas. Pero una notable pieza arquitectónica como el Hong Kong Bank of China, por ejemplo, puede surgir

stories, and a long, artificial water basin was to extend from the *Landwehr Kanal* to *Potsdamer Platz*. In the jury's aftermath, controversy flourished. For a myriad of reasons, the investors, the local residents, the press, architects and politicians found themselves united in opposition. Rem Koolhaas, who had been one of the competition's judges, abandoned the juror's honoured vow of secrecy concerning its deliberations and published an angry letter in the *FAZ* to expose the "mockery" that the selection process had become.¹² The investors, having been denied a mandate to erect skyscrapers, publicly denounced the first prize as being mundane¹³, and questioned the legality of the laws governing urban design competitions.¹⁴

The investors insisted that they were fighting for Berlin's interests and claimed that their goals superseded erecting buildings, as they intended to sponsor architecture. Skyscrapers, they argued, would be the most expedient vehicle to provide the latter. A representative for Daimler Benz AG surmised that the nine-story blocks would look cheap and "... quick to build, particularly with a prefabricated system" (an insult to the former East German building industry). He continued, "Unquestionably the identity of a business can be expressed with a ten story building. But an architectural highlight like the Hong Kong Bank of China, for example, can more easily come into being, when no rigid height limit is proscribed..."¹⁵ A Sony representative elaborated, "Sony's ambition is an architecture which is just as spectacular as it is urban, attracts visitors from around the world like Pei's Pyramid at the Louvre, and at the same time really pleases the Berliners"¹⁶

More disquieting was the use of Rogers' proposal to destabilize the competition's aftermath.¹⁷ His design was based on a fan-like pattern of blocks emanating from a circular *Potsdamer Platz* and included a collection of long, glass-roofed shopping arcades, which culminated in five modestly-high towers. Because the competition entries were exhibited in a building owned by Sony, the Rogers' scheme was required to be displayed as a counterpoint to these submissions. By championing the Rogers' study in the wake of their discontent, the investors succeeded in provoking a fight within the ruling Christian Democrats.¹⁸ The intensity with which the investors fought the competition alarmed all who feared the Berlin would be recreated in the interests of the wealthy. "Will Mercedes determine how Berlin will

con más facilidad cuando no se impone un rígido límite de altura..."¹⁵. Un representante de Sony dijo, "La ambición de Sony es una arquitectura que sea tan espectacular como urbana, que atraiga visitantes desde todo el mundo como la Pirámide de Pei en el Louvre, y al mismo tiempo agrade realmente a los berlineses"¹⁶.

Más inquietante fue el uso que se hizo de la propuesta de Rogers para desestabilizar el desenlace del concurso¹⁷. Su diseño estaba basado en un conjunto de bloques en forma de abanico que emanaban desde una Potsdamer Platz circular e incluía un grupo de largos centros comerciales de techo acristalado que culminaban en cinco torres de mediana altura. Como los proyectos del concurso fueron expuestos en un edificio propiedad de Sony, se pretendía que el proyecto de Rogers fuese expuesto como contrapunto a las otras propuestas. Con el apoyo al proyecto de Rogers tras su desencanto, los inversores consiguieron provocar un enfrentamiento entre los gobernantes cristiano-demócratas¹⁸. La intensidad con que los inversores pelearon contra el concurso alarmó a todos aquellos que temían que Berlín sería recreado en interés de los ricos. "¿Será la Mercedes quien determine cómo se verá Berlín?" preguntaba el Tageszeitung de Berlín¹⁹. Los arquitectos temían las consecuencias destructivas sobre el sistema de concursos, si el ejemplo de la Potsdamer Platz –donde un primer premio otorgado legalmente era eliminado en favor de una propuesta comisionada de forma independiente– se convertía en un precedente.

Los residentes de los barrios vecinos a la Potsdamer Platz hicieron críticas más agudas. Arguyeron que, desafortunadamente, como resultado de la caída del muro de Berlín había surgido un número de problemas, tales como un aumento del tráfico de drogas, la prostitución, el hostigamiento de menores y la congestión del tráfico. El desarrollo de la Potsdamer Platz intensificaría la polarización entre ricos y pobres, dañaría la calidad de vida de aquellos que deban permanecer en el centro de la ciudad, presionaría la infraestructura existente y desviaría los recursos económicos en detrimento de los más necesitados. Un residente anotó "...que una dicotomía se formará entre los brillantes edificios nuevos, con sistemas de seguridad y cámaras de observación, y los abandonados edificios viejos de la zona... con fachadas rotas, para cuya reparación se supone que no hay dinero... Cuando los nuevos inquilinos de la Potsdamer Platz tengan hijos, necesitarán una escuela –pero dónde estará?"²⁰.

look?" demanded Berlin's *tageszeitung*.¹⁹ Architects feared the consequences that would contribute to the destruction of their existing competition system, if the example of *Potsdamer Platz* –where a legally awarded first prize could be eliminated in favour of an independently commissioned proposal– were to become precedent.

The residents in the neighbourhoods adjoining *Potsdamer Platz* delivered more poignant criticism. One unfortunate result of the demise of the Berlin Wall included a host of problems, such as increased drug dealing, prostitution, child molestation and traffic congestion, they stated. The *Potsdamer Platz* development would intensify the polarity between rich and poor, damage the quality of life for those forced to remain in the inner city, strain existing infrastructure and divert the city's economic resources away from the needy. One resident observed, "...that a dichotomy will form between (the) glittering new buildings with security systems and observation cameras and the area's neglected old buildings... with broken facades, for whose repair there is supposedly no money... When the new tenets on *Potsdamer Platz* have children, they will need a school there –but where will it be?"²⁰

As anger and criticism grew, the weekly, Berlin-based, architecture magazine *Bauwelt*, published sixty-six investment projects for Berlin which had sprouted since November 1989.²¹ One goal was to illustrate how small the *Potsdamer Platz* furor was in comparison to the volume of development projects threatening to alter, even damage, Berlin's urban landscape in the next decade. Yet *Bauwelt*'s criticism was directed equally at the architects who had chosen to abandon a standard of quality for the express goal of building and earning quickly while the post-unification boom lasted: "What depresses us much more is that so many architects let themselves become willful accomplices and that even famous colleagues do not shrink from sacrificing the city in order to make a profit."²² noted the magazine's emotional editorial.

From October to January, every Berlin newspaper provided daily coverage of the eruptive pronouncements and the public responded by attending the competition's exhibition in untypically larger numbers. Criticism of the embattled aftermath was rampant. The President of Berlin's *Architektenkammer*,²³ who had previously warned against limiting participation in the competition because it would inhibit the range of design ideas,

A medida que crecía la furia y aumentaban las críticas, el semanario berlinés de arquitectura, *Bauwelt*, publicó sesenta y seis proyectos de inversión para Berlín que habían aparecido desde noviembre de 1989²¹. Uno de sus objetivos era mostrar cuán pequeño era el furor sobre la Potsdamer Platz en comparación con el volumen de proyectos de desarrollo que amenazaban con alterar, incluso dañar, el paisaje urbano de Berlín en la próxima década. Pero la crítica de *Bauwelt* iba también dirigida a los arquitectos que habían abandonado toda exigencia de nivel de calidad en favor de construir y ganar con rapidez mientras durase el *boom* de la reunificación: "Lo que más nos deprime es que tantos arquitectos se hayan dejado convertir en cómplices deseados y que inclusive colegas famosos no tengan reparo en sacrificar la ciudad para lograr ganancias"²², anotaba el emotivo editorial de la revista.

De octubre a enero, todos los periódicos de Berlín ofrecieron cobertura diaria de los explosivos pronunciamientos y el público respondió de manera insólita asistiendo de manera multitudinaria a la exposición del concurso. Las críticas a la polémica decisión eran violentas. El presidente de la Architektenkammer²³, quien ya se había pronunciado en contra de limitar la participación en el concurso porque limitaría el alcance de las ideas, reprendió al Senat e insistió en que los políticos respetasen la ley y aceptasen el primer premio²⁴. Otras personas estuvieron de acuerdo y ésta pareció ser la razón imperante para seguir adelante con el diseño de Hilmer y Sattler. El proyecto fue modificado sin que éste perdiera sus intenciones originales²⁵ y, en la primavera de 1992, Daimler Benz lanzó el primer concurso de construcción para su porción de la zona al oeste de la Potsdamer Platz.

A modo de posdata podríamos añadir que aunque muchos asumieron que el tema de los rascacielos, tras su final desastroso en la Potsdamer Platz, estaba muerto, el senador Hassemer anunció poco después de la decisión final del concurso que importantes rascacielos (de hasta 300 metros de altura) iban a cercar el centro de la ciudad "como una avenida de álamos" antes del final de la próxima década. La única excepción podría ser la Alexanderplatz que ya tiene numerosos edificios comerciales además de la Torre de Televisión, de 365 metros de altura, erigida por la República Democrática Alemana²⁶. Las nuevas torres estarán localizadas cerca del centro de la ciudad pero no perturbarán la histórica restricción de seis plantas; la distribución

admonished the *Senat* and insisted that the politicians respect the law and accept the first prize.²⁴ Others agreed and this appeared to be the prevailing reason to proceed with the Hilmer and Sattler design. The scheme was modified without loss of its original intentions²⁵ and, in spring 1992, Daimler-Benz issued the first building competition for its portion of the area to the west of *Potsdamer Platz*. A Postscript: While many assumed that the skyscraper issue, as seen from the debacle at *Potsdamer Platz* was dead, Senator Hassemer announced shortly after the competition's final decision that major skyscrapers (up to 300 meters high) will ring the inner city "like an avenue of poplars" before the end of the next decade. The one exception may be at *Alexanderplatz* which already contains numerous commercial buildings and the 365 meter-tall Television Tower, erected by the German Democratic Republic.²⁶ The new towers will be in proximity to the central city but will not disturb the historic six-story datum; their proposed locations, not really forming a connected line, but rather concentrated points at several connecting nodes along on the inner city rail lines, is not new and corresponds to a proposal offered in 1920 concerning the placement of tall buildings in Berlin.²⁷

CONCLUSIONS: THE FUTURE

The competition's first prize portrayed itself as being evocative of the dense, modern European city, citing Madrid and Milan as precedents²⁸, but the intended, positive urban qualities may prove elusive. The wider, tree-lined streets separating the larger blocks can be seen as generous, while the narrower alleys servicing the rear of the blocks will be dark and mean. The scale, call to existing urban forms and even some of the architectural form-making (e.g. the towers marking *Potsdamer Platz*) ironically do have a forerunner in Berlin: Henselmann's neo-Baroque *Stalinallee*, built during the 1950's in East Berlin "first Socialist Street on German soil"²⁹. Likewise, it is also doubtful if the bustling, human essence of *Potsdamer Platz* will be recaptured. The area's former appeal was based on kitsch, ordinary pleasures (beer gardens, cafés, shopping, advertisements, etc.) and the frenzy of urban, transportation systems and was a place where ordinary city dwellers could experience or observe, for the price of a subway or trolley ride, the thrills and evils of the *Groszstadt*. It is therefore absurd to assume that the unregulated,

propuesta, no formando una línea unida sino más bien puntos concentrados en varios nodos conectores a lo largo de los raíles de tren del centro, no es nueva sino que corresponde a una propuesta hecha en 1920 en relación al emplazamiento de edificios altos en Berlín²⁷.

CONCLUSIONES: EL FUTURO

El primer premio del concurso pretendía ser evocativo de la densa y moderna ciudad europea, citando a Madrid y Milán como precedentes²⁸, pero las pretendidas cualidades urbanas positivas pueden resultar esquivas. Las anchas y arboladas calles que separan los grandes bloques pueden parecer generosas, pero al mismo tiempo los estrechos callejones de servicio de la parte trasera de los bloques serán oscuros y mezquinos. La escala, una alusión a las formas urbanas existentes e incluso a las maneras de creación arquitectónicas (p.ej. las torres que demarcan la Potsdamer Platz), irónicamente tiene un precedente en Berlín: el neo-barroco Stalinallee, construido en los años 50 en Berlín Este, la "primera calle socialista en suelo alemán"²⁹. De igual forma, es dudoso que la esencia bulliciosa y humana de la Potsdamer Platz pueda ser revivida. El aspecto anterior de la zona estaba basado en placeres *kitsch* y corrientes (jardines de cerveza, cafés, compras, publicidad etc.) y el frenesí de los transportes urbanos y era un lugar donde los habitantes de la ciudad podían vivir u observar, por el precio de un billete de trolebús, las emociones y las maldades de la Groszstadt. Es por tanto absurdo pretender que las cualidades incontroladas, populistas y vulgares típicas de estos focos urbanos vayan a ser fomentadas o incluso permitidas por corporaciones multinacionales que quieren proveer a sus empleados y clientes con ambientes antisépticos, ordenados y protegidos. Además, la Potsdamer Platz consiguió su legendaria vitalidad precisamente porque era punto de encuentro de todos los medios de transporte público (metro, trolebuses, autobuses, la Potsdamer Bahnhof) disponibles en Berlín; por tanto, es poco probable que el limitado transporte público de superficie que se pretende cruce el lugar sea suficiente para generar la actividad tanto peatonal como de tráfico rodado que dio a la intersección su particular identidad. Además, la Potsdamerstrasse, que pasaba por la intersección, era un segmento de la Reichsstrasse Nr.1, ruta que conectaba Aachen al oeste y Königsberg al este. Esta carretera unía los extremos

populist and vulgar qualities, typical of such urban focal points, could be encouraged or even permitted by multinational corporations intent on providing antiseptic, ordered and protected environments for their employees and clients. Furthermore, *Potsdamer Platz* developed its legendary vitality precisely because it was a node of every available means of public transportation (subways, trolleys, buses, the *Potsdamer Bahnhof*) in Berlin; therefore, it is unlikely that the limited, public surface and ground transportation intended to cross the point will be sufficient to generate the human and vehicular activity which lent the intersection its distinct identity. Furthermore, *Potsdamerstrasse*, which had passed through the intersection, was a segment of *Reichsstrasse Nr.1*, a route connecting Aachen to the west and Königsberg to the east. This road joined the extreme corners of the German *Reich* and gave *Potsdamer Platz* a symbolic meaning as central point in both Germany and Europe. The link was ineluctably disrupted by the building of Scharoun's sprawling, anti-urban, *Staatsbibliothek* (1967). For that architect, Berlin did not need to be revived so much as invented anew.

The former east-west division was never critically explored by the designers and was only obliquely addressed in the judging. A majority of the designs for *Potsdamer Platz* recreated the Baroque urban structure to the east (*Leipziger Platz*). This was as much an exercise in historical memory as it was in pragmatically respecting pre-1945 property lines, where post-unification laws governing ownership rights and reparations to previous owners in the east will constrain urban designs. The legacy of the Wall sometimes produced inadvertent consequences: The projects authored by Joseph Paul Kleihus and Engel und Zillich were criticized because they both contained linear, north-south rows of skyscrapers, which were negatively interpreted as a providing new, east-west barriers.

Acknowledging that the land the Wall once occupied is inherently different from other properties in Berlin will not concern future development. Although a wealth of solutions have been developed and implemented by Berliners and various architects suggested it's commemoration in *Berlin Morgen*, the Berlin *Senat* intends to ignore this urban detail and let the city grow "naturally" back together. Thus, the area the Wall once occupied, now precious real estate, can be dispensed. As witnessed at the *Potsdamer Platz* competition, all traces of the singular

del Reich alemán y daba a la Potsdamer Platz un significado simbólico como centro de Alemania y de Europa. Este enlace se vio trastornado sin remedio con la construcción de la desparramada y anti-urbana Staatsbibliothek (1967) de Scharoun. Para este arquitecto, Berlín no debía ser revitalizada sino más bien inventada de nuevo.

La antigua partición Este-Oeste no fue estudiada de forma crítica por los diseñadores y fue abordada sólo de manera oblicua por el jurado. La mayoría de los proyectos para la Potsdamer Platz recreaban la antigua estructura urbana barroca hacia el Este (Leipziger Platz). Esto fue un ejercicio tanto de memoria histórica como de respeto pragmático de los límites de propiedad anteriores a 1945, donde las leyes que, tras la reunificación, regirán los derechos de propiedad y las compensaciones a los antiguos dueños del Este, van a restringir los diseños urbanos. El legado del Muro produjo muchas veces consecuencias inesperadas: los proyectos de Joseph Paul Kleihues y Engel und Zillich fueron criticados porque proponían filas de rascacielos lineales de norte a sur que fueron interpretados de forma negativa como artífices de nuevas barreras Este-Oeste.

Reconocer que el terreno donde una vez estuvo el Muro es de forma inherente diferente a otros territorios de Berlín no será problema para futuros desarrollos. Aunque un sinnúmero de soluciones han sido desarrolladas y ejecutadas por los berlineses y varios arquitectos han sugerido su conmemoración durante la Berlín Morgen, el Senat de Berlín pretende ignorar este detalle urbano y dejar que la ciudad se vuelva a unir "de forma natural". Por tanto, la zona que una vez ocupó el Muro, ahora valioso suelo edificable, puede ser utilizada. Como se puso en evidencia con el concurso de la Potsdamer Platz, toda traza de singularidad, probablemente lo más importante que Berlín ha aportado en este siglo, desaparecerá por completo. La primera ola del *Vergangenheitsbewältigung*³⁰ alemán floreció 35 años después del final de la Segunda Guerra Mundial, cuando las cicatrices más inmediatas de la guerra ya habían sido erradicadas y el luto, hecho con distanciamiento crítico, era posible³¹. Uno sospecha que una segunda internalización del pasado sólo ocurrirá cuando haya transcurrido un periodo similar de tiempo para los antiguos ciudadanos de ambas Alemanias.

El concurso de la Potsdamer Platz proporcionó una distracción, dio una falsa idea de la futura escala de la ciudad y agotó y anestesió por

artifact, arguably the most significant Berlin supported in this century, will vanish completely. The first wave of German *Vergangenheitsbewältigung*³⁰ blossomed thirty-five years after the close of World War Two, when the immediate scars of the war had been eradicated and a mourning, undertaken at a critical distance, was possible³¹. One suspects that a second such coming to terms with the past will only occur when an equal amounts of time has elapsed for former citizens of both Germanys.

The *Potsdamer Platz* competition provided a distraction, gave a false impression as to the city's future scale and thoroughly exhausted and anaesthetized the public's interest, even though a number of major competitions and planning decisions are scheduled to be undertaken in the immediate future. With skyscrapers to appear in the next decade, one question persists: Why not on *Potsdamer Platz*? One must speculate. As we have seen, at the same as the competition unfolded, Berlin became the capital of a united Germany and will be required to supervise the development of land lying north of *Potsdamer Platz* (the *Ministertgärten*, the *Spreebogen*) for the federal center. If towers stood on *Potsdamer Platz*, they would dwarf the both the inner-city and the government as well. Were the investors prevented from displaying their economic power in the form of slick, architectural behemoths, standing in proximity to the earth-hugging parliament and their assorted ministries? If this conjecture is true, there certainly is precedent to such a course of action: After the first German unification in 1871, Paul Wallot, the architect of the *Reichstag* (1884-94), was required to redesign the building's dome so that it would lie lower than that of the Kaiser's nearby *Stadtschloss* on *Unten den Linden*. For the Kaiser who instigated this change, the intention was to explicitly show that he was still more powerful than the citizen's assembly elected to confer with him. Wallot complied and lowered his dome.³²

In the 1920's Martin Wagner secured the preservation of the forests surrounding Berlin to limit the metropolis' growth and to insure a healthy environment. They described Berlin as space and lent it an urban identity. Later, the insidious Wall provided an equally important structure which divided, ordered, and defined both Berlins. The Wall has fallen; in its demise the once-protected forests will be sold to investors. Within the space of a few years the structures which shaped Berlin in this century have been eradicated. What will replace

completo el interés público, aunque están previstos para el futuro inmediato varios concursos e igual número de decisiones de planificación. Con los rascacielos listos a aparecer en la próxima década, una pregunta persiste: ¿Por qué no en la Potsdamer Platz? Uno debe especular. Como hemos visto, al tiempo que se desarrollaba el concurso, Berlín se convirtió en la capital de una Alemania unida y tendrá que supervisar el desarrollo, en nombre del gobierno federal, de terrenos que se encuentran al norte de la Potsdamer Platz (el Ministertgärten, el Spreebogen). Si las torres dominaran la Potsdamer Platz, ensombrecerían tanto al centro urbano como al Gobierno. ¿Se impidió a los inversores exhibir su poder económico mediante estilizados gigantes arquitectónicos en las proximidades de un Parlamento pegado al suelo y de sus variopintos ministros? De ser verdadera esta conjetura, ciertamente tiene un precedente: tras la primera unificación alemana en 1871, Paul Wallot, el arquitecto del Reichstag, fue conminado a rediseñar la cúpula del edificio de manera que fuese más baja que el cercano Stadtschloss del Kaiser, localizado en Unten den Linden. El Kaiser, que promovió el cambio, quería demostrar de forma explícita que aún era más poderoso que la asamblea de ciudadanos elegida para discutir con él. Wallot aceptó y redujo el tamaño de su cúpula³².

En los años 20 Martin Wagner consiguió que se preservaran los bosques alrededor de Berlín para limitar el crecimiento de la metrópolis y asegurar un ambiente sano. Estos delimitaron el espacio de Berlín y le dieron una identidad urbana. Más tarde, el insidioso Muro proporcionó una estructura no menos importante que dividió, ordenó y definió ambos Berlines. El Muro ha caído; tras su caída, los bosques que habían sido protegidos serán vendidos a inversores. Las estructuras que dieron forma a Berlín en este siglo han sido erradicadas en el lapso de algunos años. ¿Qué las reemplazará? Aún no ha emergido un orden único y generalizado; de hecho, el nuevo Berlín será creado como un desordenado y caótico *Gesamtprojekt*, el resultado de fuerzas opuestas y enfrentadas. Uno puede avanzar la tesis de que si bien el concurso pretendía revivir una intersección legendaria y añadir un punto focal y en activo a esta policéntrica ciudad, su difícil gestación, el mediocre primer premio, así como su confuso y agitado desenlace, sirvieron para reflejar los conflictos internos presentes en una nación dolorosamente polarizada, situada entre extremos tales como fusión y desintegración.

them? No singular, pervasive order had emerged; indeed, the new Berlin undoubtedly will be created as a messy, chaotic *Gesamtprojekt*, the result of opposing forces at war with one another. One can formulate the thesis, that although the competition intended to revive a legendary intersection and add a functioning focal point to this polycentric city, its uneasy gestation, the mediocre, first prize as well as its confused and agitated aftermath, served to mirror the internal conflicts present in a painfully polarized nation, poised between the extremes of fusion and disintegration.

NOTAS

¹ Una Torplatz era una plaza frente a las puertas de la ciudad donde se pesaban y tasaban los bienes que iban a entrar, se regulaba el tráfico hacia y desde la ciudad, donde se celebraban los mercados, etc.

² *Haus Vaterland* era un edificio con numerosas habitaciones, cada una inspirada en una región diferente de Alemania. Aquí se podían degustar vinos, cervezas, diferentes especialidades regionales, etc. Había también habitaciones más exóticas, como la habitación del lejano oeste.

³ Hilmer y Satter, Munich; O.M. Ungers, Colonia; Otto Steidle, Munich; Alsop y Störmer, Londres/Hamburgo; Axel Schultes, Berlín; Gregotti Associates, Milán; Foster Associates Ltd., Londres; Dudler, Welbergen, Frankfurt-am-Main; Engel, Zillich, Berlín; Mahler Gump Schuster, Stuttgart; Kuhler, Straus, Berlín; Baumbach, Bräuer, Rostock.

⁴ *Der Architekten und Ingenieur Verein zu Berlin zu Berlin* (La Sociedad de Arquitectos e Ingenieros) patrocinó un concurso abierto que recibió más de 50 proyectos. Fueron expuestos en la *Berlinische Galerie/Martin-Gropius-Bau*, en el otoño de 1991.

⁵ Vittorio Magnago Lampugnani und Michael Mönninger. *Berlin Morgen. Ideen für das Herz einer Groszstadt* (Stuttgart, 1991).

⁶ El Treuhand es el instituto creado para privatizar los bienes de la antigua RDA.

⁷ Berlín Mitte es un distrito que se encuentra en el centro de la reunificada Berlín. Durante la Guerra Fría, esta zona, que incluye el *Dorotheenstadt*, el *Friedrichstadt*, *Unten den Linden*, etc., se encontraba en Berlín Este.

⁸ La *Toddestreifen* (literalmente, la franja de la muerte) fue el nombre dado al terreno que corría paralelo al Muro en el lado Este. Era patrullado por guardias armados, y estaba poblado de torres de observación. El nombre deriva comprensiblemente del número de alemanes del Este que fueron tiroteados en este territorio cuando intentaban huir hacia el Oeste.

⁹ En Berlín Este, esto incluiría *Marzhan*, *Hellersdorf*, *Leipziger Straße* y el *Fischerinsel*. *Märkisches Viertel* y *Gropiusstadt* son dos proyectos complementarios en Berlín Oeste.

¹⁰ Eva Schweitzer, "Im Schatten der Megabauten", *Weltspiegel/Der Tagesspiegel* (Oct. 13, 1991).

¹¹ Heinz Hilmer und Christoph Sattler, *Ergebnisprotokoll/Städtebaulicher Wettbewerb Potsdamer Platz/Leipziger Platz*. (Berlín: Senatsverwaltung für Stadtentwicklung und Umweltschutz, 1991). Kennzahl 1104.

¹² La carta fue publicada en el *FAZ* el 16 de octubre de 1991. Más tarde apareció en *Casabella* 585, dic. de 1991. Koolhaas renunció cuando se hizo aparente que ninguno de los tres proyectos que él apoyaba (los de Liebeskind, Kollhoff y Alsop & Stör-

NOTAS

¹ A Torplatz was a square laid before a city gate, where goods intended to enter a city were weighed and taxed, traffic flow to and from the city was regulated, markets took place, etc.

² *Haus Vaterland* was a building which housed numerous rooms, each based on a different region in Germany. Here, one could sample wines, beers, different regional specialties, etc. There were also more exotic rooms such as the Wild West room.

³ Hilmer and Sattler, Munich; O.M. Ungers, Cologne; Otto Steidle, Munich; Alsop & Störmer, London/Hamburg; Axel Schultes, Berlin; Hans Kollhoff, Berlin; Daniel Liebeskind, Berlin; Ornter und Ornter, Vienna; Joseph Paul Kleihues, Berlin; Gregotti, Associates, Milan; Foster Associates Limited, London; Dudler, Dudler, Welbergen, Frankfurt-am-Main; Engel, Zillich, Berlin; Mahler Gump Schuster, Stuttgart; Kuhler, Straus, Berlin; Baumbach, Baumbach, Bräuer, Rostock.

⁴ *Der Architekten und Ingenieur Verein zu Berlin zu Berlin* (The Architects and Engineers Society) sponsored an open competition which received over fifty entries. It was exhibited in the *Berlinische Galerie/Martin-Gropius-Bau*, in the fall of 1991.

⁵ Vittorio Magnago Lampugnani und Michael Mönninger. *Berlin Morgen. Ideen für das Herz einer Groszstadt* (Stuttgart: 1991).

⁶ The Treuhand is the institution established to privatize East Germany's former state-owned businesses.

⁷ *Berlin Mitte* is a district located in the center of united Berlin. During the Cold War, this area, consisting of the *Dorotheenstadt*, the *Friedrichstadt*, *Unten den Linden*, etc., lay in East Berlin.

⁸ The *Todestreifen* (literally the Death Strip) was the name given to the land which ran parallel to the Berlin Wall lying in East Berlin. It was patrolled by armed guards, populated with observation towers, etc. The name understandably derives from the number of East Germans who were shot on this territory as they attempted to flee into the West.

⁹ In East Berlin this would include *Marzhan*, *Hellersdorf*, *Leipziger Straße* and the *Fischerinsel*. *Märkisches Viertel* and *Gropiusstadt* are two complimentary projects in West Berlin.

¹⁰ Eva Schweitzer, "Im Schatten der Megabauten", *Weltspiegel/Der Tagesspiegel* (Oct. 13, 1991).

¹¹ Heinz Hilmer und Christoph Sattler, *Ergebnisprotokoll/Städtebaulicher Wettbewerb Potsdamer Platz/Leipziger Platz*. (Berlin: Senatsverwaltung für Stadtentwicklung und Umweltschutz, 1991). Kennzahl 1104.

¹² The letter was first published in the *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, on October 16, 1991. It later appeared in *Casabella* 585, Dec. 1991. Koolhaas resigned when it became clear that none of the three projects he championed (by Liebeskind, Kollhoff and Alsop & Störmer) would not be placed first. (The project authored by Alsop & Störmer later won the 4th Prize.) In defiance of the rules governing competitions, where a jury member's disclosure of their deliberations is limited to the official protocol, Koolhaas asserted that the Senatsbaudirektor (who had been a member of the jury) had turned the deliberations "into a mockery", that the procedure had eliminated solutions with

mer) quedaría en primer lugar. (El proyecto de Alsop & Störmer eventualmente quedó en cuarto lugar). En desafío a las reglas de estos concursos, donde las revelaciones de un miembro del jurado acerca de las deliberaciones deben restringirse al protocolo oficial, Koolhaas afirmó que el Senatsbaudirektor (que había sido un miembro del jurado) había convertido las deliberaciones en "una burla", que el procedimiento había eliminado soluciones con "inteligente y especulativo potencial" en favor de aquellas que eran (desafortunadamente) "más normales", y que la ciudad era incapaz de asumir "política, ideológica, artísticamente" la responsabilidad de ser una ciudad capital. Aunque la integridad del sistema de concurso ha sido puesta en entredicho en los últimos años tanto por arquitectos como por el mismo Senat berlinés por boca de su magullada dirección, la carta no dejó de ser una vergüenza.

¹³ Rainer Wagner, "Eine Flucht ins vorige Jahrhundert", *Der Tagesspiegel* (oct. 22, 1991), mi traducción. El autor es director comercial de Sony Berlín GmbH.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Werner Breitschwerdt, "Das Beste für Berlin", *Bauwelt* 41 (nov. 1, 1991): 2230-2231, mi traducción.

¹⁶ Rainer Wagner, "Eine Flucht ins vorige Jahrhundert", *Der Tagesspiegel* (oct. 22, 1991), mi traducción.

¹⁷ Para agradecer el haber sido financiado, Rogers había recibido una cantidad importante de información de los inversores pudiendo así incorporar las sugerencias de estos a su arquitectura.

¹⁸ Ulrich Zawatka-Gerlach, "CDU streitet um den Potsdamer Platz", *Der Tagesspiegel* (oct. 24, 1991). (Muchos políticos apoyaron el deseo de los inversores de modificar o incluso rechazar el primer premio; se distanciaron de su propio Senador Cristiano-Demócrata, Volker Hassemer, quien, para sorpresa de su partido apoyo alegremente el proyecto Hilmer/Sattler).

¹⁹ Eva Schweitzer, "Bestimmt Mercedes, wie Berlin aussehen wird?", *Die Tageszeitung* (oct. 21, 1991).

²⁰ Martin Bausch, "Keine Frage des Maßstabs", *Bauwelt* 41 (nov. 1, 1991): 2231, traducción del autor. El colaborador publicó este artículo como miembro del grupo cívico *Stadtteilverein Tiergarten e. V.*

²¹ Zw (Felix Zwoch) *Bauwelt* 39 (oct. 18, 1991).

²² Ibid: 2081.

²³ La *Architektenkammer* es la institución oficial que en Berlín regula las licencias de los arquitectos, controla (OVERSEES) los niveles profesionales (STANDARDS), regula la legalidad (PROPRIETY) de los concursos, etc.

²⁴ Cornelius Hertling, "Offener Brief", *Bauwelt* (nov. 15, 1991): 2263.

²⁵ "Potsdamer Platz - Überarbeitung des 1. Preises", *Bauwelt* 6/7 (feb. 14, 1992): 251.

"intelligent and speculative potential" for those that were (unfortunately) "more normal", and that the city was incapable of "politically", ideologically artistically" assuming the responsibility of being a capital city. Although the integrity of competition system has been questioned in recent years by criticism both from architects and through the mangled management by Berlin's Senat, the letter was an embarrassment.

¹³ Rainer Wagner, "Eine Flucht ins vorige Jahrhundert", *Der Tagesspiegel* (Oct. 22, 1991), my translation. The author is the Business Director of Sony Berlin GmbH.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Werner Breitschwerdt, "Das Beste für Berlin", *Bauwelt* 41 (Nov. 1, 1991): 2230-2231, my translation.

¹⁶ Rainer Wagner, "Eine Flucht ins vorige Jahrhundert", *Der Tagesspiegel* (Oct. 22, 1991), my translation.

¹⁷ To compliment his financing, Rogers had received sizeable amount of information from the investors and was able to incorporate their suggestions into his architecture.

¹⁸ Ulrich Zawatka-Gerlach, "CDU streitet um den Potsdamer Platz", *Der Tagesspiegel* (Oct. 24, 1991). (Many politicians supported the investor's wish to modify or even reject the 1st prize; they distanced themselves from their own Christian Democrat Senator, Volker Hassemer who, to the bewilderment of his party, gleefully supported the Hilmer/Sattler scheme).

¹⁹ Eva Schweitzer, "Bestimmt Mercedes, wie Berlin ausschen wird?" *die tageszeitung* (Oct. 21, 1991).

²⁰ Martin Bausch, "Keine Frage des Maßstabs", *Bauwelt* 41 (Nov. 1, 1991): 2231, translation author. The contributor published this article as a member of the citizen's group, *Stadtteilverein Tiergarten e. V.*

²¹ Zw (Felix Zwoch) *Bauwelt* 39 (Oct. 18, 1991).

²² Ibid: 2081.

²³ The *Architektenkammer* is Berlin's official institution which governs the licensing of architects, oversees professional standards, regulates the propriety of competitions, etc.

²⁴ Cornelius Hertling, "Offener Brief", *Bauwelt* (Nov. 15, 1992): 2263.

²⁵ "Potsdamer Platz - Überarbeitung des 1. Preises", *Bauwelt* 6/7 (Feb. 14, 1992): 251.

²⁶ "Hochhäuser am Alex und 300-Meter-Wolkenkratzer rund um die Innenstadt", *Berliner Morgenpost* (Feb. 17, 1992).

²⁷ JMe (Jochen Meyer), 51. Paul Wittig, Vorschläge und Studien zur Zulassung von Hochhäusern 1910/18. *Der Schrei nach dem Turmhaus*, Hrsg. von Florian Zimmermann. (Berlin: Argon. 1988): 240-241.

²⁸ Bernd Matthies, "Nun sind die Investoren an der Reihe", *Der Tagesspiegel* (Oct. 5, 1991).

²⁹ Based on an account by a team led by Karolus Heil, "1945: The Second Destruction", *The Architectural Review* (April 1987): 38/4. The

²⁶ "Hochhäuser am Alex und 300-Meter-Wolkenkratzer rund um die Innenstadt", *Berliner Morgenpost* (feb. 17, 1992).

²⁷ JMe (Jochen Meyer), 51. Paul Wittig, Vorschläge und Studien zur Zulassung von Hochhäusern 1910/18. *Der Schrei nach dem Turmhaus*, Hrsg. Von Florian Zimmermann. (Berlín: Argon, 1988): 240-241.

²⁸ Bernd Matthies, "Nun sind die Investoren an der Reihe", *Der Tagesspiegel* (oct. 5, 1991).

²⁹ Basado en un recuento de un equipo liderado por Karolus Heil, "1945: The Second Destruction", *The Architectural Review* (abril de 1987): 38/4. El entrecomillado se cambia para que diga "El 3 de febrero de 1952 se puso la primera piedra de los diseños revisados para la primera calle socialista de Berlín", en "Residential Buildings in Stalinallee", por Christian Borngräber, *AD Profile: Post-War Berlin, An Architectural History*, ed. Doug Clelland (1982): 36. El *Stalinallee* fue inicialmente diseñado como un moderno desarrollo del centro urbano. El proyecto inicial fue rechazado y rediseñado para incluir tradiciones arquitectónicas locales (es decir, la tradición Schinkelschüler).

³⁰ Internalizar el pasado. Esta frase se refiere usualmente a la comprensión del periodo de Nacional Socialismo.

³¹ Véase, por ejemplo, Andreas Huysen, "Politics of Identification: Holocaust and West German Drama", en *After the Great Divide* (Bloomington: 1986): 94-114 y Jochen Speilman, "Gedenken und Denkmal" en *Gedenken und Denkmal* (Berlín, 1988): 7-63.

³² Karl Kiem, "Vom Reichstagshause in Berlín oder die Dekoration der Herrschaft" en *Der Historismus in der Architektur des 19. und 20. Jahrhunderts*, Wolfgang Jürgen Streich, Hrsg. (Berlín: 1984): 88-89.

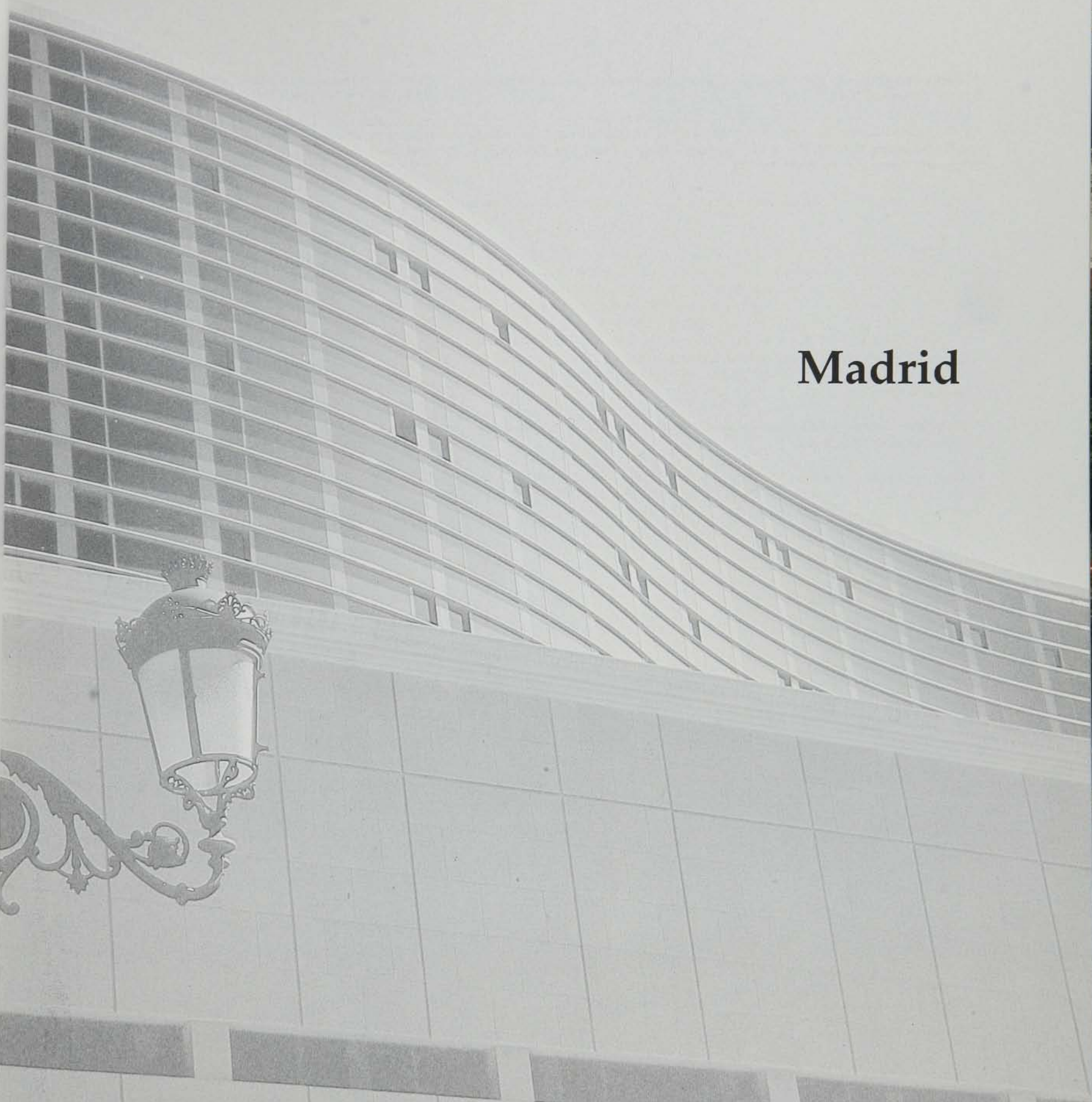
quote is changed to read "On 3rd February 1952 the foundation stone was laid for the revised designs for the first socialist street in Berlin" in Christian Borngräber, "Residential Buildings in Stalinallee", *AD Profile: Post-war Berlin, An Architectural History*, ed. Doug Clelland (1982): 36. The *Stalinallee* was initially designed as a modern, inner-city development. The initial project was rejected and redesigned incorporating local, German, architectural traditions (i.e., the *Schinkelschüler* tradition).

³⁰ Coming to terms with the past. This phrase is usually referring to understanding the period of National Socialism.

³¹ See for example, Andreas Huysen, "Politics of Identification: Holocaust and West German Drama" in *After the Great Divide* (Bloomington: 1986): 94-114 and Jochen Speilman, "Gedenken und Denkmal", in *Gedenken und Denkmal* (Berlín: 1988): 7-63.

³² Karl Kiem, "Vom Reichstagshause in Berlin oder die Dekoration der Herrschaft" in *Der Historismus in der Architektur des 19. und 20. Jahrhunderts*, Wolfgang Jürgen Streich, Hrsg. (Berlín: 1984): 88-89.

stone
erlin" in
and
inner-city
ing to
on
ide
ken and
ration der
sk. 20



Madrid

Ayuntamiento de Madrid

TRADICIÓN Y CAMBIO EN LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD DE MADRID

Pedro Feduchi Canosa

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Desde que Madrid comenzara su andadura, una adjetivación dual, Villa y Corte, resumió de forma contundente su precario existir. Esta convivencia entre villanos y cortesanos determina aún, parte importante de su vida capital. Pero al tiempo, su condición doble, no se limita a ser un teatro que enfrenta posturas opuestas, ya que dual puede ser también, un amplio abanico de contrastes sometidos a una ley polar, abanico con los pliegues cerrados o abiertos, mostrando en su verso el país y en el envés su varillaje.

Es bien sabido que el clima se estaciona en Madrid dos veces al año, que corresponde a un verano y a un invierno, más estrictos por su disparidad que por su rigor. Se siente sólo la mitad fría o la caliente, porque se alargan tanto éstas estaciones que se apropian de sus extremos intermedios; aquellos momentos en los que ambas mitades se entrelazan. Estos cortos instantes se viven más en el recuerdo o en la añoranza, cuando ya son pasado. Como los otoños, que tantas veces se convierten en recuerdo del final de un largo verano o principio del invierno que ya está aquí; o como las primaveras que se percibe sólo el día en el que de golpe todo florece. Decía E. d'Ors de Madrid, que hay sabrosas mañanas en abril, en las que "tan grata es la acera de la sombra como la del sol", cosa, que por cierto nunca diría sentado en un tendido de las Ventas, un abonado isidril. Por eso, hay que añadir, que si bien Madrid tiene esa característica esencia *dupla* antes aludida, también retiene una imagen *prima* de fuerte connotación central. Algo que está entre el ecuménico uno y trino, y el comercial,

TRADITION AND CHANGE IN THE ARCHITECTURE AND THE CITY OF MADRID

QUICK! SOMETIMES LIME, SOMETIMES JUST SAND

Ever since Madrid learned to walk, a dual predication of adjectives, Town and Court, squarely resumed the gathering pace of its precarious existence. This living together of town dwellers and courtiers still determines an important part of its life as the capital city. At the same time, however, the double condition is not limited to being only a stage for the confrontation of opposite stances; the duality can also appear as a wide and ample fan of contrasts which submit to a polar law but which are also thereby ventilated, a fan with its pleats and folds open or closed, showing the country in its verse and the machinery on the reverse: poetry and type bars, image and ribs.

It is well known that the climate in Madrid turns around two seasons annually, corresponding to one summer and to one winter, seasons these which are more captured by their disparity than by their rigour. One feels only half cold or hot, because the seasons are so prolonged that they appropriate their intermediate points from their extremes themselves: those moments in which both halves interlink. These short-lived instances live more when they are past, live more in memory or in loneliness. Take, for instance, the autumns, which so often become converted into the memory of the end of a long summer or the beginning of the winter that is already here; or take the springs, of which one is aware only on the day that everything flourishes all of a sudden. As E. d'Ors said of Madrid, there are delicious mornings in April, in which "the shady sidewalk is as pleasing as the sunny one", something that he would certainly never say if, a subscribing aficionado of the festival of San Isidro, he were seated on an uncovered bleacher in Las Ventas, the bullfighting ring. As a result, it must be added that if Madrid indeed has that characteristic

Translation: Christopher Emsden

dos por uno, y que no es tampoco difícil identificarlo los polos opuestos.

Pero veamos otros ejemplos de como esta mezcla entre imagen unitaria y realidad doble, está en varios de los elementos que constituyen esta ciudad. En primer lugar el Manzanares, que como no se que poeta dijera, menos tiene de río que de "sonrío" de Madrid, ya que no puede decirse que haya influenciado en su vida especialmente, y sin embargo los viajes de aguas subterráneas, origen de "Magerit", su nombre moro, o los arroyos de tormentosas escorrentías, como aquel de la Castellana, su principal arteria, sí que han caracterizado enormemente su forma. El agua sin ser visible su fluir, ha sido sin duda, la más constante e íntima de sus circunstancias. Madrid es ciudad doble de agua que está y no se ve, fértil vergel en el desierto. También es doble en su suelo: blancas arcillas al Sur y tostadas arenas al Norte, y en la distribución y reparto del mismo, que se invirtió de ser en las casas, ricos abajo y pobres arriba, al actual ricos arriba y pobres abajo, según sea el área de la ciudad ocupada. O por su posición geográfica: tan castellana como manchega: quizás tan sólo carpetana. Y para terminar con otro de sus castizos dichos: de Madrid al/su cielo; con su doble exégesis: Madrid, ineludible acceso al cielo, bien sea saliendo de ella por la puerta grande, o por la de chiqueros. O con el recuerdo de ese antiguo romance que comenzaba:

*en Madrid hay un palacio, que lo llaman de oropel.
Y lo cierto es que antes del que ahora tiene,
tuvo dos palacios, en extremos opuestos y afamados en contrastes.*

Lo que viene a constatar esta pequeña introducción es una vaga sensación de riesgo al acometer una valoración única de Madrid. Riesgo que se corre siempre al intentar ver algo de una sola mirada, pero que en este caso se agudiza al ser esta ciudad un lugar tan proclive a castizismos y tópicos de todo tipo. La imagen que desde el exterior se percibe de esta ciudad se ha relajado bastante en estos años en los que los aires democráticos han disminuido la presión centralista. No cabe duda que existe todavía una fuerte presión, que desde la residencia del estado se transmite hacia el exterior, pero este núcleo de proyección edípica lo comparte ahora con otras muchas capitales españolas. También su ciudadanía se ha tranquilizado y comienza a perder ese anti-

double essence just alluded to, it also retains a strong first impression of central connotation. Something between the ecumenical one and three, and the commercial, two for one, and something that it is not difficult to identify in that unitary condition through which the opposite poles can be understood.

Let us look at other examples of how this mix between unitary image and double reality is inscribed in various of the elements constituting this city. In the first place, the Manzanares, which as was once said by I don't know which poet, is less a stream than it is Madrid's-dream, even though it can no longer be said that it has had any especial influence on the life of the city; nevertheless, the paths of its subterranean waters, the origin of the Moorish name "Magerit", or the streaming pathways of stormwaters, such as that of the Castellana, its main artery, have enormously influenced the city's form. Water, without its flow being visible, has doubtless been the most constant and intimate of the circumstances of the city. Madrid is a double city, of water that exists but which one cannot see; it is a fertile garden in the desert. It is also duplex in its soils: white clays to the south and toasted sands to the north. It is double in the division and distribution of those grounds, and double in the format of its houses: the rich below and the poor above is now inverted, with the rich above and the poor below, depending on the area of the city. Madrid is doubled also by its geographical position: no less Castille than La Mancha—or perhaps exclusively only Carpathian, the name of the topographical range which contains it. And, to round this off, recollect another of its purebred sayings: Madrid and its sky, with its double exegesis: Madrid, inescapable access to the sky, be it to heaven by leaving through the main gate of the plaza de toros, two ears in hand, or to the city's haze by skulking out through the back door leading past the bullpens. Or with the memory of that old romance song that began:

*there's a palace in Madrid, they say it's of tinsel.
It is at any rate certain that before it had what it has today, it
had two palaces - opposite in the extreme and famous for the
contrast.*

Showing through in this little introduction is the vague sensation of risk in undertaking a unique appraisal of Madrid. This is a risk that one always runs when aiming to see something at a single glance, a fixed-point gaze, but it is a risk which is aggravated in this case, this case of the city being a place so disposed to house, breed and harbour native dictions and platitudes of all sorts. The image of this city from the outside has relaxed considerably in these years during which democratic airs have diminished centralist